Antología de benchy43

Presentado por

Poemas del Alma

Dedicatoria

A todos mis compañeros del foro.

Agradecimiento

A ellos, los poetas que tanto y tanto me han apoyado. Gracias, muchas gracias, amigos de Poemas del Alma.

Sobre el autor

Nací hace 70 años en Plaza Huincul (Neuquén-Argentina). Siempre me gustó escribir, pero todo el caudal inspirativo surgió a partir del 13 de marzo de 2009 cuando ingresé a este página.

Resulté finalista en el XXI Certamen Internacional de Poesía y Narrativa Breve, organizado por la Editorial "De los Cuatro Vientos", pasando siete de mis poemas a integrar la Antología Poetas y Narradores Contemporáneos 2010.

Tengo editado un libro, "Caricias del Cielo" (mi simple poesía enamorada)y estoy preparado uno más.

índice

AMOR

DIME SI NO ES CIERTO...

HE ESTADO PENSANDO...

TE AMO EN CADA INSTANTE.

POR QUÉ LE ESCRIBO A ELLA.

HAIKU CORDILLERANO (fantasía encadenada)

UN POEMA CHIQUITO

QUÉ MÁS PODRÍA DECIR

QUIERO SENTIRTE

BÉSAME

HAIKU (encadenados/apasionados)

HAIKU

AHORA MISMO

SOY TU POESÍA.

UN SONETO PARA VOS

GRACIAS, DIOS MÍO

VELO TUS SUEÑOS

NECESIDAD DE AMARNOS

HAIKU (chubasco)

UN DÍA, DE MAÑANA...

BAILE IMPÚDICO

HAIKU (tango)

RIMAS ARDIENTES (II)

ESTAR DE TI ENAMORADO

CANDOMBE

HAIKU (llueve otra vez)

NOCTURNO (III)

CAMINANDO...

HAIKU (sesenta y tantos...)

PORQUE TE AMO.

ANÉCDOTAS DE UN REMISERO (3)

DOS AÑOS EN EL FORO.

MI INSPIRACIÓN Y VOS.

LA CALLE TRISTE.

¡ CÓMO NO AMARTE !

ODA A LA LUNA

PARA VOS, POETA.

CUANDO MIRO TU FOTO.

REFLEXIONES DE FACUNDO CABRAL

DE LOS ESPEJOS

¿QUIÉN HA DICHO?

APASIONADAMENTE CONECTADOS

BELLA CALANDRIA

ASÍ FUE MI MAMI

CORTOS

DÉJAME HABLARTE DE AMOR

ATARDECER EN TANDIL

LUCES HERMOSA

LA CARA LINDA DE LA VIDA.

UN HOMENAJE

VÍA CRUCIS

A VECES PIENSO...

ALGUIEN TIENE QUE HACERLO

¿SABES, JESÚS?

LOS HAIKU DE MI OTOÑO

LOS SONETOS DE MI OTOÑO

UN RÍO DE AMOR

MILONGA ARRABALERA

MORIR EN UN POEMA

MÍRAME, ENCIÉNDEME, BÉSAME.

UN SONETO PARA USTEDES

¡FIDELITO ME RECLAMA !

LLEGASTE A MIS SUEÑOS

MIS VERSOS... PARA USTEDES.

EL BOSQUE DE SU MÚSICA

NIEBLA (HAIKU)

LOS VERSITOS DEL ABUELO

SENSUAL SONETO

QUIMERAS (soneto)

SUSANA, TU SONETO

SU VIOLÍN AL VIENTO (soneto)

CICLOS VITALES (soneto)

DESPIERTA MI CIUDAD

PASIÓN CREPUSCULAR

MEDIODÍA.

MIL VERSOS PARA VOS (soneto)

CUANDO TODO ANOCHEZCA (soneto)

EL BOSQUE, LA NIEBLA... TÚ.

VOS, TODO MI PAISAJE.

INTERNET / DULCE MUJER (sonetos)

MUJER? MUJERCITA? (THE MOMENT).

VENGO A DECIRTE

SILENCIO DE VOS

¡ POBRES MIS VERSOS !

ADIÓS, FACUNDO !!

HOLA, FACUNDO.

OCURRE QUE YO ESCRIBO

CUIDADO: LOCAS SUELTAS

ESTÁS EN MI, ESTOY EN TI. (soneto)

LUNA, MI NIETA

MI AMOR, MI SOBERANA.

LLUVIA ESDRÚJULA.

DE TECLAS Y DE LETRAS

ASÍ TE NECESITO.

TANKA (mirada)

HALLÉ TU SONRISA

DULCE MUJER DORMIDA

TANKA (lágrima)

A UN APRENDIZ DE POETA

DICEN LAS MALAS LENGUAS

HAIKU (atardecer)

ENTRE TUS MANOS, NIÑO.

POEMA NO ESCRITO

FILOSOFÍA BARATA

BORGES (haiku)

AUTOCRÍTICA

SI DIGO AMOR

TODO HAIKU

HAIKU (muy actual)

¡GRACIAS POR SU SONRISA!

TUS HIJOS

CANDELA

EL REFUGIO

LA LLUVIA Y MIS HAIKUS

DIGAMOS

BONITA BUENOS AIRES (el encuentro)

MARGARITAS

UN DÍA ESPECIAL

UN DÍA COMPLICADO

DIVAGO...

ÚLTIMAMENTE (soneto)

LOS DEJO (soneto)

ACUARELA

10 HAIKUS 10

NARCISO

LOS SIETE ENANITOS (haikus)

LA OSCURIDAD DEL ARCO IRIS

¡VENÍ, VOLÁ, SENTÍ!

A PARTIR DEL MONDONGO.

PRIMAVERA

LAS PALABRAS

Y TE SENTISTE MUJER.

+ HAIKUS

CIEN MIL POEMAS !

RENUNCIA.

ANSIEDAD

SI ME LEES, MI AMOR, SI TÚ ME LEES.

DE MARES Y AMORES (haiku)

VERSOS DESHOJADOS

CANCIÓN DE CUNA (para un niño patagónico)

NUEVO DÍA (haiku)

LO VISITÉ AL MENDIETA (o ?El Encuentro de Poetas en Buenos Aires?)

VERSOS TRISTES.

PRIMAVERA MENTIROSA

¡FELIZ CUMPLEAÑOS, FIDELITO!

TANKA (vida)

ILUSIÓN DE PIEL (soneto)

TRIGAL

LA LLUVIA, EL TIEMPO, UNA SONRISA.

DÉJAME CAMINAR CON VOS.

HAIKU (¿Número?)

TODO ES NADA (soneto)

RENATO, ESCARABAJO (infantil)

PEQUEÑO GORRIÓN (A Tomasito)

ELLA.

PASA EL RÍO.

AMANECIMOS JUNTOS

AL FIN Y AL CABO...

NATURALMENTE AMOR.

HAIKU DE NAVIDAD.

HUYENDO JUNTOS.

YO VIVO AHÍ...

EL ÚLTIMO DEL AÑO.

SÓLO TU NOMBRE (soneto)

¡MI ALMOHADA SUEÑA!

MIS VERSOS Y TÚ.

SUSPIROS (Doküjin)

A PARTIR DE GIRONDO.

LLUVIA Y NOSTALGIA.

VERSOS EN FUGA

UN SUSPIRO DE MIEL

LA TARDE PREGUNTABA

VELO TUS SUEÑOS

EL MAR Y VOS.

¿ADÓNDE VA LA NIÑA?

HAIKU (ñandú)

ME DOY CUENTA QUE NO SÉ ESCRIBIR.

EN BRAZOS DE MI SUEÑO

HAIKU (noche de luna)

CUANDO SONRÍES, AMOR... (soneto)

TANKA (me haces falta)

HAIKUS NOCTURNOS

SINGULARES REFLEXIONES SOBRE EL AMOR

SÓLO PARA VOS, AMOR.

HAIKU (dolor)

MI AMOR EN UNA ROSA (soneto)

MIS SESENTA Y NUEVE.

HOJAS DE ALMANAQUE.

HAIKU (paisajes)

¡OH, TIEMPO!

CON LA LLUVIA LLEGAS (soneto)

HAIKUS ENAMORADOS

TRES AÑOS EN EL FORO

A LA MAÑANA (Doküjin)

EN MI CALLE...

ÁMAME

AMANECE EL OTOÑO (soneto)

¡DISPERSOS, VERSOS DISPERSOS!

HAIKU (plagio)

¡UN POCO DE ROCK !

NOCTURNO

AMORES Y DISTANCIAS

HAIKU (sigue la vida)

INSTRUCCIONES PARA HACER UN HAIKU

TU NOMBRE... UNA VEZ MÁS.

ABRIL MÁGICO

ACARICIANDO TU SILENCIO

PARA VOS, POETA.

BESOS NUEVOS ENTRE LAS VIDES.

OCASO (soneto)

HAIKU (Tarde de otoño)

¡DESCÚBREME!

COMO SI ESTUVIESES CONMIGO

HAIKU (Huellas)

PRINCESA DEL BOSQUE

SONETO ALUCINADO

DESPERTÉ CON TU NOMBRE.

BREVE

BREVE (III)

HOY QUE LLUEVE OTRA VEZ

HAIKU (Paisaje)

UN DULCE SUEÑO (soneto)

DESEOS (soneto dedicado a todos ustedes, poetas)

ELLOS VIENEN (a mis nietos)

AL BORDE DE LA NOCHE, AL BORDE DE UN POEMA.

OFRENDAS DE AMOR

PARQUE LEZAMA (soneto)

ERA MAYO (Paranoia)

HAIKU (Caminando otoño)

SEÑALES

UNA LÁGRIMA DE LUNA (al niño de la calle)

HAIKU (Flores)

BUSCÁNDOTE (soneto)

FIACA (soneto con estrambote)

PENSAMIENTOS

MELANCÓLICO Y SONRIENTE AMOR.

UN HOMBRE EXTRAÑO (octavas reales)

PASAS TÚ... (haiku y soneto)

ME COMPRÉ ALPARGATAS.

TODOS LOS PERROS VAN AL CIELO.

LLUVIA CONFIDENTE (haiku y soneto)

TE DEJO ESTE POEMA.

ASÍ ES MI POESÍA

HAIKUS DE UN CAMINANTE

NADA

BRISAS DE AMOR (haiku y soneto)

A UNA ROSA DESHOJADA, MUJER GOLPEADA

MÚSICA PARA SOÑAR

HAIKUS EN SOLEDAD

AMANECES EN MÍ (haiku y soneto)

"DONDE ESTUVO EL PARAÍSO" (haiku y soneto)

INVIERNO (haiku)

MUJER ENAMORADA

LOS VERSOS DEL SILENCIO

PINCELADAS (haiku)

MI SUEÑO TIENE MANOS TEMBLOROSAS (haiku y soneto)

HIROSHIMA

SIEMPRE AMÁNDOTE (soneto)

SONETO DE AMOR (haiku y soneto)

HAIKU (decesos)

SONETO AL PERFUME DE MUJER

DE LETRAS, AMOR Y SUEÑOS (haiku y soneto)

AL PARECER FUE UN ADIOS (prosa)

TRISTEZA (soneto con estrambote)

HAIKU (lágrima)

HE VISTO TU SONRISA.

TANKA (sakura)

HAIKU (soleada)

SONETO (DES) INSPIRADO

LA LUNA ES PROPIEDAD DE LOS POETAS.

USTED ME INSPIRA.

VERSO EFÍMERO (tanka)

AMARTE...

EL PINO (soneto)

EL GATO (soneto)

HUSMEANDO RINCONES

LEJOS (soneto)

TANKA (llovizna)

SONETO ENCENDIDO

A LOS QUE SE FUERON

SONETO A LINDA ABDUL BAKI

HAIKU (inspiración)

LA BIBLIOTECA DEL ZOO.

HABLA EN EL SENDERO DEL OCASO (octavas reales)

OTROS 10 HAIKUS 10

LA NOCHE ES SUEÑO (haiku y soneto)

LOS COROS DEL BOSQUE.

NO ES UN POEMA ("tiempo de brotes")

EL PÁJARO

LA INSPIRACIÓN EN TU MIRADA (haiku y soneto)

AQUEL LOCO QUE BEBÍA PRIMAVERAS.

MARÍA DE LA PATAGONIA

DIME TÚ SI EN LA CALLE ES PRIMAVERA (soneto doblado)

CUANDO PASAS, MUJER? (a las damas del foro)

AMANECE, AMOR...

MI SUPERHÉROE (soneto doblado)

A LA POESÍA (soneto)

VERSOS QUE LATEN (soneto acróstico a Poemas del Alma)

LISBETH (acróstico).

HE APRENDIDO A AMARTE DE MEMORIA

AÑORANZAS (octavas reales)

BORRAS DE CAFÉ (haiku y soneto)

LO MUCHO QUE TE AMO

SONETO PARA MI HERMANO

TANKA (lluvia de octubre)

EL PIBE DE "LAS TRANQUERAS"

LE HABLA A SU INSPIRACIÓN ADORMECIDA.

UN DÍA EL AYER ERA TAN POCO...

INCOMPRENSIÓN (soneto doblado)

BESOS ANHELADOS (haiku y soneto con estrambote)

LOS LOCOS DE LA POESÍA.

METAFÓRICAMENTE HABLANDO (Creo que se llamaba Alicia)

HAIKU (mágico río)

DECEMBER 10

TANKA (Mira la Luna)

TANKA (tormenta)

PARA SIEMPRE, AMOR.

NO ES TIEMPO DE LLORAR (soneto)

HAIKU (Zamba por vos)

MUJER...

INTERROGANTES

AH... SI SUPIERAS DE MIS SUEÑOS...

DESAYUNO

HAIKU (Noche sin Luna)

VUELOS (soneto)

HAIKU (Verano)

CARTA A MI DIOS

HAIKU (besos)

VEN CONMIGO...

MI CORAZÓN LLENO DE VOS (soneto inglés)

TANKA (utópico)

ENAMORADO

SUEÑOS DE VERANO (soneto inglés)

LAS SOMBRAS DE LA LUNA

TANKA (mi nieto)

SI ALGUNA VEZ TE DIJE QUE TE AMO...

SUEÑO AL VIENTO (soneto inglés)

HAIKU (a mis setenta)

TANDIL Y YO

LA MÚSICA QUE ELLA ME ENSEÑÓ A AMAR (soneto inglés)

UN POQUITO DE ESTE DÍA.

PROMESA DE AMOR

TANKA (llora Argentina)

FIACA (soneto inglés)

CIGARRILLO (un cuento reflexivo)

HAIKU (versos tristes)

VERSOS CLANDESTINOS.

HAIKU (10 de Otoño)

ÁRBOL.

HAIKU (rayo de sol)

ANDANDO (soneto inglés)

HAIKU (versos cansados)

INSPIRACIÓN

POESÍA (corto)

EN LA MULTITUD, TUS OJOS.

GENERALMENTE EL INVIERNO?

BAILEMOS, MI AMOR.

LA NIÑA, EL BOSQUE, LA POESÍA (soneto inglés)

NO HAY NADA NUEVO.

QUE ME DIJERON TUS OJOS.

HAIKU (noche de lluvia)

SONETO AL SONETISTA.

LA TARDE (soneto inglés)

A VECES?

YO ESCRIBO DESPACITO (soneto inglés)

PORQUE TE AMO (soneto)

OLVIDO

ME GUSTA...

COPLAS PARA UNA FLOR

NIÑO, NIÑITO (soneto inglés)

¿DÓNDE ESTÁS, TANGO?

PAISAJE (soneto inglés)

¿QUIERE ENTRAR USTED EN MI SUEÑO, ASÍ CON ESE RESFRÍO? ?octosílabos-

¡Y ENTRÓ USTED EN MI SUEÑO, ASÍ CON ESE RESFRÍO! ?octosílabos-

HAIKU (silencio)

HAIKU

SONETO AL BOSQUE AQUEL (soneto inglés)

HAIKU (tu voz)

DÉCIMAS PARA UN AMIGO (a Boris Gold)

INSPIRACIÓN

POESÍA MÍA

CINCO AÑOS EN POEMAS DEL ALMA

HAIKU (insomnio)

POESÍA, DULCE AMIGA (soneto inglés)

DEL OTOÑO Y SUS CUESTIONES (soneto doble)

ESTA ROSA ES TUYA (versos libres)

SILENCE

OTOÑO DE VOS (soneto inglés)

ESCRIBIENDO, SÓLO ESCRIBIENDO.

SONETO EXTRAVIADO (y espejado)

DE OTRO BOSQUE (soneto inglés)

MI VECINO EL HERRERO/MOTOQUERO (octosílabos)

ESCÚCHAME...

VISIONES

TE NOMBRAN MIS VERSOS (soneto)

RENATO ESCARABAJO (II)- (para los más chiquitos)

A MI MAESTRA

UN SONETO A MIS AÑOS (soneto inglés)

UN SONETO PARA GUILLERMINA

MI AMIGO QUIERE SER POETA (décimas)

LA PRIMAVERA EN VOS (soneto)

UN AMOR HA MUERTO (sonetillo)

ESTA NOSTALGIA (soneto inglés)

A REÍRSE DE UNO MISMO (décimas)

¿QUÉ BUSCAS AQUÍ, POETA? (décimas)

MIS PENUMBRAS (soneto inglés)

EN LA TIBIEZA DE TU VIENTRE (soneto inglés)

SONETO DEL OLVIDO (soneto inglés)

SONETO DEL DELIRIO

SONETO DEL RENACIMIENTO

SONETO A UN BESO LEJANO

TANKA (...para ti)

DE NIÑA A MUJER (soneto inglés)

De HAIKU, SENRYU, TANKA.

UN GAUCHO ENAMORADIZO (buscando amor oriental)

SONETO A LA VIDA

MI MADRE HORNEABA PAN Y MUÑEQUITOS.

SONETO DE UN ÚLTIMO DESEO

SONETO PARA LA ANDREA (anfaber)

SÁBADOS DEL RECUERDO: ?LLUEVE Y LLUEVE?

SÁBADOS DEL RECUERDO: ?ODA AL AMOR LEJANO?

PIÑONERO (DOMINGOS FOLCLÓRICOS)

DÍA DE LA TRADICIÓN ARGENTINA

TANKA (Amanece)

SONETO AL ROJO.

CINCO HAIKUS PRIMAVERALES.

SÁBADOS DEL RECUERDO: ?ASÍ TE AMO??

DOMINGOS FOLCLÓRICOS: ?Se va la segunda..?

LUNES DE ALEGRÍA: \"Acróstico\"

SONETO A LA TORMENTA

SÁBADOS DEL RECUERDO: ?LA LUNA ES PROPIEDAD DE LOS POETAS?

DOMINGOS FOLCLÓRICOS: ?TANGO MIO?

MIÉRCOLES DE EROTISMO: ?QUIERO HACERLE EL AMOR?

LA LUNA EN TU PIEL (senryu)

SÁBADOS DEL RECUERDO: ?VOS, TODO MI PAISAJE?

DOMINGOS FOLCLÓRICOS: ?CAMINO DEL INDIO? (Poesía musicalizada)

MARTES DE DEDICATORIAS: \"Haiku\"

INEXTINGUIBLE AMOR (soneto inglés)

HAIKU (Aguacero)

SÁBADOS DEL RECUERDO: ?NOCHE? (soneto)

SÁBADOS DEL RECUERDO: ?ANSIEDAD?

AL POETA

DE SUEÑOS Y DE OLVIDO (liras)

NACIMIENTO (senryu)

¡CORRE, PASTORCITO, CORRE! (villancico)

DON QUIJOTE POR LAS SIERRAS (soneto inglés)

QUIEN PUDIERA (soneto inglés)

LOS REYES MAGOS (octosílabos)

EL ARROYO

SÁBADOS DEL RECUERDO: \"DULCE MUJER\" (soneto)

HOMENAJE A ANDRÉS MARÍA : \"Un río de amor\"

HAIKU (Estampas)

SÁBADOS DEL RECUERDO: ?MIS VERSOS? PARA USTEDES?

SONETO SIN ECO

LOS ENAMORADOS

SEIS AÑOS EN EL FORO (y una despedida)

MIRO AL CIELO (soneto)

SÓLO TU MIRADA

METÁFORAS

EL TIEMPO QUE SE ACABA.

DEFINICIÓN DE POESÍA (soneto inglés)

SU DULCE NOMBRE (soneto inglés)

NO TENGO MÁS QUE ESTO.

DESALIÑO (soneto)

SOPA INSTANTÁNEA.

MUCHO DE VOS (soneto)

ODA A LA SOPAPA

HAIKU (Destellos)

MUJER...(soneto inglés)

FE DE ERRATAS

COMO SEA, YO SOÑARÉ CONTIGO

ECLIPSE (octosílabos de humor gauchesco)

ESQUINAS CON NIEBLA Y SIN SU NOMBRE

¡QUÉ DIFÍCIL ES HACER UNA POESÍA!

POEMA QUE TAL VEZ HAYA ESCRITO UNA MUJER.

MUNDO A CONTRAMANO (soneto)

NO DEBERÍA EL VIENTO?

LLENAREMOS NUESTROS OJOS DE UNIVERSOS.

SOLAMENTE UN MINUTO (o dos).

UN BESO EN MI POESÍA (soneto)

RINCÓN DE SUEÑOS.

MILONGUEADA (soneto inglés con sabor gauchesco argentino)

CIUDAD VACÍA.

ELLA

AMO EL BOSQUE.

TANKA (andante)

SUPERMERCADO.

EL MAR Y VOS?

HECHIZO DE DOMINGO.

YO?

LA VIDA ES COMO UN RÍO Y NO REGRESA (soneto)

TANGO (soneto)

INÉDITO.

SUEÑO PROHIBIDO (soneto)

LA AROMADA AGONÍA DE LA ROSA

SUEÑO DE MIS SUEÑOS (soneto)

TORTURA (soneto inglés)

EL ANCHO MAR QUE TIENES A TU LADO.

ESCRIBO?

BOSQUE EN LLAMAS.

USTED, LECTORA (soneto)

GRAGEAS DE AMOR

TRATARÉ...

MEMORIA SELECTIVA.

LLUEVEN RECUERDOS.

NO HAY NADA NUEVO...

LATIDOS DIFUSOS

DESHABITADAS HORAS.

MENDICIDAD (soneto inglés)

MI SUEÑO ES UN POEMA INACABABLE (soneto)

MI VECINA LA FLORINDA Y SU GATA LA FLORA.

ME SIENTO CÓMODO ESCRIBIENDO (te).

VERSOS DE MI OTOÑO

PARA MÍ (No dejes que el amor se muera a tu costado)

HAIKU (Última rosa)

SENRYU (Tristeza)

DE PALABRAS Y GORRIONES.

MI MAR ERES TÚ...

SENRYU (Enamoramiento)

EL PÁJARO DE AGOSTO (soneto inglés)

HAIKU (Obsesión)

TANKA (sakura)

MALENA PARIÓ UN TANGO.

UNA HISTORIA DE AMOR.

DICEN QUE AHORA ES PRIMAVERA.

VERSOS TRISTES (reeditado)

LAS PALABRAS (disquisiciones de un viejo).

MI MÁS BELLA UTOPÍA (soneto inglés)

DULCE MUJER QUE ESCRIBES.

NADIE ME HA VISTO, LO SÉ.

VERSOS IMPRESOS EN LA PIEL (soneto inglés)

SENRYU (Llueve)

LLUVIA, AMOR Y ENSUEÑO (soneto)

LA MAGIA DEL SONETO

A UNA AMIGA TRISTE

QUIMERAS (soneto)

HAY SONETOS Y SONETOS.

¡¡¿¿POR QUÉ NO SE CALLAN??!!

EL DULCE ENCANTO DE TU NOMBRE.

LABRADOR DE LA POESÍA (octavas reales)

DÉCIMAS PARA UN AMIGO (A Boris Gold)

DIME TÚ SI EN LA CALLE ES PRIMAVERA (soneto doblado)

MEMORIAS DE UN GAUCHO TRISTE (octosílabos).

MEMORIAS DE UN GAUCHO TRISTE (Segunda parte)

¡HAGÁMOSLO AHORA!

SONETILLO PARA USTED, PRECIOSA.

LETRAS DESGASTADAS.

SENRYU (Horizonte)

¡LAUCHA!

ANSIEDAD

CORTO IV

PLAGIO

HAIKU GRUÑÓN

MIEL (soneto inglés)

VOLVER AL BOSQUE (soneto inglés)

TE INVITO A PASEAR POR EL BOSQUE.

LLEGAS A MI MENTE (soneto inglés).

CUANDO LOS GRILLOS CANTABAN PARA NOSOTROS (soneto).

LÁGRIMAS AZULES.

HAIKU (rojo)

HAIKU (eco)

ESTA ES MI POESÍA.

LLOVIZNAS (soneto inglés)

HAIKU (nube)

TE VEO ASÍ (soneto inglés)

HAIKUS A LA LUNA

SONIDOS QUE ACARICIAN

HOY QUE LLUEVE OTRA VEZ...

ME LO DIJO JOSÉ.

MI BUEN SONETO

LA CASCADA (soneto)

MENSAJES PRIVADOS (soneto con estrambote)

DIGO POESÍA... (soneto)

LOS SONETOS DE MI OTOÑO

CAMINÁBAMOS...

EL OTOÑO Y YO (soneto)

PREGÓN

DESHOJANDO MARGARITAS

EL OVILLEJO

RENATO ESCARABAJO (III)

EL MALÓN (ovillejo)

SONETO PARA EL QUE LLEGA (soneto inglés con estrambote)

PIERNAS ABIERTAS

SONETO DE AMOR

DUERMES (ovillejo)

ME QUEJO Y ME QUEJO (ovillejo con humor)

TIEMPO (senryu)

OTOÑO (Haiku)

¡AMOR, AMOR! (ovillejo)

MUNDO ATROZ (octavas reales)

UN POEMA CHIQUITO

MI GATO CAZÓ UNA LAUCHA (ovillejo)

QUIERO SER RÍO

CON TÍTULOS DE AYER (Homenaje a mis compañeros del foro)

AUSENCIAS (soneto inglés)

HAIKU (soliloquio)

HAIKU (paisaje)

HAIKU (la pasarela)

EL ENCANTO DE LLAMARSE FINA (soneto inglés)

A JUAN, DE LOS SONETOS.

CANCIÓN DE CUNA (niño patagónico).

DE SONETOS, SONETILLOS, DE BOLSILLOS (y de usted)

CORAZÓN HENCHIDO DE POESÍA

RECUERDO (soneto inglés)

DE CARA AL CIELO

SONETO SIN ENGAÑO

UN POEMA PARA LUNA (en sus quince añitos)

POESÍA MÍA (II)

SEÑALES

LLUEVE Y NO USO PARAGUAS

DE OTOÑO (10 haikus)

DULCE TORMENTO (soneto)

SÓLO LA ROSA (soneto)

¿Y SI ROBO UN SONETILLO?

BETTY ROMERO

HAIKU

LAS RIMAS

NO ME VOY A NUEVA YOR (humorada)

TANKA DE OTOÑO

BRISAS DE AMOR (soneto)

YO ESCRIBO DESPACITO (soneto inglés)

ESPERE USTED QUE ME VISTA (humorada)

MAMI

AYER ME COMPRÉ ALPARGATAS (humorada).

LA INSPIRACIÓN EN TU MIRADA (soneto)

¡A REIRSE DE UNO MISMO!

DESAYUNO

TANKA (\"Años\")

ROMPAMOS LA NOCHE

A VECES LAS ROSAS SE VUELVEN CONFIDENTES

NOSTALGIA.

TAMPOCO VOY A ESTOCOLMO (humorada)

VISIONES

LA PRIMAVERA EN VOS (soneto)

DON QUIJOTE POR LAS SIERRAS (soneto inglés)- \"De Quijotes y Poemas\"

PROMESA DE AMOR

ODA A LA PATAGONIA.

CANTO AL VOLCÁN LANÍN

VEN CONMIGO

CANTO AL PEHUÉN (Araucaria Araucana)

ME PRESENTO?

CANTO AL LIMAY - VALLE ENCANTADO

SOPA INSTANTÁNEA.

INTERNET (soneto)

LA TARDE (soneto inglés)

SONETO A UN BESO LEJANO

A UN POETA AMIGO QUE SE NOS FUE.

¡LA PUCHA CON LOS ALBAÑILES! (humorada)

¡LA PUCHA CON LA PANCRACIA! (humorada)

¡LA PUCHA CON LA MARÍA! (humorada)

DESEOS DE TI

DE NIÑO FUI MARTÍN FIERRO (De los mitos griegos a Martín Fierro)

DESOLACIÓN (soneto inglés)

ESCÚCHAME...

HAY OLOR A PRIMAVERA.

ESTA NOSTALGIA (Soneto inglés)

DE PELUQUEROS Y OTRAS DISQUISICIONES

FE DE ERRATAS

A LA SONRISA DE UNA MUJER (soneto inglés)

DULCE SUEÑO (soneto)

TU PARTIDA

EN EL SENDERO DEL OCASO (octavas reales)

A CHILE

MARÍA HODUNOK (Q.E.P.D.)

¿QUÉ BUSCAS AQUÍ, POETA?

AMIGA VIRTUAL

LA PRIMAVERA EXISTE

HOJA EN BLANCO (soneto)

ESPECIALMENTE

DULCE OBSESIÓN

SUEÑOS AZULES

LA MUCHACHA EN LA CORTINA

YO CREO...

AMOR

Si has sabido del amor, sabrás que cuando se ama,
las calles, las veredas, el pueblo y hasta el orbe
tiene aires de limpia primavera, que no hay frío,
no hay nieve ni algún viento que mengüe sus ardores.

Que a tu paso se abrirá el capullo del rosal en los jardines,
que es un vivir levitando en alegría y caer en los brazos
más amados. Es el beso en el amor la suavidad del cielo
que posa sus azules en las bocas y allí resplandece el día.

Es el beso en el amor la nocturna oscuridad, entre destellos
de chispeantes estrellas y retazos de luna entre los labios.
Y es el amor que en el beso se aprisiona ?indefenso- y desfallece
en arrebatos que saben de ternura.

No hay nada infranqueable cuando el amor avanza
y es todo romance en su entorno, las aguas de los mares
y las playas, los pinares que se juntan allá arriba
y las aves que se arrullan en los nidos.

Todo habla de él o de ella, todo es él o es ella y hasta en las cosas
más pequeñas se tallará su nombre, su sonrisa y su mirada.
En suma, habrás vivido lo más hermoso de la vida misma,
amar y ser amado es todo y todo gira en una danza loca

que mezcla el llanto, la risa, el pensar y los suspiros.
Si has sabido del amor, no digo nada nuevo y si no lo conoces,
cuando llegue, se abrirá para ti un mundo nuevo.
Así es el amor, así lo siento.

Derechos reservados por Ruben Maldonado.

Ilustración: MIRADOR SOBRE EL LAGO EPUYÉN, CHUBUT, PATAGONIA ARGENTINA.

DIME SI NO ES CIERTO...

Mírame a los ojos y dime si no es cierto.
Cuando de mis versos salen mil canciones
que suben al cielo y vuelven como estrellas,
dime si no sientes que lo hago por ti.

Cuando la brisa susurra en tu oído un poema nuevo,
dime si no cruzan suaves mariposas las verdes campiñas,
y si no se posan en tus blancas manos
trayendo consigo caricias de lejos.

Y si el galope de mi corazón no golpeó tus puertas,
ahora entreabiertas para que penetren aromas del sur,
mixturas de húmedos campos con trigal maduro
y bosques oscuros con gnomos de azul.

Y si en los juncales que besan el río, el aura no deja
las sonoridades de un día de estío y junto a las alondras
y junto a los jilgueros desflecan rumores de un amor sincero,
de un sueño adulto, tan loco y tan puro. Dime si no es cierto.

Si acaso lo sientes, dejaré en tus ojos una y otra vez
los pétalos tersos de una rosa roja de cultivo agreste,
o mejor de aquellas de un jardín oculto, prolijo y alegre
que reserva flores para una linda risa que diga que sí.

O tal vez las más bellos dichos que halle mi mente,
palabras sin voz, que viajan sedientas buscando un destino...
sólo en la tibieza de tu suave piel caerán rendidas,
aromatizadas de dulces fragancias que emana tu ser.

Y lo que es seguro, varios ramilletes de besos al aire
surcarán celajes, subirán montañas, entrarán en valles,
vadearán los ríos, tomarán por rutas desiertas y atestadas calles,

y al llegar al pórtico de tu morada, dejarán su halo de perfume
nuevo junto a mi delirio y campanas viejas que tañen al viento.

Derechos reservados por Ruben Maldonado.

Ilustración: paisaje de montaña, El Bolsón, Río Negro, Patagonia Argentina.

HE ESTADO PENSANDO...

He estado pensado
en lo mucho que te pienso,
y escribo, justamente,
sobre lo mucho que te he escrito.
Es que siempre queda algo por decirte
y me parece poca la poesía
y me parece poco el pensamiento.

Porque, además, no quiero la tristeza
que a veces va, o viene,
a través de riscos y de mares,
ni melancolías que rasgan las tinieblas.
Quiero hacer de este amor
un sendero en que las brisas
me traigan tu voz y tu alegría.
Y sí que te extraño, vida mía,
y sí que quisiera volar hasta tu vera;
mas si ello no es posible, por ahora,
no debemos llorar, ya no.

Hagamos un nido de simpleza y armonía,
si al fin de cuentas, tan simple eres
como simple son mis versos,
tan amorosa eres, como amoroso
pretende ser este poema.

Inspirado anochecer que me trae tu mirada,
sueños en calma, oceánico mutismo,
besos en las sombras, besos que te nombran,
temblor de luna encharcada en la calleja,
lucero azul que me habla de tus ojos
y musicales trinos que tus bosques
le ceden a mis sierras. Todo lo eres:

desde la inmensa extensión de los trigales
hasta el pequeño país de los gorriones.

Porque los mundos se suman al silencio
y la arboleda abraza los nidos y las aves,
porque la noche es tu arrullo en mi almohada,
tal vez quede aquí trunco mi poema
y mi ensoñación se perderá... adormecida.

Pero no importa, mi tesoro, para vos es mi última sonrisa,
para mí será tu última sonrisa (las últimas del día),
hasta que vuelva el sol por la mañana...

(Si al fin de cuentas,
te seguiré pensando,
te seguiré escribiendo,
simplemente
porque te seguiré amando).

Derechos reservados por Ruben Maldonado.

ILUSTRACIÓN: camino cordillerano, Neuquén, Patagonia Argentina.

TE AMO EN CADA INSTANTE.

" La edad no protege del amor. Pero el amor protege de la edad."
Jeanne Moreau

He llegado otra vez hasta mis versos
-como siempre-, con la simple intención
que a ti te colmen, se adentren en tu alma,
y sepa tu corazón que mi corazón le habla.

Es que estoy encallado aquí en tus playas,
bogando en el mar de tus anhelos,
renacido en los albores de aquel día
en que un aura me impregnara de tu aroma.

Y no sé que fue, aún no lo entiendo,
hubo algo en tus ojos, escondido,
en esa mirada llena de ternura,
que de lejos me dejaba una caricia.

Y me hablaron tus ojos y tus manos,
y me dijeron tantas cosas esa noche,
mientras la luna desplegaba lucideces
y las estrellas jugueteaban con destellos.

De a poco fui juntando en armonía
tu voz, tu sonrisa de esplendores,
la negrura extensa de tu pelo
y tu interior que trasluce su belleza.

De a poco fui cayéndome a tus pies,

y los besé como a pétalos pequeños...
de a mucho nuestros brazos se estrecharon
y así nació nuestro amor, tan simple y puro.

Cómo no habría de decirte, entonces,
-cada día-
que te quiero a pesar de la distancia,
a pesar de todas las murallas y a través
de los zafiros de los cielos.

Cómo no habría de dejar en la poesía
una rosa fragante y armoniosa
que te diga en susurro y al oído
que estás en mí en cada instante.

Ten por seguro que en la espesura
de tus nórdicos bosques, te besará una brisa
hecha poema y en cada flor silvestre en la colina
habrá un TE AMO Y TE AMARÉ POR SIEMPRE.

Derechos reservados por Ruben Maldonado.

POR QUÉ LE ESCRIBO A ELLA.

Tengo que escribir algo. Y sí, algo haré.
Tengo lapicera y una hoja de papel en blanco,
doblada en la mitad, de puro tacaño que soy.
La televisión calladita y la ventana entreabierta.

Hay un silencio expectante, sólo un mustio rumor
de poesía en sus simientes. Y ya siento protestas
diferentes, las flores que hacen sentir su fragancia,
las aves con sus silbos melodiosos,

primaverales aires que ondean la arboleda,
el día esplendoroso que tiñe de azul el firmamento.
Pero ya he dicho a todos, primero... ELLA.
Y dirán... ¿por qué?, ¿por qué primero ella?

...es que suben las flores en sus ojos
y bajan las estrellas en sus risas,
es que vuelan alondras en su voz de trino
y se callan mis palabras si me mira.

Es que hay lunas que duermen si ella duerme,
en su almohada los sueños se hacen brisa
de otoño, primavera, todo junto y los mares
le musitan a las playas y el riacho piropea a los juncales.

Es que acurruca en su seno el alma mía
y hablan sus latidos al estar junto a mi nombre,
es que siento sus manos de piano y de caricias
que tienen terciopelo jugando al lado mío.

Es que su esencia aroma mis poemas
y en ella conviven la luna, las estrellas,
la noche, el día, las flores, la poesía y todo el universo.

Es que en realidad, ella es mi universo.

Derechos reservados por Ruben Maldonado.

HAIKU CORDILLERANO (fantasía encadenada)

I.

vibra la luna

en aguas cristalinas

que son su espejo

II.

frías estrellas

contemplan a su lado

también tiritan

III.

gotas de lluvia

interrumpen la escena

circularmente

IV.

vuelo ondulante

en hojas amarillas

cartas del bosque

V.

valiente el zorzal

enfrenta con su trino

a la tormenta

VI.

huyen los duendes

el cielo se violenta

cae el telón

Derechos reservados por Ruben Maldonado.

UN POEMA CHIQUITO

Yo quiero un poema pequeño,
que quepa en tu mano,
que lo lleves puesto
muy junto a tu pecho,
que huela tu aroma
y lleve jazmines
entre sus palabras.
Yo quiero un poema chiquito,
al que le hagas mimos,
que sienta el sabor
de tus dulces besos
y que se arrulle
quedando dormido.
Quiero un poemita
que lleve ternura,
que vaya contigo
entre la arboleda,
que cante a las aves,
que le trine al viento
y admire en tus ojos
el azul del cielo.
Yo quiero un poema
de escaso tamaño
que siempre te mire,
al que le sonrías,
que sea una brisa
en tu cabellera,
que te baje estrellas
y flecos de luna
antes de dormirte
y te deje rosas
cuando te levantes.
Yo quiero un poema

corto en dimensiones,
que bese tu cuerpo
tendido en tu lecho,
que te pinte un cuadro
con bosque y montaña
y hasta el alba rosa
de cada mañana.
Yo quiero un poema muy breve
y conciso que diga a tu oído
todo lo que te amo.
Yo quiero un poema pequeño...
y este es muy extenso.
¿Disculpa, mi vida,
lo quieres igual?

Derechos reservados por Ruben Maldonado.

QUÉ MÁS PODRÍA DECIR

Qué más podría decir, cuando elevo mi mirada al cielo.
Qué más podría decir, si tengo tu nombre marcado a fuego
y tú llevas el mío por las calles, mordiendo el silencio
y cada letra que sale de tu boca.

Qué más podría decir si es mi brisa la que ondea en tus cabellos
y enciende tu sonrojo al recordar cada una de mis cosas. Y sonríes.
Qué más podría decir a este cielo que de pronto amenaza con la lluvia.
Que importa si llueve. Caerán las gotas en lágrimas de otros, no en las mías.

Qué más podría decir, si tengo en mis manos tu voz, pasea conmigo
y con mis pies y es tu susurro el murmullo de la calle y el parlotear
de los pájaros o el vuelo cadencioso de alguna de sus plumas,
Qué más podría decir, si el día se oscureció de pronto y sólo lo ilumina
tu sonrisa.

Qué más puedo decir, si mis manos saben de senderos,
de desvíos escondidos
en tu cuerpo
y tu cuerpo sabe de mis manos,
las conoce y las recibe
con la avidez
de tus desvíos escondidos,

si mis labios también conocen
por haber explorado
tu piel y hasta tu aliento,
y se trepan impetuosos
en las colinas y se dejan caer
con mansedumbre en los valles
de la eternidad humedecida.

Qué más podría yo decir, si ahora el cielo está enojado y redoblan

sus tambores con bronca, lloverá seguramente.
Y yo en tu regazo haré mi nido.

Derechos reservados por Ruben Maldonado.

QUIERO SENTIRTE

"Es claro que lo mejor no es la caricia en si misma, sino su continuación"
del poema INFORME SOBRE CARICIAS de Mario Benedetti.

Quiero sentirte,
bajo el manto de brillos estelares,
cuando la noche rinde cultos a los amores
y a noctámbulos sueños de poetas.

Quiero sentirte,
estrechamente entre mis brazos
en la tibieza de las intimidades
que se ocultan silentes en caricias.

Quiero sentirte,
en devaneos sedientos de pasiones,
con manos que buscan placenteras
y con nociones perdidas por los besos.

Quiero sentirte,
en el temblor de tu cuerpo extasiado,
en la humedad de tu piel contra mi piel,
y en el fragor que sabe a paraíso.

Quiero sentirte,
una vez más hasta que llegue el alba
y se posen los rayos del día en la ventana
iluminando la embriaguez de tu mirada.

Quiero sentirte,
como te pienso cada instante de mi vida,

con el candor de tu sonrisa fresca
y el aroma de jazmines y canela.

Quiero sentirte,
como te siento en cada hora de mis horas
en cada día de mis días
en cada hoja de mis libros...

en cada suspirar del alma mía.

Derechos reservados por Ruben Maldonado.

BÉSAME

Bésame suavemente, ardientemente,
pero bésame, que el tiempo pasa,
que el tiempo es cruel y espanta,
que es renuente la noche en su partida,
y espera, sólo espera las mieles de tus labios.
Bésame, hazme sentir la locura apasionada
que despierta en tus ojos a la luna
y enciende el fulgor de las estrellas,
pinta de rojo mi boca con tu boca,
que yo beberé en los confines de tu cuerpo
el placer en remolinos de ternura.
Rescátame con tus besos, elévame,
que la nieve blanquea ya mi vida,
y el tiempo me deja sin salida.
Bésame otra vez y lloverán mis besos
por tus hombros, sentirás la calidez
de las hogueras,
el aroma que circula entre los bosques,
los soles del estío anaranjado.
Bésame otra vez que en tu vientre de duraznos
brotará la rendición sin lucha
y habremos de emerger de la agonía
en mariposas de colores tartamudos.
Bésame, guíame hasta el trigal
maduro de tus pechos
para saciar mi hambre de tus panes
y la sed de tus ríos subterráneos,
bésame que he de encontrar el sollozo
de tu rosa para morir locamente
entrando al paraíso iluminado.

Derechos reservados por Ruben Maldonado.

HAIKU (encadenados/apasionados)

beso la luna
sobre tu piel desnuda
huele a jazmines

mis manos claman
y lentamente vienen
tus tibios pechos

recorren sendas
en la penumbra vaga
labios sin prisa

de pasión ebrios
en los ríos de fuego
nos sumergimos

como en un sueño
han brillado los cielos
en nuestros cuerpos

aunque el lucero
quiera brindar contigo
tú te has dormido

aun cuando duermes
tu sonrisa responde
a mi sonrisa

Derechos reservados por Ruben Maldonado.

HAIKU

I)

sin alharaca
brilla el viejo lucero
cuando amanece

II)

susurró el hongo
se avecinan tormentas
y abrió el paraguas

III)

hay chaparrones
frescos lavando todo
menos conciencias

IV)

el "cric" del grillo
cuando sale la luna
¿es risa o llanto?

V)

croan los sapos
a su dialecto verde
nadie lo entiende

VI)

suspira el bosque
cientos de mariposas
besan las flores

VII)

¡cómo se inspira
con amor y con lluvia
el buen poeta!

Derechos reservados por Ruben Maldonado.

Ilustración: flores en el bosque del Neuquén, Patagonia Argentina.

AHORA MISMO

Ahora que miro el amplio cielo

y me parece los ojos del mundo

sobre mí,

y las sombras se acortan

y la luminosidad se ensancha,

ahora que miro el vuelo azul

de la paloma

y la mañana se asemeja al candor

de tu mirada,

cuando el verano se clava en estas horas,

ahora, ya mismo, te extraño, vida mía.

Ahora que se abren las ventanas

como capullo de rosa en primavera,

me digo simplemente, es hermoso

sentir cómo me llegan

tus besos en la brisa del estío

y pienso solamente que te amo

que te amo más que nunca, mi pequeña.

Derechos reservados por Ruben Maldonado

SOY TU POESÍA.

Soy poesía, amor de los amantes,
viento en las nubes de tu ensueño,
espumoso oleaje de tus mares,
lánguida playa de pequeñas huellas.

Soy poesía y capullo de risueñas flores,
trinar de pájaros con alas de colores,
clamor de primavera en los trigales,
remolino de hojarasca en tu vereda.

Soy poesía que murmura en el arroyo,
que sabe del camino entre la nieve,
del eco musical de la montaña
y la paz reverdecida de las vegas.

Soy poesía que sigue tras tus pasos,
que se acurruca en tu pecho ante el frío,
que se refleja en tus ojos y se ríe
o entristece con la lágrima extraviada.

Soy poesía de ciudadanos ruidos
y de sones melodiosos de tu piano,
soy crepúsculo encendido y amanecer
de sombras huyendo con la noche.

Soy poesía, impregnada de aromas
colmada de besos celestiales,
cadalso de amor irrenunciable,
sendero de caricias vagando entre las pieles.

Soy poesía que tibia se desliza
por la hondonada suave de tu cuerpo,
la que besa tu tersura cuando duermes,

la que deja una rosa prendida en tus auroras.

Soy poesía desnuda o vestida de amapola,
sedienta de labios entreabiertos,
escrita en tu mirada y en tu nombre,
postrada a tus pies, soy tu poesía.

Derechos reservados por Ruben Maldonado.

ILUSTRACIÓN: LAGO TRAFUL, NEUQUÉN, PATAGONIA ARGENTINA.

UN SONETO PARA VOS

Yo busco inspiración en tu sonrisa
y hallo la poesía en tu mirada,
todo un verso es tu piel, mi dulce amada,
en tu voz mi poema se desliza.

Repitiendo tu nombre en una brisa
mi lenguaje será una copla alada,
un grito reiterado, una llamada,
como el fiel campanario anuncia misa.

Así es como refulges en mi cielo
y es por eso que escribo sin desvelo,
a tu figura, tu alma y pensamiento,

es mi amor el que lleva a ti mi pluma,
apartando las nieblas y la bruma,
a libar de tus labios y tu aliento.

Derechos reservados por Ruben Maldonado.

ILUSTRACIÓN: atardecer patagónico.

GRACIAS, DIOS MÍO

Debo agradecer, en este nuevo día,
a mi Dios por estar vivo.
Por poder contemplar el sol que viene
pintando de rosa el horizonte.

Porque una nueva rosa ha nacido
junto a los claveles en la noche.
Cuando todos dormían, silencioso,
llegó otro pimpollo color blanco.

Quiero decirte mi querido Dios
(aunque tú ya lo sabes)
que tengo amigos que ríen conmigo
y que también lloran cuando lloro.

Que poco escribo de nostalgias y de penas,
le canto al amor y a la alegría,
que vivo enamorado de la vida
y de la mujer hermosa que has creado.

Tengo que agradecerte por dejarme oír
del pájaro su trino y el canturrear del arroyo,
el viento que sopla entre los bosques
y la música que llega melodiosa.

Por regalarme la belleza de la luna
y las estrellas, por la lluvia que cae despaciosa,
por la nieve de la cordillera y por la cordillera misma,
por el mar y por los lagos, por la selva impenetrable.

También por los animales que viven en la tierra,
y por las cosechas de los campos.
Por cada puesta de sol tras las colinas

por la sonrisa del niño y el saber de los abuelos.

Te doy las gracias por el frío de esta mañana
y por el calor que algún día volverá.
Por el pan fresco que está sobre mi mesa,
por el queso y el vino que brilla hoy en mi copa.

Te doy gracias por mis hijos y por mis nietos,
por el amor que anidas en mi pecho
por la ausencia de odios y venganzas
y por la vida, Señor, te doy las gracias.

Derechos reservados por Ruben Maldonado.

(29-05-2009)

VELO TUS SUEÑOS

"...y si beso la osadía y el misterio de tus labios
no habrá dudas ni resabios te querré más todavía". Del poema "Todavía" de Mario Benedetti.

Alguien quitó de mi viejo almanaque
las hojas ocres de días sin sentido,
alguien trajo a mi patio una calandria
que sus trinos me deja en la mañana.

Alguien limpió el sendero de mis versos
y lo cubrió de rosas y claveles,
la musicalidad sonora de una risa
y el brilloso candor de una mirada.

Alguien pasó por debajo de mi puerta
una carta con caricias y poesías
con aroma de jazmines y canela...
Y sospecho que tú has sido la culpable.

Por eso estoy aquí, aquí donde tú estás,
no me ves, no me sientes, pero estoy.
Y tú presientes que así es,
aunque no mires mis ojos que te ven,

ni mis brazos que quieren apresarte.
Yo estoy esperando que despiertes
porque dormida musitaste mi nombre
y espero que despierta me llames todavía.

Me apena no poder arrullarme
en tu regazo, ni pasar mi mano por tu rostro,
importa, duele, el no poder besarte

pero estoy a tu lado y así siempre.

Aunque parezca imposible,
yo velaré tus sueños cada noche,
y en cada amanecer te llegará un poema
que diga simplemente... lo mucho que te amo.

Derechos reservados por Ruben Maldonado.

(1 Septiembre 2009)

NECESIDAD DE AMARNOS

Necesito de ti, de tus caricias,
necesito que me digas que me quieres,
aún cuando estamos tan seguros,
los dos necesitamos de un te amo.

Descansar tu tersura aquí en mi pecho
tratando de entender lo inexplicable,
un horizonte tan grande y tan lejano,
un amor tan enorme y tan cercano.

Necesito del arrullo de tus manos
a la lírica simpleza de mis versos,
necesito tu mirada ante mis ojos
y una sonrisa que alegre mi mañana.

Si el tiempo se deshoja como rosa,
otra rosa nacerá seguramente,
en este jardín que hemos cultivado,
no morirán ni el clavel ni los rosales.

Necesito que la brisa del estío
me traiga tu fragancia entre trigales,
que el manantial cristalino de tu risa
me renueve el corazón, amada mía.

Ahora que las sombras han quebrado
los fulgores resistentes de la tarde,
necesito dejarte sutilmente
mis suspiros guardados en tu almohada.

Necesito tus besos cada día
y el sueño que atesora mi poesía.
necesito que no dejes que se escape

esta lágrima que se asoma traicionera.

Ahora que en la noche estallan las estrellas
necesito descansar en tu vientre y tu tibieza,
ahora que la luna se asoma en mi ventana
necesito de vos y tu ternura.

Derechos reservados por Ruben Maldonado.

ILUSTRACIÓN: atardecer en un paraje cordillerano (Chubut, Patagonia Argentina).

HAIKU (chubasco)

I)

el gorrión trina

bajo un manto grisáceo

y el cielo llora

II)

rezonga solo

contra la lluvia y el viento

el loro viejo

III)

se van las nubes

y dejan un canto azul

entre las brisas

IV)

ríos pequeños

sin rumor y sin fuerza

vienen bajando

V)

un vaho tibio

con aroma a jazmines

cruza la calle

VI)

el niño mira

como juega el abuelo

con su barquito

Derechos reservados por Ruben Maldonado.

UN DÍA, DE MAÑANA...

Un día, de mañana, tan azul como el de hoy,
abrí yo mis ventanas y la única puerta de insípido amarillo,
dejé salir melancolías y tristezas agobiantes
y me dije... si lloras, será por el presente y no por el pasado.

Se fueron al aire confundidas con las mariposas y las aves
las lágrimas de antaño y los recuerdos se apiñaron debajo de la cama,
momentáneamente olvidados, momentáneamente quietos.
Y comencé a reírme de mi mismo y de mi propia ineptitud.

Sonreí más, aunque me cuesta, y aprendí a leer los mensajes
del ave con su trino, de la alborada con su paleta de colores,
de la rosa y el clavel que hablan entre ellos ?y ahora conmigo-,
aprendí a querer lo muy poquito que tengo y a querer lo mucho que he vivido.

Hubo amigos que me tendieron la mano a cambio de nada,
pues nada es lo que registra mi haber, sólo versos , admiración
a la poesía, creencia en nuestro Dios que nos cobija, amor del bueno
al día de hoy y al de mañana (si es que estoy).

Hubo alguien que de lejos me mostró lo hermoso que es la espera
y también lo angustiante que es el no escucharle.
Hubo alguien que me hizo alegrar en cada risa y preocupar
por cada latir lento de su corazón tierno.

Aprendí, hora a hora, a amarla con afán de adolescente,
a extrañarla cuando no me llama y a pensar en ella, recurrente.
Nació una eterna gratitud de poder mirar las nubes, las estrellas,
la luna y ver en ellas su sonrisa que es toda la dulzura.

Un día esplendoroso como hoy, comencé a asimilar lo aprendido
y que estaba adormecido, inmóvil en mi esencia.
Un día de mañana azul, me di cuenta que las cenizas ya cubrían

mi cabeza y eran pocos los cabellos negros que quedaban.

Ese día, abrí los ventanales a los cielos, escuché los sones de su piano,
apretujé mi vida con su vida, corretearon los jogorios de mis nietos
y escribí de nuevo una poesía.

Derechos reservados por Ruben Maldonado.

BAILE IMPÚDICO

Agradeciendo
con sonrisas
los aplausos
del escaso
público
reunido
con el ritmo
de una cumbia
mexicana
haciendo bulla
y las luces
del escenario
que iluminan
baila
impúdico
desfachatado
con su traje/piel
de verano
ataviado
sencillito
y sin brillos
sus ojos
son picardía
que miran
los flashes
de reporteros
mas de pronto
se termina
toda la algarabía
me lo llevan
para el baño
a darse
una buena

ducha
se acabó
su fantasía
entre pucherito
y llanto.

Derechos reservados por Ruben Maldonado.

HAIKU (tango)

quiero ese tango

me lo envuelve en nostalgias

con moño rojo ?

Derechos reservados por Ruben Maldonado.

DEDICADO A TODOS MIS AMIGOS PORTEÑOS, EN AGRADECIMIENTO A SU CONSTANTE APOYO A MI POESÍA.

RIMAS ARDIENTES (II)

"cuando me miras
no sólo yo suspiro
también la noche"

Apuntando a las nubes van tus alas
con un vuelo de rocío transparente,
por la vereda te internas, lentamente,
en la noche con sus luces y sus galas.

Yo te aguardo a la vera del lucero
en la tibieza del nido construido,
con tu nombre en un grito renacido
y el latido de tu brisa en el sendero.

Llegas, llegas a mí con la suave tersura
de tu cuerpo, cien caricias tengo para darte
cien claveles nacidos para amarte,
ciento de besos que encienden la locura.

En tu aroma de bosque, flor, helechos,
vagan mis labios por tu piel ardiente,
mis manos delicada y suavemente
se apropian del encanto de tus pechos.

En el ensueño azul de la penumbra
temblamos el amor en llamaradas,
serpentean en vos cintas plateadas
de la luna, que silente alumbra.

No hay mundo, ni cielo, no hay nada,
más que tu flor sedienta y tremolante,
rendida ante el brío penetrante

del vaivén vigoroso de la espada.

Tu nombre y mi nombre en estallidos
atraviesan los ríos desbordados
sudores, humedad, embelesados
en eterna placidez, por siempre unidos.

"mientras tú sueñas
durmiendo entre mis brazos
yo te contemplo"

Derechos reservados por Ruben Maldonado.

ESTAR DE TI ENAMORADO

Es escuchar tu nombre en el arrullo de la fronda,
en el trinar del ave que entona sus gorjeos,
es sentir la fragancia de tu cuerpo entre las flores,
es cantarle a la vida mil gracias cada día.

Estar de ti enamorado me hace perder conciencia,
del tiempo, la distancia y hasta de mi mismo,
no quiero otra cosa sino estar contigo,
cobijarte en mis brazos y beber de tus candores.

Es llenar cada uno de mis pasos con tu dulce sonrisa,
hallar en cada esquina una nueva primavera,
es musitar poemas que aún no he escrito,
son mis labios resecos sedientos de tus besos.

Es reír sin motivos y saltar como un niño,
es tomarte las manos cuando estoy solo,
es vivir fantasías, aunque te halles lejos,
es una larga espera hasta que tú te allegues.

Estar de ti enamorado me ha hecho ladrón de estrellas,
buscador de reflejos plateados de la luna,
cazador de rayos del sol cuando se asoma,
para ofrendarte las cosas más hermosas.

He ido en busca de atardeceres encendidos,
de rosas, de jazmines y claveles, de brisas de jardines
y coloridos de las bellas mariposas,
y he caído nuevamente, a tus pies... enamorado.

Derechos reservados por Ruben Maldonado.

19-07-2009

CANDOMBE

El negro con su candombe
va cantando su dolor,
el negro con su candombe
siente pena y sinsabor.

Las negras y las mulatas
cantan a su alrededor,
la calle montevideana,
se ha llenado de fulgor.
Ooóh, óoooh...

Candombe de mis amores,
te llevaré en mi color,
candombe, candombe negro
te guardo en mi corazón.

La comparsa de la noche
le llora a su tamboril,
candombe no habrá más día,
se lo hecho pa' dormir.
Ooóh, óoooh...

Por empedrado, descalzos,
vamos todos a bailar,
son noches de luna llena,
son noches de carnaval.

Candombe ya no hay más soles,
sólo un nocturno danzar,
candombe, morena linda,
contigo voy a soñar.
Ooóh, óoooh...

Ay negra mazamorrera,
quiebra tu cintura ya,
ay negra vente conmigo,
vamos todos a gozar.

Candombe, candombe negro,
negrito como el carbón,
penurias que se van yendo,
con el compás de mi son.
Ooóh, óoooooh...

Derechos reservados por Ruben Maldonado.
24-02-2009

HAIKU (llueve otra vez)

a este mal tiempo

ni siquiera le importa

llegar un sábado

Derechos reservados por Ruben Maldonado.

NOCTURNO (III)

"Dicen que el hombre no es hombre mientras no oye su nombre de labios de una mujer" (Antonio Machado)

Traes el canto del follaje entre tu falda,
se recrean
los trinos del bosque cuando pasas
y tu vereda tantas veces transitada,
es un río pequeño
que guarda los secretos de tu piano.

Tu fragancia
-que se anticipa al viento-,
arremolina jazmines sombreados
de frescura;
despereza con llovizna de rocío
el rojo clavel, y te saluda.

Y te allegas a mí con tu sonrisa
reluciente del sol gris de la distancia,
se desnudan los bordes de tus labios
encendidos de un te amo repetido.

Se hace temblor mi poesía
entre tus dedos
que acarician los pétalos
del cielo, se besan mis manos y tus manos...
se hacen uno mis sueños y tus sueños.

He hundido mis ojos en tus ojos:
En tu mirada de luces ataviada
nace el esplendor
de temprana primavera,

son tus pestañas lánguido velamen
de un velero bogando en mar sereno.

Ya partió el día vencido de horizonte,
atardece en nos el vino bermellón
de los celajes
y se van los suspiros en las nubes,
difumados en jirones azulgrana.

Te estrecho en mi cobijo
y eres mía.
Como paloma herida te acurrucas,
escucho el musitar de tu ternura
en la suave melodía de un nocturno,
(es tu boca frutal fontana ardiente
en donde se incineran los deseos).

Entonces morimos en el paisaje de los besos,
y se dejan desplazar, cadenciosa, lentamente,
mis labios en tu domada geografía,
y renacemos en un platear de luna
que ilumina la tibia piel durazno de tus senos.

Ahora inventaremos
un mes nuevo, un otoño nuevo,
al rociarnos del ensueño de pasiones,
somos delirio habitante del submundo,
somos torrente que florece en los cerezos.

Derechos reservados por Ruben Maldonado.

CAMINANDO...

Hoy caminé, temprano, con el sol a mis espaldas,
se venían a mis pies todas las veredas,
se hacían angostas perdiéndose
en subidas y bajadas.
Todavía tenían sabor de noche
y también un gustillo a desayuno con tostadas.
La humedad del rocío parecía impregnada
mojando las paredes, las flores y mis ojos.
Mil pasos, cinco mil, quien va a saber.
Quien cuenta los pasos si no piensa
más que en ella que camina a la distancia.
Quien no deja pasar la suave brisa
con la frescura azul de la mañana,
hasta que de pronto aquel olor a pan caliente
se transforma en fragancia de jazmines
y canela, fruto maduro,
nórdico amanecer en primavera.
Y entonces se juntan los pasos y el aroma
y caminamos juntos las veredas
saltando algunos charcos
sin inquietar al barcino gato
que mira sin mirar ni estar dormido.
Aunque dos palabras me bastaban,
fueron cuatro orladas de ternura,
y su mano me pareció más tibia
y sus ojos aún más soñadores.
Las miradas se dejaron atrapar
por las miradas y hubo música en el viento,
en las callejas y en su risa.
Estás aquí, a mi lado, dulce y pequeña,
y al día lo has vestido de diáfana alegría.
Corramos por correr y riamos por reír,
se anidarán los trinos y el vuelo de las aves

en tus labios,
en mis labios,
en los besos.
Y sabes qué? Yo también te adoro, cielo mío.

Derechos reservados por Ruben Maldonado.

23-03-2010

HAIKU (sesenta y tantos...)

I)

¡¿ cómo viejito ?!

¡ viejitos son los trapos,

pequeño imberbe !

II)

como un regalo,

me dijo ayer el doctor

¡estás sanito!

III)

olvido cosas

algunas importantes,

menos tus ojos

Derechos reservados por Ruben Maldonado.

Una sonrisa, por favor.

He pasado por alto algunas reglas del haiku tradicional, pero vale, hoy cumplo 68 !!

PORQUE TE AMO.

"sutil la brisa
te arrebata el aroma
para sus rosas"

Porque te amo...
...quiero buscarte en el filo dorado de la tarde,
en el aliento sonrojado de una nube,
cuando tu mirada se pierde en lontananza
como un viento que decae entre las olas.

...quiero buscar tu nombre a tientas
bajo el manto de estrellas que festejan a la luna,
revivir en tu sonrisa y su destello,
asir tu sueño y anudarlo con el mío.

...quiero buscarte en todos los instantes,
en las largas realidades de un te amo,
en las hojas de algún verso hecho de arena
en la playa de la espuma y de la espera.

Porque te amo...
...quiero encontrarte cuando el lucero brille
su primer azul sobre tus ojos,
ser caricia que cabalgue hacia tu encuentro,
ser un beso que sorprenda tus rubores.

...quiero encontrarte en el silbo del jilguero,
como un son que va saltando rama en rama
para adentrarse en el galope de mis sienes,
hacerse voz, tu voz que me reclama.

...quiero encontrarte
en el clavel que se asoma a mi ventana,
aspirar la fragancia que exhala tu figura,
y libar sutilmente de tus labios un suspiro.

Porque te amo...
...quiero encontrarme
en tus manos de música y poesía.
en tu tibieza de bosque en primavera,
quiero bracear hasta tu isla adormecida
y naufragar en vos y tu ternura.

Derechos reservados por Ruben Maldonado.

ANÉCDOTAS DE UN REMISERO (3)

("la tragedia...")

Cuando alcancé los 65 años pude al fin jubilarme y decidí dejar de trabajar en el remis. Bah, la idea era no trabajar más, nunca más. Muy poco me faltó para cumplir 50 años de actividad laboral, ya que comencé a los 15.

Estaba cansado, aunque muchas veces luego de mi retiro me tentaron las ganas de volver a ese trabajo que tanto me había gustado: el de remisero. Sin embargo, había mucho riesgo, ya que los asaltos comenzaron a hacerse cosa de todos los días. Y pensé, para qué tentar al destino, cuando jamás hube estado en peligro ni conocí en carne propia lo que es un atraco.

Y todo esto viene a cuento porque quiero rendir un homenaje a un compañero, la primera víctima en la empresa de la violencia ciudadana. Se llamaba Raúl Rebay, y le decíamos "el colorado Rebay". Era un muchacho de unos 30 años, delgado, con un mechón de cabello que siempre le caía sobre su frente. Hombre de "pocas pulgas", montaba en cólera ante la cualquier situación adversa y así era como nosotros, sus compañeros, gozábamos haciéndolo enfadar. Un 24 de diciembre en horas de la tarde-noche (ya estábamos en servicio "los nocheros" y yo cumplía el horario de 18 a 6 de la mañana), nuevamente cargamos contra él de modo tal que su enojo lo llevó a sentarse en su auto, lejos de nosotros. Fue la última vez que lo vi con vida.

Llegó la hora de mayor actividad, era Nochebuena y nos desperdigamos transportando alegrías, pesadumbres, esperanzas, amores, desilusiones, aunque por ser la fecha que era, la gente estaba contenta. A partir de las 23 tendríamos 2 horas para brindar con nuestras familias y luego retornar al trabajo. Así lo hice, así lo hicimos todos, menos el colorado Rebay. Aunque la central no tenía noticias de él desde antes del cese, se pensó que no había alcanzado a informar que iba camino a su casa. En realidad su familia no vivía acá, sino en una ciudad más o menos cercana. Pasadas unas horas se denunció a la Policía sobre su desaparición, aunque nosotros, los demás integrantes de la flota, no sabíamos absolutamente nada, ya que estábamos muy ocupados.

Alrededor de las 2 de la mañana se nos informa por radio que todos debíamos concurrir a la central, algo muy llamativo y que nunca había sucedido. Estacioné mi vehículo al frente y ya vi un amontonamiento. La puerta estaba cerrada y, al acercarme, descubrí un cartel que decía "cerrado por duelo". Adentro la consternación generalizada, mi propia incredulidad, al enterarnos que Rebay había sido asesinado en un barrio alejado del centro.

Las investigaciones pudieron establecer que Rebay "levantó pasajero" desde la central poco antes de las 23: era un muchachito flacuchento con un bolso que sostenía fuertemente contra su pecho, en el que llevaba (luego se supo) una escopeta con el caño recortado. Estuvo sentado esperando un rato. La agencia estaba repleta de personas que querían cuanto antes reunirse con sus seres queridos. El victimario fue apresado a las pocas horas, confesó su autoría y dio detalles de cómo lo había ejecutado, aunque esto no llegó a trascender, mejor dicho, yo no supe si fue la negativa de Rebay a ser robado, una maniobra en el vehículo que hizo sospechar al delincuente o la resistencia del remisero. Nunca quise ahondar en lo sucedido. "El colorado" ya no estaba entre nosotros y, para mí, no tenía ningún valor buscar precisiones de las causas o los detalles de su muerte.

Al día siguiente, a eso de las 10 de la mañana, una caravana de remises acompañaba al vehículo mortuorio, hasta unos 20 kilómetros rumbo a Saladillo, ciudad de la que era oriundo y en donde en vano lo habían esperado su esposa y sus hijos para celebrar la Navidad.

Derechos reservados por Ruben Maldonado.

DOS AÑOS EN EL FORO.

Hoy es mi cumpleaños número 2 en el foro. En modo de agradecimiento, les dejo un haiku tan bonito como creativo, iluminación del gran *Jorge Luis Borges*.

Agradezco a todos quienes me apoyaron en mi humilde gestión poética, mi cariño está aquí entre todos vuestros versos, los siento conmigo y los llevo en el corazón.

Mis disculpas, ya que mi inspiración está un tanto dormida y recién llego de Buenos Aires en donde participé de nuestra reunión de poetas.

Un abrazo grande, queridos amigos.

"la vieja mano

sigue trazando versos

para el olvido"

(Jorge Luis Borges)

MI INSPIRACIÓN Y VOS.

El viento llora su lamento en mi ventana
y el sol ha perdido su destello tras las nubes,
mi inspiración se ha quedado atrapada
y no sabe de otro nombre que tu nombre.

En la noche me he dormido con tu imagen
y con el sabor de imaginarios besos,
por la mañana he despertado solo,
después de haber soñado entre tus brazos.

Giran y giran los versos en torno a tu sonrisa,
en las dulces palabras de tu boca,
está encerrada toda mi poesía
en tus manos y en tus caricias tersas.

Te acercas sigilosa en la mañana
hasta mis versos que esperan de algún mimo,
los recitas en voz alta, los musitas,
y los guardas en la tibieza de tu alma.

En mi piel erizada caen tus labios rojos,
su aroma se impregna en mis escritos
y una mancha carmesí guardan sus hojas.
Hay notas musicales en el aire y tañen las campanas a lo lejos.

Como una canción hecha un susurro,
llega a mí tu aliento, el brillo de tus ojos
es alimento de mis ansias de tenerte cerca.
Ni el gemido del viento se consuela
ni mi corazón se conforma con un beso.

Derechos reservados por Ruben Maldonado.

01-06-2009

LA CALLE TRISTE.

Es una triste calle, y tan triste lo es que hasta su nombre
se le ha borrado en una placa blanca, en un palo viejo,
a nadie importa cómo se llamaba, ella es solamente
una calle triste.

Su silencio rompe el corretear de ratas con ajados
gatos en su cacería, la lechuza de móvil cabeza
con chistidos vanos a las sombras quietas...
y el farol obsequiando su luz mortecina.

Allí donde se esconden en negra espesura
las nostalgias que llevan transeúntes dormidos,
esa misma calle que mira en silencio
cómo se diluyen palabras al viento.

Ve pasar silentes fantasmas de hombres
abrumados, solos, de brazos caídos, con ojos cerrados
que no quieren ver la turbia llegada de otro amanecer,
embriagados de noche y también de licores.

De veredas angostas, gastadas y sucias, paredones altos
con pálidos ladrillos comidos por tiempos, una florecita
juega con las brisas, que en algún momento
siendo una semilla de lejos trajeran.

Una muchachita que cruza al pasito, rumiando sus penas
por aquel destino que a diario la empuja a brazos extraños,
a cuerpos sin nombres, seres ignorados de pandas llevadas
por locos deseos, deseos de amor.

Es una triste calle, que alberga secretos de tantos borrachos
que le cuentan cuitas en sus bambaleos, o de desamores
que lloran las niñas del barrio abatido, del barrio que sueña

entre los fangales, entre madreselvas y casas sin puertas.

Una calle triste, de nombre borrado y que espera en las sombras

que vuelva su sol.

Derechos reservados por Ruben Maldonado.

¡ CÓMO NO AMARTE !

"...porque tú siempre existes dondequiera,
pero existes mejor donde te quiero..." del poema "Corazón coraza" de Mario Benedetti.

Si he visto en tus ojos la luz de la luna y un candor
que sabe al amanecer cruzando los jardines...
si eres la dulzura que invade mis días y alegra
las noches , cuando oigo tu voz que suave me llama.

Cómo no amarte, si llevas la bondad contigo,
si tus besos colman todos mis sentires
y con tus caricias que exhalan perfumes
de jazmines nuevos, yo sueño despierto.

Si tu risa clara me hace tan dichoso,
parece que trinan las aves afuera,
y es todo un jolgorio este otoño mío
que haces primavera.

Cómo no amarte si eres un ángel
que llegó a mi vida, me dio esperanzas,
entibió mi cuerpo en mañanas frías
y posó su amor entre mis poesías.

Si tus blancas manos dejaron impresos
los más bellos versos que alguien me ofreciera.
Si esas mismas manos sacaron del piano
pulcras melodías que me regalaste.

Cómo no amarte, si a pesar de todo,
distancias incluidas, y mares, montañas,

bosques y llanuras, te he sentido mía.

Derechos reservados por Ruben Maldonado.

ODA A LA LUNA

"Un pedazo de luna en el bolsillo
es mejor amuleto que la pata de conejo:
sirve para encontrar a quien se ama,
para ser rico sin que lo sepa nadie
y para alejar a los médicos y las clínicas" del poema "La Luna" de Jaime Sabines.

Cuando apenas vislumbraba un sol esplendoroso
y aún sin mirar cansado rostro en el espejo,
la divisé asomando entre las ramas, blanco tejo,
como farola de adorno en el nogal añoso.

Empalidecida en su soledad le daba lumbre
al opaco y desnudo árbol ya sin hojas
(cruel invierno que de atuendo lo despojas);
Y allí estaba, hermosa, tal si fuera su costumbre.

Silenciosa y suave Luna, sabedora de secretos,
de amantes nocturnos, de poesías,
de risas compartidas y de melancolías,
y hasta de un cuento infantil para los nietos.

Disco azul sobre la mar embravecida,
en las noches de montaña anillo terso,
la engalana el poeta con su verso
en la quietud de la calle entristecida.

Trémula y sonriente en lago añil-verdoso,
humilde y callada en la charca de los sapos,
esparce sus reflejos en los harapos
(sin distingos) y en la fineza del hombre poderoso.

Alumbrando un sendero enamorado,
acompaña acaricias y pasiones,
se queda palpitando en corazones
con el recuerdo de un amor pasado.

Mas es mi Luna, la única, la bienquerida,
la que deja en tu piel plateado beso,
-envidiada- recorriendo en embeleso
tu tersura y candidez adormecida.

De cristal, de oro, hada entre las hadas
de la noche, reina de los cielos
por vos, por mí, por los desvelos
quiero su luz en nuestras manos enlazadas.

Derechos reservados por Ruben Maldonado.

30-06-2010

La noche del sábado 19 de marzo se podrá ver el satélite 14% más grande que lo normal y con un brillo 30% mayor del usual, alcanzando una cercanía de los 356 mil kilómetros respecto a la Tierra.

PARA VOS, POETA.

"Cada poema es único. En cada obra late, con mayor o menor grado, toda la poesía. Cada lector busca algo en el poema. Y no es insólito que lo encuentre: Ya lo llevaba dentro". Octavio Paz

De roncas campanadas nace el llanto
precipitan las lágrimas de antaño,
mas la llovizna pertinaz de la mañana
será un rocío que alivie los rosales.

Todo renace al surgir el día,
se renueva la vida y la esperanza,
se paren nuevos versos en el vuelo
del jilguero que le canta al sol y su templanza.

Del encendido parpadear de las estrellas,
sacarás los versos más sentidos,
subirá tu poesía entre las brisas
hasta posarse en el cielo y en la luna.

En el albor del bosque y su sendero,
reirá tu voz de primavera,
sabes poeta que tuyas son las flores
que engalanan los sueños cada noche.

Ebrios de amor, deshilvanando vientos
entre las trémulas ramas del otoño,
recalan tus escritos en las sombras
donde los hurtan los errantes duendes.

Siéntete Rey de tu pequeña patria,
país en donde crecen pasiones ilusorias
aromadas de muelles y de mares,
de aventuras, de castillos y campiñas.

Se abrirán las puertas de los mundos,
fantasías que crean tus ensueños,
se vive una vez, sólo una vez,
poeta, canta, ríe y llora en cada rima.

Vuelca tu corazón en blancas hojas,
que te pesen las frases en tu espalda,
que las alforjas rebosen de alegrías,
de tristezas, de utopías, amores vanos,

pero nunca, jamás de los jamases,
tu verbo se transforme en falsedades,
que tu prosa no hiera ni denigre,
tú que tienes el don de los soñares,

huye del egocentrismo, no te alabes a ti mismo,
pinta los mejores cuadros con nobleza,
sin rencores, no ensucies la poesía,
este lirismo tan amado y tan nuestro.

Derechos reservados por Ruben Maldonado.

CUANDO MIRO TU FOTO.

CUANDO MIRO TU FOTO...

La mañana se envuelve en primavera,
hay rumores de pájaros libres en los pinos,
y una brisa de flores que me dice tu nombre,
tu nombre que descansa en mi beso, y vuela,
como pequeña paloma procurando un nido.

Y te pareces a una silente mariposa
que me mira y sonríe bajo el rubor
de tus mejillas, bajo la luz de tu mirada,
enmarcada en la negrura de tu pelo
enmarcada en el halo de tu imagen.

Entonces se entibia el otoño naciente,
como si tus manitas me envolviesen la cara,
cuando miro tu foto se iluminan las cosas
y se ríe la calle, se vuelve rumorosa,
y reviven los versos y revive un te amo.

A veces quisiera estar cerca del mar,
imaginando que esa espuma ha besado tus pies,
y en las olas galopas buscando mi orilla,
mientras miro el horizonte que te oculta y me oculta,
mientras hay una lágrima que se pierde en la arena.

A veces se me ocurre escalar la serranía
para mirar más lejos, para creer que llego,
para que el viento diga que me piensas ahora,
que me amas ahora, que me extrañas ahora,
y retorno a tu foto y beso tu silencio y beso tu hermosura.

Desfallezco contigo, en tus brazos de ensueño,

con la luna que atrapa la noche y su misterio,
con el cielo estrellado en el que están tus ojos...
Cuando miro tu foto no te siento distante,
es tanto lo que te amo que me duermo contigo.

Derechos reservados por Ruben Maldonado.

REFLEXIONES DE FACUNDO CABRAL

Facundo Cabral, cantautor argentino, trovador, pasajero del mundo, constante defensor de la armonía de los pueblos, enamorado del amor y la mujer, en 1996 fue declarado por la UNESCO "Mensajero Mundial de la Paz", autor de la inolvidables canciones como mi preferida "No soy de aquí ni soy de allá".

"Cuando un pueblo trabaja dios lo respeta. Pero cuando un pueblo canta, dios lo ama".

"Ahora mismo le puedes decir basta al miedo que heredaste, porque la vida es aquí y ahora mismo".

"Vive de instante en instante, porque eso es la vida".

"No te sientas aparte y olvidado, todos somos la sal de la tierra".

"En la tranquilidad hay salud, como plenitud, dentro de uno. Perdónate, acéptate, reconócete y ámate. Recuerda que tienes que vivir contigo mismo por la eternidad".

"Borra el pasado para no repetirlo, para no tratarte como te trataron ellos; pero no los culpes, porque nadie puede enseñar lo que no sabe, perdónalos y te liberarás de esas cadena".

"Si estás atento al presente, el pasado no te distraerá, entonces serás siempre nuevo".

"Ama hasta convertirte en lo amado, es más, hasta convertirte en el amor".

Y de su especial humor:

"Detrás de cada gran hombre hay una gran mujer... y más atrás, su esposa".

28-03-2011

DE LOS ESPEJOS

De los espejos emergen los misterios
y caen de a pedazos entre mis manos,
no logro, sin embargo, atraparlos
y se diluyen, sombríos, en los rincones.

Detrás de mí se reflejan muchas lunas,
nieves que suben y bajan horizontes,
arroyos estancados de viejos lagrimales,
azules cielos que naufragan en silencio.

Detrás de mí emergen los espejos
y batallan sin cesar con los misterios,
vitales noches en que vence el sueño
al nostalgioso querer atragantado.

Ante espejos arrugados desperezo,
mientras renace el niño y su alegría,
me invita a jugar con mariposas,
me lleva de la mano hacia la vida.

Ahora me río de los espejos,
y me río simplemente del misterio,
me río de la nieve que ha caído,
de las lágrimas que penaron sin ser vistas.

Me entrego mansamente a tu mirada,
me acurruco dulcemente en tu sonrisa,
voy sucumbiendo en el aroma de tus pechos
y muero alegremente, boca a boca.

Derechos reservados por Ruben Maldonado.

¿QUIÉN HA DICHO?

"Cuando el amor te llame, síguelo. Aunque su camino sea arduo y penoso" KHALIL GIBRAN

¿Quién ha dicho que a la aurora la pinta el sol cada mañana,
si yo he visto en tu sonrisa la luminosidad del día?

¿Quién ha dicho que la luna platea la noche oscura,
cuando yo he visto su reflejo aumentado por tus ojos?

¿Quién ha dicho que las estrellas titilan a lo lejos,
no es entonces un mohín tuyo el que refulge el firmamento?

Aún sabiendo que el trinar de los jilgueros es una melodía,
no es igual, ni parecido al arrullo de tu voz en mis oídos.
Y la fragancia de claveles y las rosas se opacan cuando pasa
a su lado el aroma de tu baño en canela y en jazmines.

No hay tersura que se parezca a tu piel con su tibieza,
y yo lo he percibido explorando tu cuerpo y sus rincones,
en las sombras que fueron el amparo de soplos extasiados,
con ramilletes de caricias y el libar ansioso de los besos.

Y he probado de tus mieles y sabores, en el hondo suspiro
trastocado en gemido y en la explosión de cálidos riachos.
No hay nada que asemeje al candor que tienen tus abrazos
en el postrer momento en que hemos visto el cielo.

Derechos reservados por Ruben Maldonado.

APASIONADAMENTE CONECTADOS

Sobre mares de ternura, conectados.
Conectados sobre nubes de algodón y terciopelo,
recorriendo de la mano las estrellas,
hiriendo las arenas de las playas,
reflejando miradas en los ojos.

Conectados en cómplices sonrisas,
sonrojar en tus mejillas de durazno,
oímos los grillos que nos cantan cuitas,
el aullido silente de la noche amordazada,
el violín de las brisas en los nogales
o los sones de un piano destellando cortinajes,
estremecidos, tan cercanos, conectados,
en el sediento amor que se desboca.

Conectados en los labios insolentes,
en la tibieza trémula de pieles,
con mariposas como manos que se posan
y retoman su vuelo nuevamente
vagando destinos de aventura,
quizás en tu vientre posen,
donde la luna trepida y desvanece.

Conectados en la cómplice penumbra,
de tu boca inagotable libo mieles,
de mi cuerpo moreno hueles bosques,
de nosotros, conectados, nacen voces
apenas audibles, susurros solamente,
y en el fragor de la lucha hecha gemidos
se unen las antorchas encendidas,
sin más mundo que éste, nuestro mundo,
apasionadamente conectados.

Derechos reservados por Ruben Maldonado.

BELLA CALANDRIA

¡Hermoso día, mi amiga calandria!
veremos cómo has venido de entonada;
trina mi bella, que la vida canta en ti
y el aire se llena con tus notas.

En la más alta rama del nogal añoso,
tu melodía pende y de allí ensayas cantares
con tus trinos de límpida alegría
y el encanto de música exquisita.

Trina mi bella, que la vida canta en ti;
es más azul el azul del firmamento,
se contentan las flores con tu silbo,
y brilloso se ve tu blanco pecho.

Déjame tu raudal sonoro y mañanero,
no te vayas aún que quiero oírte,
mientras cantas yo te haré una poesía
que quiera emular a tu belleza.

Trina mi bella, que la vida canta en ti,
en la sencillez de tu gris plumaje,
en el alborozo de tus notas nuevas
y en tu vuelo que ensaya una partida.

Pero sé que no emigrarás como los otros
y así cuando el sol despunte en la mañana,
volverás a cantar en mi ventana,
y yo le ofreceré este poema a tu simpleza.

Derechos reservados por Ruben Maldonado.

15-09-2009

ASÍ FUE MI MAMI

Sabías de tiernas caricias y dulces palabras,
del diario ajetrear entre tantos niños...
De una nueva espera por un hijo nuevo,
y ya contaron ocho.

Sabías secretos de ollas huecas a las que ponías
amor y silencio, entre alguna papa y un maíz muy blanco.
Supiste que enclaustra el viento y la angustia en la Patagonia
y la abundante nieve congela hasta el alma.

Y fueron tus manos las que amasaban pan en cada día
con aroma a vida que invadía la casita pobre,
para repartirlo entre hijos con hambre
y si alguna miga acaso sobraba, acaso comías.

Supiste hacer frente a las soledades en ranchos de adobe
de páramos toscos, cuando nuestro padre partía en silencio
a hendir las tierras de algún estanciero, por pocas monedas
o el sabor amargo de volver sin nada.

Tu suave sonrisa sigue aún presente,
tu imagen
grabada a fuego en tus hijos.

Pequeña y modesta, buena y laboriosa,
"mami" te llamamos, "mami" te lloramos,
y siempre "mami" te recordaremos,
entre lagrimones como estos de ahora,
o en la alegría de haberte amado.

Te fuiste callada , como tan callada es la pampa brava.
Tu cuerpo chiquito se fue desgastando y en tropel llegaron
últimos recuerdos, uno especialmente, cuando junto a un río

te enamoraste del querido viejo y juntos vivieron hasta la partida.

Derechos reservados por Ruben Maldonado.

CORTOS

(I) Aroma

Cuando la brisa suave
concentra tu aroma
en el filo de cada ola,
quisiera
a-mar-al-mar
al-mar-a-mar.

(II) Suspiros

No es la misma rosa
ni el mismo clavel,
no es el mismo bosque,
pero sí la misma luna,
el mismo abril,
los mismos suspiros,
los de hoy y los de ayer.

(III) Trinos

¿Qué me dicen
los trinos de las aves
que no me haya dicho
tu dulce voz?

(IV) Ansias

De mis manos vacías
se escapa el aire,
se escapa tu figura,
tus senos, tus caderas,
y quedan en mis manos
las ansias solamente.

(V) Otoño/primavera

Hay un otoño
en mi mirada
y una primavera
en tu sonrisa.

Derechos reservados por Ruben Maldonado.

DÉJAME HABLARTE DE AMOR

"Sé que vas a quererme sin preguntas, sé que voy a quererte sin respuestas" del poema "Bienvenida" de Mario Benedetti.

Sin paz ni pausa te amo. Y te amaré por siempre.

Porque el firmamento ha puesto su extensión infinita

en tu mirada,

y porque las constelaciones todas están en tu sonrisa.

Porque cuando llegas las flores cantan loas a tu belleza

y a coro te recitan mis poesías.

Y luces tu blancura inmaculada cuando la luz del alba

te colma con sus mimos.

En las noches de oscuridad total, mi clamor es tu nombre

y en los días de sol resplandeciente eres mi grito, y me duele el pecho

al saberte mía.

Si acaso no aplacara la lucha su fragor inexplicable, sabiéndote

a mi lado hallaré la paz del universo.

Soy tu vida y eres mi vida.

Soy tu trémulo decir apasionado en el éxtasis postrer de la mañana.

Soy el viento que tenue sopla en los escondrijos de tu cabellera,

el brillo del lucero reflejado en el océano apacible de tus ojos.

Besaré la punta de tus pies, recorriendo lentamente todos y cada uno

de los resquicios de tu cuerpo.

Seré ese mar que acecha para lanzarse indómito sobre tu playa virgen.

Porque ni la más encumbrada antología podrá arrullarte el amor

como yo lo haría teniéndote entre mis brazos.

Si acaso el mundo acabara en este instante, sería mi gran deseo morir

con tus manos entre mis manos y la tibieza de tu piel junto a la mía.

Derechos reservados por Ruben Maldonado.

03 Septiembre 2009

ATARDECER EN TANDIL

Mi bellísima "ciudad por adopción", celebró ayer el 188° aniversario de su fundación. Entre todas las poesías que le he escrito, elegí estos versos para homenajearle.

De la pared descuelgan los jazmines
que pasan de la mansión lindera,
el viento suavemente los pendula,
y su perfume invade el aire puro.

Entre el follaje del nogal ramoso,
se filtran los rayos del sol en despedida,
una brisa aún cálida acaricia
el ramaje retorcido de una enredadera.

Las sierras milenarias, desgastadas,
se observan como grandes senos
de mujer de cara al cielo, con su mirar
indiferente
a las nubes de tonalidad rosada.

A lo lejos los techos escarlata
parecen de casitas de juguete,
primorosamente enclavadas,
de tilos y naranjos adornadas.

Las torres se elevan en el centro,
haciendo gala de circense equilibrio,
y en el horizonte el campo tiñe
su magnífica amplitud de color verde.

Al labrador su descanso le ha llegado,
para volver mañana muy temprano,
la ciudad enciende sus luces esta noche
de paz y sosiego tandilense.

Derechos reservados por Ruben Maldonado.

12-03-2009

LUCES HERMOSA

Luces hermosa,
cuando la luna estalla en tu fragancia
y acarician tu desnudez plateados rayos
junto a mis manos ansiosas y morenas.
Luces hermosa, irresistiblemente hermosa
cuando tus ojos se posan en los míos
y siento los temblores de tu cuerpo que me llama.
Luces hermosa cuando estás tan cerca
que percibo los calores de tus pechos
y el aliento que clama por un beso.
Juntos estamos, desde tu naciente primavera,
con los aromas de tierras tan lejanas,
juntos desde mi otoño que torna a ocres vientos
y a neblinas estancadas en la noche.
Luces hermosa cuando las estrellas se hacen eco
en tu sonrisa;
entonces caminamos, caminamos los senderos
que palpitan ciegos, estrechamente juntos,
por la geografía de los besos
y el aletear de palomas con gemidos.
Luces esplendorosamente hermosa
cuando a mí te entregas y resuenan campanas cristalinas
y se liberan las celestes mariposas
en el grisáceo pestañeo de penumbras,
allí donde convergen manantiales,
allí donde tu tibieza se hace mía
y te entrego mi ardor humedecido.
Luces tierna, dulcemente hermosa
cuando adormeces recostada entre mis brazos
y va pariendo el sol un nuevo día
iluminado del amor y su renuevo.

Derechos reservados por Ruben Maldonado.

LA CARA LINDA DE LA VIDA.

(El más pequeño de mis nietos, Fidelito)

Corretea por el patio detrás de una pelota,

cae, se revuelca, se levanta corre hacia mí y me besa,

se va adentro, besa a su madre, vuelve, juega con la hermana,

huele el pimpollo de una rosa, gira, salta,

se cansa, se tira en el pasto.

Me mira con ojos de ternura, me muestra los pájaros que pasan,

quiere dar caza a una mariposa,

le llama la atención un escarabajo que camina lento,

lo estudia, le habla en su idioma de niño,

retorna en busca de su madre, ríe con ella,

ensaya nuevos pasos de baile,

juega con el hermano, retoza, se revuelca,

se cansa, se duerme.

Y es hermoso, se los aseguro.

Derechos reservados por Ruben Maldonado.

01-05-2010

UN HOMENAJE

"Te veo... en la claridad de mi travesía
y te llevo como pétalos de un clavel
guardados en los versos de mi poesía..."
(Mortaliss)

UN HOMENAJE, UNA LÁGRIMA, UNA ROSA,

UN POEMA ESCRITO DESDE EL ALMA,

UN ADIÓS QUE NO ES ADIÓS...

ES... HASTA VERNOS,

QUE SABRÉ DÓNDE BUSCARTE,

ALLÍ DONDE SE REÚNEN LOS POETAS

ENTRE NUBES DE AMORES Y RECUERDOS,

ALLÍ DONDE SE REÚNEN LOS POETAS

QUE LE CANTARON SUS LOAS A LA VIDA

Y NO SILENCIAN SUS VOCES EN LA MUERTE.

HASTA VERNOS, QUERIDO AMIGO.

Derechos reservados por Ruben Maldonado.

10-04-2011

VÍA CRUCIS

Un sol tibio endulzaba la tarde entre el pinar. Desde lo alto, ascendidos que fueran los casi interminables escalones, se divisaba la amplia avenida, allá abajo y los peregrinos que transitaban tranquilamente, algunos hacia el Monte Calvario, otros con ignorados rumbos.

A este Vía Crucis de la Tercera Edad, ya por comenzar, se fueron uniendo plateadas o desnudas cabezas, adoloridas piernas, vidas arrugadas, tiempos, tiempos, muchos tiempos, muchas vidas.

Una pequeña cruz encabezaba el lote de un enjambre de oraciones musitadas algunas, altisonantes otras y el megáfono que indicaba en cada Estación los rezos y las dolorosas situaciones que viviera N.S. Jesucristo. Allí me percaté que no recordaba muy bien el Padre Nuestro, mejor el Ave María y poquísimo de lo demás. No obstante, comenzaron a venir a mi mente, como cuando siendo niño las decíamos a dúo con la abuela Ramona o cuando en la pequeña parroquia las recitaba tan de memoria que me daba tiempo a mirar las figuras estampadas en las paredes o entretenerme con los rayos de sol que ingresaban, intrusos, por los vitrales de las reducidas ventanas.

La ascensión se hacía un tanto dificultosa, a veces por lo empinado del sendero, otras por las rocas salientes y las más por el lento movimiento de aquellos tantos años que portaba cada uno de los feligreses. A mi derecha una señora obesa con gruesas gotas de sudor sobre su rostro, a mi derecha un anciano con bastón que pese a ello demostraba bastante agilidad. Delante, dos mujeres con pañuelo a la cabeza, comentaban sobre el hermoso paisaje que se podía admirar desde allí, aunque ?claro estaba- no era el momento.

Una brisa otoñal, impregnada de aromas de pinos y eucaliptus bailoteaba a nuestro alrededor. Se me ocurrió pensar que el tramo que unía cada Estación era como esos momentos felices de la vida, entonces venían a mi memoria mi niñez, mis viejos, mis hermanos, mis hijos, mis nietos, mis amigos, hasta mi enamoramiento y se me escapaba una leve sonrisa.

Nuevamente a rememorar cada uno de los flagelos sufridos por N.S. Jesucristo hasta llegar a la cima, su Crucifixión, su Muerte, su Resurrección.

Y allí estaba yo en lo más alto del cerro, a mi frente la enorme cruz, a mi izquierda el Santo Sepulcro y mis oraciones que ya se diluían en el atardecer.

Aunque no lo creas, se siente como un renacer y al volver mi mirada hacia abajo, donde los peregrinos deambulan por esta Semana Santa en las activadas calles de mi ciudad, es como una luz de paz, serenidad y esperanza que brilla ahora en cada cosa y en cada rostro.

Felices Pascuas, queridos amigos.

Derechos reservados por Ruben Maldonado.

A VECES PIENSO...

A veces pienso qué podrás hacer
con este amor tan necio
sin marca, sin renombre, sin un precio,
humildemente echado al amanecer

despierta, juguetea con los rayos primerizos,
se entrega al perfume de jardines,
se guarda en el bolsillo tus mohines,
traspone los umbrales fronterizos.

A veces pienso que podrás hacer
con los besos alados que te dejo,
con los versos que salen en cortejo,
haciendo la poesía estremecer.

¿Acaso los resguardes en tu aromado pecho
y quedarían a soñar en tal regazo?
¿Acaso sellarían eterno abrazo
con violines nupciales en nuboso lecho?

A veces pienso que podré hacer
con la terca ternura de tus ojos,
con tus mejillas encendidas en sonrojos,
con tu sensible corazón en mi querer.

Como un pájaro de trinar celeste
revolotea tu imagen en mi cielo
vive conmigo convertida en desvelo,
se va en silencio hacia su mar nordeste.

A veces pienso que podremos hacer
con este amor que nos encierra,

que mixtura los paisajes... bosque, sierra,
y que nunca quisiera fenecer.

Ah, si pudiese unirme a tu mirada,
a tus besos, tus suspiros, tus sonrisas,
engarzarlos en las pequeñas brisas
y eternizarlos en la llovizna alada.

Ah, si pudiese atrapar tu geografía,
entregarte mi otoño moribundo,
treparme a la cima de tu mundo
para ofrendarte mi última poesía.

Derechos reservados por Ruben Maldonado.

ALGUIEN TIENE QUE HACERLO

Alguien tiene que arrojar las rosas
al paso estelar de la princesa,
alguien tiene que colmarle de jazmines
los sitios en donde ondea su figura.

Aprehender los murmullos de algún bosque
y hacerlos arpegios de violines,
que acaricien sus oídos mil canciones,
hablando del amor de tras los mares,
hacer de un otoño primavera
y engalanar sus veredas con colores
de grafitis descolgados del ramaje.

Alguien tiene que encontrar el rumor del arroyuelo
y hacerlo una cascada con su risa,
reflejar el candor de su mirada en algún lago
con temblores azules de los cielos
y el níveo copete de los riscos.

Alguien tiene que trepar a su ventana
a musitarle los versos en la noche
y atrapar los destellos de la luna
para encender con ellos su mirada.

Alguien tiene que ser ladrón de estrellas
y ataviar sus delicias al desnudo,
alguien tiene que dejarse tentar
y ofrecerle los labios a la espera
del ensueño total que lleva un beso.

Alguien tiene que hacerlo...
¿Y quién sino yo, que la amo tanto
y dejo el corazón en la poesía?

Derechos reservados por Ruben Maldonado.

¿SABES, JESÚS?

**Hoy voy a hablarte así, como si estuvieras en mi casa.
Porque creo que estás aquí, a mi lado, entonces
-amigo Jesús, Jesucristo-, te diré que estoy muy contento,
muy contento por tu resurrección.**

**Sé que has sufrido, mucho, mucho, y lo hiciste por mí, por aquel,
por aquel otro, por todos los hombres y mujeres de la Tierra.
Pero sabes, Jesús. Se me ocurre que la gente no ha entendido.
Se me ocurre que las manos no se juntan para cantarle a la paz,
a la amistad, al amor y la concordia. Al contrario, las manos
empuñan armas, armas de guerra y son hombres que matan
a otros hombres y son hermanos que matan a otro hermano.
Quizás los mismos que enarbolan las banderas de la paz y la
justicia simentando más conflictos e injusticias. Siembran odio
sobre odio, la mayoría de las veces fundados en fanatismos
sin sentido.**

**Se me ocurre que la gente no ha entendido, cuando veo a los niños
harapientos, a familias que tienen hambre y no tienen su casa,
que viven entre chapas y cartones y comen lo que encuentran,
o no comen, mientras otros se pavonean entre fortunas.
¿Solidaridad, dónde estás?**

**Se me ocurre que los hombres no han entendido y seguirán
disputando territorios y riquezas, discriminando por creencias,
religiones, color de piel, nivel social y todas esas mezquindades.
¿Igualdad, dónde, dónde?**

**Entiendo tu silencio. Sos demasiado bueno para enjuiciarnos.
Ya llegará, en su momento, la Justicia Divina, ya llegará.
Y..., caramba si sos bueno, entregaste tu vida por nosotros.
¿Y nosotros? ¿Qué, a cambio? ¿Qué?**

En fín... que sé yo, no soy pensador, no tengo un elevado nivel cultural, nunca levanto la voz (parece que eso -para algunos- está mal), tengo mi lado malo (trato que no se vea), cometo errores a diario. Pero no es mi persona el tema hoy.

Seguiré hablando solo. Eso sí, vos que podés hacerlo, decile a Nuestro Dios que le agradecemos (los hombres y mujeres de buena voluntad), le agradecemos todos los días, los días, las bellezas de la vida, las bellezas de este mundo, sus mares, sus lagos, sus bosques, sus praderas, sus montañas, sus flores, sus mariposas, sus aves... le agradecemos el pan, la música, la poesía, el amor... claro que sí, que agradecemos.
Le agradecemos la alegría, la risa, la tristeza, las lágrimas, la sonrisa de un pequeño, el amanecer, el sol, la noche, sus estrellas, la luna... y todo eso, viste?

¿Sabes, Jesús? habemos muchos, muchos que te amamos.

¿Otro mate?

Derechos reservados por Ruben Maldonado.

FELICES PASCUAS DE RESURECCIÓN PARA TODOS, QUERIDOS AMIGOS, DIOS LOS BENDIGA.

LOS HAIKU DE MI OTOÑO

"Amanece"

el nuevo día

se sacude el rocío

y luego estalla

solo de trinos

en mi nogal sin hojas

bella calandria

"Tibiezas"

la mariposa

aletea tibiezas

del sol de otoño

un clavel rojo

con los primeros rayos

tiene un poema

"Bosque"

a tu silencio

el mumullo del bosque

le está sonriendo

senda de otoño

con los pies de amarillo

va el hada buena

"Veredas"

revuelo de hojas

y un aroma a jazmines

dejan tus pasos

aunque lo quieras

es muy corto el sendero

no llega a Tokyo

Derechos reservados por Ruben Maldonado.

LOS SONETOS DE MI OTOÑO

Este otoño que baja lentamente
y la mañana entibia con sus brisas,
pinta de ocre el parque de las risas,
pende trinos del pino y de la fuente.

Crea un grafiti al paso de la gente
con brillos y dulzura de sonrisas,
juega al sol con palomas indecisas
y alfombra de amarillo, sutilmente,

las veredas alegres de la vida.
Es mi otoño con tonos de retama,
el que deja un poema en cada rama,

se viste de azul-tarde-adormecida,
y enlaza una lejana primavera
con los signos de amor de su bandera.

Derechos reservados por Ruben Maldonado.

UN RÍO DE AMOR

"El río es como un viaje para el sueño del hombre,
el hombre, es como el río, un gran dolor en viaje" de Poema del río *(autor José Angel Buesa).*

Quiero ser río
que baje desde las piedras,
que me acaricien las sombras
y el cantar del ave inquieta,
quiero ser el agua estanca
de un remanso cristalino,
en donde tus ojos se miren
en donde tus ojos sueñen.

Quiero ser río,
y rumor,
rumor de corriente vieja,
murmurante de poemas
que dejaron las estrellas
colgados del llanto trunco,
que quiere jugar conmigo
y se desgaja muy lento
del sauzal en brazos verdes.

Quiero ser río
que alivie tu dulce boca
y que beses mis orillas
y yo bese tus tobillos.
Quiero ser una ternura
que venga con la cascada
a reír entre tus faldas
como lo hace el viento norte,
como lo hace el viento sur,
como lo hace toda brisa
que se roba tus fragancias

para impregnar los jardines.

Quiero ser río y llegar
hasta tu día y tu noche,
llevando mi cielo azul
con mariposas celestes,
llevando mi cielo negro
palpitante de destellos...
o tal vez las aguas nuevas
de un torrente hecho de ensueños
con atavíos de luna,
con atavíos de plata.

Derechos reservados por Ruben Maldonado.

MILONGA ARRABALERA

Milonga del arrabal,
vos paseaste por el mundo
este sentir argentino,
sabor de barrio malevo,
empedrado y conventillo.

Milonga tan orillera,
con tu sonar canyengue,
supiste llevar contigo
el alma de mi ciudad.

Cien barrios bailan contigo,
milonga del arrabal,
surcan las serpentinas
en noche de carnaval.

Sos un cabal sentimiento,
en la calle adoquinada,
del guapo del novecientos,
con sus cortes y quebradas.

Milonga, milonga mía,
son tus sones mi delicia,
luna que alumbra San Telmo,
llevas música a Palermo,

Constitución y Flores,
Villa Urquiza y Paternal,
como la vieja victrola
y el bandoneón de Pichuco.

Milonga de mis amores,
melodía ciudadana,

a tu compás se lo escucha
en el Centro, Puente Alsina,

Riachuelo, Monserrat
y en la cortada del tango,
junto a la voz de Gardel.

Derechos reservados por Ruben Maldonado.

24-02-2009

La milonga del video se llama "Bolada de aficionado", es de Ángel Villoldo (1861-1919) y la interpreta la orquesta del maestro Juan D'Arienzo (1900-1976)

Para vos, Iván, para vos Su, para vos Boris, para vos Lucía, para Carlos, para Andrea, Susy, Diluz... y todos mi queridísimos amigos porteños.

MORIR EN UN POEMA

no quiero morir
ahora que sale el sol.
quizás más tarde

"No pensaba en escribir
y escribía sin pensar,
sabía más del silencio
que el silencio en silencio,
nunca supe de gritar
y el grito se hizo silencio
y el silencio se hizo escrito:
allí quedaron los versos,
ya para qué pensar".

Dijo todo eso y se fue
sin pensar, sin escribir,
abrumado en su silencio
acribillado de ecos,
de los ecos de la nada,
se hizo un grito su silencio
se hicieron grito sus versos,
se fue a morir poco a poco
con la niebla entre las manos
y su amor en un poema.
(No se callaron sus versos
ni se ha callado su amor).

Derechos reservados por Ruben Maldonado.

MÍRAME, ENCIÉNDEME, BÉSAME.

Mírame con el verdor de tu campiña,
con la primaveral lozanía de tu bosque,
enciéndeme con el fragor de tu a-mar lejano,
con la tempestad que azota tus banderas,
bésame con el frenesí de tus violines,
con la pasión del musical concierto.

Mírame, enciéndeme, bésame,
déjame caer en el horizonte de tus ojos
y adentrarme en los paisajes de tu mundo,
porque hay soles que quieren esconderse
en un tímido y leve pestañeo.

Enciéndeme, bésame.
Déjame recorrer tus senderos de tibieza,
con los acordes sedientos de mis manos,
haciendo sinfonía de caricias
en la fragancia que perfila tus temblores.

Bésame.
Déjame sucumbir entre tus labios
mientras cantan las estrellas sus fulgores,
mientras la luna bordea tus perfiles
y tu voz declina en un suspiro.
Mírame, enciéndeme, bésame...

Que tienes un frescor amanecido
y brisas de jazmines en tu cuerpo,
se despierta la noche de tus senos
y se elevan las corolas de alborada...

Que se rebelan mis angustias otoñales,
y me entrego a tu insolencia estremecida
llenando mi mirada en tus pupilas
con geografías de ternura en terciopelo...

Que me refugio en los sueños voladores
del ave que se posa aquí en tu vientre
y seamos vendaval de sombra y fuego
en penumbrosas brisas del deseo.

Mírame, enciéndeme, bésame,
en el nocturno azul de tu dulzura
y hagamos arcoíris en las sombras
con tañidos de campanas y aguacero.

Derechos reservados por Ruben Maldonado.

UN SONETO PARA USTEDES

"Al final, no nos acordaremos tanto de las palabras de nuestros enemigos, sino de los silencios de nuestros amigos", (Martin Luther King, Jr.)

Mil gracias por sus manos extendidas,
por todos los saludos recibidos,
por los halagos ?nunca merecidos-
por todas las caricias concedidas.

Mil gracias porque hay lágrimas vertidas
enjugadas con versos deslucidos,
y en este corazón baten latidos
con flores para ustedes, esparcidas.

Jamás me cansaré de agradecerles
la amistad y el apoyo que me han dado,
los siento -como siempre- aquí a mi lado,

y no hallo algo mejor para ofrecerles
más que un abrazo enorme, emocionado,
y un canto de cariño engalanado.

Derechos reservados por Ruben Maldonado.

Adulación jamás, agradecimiento siempre.

¡FIDELITO ME RECLAMA !

Con los dedos preparados y con las manos limpitas,
con la mente predispuesta y el silencio de otoño,
con los brazos abiertos y un poquito de frío...
yo te espero, inspiración dubitativa.

A mi lado pasan bosques de cartón y de hule,
mariposillas de alambre,
gnomos hinchas de Boca,
hay trigales giratorios, poetas obnubilados.

Una laguna tembleque con reflejos oxidados,
un camino hacia la nada con curvas sin atractivo,
un estío entre las vides y un invierno sin estufa,
un gato flaco y pelado peleándose con el viento.

Con intenciones perversas casi atrapo un ave al vuelo,
y con su trino de espanto
despertaron la malezas
y le cantaron los grillos a una lunita de queso.

Se escaparon de mis manos un jazmín descolorido,
una mesa con mantel, sin su vino y sin su pan,
un cuaderno deshojado y alguna rosa de fieltro,
un rapero en musculosa y un chaval muy comunista.

Me miraron las fuentes ataviadas de violeta,
las azucenas rojas, estrellas blanquicelestes,
vi un mendigo en negro traje,
una tumba con cien luces, un cementerio de fiesta.

Divisé un castillo pobre con fantasmas desinflados,

una guitarra sin cuerdas, una moneda de un peso!!,
un poema sin cadencia, un soneto sin su rima,
pesadillas con aviones, la Cristina en minifalda.

Un par de ojos con frescor de primavera,
un tangazo a contramano,
algún haiku abandonado,
toda una serranía con amarillas retamas.

Con los brazos cruzados y borradores
tirados, me he rendido a la evidencia
que hoy... no me sale nada...
(Fidelito me reclama: me quedo con su ternura)

Derechos reservados por Ruben Maldonado.

LLEGASTE A MIS SUEÑOS

He sido ingratamente engañado por el sueño,
ese sueño reincidente, tierno y bueno,
inalcanzable, tan irreal como elocuente.
Anoche llegaste hasta mi lado,
como brisa palpitante de jazmines,
con tu sonrisa de un bosque amanecido
y el canto azul de gaviotas de tus mares.

Caminaste en puntas de pies,
con pies de nubes y tus manos de nubes
me tocaron
en caricias de libre primavera.
Se hizo mío tu costado de tibieza
en las sombras se encendieron las estrellas,
supo la luna de tu música astral de cielos nuevos,
se inquietaron mis manos en tus pechos.

Anoche me engañó el sueño eterno
como al niño que he sido y que no soy,
se llenaron mis labios de tus labios,
cabalgó mi poesía en tus rincones,
cabalgaron mis ansias en tus ansias...
Y en tu copa gloriosa un febril vino,
se incendió con mi vino dulcemente.

Mas las nubes escondieron las estrellas
y la luna se perdió tras de los cerros,
se fueron apagando las miradas
y en mi almohada solamente hay un suspiro
que besa el clavel que me has dejado.

Derechos reservados por Ruben Maldonado

MIS VERSOS... PARA USTEDES.

"besar tus ojos
fugaz y dulcemente,
es como un haiku" (benchy43)

Mis versos son palomas envestidas de blanco,
mariposas posadas en mutisias y jazmines,
arroyuelos que bajan al pie de la montaña,
sombras de un Pehuén adormecido.

Atrapan vientos y luces de colores
para mis nietos y los niños de este mundo,
desprecian los fragores de las guerras,
aman las cosas pequeñas de los días.

Mis versos son destellos de la luna
y estrellas robadas a la noche,
besan labios de oceánica ternura,
se esconden en los sueños de la almohada.

Saben de mate, cigarrillo y campo afuera,
se mecen en el monte entre trigales,
cantan loas a los rayos matinales
y a la rojiza despedida de la tarde.

Mis versos son simpleza pueblerina,
que caminan veredas de rocío,
se miran en espejos de los charcos
y trinan con zorzales saltarines.

Como locos que son, le hablan al perro,
a la señora protestona en el mercado,
a la cajera que mira sin mirarlos,
a los que escuchan aún sin escucharlos.

Mis versos no claudican si tropiezan
porque siempre habrá un sostén donde amarrarse,
porque siempre habrá un aliento que aniquile
las piedras que aparecen en su senda.

Creen en Dios Omnipotente
y rezan de memoria el Padrenuestro,
lloran las miserias de otros hombres,
ruegan por la paz y la justicia.

Mis versos son para todos los que aman
y hacen del amor una poesía,
maquillando los murales con grafitis
de ensueños y un rimar enamorado.

Aunque son humildes y morirán humildes,
a veces se codean con Benedetti
y se mezclan con los libros de Neruda...
¡desvergonzados, por favor, desvergonzados!

Mis versos, ay mujer, son para vos
que llevas la dulzura en la mirada,
mis versos, sí señor, son para usted
por ser un caballero total, noble y sincero.

O quizás sólo sean aromas de *un clavel en mi ventana*
y *caricias del cielo*, inolvidables.

Derechos reservados por Ruben Maldonado.

CON TODO MI AGRADECIMIENTO, QUERIDOS AMIGOS, LOS LLEVO EN EL CORAZÓN. GRACIAS, MILES.

Ilustración: niña alimentando a las palomas, Plaza de Mayo, Buenos Aires, ARGENTINA.

EL BOSQUE DE SU MÚSICA

Desde el último haz de niebla entre las hojas
surgen melódicas voces misteriosas,
se callan los gorjeos en los nidos
y cesa de pronto la luz y la llovizna.

Repliegan las alas sus colores
y los capullos se encierran en su aroma,
se arropan los verdores con vientos azulgrana
y llegan silenciosos los pasos de la noche.

Nadie debe interrumpir dulce susurro,
nadie osa siquiera mostrar una palabra.

Las brisas son suspiros perfumados
con canela y jazmín de su embeleso,
suspendidas las lianas florecidas
se mecen lentamente en los compases.

Primavera que vives en la fronda...
¿extrañas un otoño transoceánico y dormido?

Nunca nadie ha sabido que se unieran,
nunca nadie ha llegado a comprobarlo.

Quizás por eso el bosque es un sollozo
y la hojarasca silente lo acompaña,
musitando, solamente musitando,
un nombre longevo y extranjero.

Entre las almas palpitantes del follaje,
se alzan los sones vibrantes en nostalgia,

rompen penumbras y besan a las sombras,
como se besan los amantes con la luna.

Y en la esencia forestal de aquella magia,
hay lágrimas de piano en notas blancas
a la espera del sol en la alborada.

Derechos reservados por Ruben Maldonado.

NIEBLA (HAIKU)

I). ("Veredas")

pasan sin verse

neblinosos saludos

en la mañana

II). ("Gato")

del gato blanco

sólo aparecen ojos

amarillentos

III). ("Modorra")

en el alero

una torcaza duerme

acurrucada

IV). ("Nogales")

como fantasmas

inquietos, los nogales

se desperezan

V). ("Jardines")

grises las brisas

balancean rocíos

de los rosales

VI). ("Cristal")

llora tu nombre

en el vidrio empañado

de mi ventana

Derechos reservados por Ruben Maldonado.

LOS VERSITOS DEL ABUELO

("Mi vecino, el Duende Azul")

En el fondo de mi casa
habita un duende azul;
Cuando está triste se abraza
con su gato en un baúl.

A veces pasan los días
sin que el enano aparezca
y por esas cosas mías...
lo espié, antes que oscurezca.

¡Lo vi y no lo pude creer...!
Era un mundo de colores,
y bosques por recorrer
con hadas y hermosas flores.

De los árboles colgaban
deliciosos caramelos,
los chocolates estaban
por los troncos y por los cielos.

Abrí muy grande los ojos
cuando encontré a mi vecino:
Traje azul, zapatos rojos...
con sonrisa de Al Pacino.

Recitaba una poesía,
algún haiku, o un relato...
¡todos de mi autoría!
Y lo escuchaba hasta el gato...

Pero en un agosto helado,

(era una noche serena)
ocurrió lo inesperado...
justo después de la cena.

¡Se le escaparon las hadas
y se fueron muy campantes
cantando zambas, rock y baladas
por esos caminos de antes!

Dicen que en la serranía
en noches de luna llena
se escucha la algarabía
con violín, guitarra y quena...

...en tanto en los manantiales,
un gato maúlla (y canta)
bellos versos matinales
al sol que ya se levanta.

Y aquí, desde aquel viejo baúl,
salen rancias melodías
con llantos del duende azul...
en mis más tristes poesías.

Derechos reservados por Ruben Maldonado.

ILUSTRACION: Mi nietita Agustina, la hija menor de mi hija mayor (je je).

SENSUAL SONETO

Sintiéndome perdido entre tu cielo
recuperas mi aliento con tu boca,
tibieza de tu piel mi mano toca
y reviven mis dedos en tu pelo.

Las brisas de jazmines son un velo
que acaricia tu cuerpo y me provoca.
Seré llovizna antes que lluvia loca,
no quiero ser torrente, sí arroyuelo.

En el lento explorar de tus senderos
siguen mis labios caminar de estrellas
para caer de pronto, prisioneros,

en tu celda de miel apetecida.
Con el platear de luna son más bellas
las entregas del ansia contenida.

Derechos reservados por Ruben Maldonado.

QUIMERAS (soneto)

Quiero dormir borrando la memoria
sin saber de lugares ni tormentos,
maquillando con aires somnolientos
las arrugas que dicen de mi historia.

No quiero luz ni quiero ser victoria
quizás ser nube galopando vientos,
simples sueños que besen sus momentos
y morir con su imagen ilusoria.

Ni rayo ni siquiera piedra dura,
prefiero revivir en sus jardines
tras su sombra aromada de jazmines.

(Tal vez quiera dormirme en la dulzura
de su amor con sabor de primavera,
ser piel sobre su piel... ¡Vaya quimera!)

Derechos reservados por Ruben Maldonado.

SUSANA, TU SONETO

Un soneto me manda hacer Susana:
la verdad, que me pone en un aprieto,
ya verás que no copio por completo
y saldrá como rima ciudadana.

Gustoso la acompaño en la mañana
a pasear en un "cole" tan repleto
que al descender no creo estar completo,
y ella baja radiante y muy lozana.

¡Mirá el río marrón, la Costanera!
(y el frío que parece de heladera),
El verdor de los bosques de Palermo,

(la humedad que se mete hasta los huesos),
¡La Boca! (con su aroma de embelesos)...
No sé... pero de acá yo vuelvo enfermo.

SIN EMBARGO...

Sin embargo, Buenos Aires, te queda bien tu obelisco,
sos pituca en Santa Fe, en Florida y en los shoppings,
sos marea en subterráneo, café de la Recoleta,
pizza y birra en la Corrientes y sos tango en todas partes...
Plaza Francia es jardincito que colecciona rubores.

A veces tiene tu cielo el color de la bandera,
Puerto Madero es bonito y el río es río y mar a la vez,
La Paternal y San Telmo, La Boca y Montserrat,
Constitución y Flores, Villa Urquiza y tanto más...

Si tenés cosas tan lindas, que no puedo describirlas,
tus pebetas son divinas y los muchachos pintones.

Las barriadas con su historia, Plaza de Mayo y su gloria,
y en el quiosco de la esquina la sonrisa de Gardel.

El corazón porteño es un fuelle que rezonga
y se estira en melodía de Pichuco o de Piazzola,
Maradona es "la gambeta" con un grito que perdura
en el gol a los ingleses en México ochenta y seis.

Parado frente a la esquina de Gaona y Boyacá
un "fuerza Cacho, carajo" me sale de un lagrimón,
(vos lo entendés, Susanita).

¡La pucha, ché Buenos Aires... no sabés cuánto te quiero!
(y me gustás así, tranquila, para acariciarte bien).

Derechos reservados por Ruben Maldonado.

SU VIOLÍN AL VIENTO (soneto)

"Al principio ella fue una serena conflagración

un rostro que no fingía ni siquiera su belleza

unas manos que de a poco inventaban un lenguaje" del poema "La otra copa del brindis" del Mario Benedetti.

Envuelto su violín en suave brisa,
su asonancia se queda en mis umbrales
y al besar sutilmente los cristales
su dibujo refleja una sonrisa.

Son campanadas, oración y misa
endulzando mis tiempos otoñales,
río de luz meciendo los trigales,
esplendor de banderas en la driza.

Esconderé su voz entre mi verso,
y el aura que atrapara su fragancia
seguirá consumiendo la distancia

para llenar de dicha mi universo...
hasta que huyan las noches y los días
y solas se mueran mis poesías.

Derechos reservados por Ruben Maldonado
(Safe Creative Certificado Propiedad Intelectual 1106199497863)

CICLOS VITALES (soneto)

"Uno tiene en sus manos el color de su día... Rutina o Estallido", (Mario Benedetti).

Un incendio de rosa es el presente
donde bebe la débil mariposa
la última gota azul y milagrosa
del fulgor que se muere lentamente.

Su inspirador perfume se halla ausente,
no luce como ayer, vital, hermosa,
la mañana y su manta neblinosa
cubren el tallo rendido acremente.

Ya no habrá picaflor en su corola
ni el ruiseñor dejando su alegría,
no estará su aroma, y la poesía

sufrirá su vacío triste y sola.
Mas del fondo amarillo del otoño
renace la ilusión en un retoño.

Derechos reservados por Ruben Maldonado
(Safe Creative Certificado Propiedad Intelectual 1106199497849)

DESPIERTA MI CIUDAD

"Se despierta la mañana y tengo ganas de juntarte un ramillete de rocío..." del tango "Quedémonos aquí" de Stamponi y Expósito.

Despierta la ciudad y en su modorra
se niega a quitarse la sábana de niebla.

Despertadores que vuelan suenan a primavera
y es otoño.

Otoño que habla de calles somnolientas y asfaltos mojados,
de melancolía injustamente achacada a estos días.

Llevo pegadas las hojas amarillas en mi calzado
y resbala el rocío desde mis lagrimales.

En el fondo las sierras se sacuden lloviznas
y nostalgias y vuelven a dormirse entre los grises.

Despierta la ciudad y de los húmedos miembros
de árboles flacos se desprende la última poesía
del verano, marchitamente ocre y abatida.

Llora este mayo su destino ingrato en esta parte fría
de un mundo candente, en este sur que existe,
como también existo... aunque poco se note.

Despierta la ciudad y allí en esquina un colectivo azul
(503 iluminado), se lleva la envoltura de una vieja vida,
de un lozano estudiante, de una abrigada simpatía en uniforme a rayas.

Se besa una pareja, leve roce de labios, una mano pequeña
se levanta mostrando su blancura en adiós tempranero.

La rapidez de un gato para buscar resguardo entre las ramas secas
de un arbusto sin nombre. Abajo la rabieta de disonantes ladridos
que maldicen la habilidad gatuna y su torpeza tan vulgar como perruna.

Despierta la ciudad y por si no despierta, el ulular de una sirena
estremece el matinal silencio. La Yumba de Pugliese se escapa
de un umbral y reparte sus notas junto al aroma tibio
de panes en rodajas y café sabor a tango.

Busco su sonrisa entre la bruma
y la guardo en el bolsillo pequeño de mi piel de otoño,
para tenerla a mano por si llueve... (o por si no llueve).

Derechos reservados por Ruben Maldonado
(Safe Creative Certificado Propiedad Intelectual 1106199497825

PASIÓN CREPUSCULAR

"yo quiero su voz
cuando asome la luna
diciendo te amo"

Es la explosión de la ternura
tu sonrisa
brotando de tus labios incitantes,
derrama la tarde un crepuscular respiro
y en tu rostro se aloja su sonrojo.

Se pierden mis ojos en tus ojos
en la penumbra que se precipita,
en la piel despiertan los latidos
que estremecen los besos encendidos.

Como nubes silentes las manos cruzan
los rincones de tibiezas escondidas,
la poesía en carne viva se estremece
en el susurro que aletea tu perfume.

Es tu vientre territorio abierto
con sudores que enarbolan bocas,
con bocas que desbordan los senderos,
con senderos en busca de sus metas.

Los oleajes se apoderan de los cuerpos
y las estrellas visitan los balcones,
en gemidos se esconden todos los versos,
en la noche se desnudan las pasiones.

Es galope de marea enardecida

la danza de deseos desatados,
es un tiempo que detiene el universo
al paso de iracundos manantiales.

Un tremolar de almas abrazadas
sacude los abiertos cauces,
y en el valle aromado de jazmines
muere el alarido, muere el guerrero.

"El erotismo en la poesía es la delicadeza de la pasión y no sexo transformado en vulgaridad"

Derechos reservados por Ruben Maldonado
(Safe Creative Certificado Propiedad Intelectual 1106199497832)

MEDIODÍA.

Me dijo cierta vez un jefe, que por su jerarquía había sido trasladado muchísimas veces en su carrera laboral, relacionada a la explotación petrolífera: "El lugar en donde vives, debe ser para vos el mejor sitio de la tierra, aunque no fuese tu lugar natal"

El azul 503 deposita una vieja vida traspirada,
un estudiante con su lozanía, un mohín sin rayas ni uniforme
y torna la pareja con su beso bajo el sol que entibia el mediodía.

Con claridad de otoño las sierras se levantan
mostrando sus manchones de amarillas retamas
y pinares siempre verdes en marrones rocosos.

De la rama del árbol innominado, pende la inflada cola del gato
y, abajo, la paciente espera del perro duerme prematura siesta.

Está despierta mi ciudad, de eso no hay dudas,
se nota en la algarabía de guardapolvos blancos,
en el "ring-raje" a los timbres, habituados
a las cómplices risas de bandidos.

Se nota en el transitar del hombre sudoroso
con ajada vestimenta y gorrito con pompón de lana,
que aferra con callosas manos la herramienta de sus días.

Y en el baldío de enfrente los cachetes colorados
van detrás de una pelota que se acerca, peligrosa,
al arco que han demarcado con "suéter multicolore".

Se nota en el aroma de almuerzos vocingleros,
hay ruido de utensilios y de voces juveniles,
asienten todas las rosas a pedido de la brisa
y apura el caracol su cruce por el sendero.

Las chimeneas fuman leños de nostalgia
y dibujan contra el cielo calandrias y zorzales,
buscando en el ramaje los trinos extraviados
(una queja de bandoneón vuela a su encuentro).

Una poesía ocre escapa de mis manos
y termina en remolino
bailando en la vereda.

Busco esa sonrisa que guardara en el bolsillo
y la acerco hasta mis besos, al tiempo que una nube pinta un óleo en claroscuro.

Derechos reservados por Ruben Maldonado
(Safe Creative Certificado Prop. Intelectual 1106199496620)

MIL VERSOS PARA VOS (soneto)

No tengo nada
ni nada necesito
si estás conmigo

Escribiré mil versos a tus cosas
y otros mil quedarán en tu sendero,
el musical trinar de algún jilguero
bañará de poemas a las rosas.

Escribiré a tus manos primorosas
a tu mirar, a tu país entero,
y si acaso termine el derrotero
en tu mar de aletadas espumosas,

ve a la playa que allí estarán mis rimas
esperando de vos un dulce beso.
Al fin y al cabo no quiero más que eso,

pero por Dios te ruego (me lastimas),
no vuelvas tu mirada indiferente
a este soneto escrito humildemente.

Derechos reservados por Ruben Maldonado
(Safe Creative Certificado Prop.Intelectual 1106189493691)

CUANDO TODO ANOCHEZCA (soneto)

Vivo soñando dormido,
vivo soñando despierto
y aunque me sepa muerto
soñaré que aún estoy vivo.

¿Qué será de mis locas fantasías
cuando la bruma sea permanente,
todo anochezca y nada esté latente?
¿Se vendrán conmigo mis poesías,

o abrazarán tus suaves melodías
para rondar los bosques y la gente?
¿Yacerán en tus labios tibiamente?
Cuando llegue el final de éstos, mis días,

te ruego que no sufras lo perdido,
renacerá la vida en esa rosa
que llora en su rocío, luminosa.

Verás que cumpliré lo prometido:
besaré tus mejillas con la brisa
y vos me guardarás en tu sonrisa.

Derechos reservados por Ruben Maldonado
(Safe Creative Certificado Prop. Intelectual 1106189493684)

EL BOSQUE, LA NIEBLA... TÚ.

("Lágrima")

verde oscuridad
de cada hoja una lágrima
lleva la brisa

("Silencio")

todo es silencio
duermen las aves
en la espesura

("Luna")

huye la luna
llevándose consigo
su dulce encanto

("Trino")

se pierde el trino
de la bella calandria
entre la bruma

("Brisa")

tímido el viento
susurra en los rincones
canción de otoño

("Pasos")

en la mañana
los pasos se entumecen
por los senderos

("Mirada")

rompe la niebla
el fulgor de tus ojos
mi bien amada

("Llegas")

cuando tú llegas
hay rumor de tibieza
cantan las flores

Derechos reservados por Ruben Maldonado
(Safe Creative Certificado Prop.Intelectual 1106189493677)

VOS, TODO MI PAISAJE.

Quizás todo el paisaje no sea más que eso,
un escenario de luces, sombras, verdores
u ocres con nieblas que me miran.
Una paleta de magnífico maestro,
o papelitos de colores que acomodan
remolinos.

Quizás todo el paisaje no seas más que vos,
vos, tu bosque, tu campiña, tu nublada ciudad,
mi llanura, mis sierras, mis montañas o mis lagos.

Quizás seas otoño y primavera, hojarasca y mariposa,
invierno y estío, nieve, lluvia, canícula, sopor...
tormenta azul de truenos silenciosos,
cristales lacrimosos de campana en rebeldía.

Quizás seas luz del alma que busca mi cobijo,
dulce mirar con nostalgias atrapadas,
quizás seas mi paisaje tras los mares
en donde un amor adolorido vive en tus suspiros,
o exiliado en las notas de tu piano.

Pero te amo. Te amo como al río que baja de la cima,
como al trigal que balancea el pan naciente,
como al Pehuén de mi añosa cordillera,
como al viñedo de uvas blancas y vino trasparente.

Te amo pequeña, te amo paisaje, aromado clavel,
piedra, monte, arboleda, sombra de gnomos musicales,
espuma de mares extranjeros,
brizna de melodía de Beethoven en las flores.

Te amo en tus senderos pensativos y en mi vereda
humedecida, en mi camino orlado de poemas,
en tus huellas de dulce sinfonía,
en las callejas que saben de tu falda,
en la serranía en donde el eco de tu voz
enternece a las retamas y a las brisas.

Te amo en el paisaje de tu nombre,
en el amanecer de tu sonrisa,
en la melancólica caída de la tarde,
en la encendida noche de oscuro manto
y parpadeos estelares.

Te amo en el claro de la luna que platea
tus senos y tu vientre, en la fragancia de jazmines
desprendidos, en la esquina de tus labios
y en la suavidad durazno de tu piel desnuda.

Quizás no seas más que un sueño
arrancado a la tierra o dibujado en nubes
de vientos circulares, o sembrado por rocíos
de mañanas con luminosidad de trinos.

Quizás no seas más que mi ilusorio paisaje...
pero déjame amarte así, por siempre,
hasta que el ocaso se allegue a mis dobleces
y se apague tu nombre en mis pupilas .

Derechos reservados por Ruben Maldonado
(Safe Creative Certificado Prop. Intelectual 1106189493370)

INTERNET / DULCE MUJER (sonetos)

"Los dioses facilitan el primer verso; los demás, los hace el poeta". Paul Valéry (1871-1945)

INTERNET.

Tú, vívida ventana estás cerrada,
son grises melodías los paisajes,
no traen las palomas tus mensajes
y se muere una rosa desangrada.

Silente la palabra cercenada
triste silbo que trepa los ramajes,
del teclado renacen los celajes
en la noche sin luces, desolada.

¿Volverá tu sonrisa a esta ventana
endulzando de aroma la mañana?
Te dejo algunos versos en la mesa,

si llegas y yo duermo, solamente
acompaña mi sueño y suavemente
susúrrame tu amor, si es que regresa.

Derechos reservados por Ruben Maldonado
(Safe Creative Certif.Prop.Intelectual 1106189493400)

DULCE MUJER.

Dulce mujer que llegas a mis sueños,
traes perfumes de otra primavera
y tibieza de otoño en tu pollera.
Pies de mariposa, pasos pequeños,

halo de frescura, fuego de leños,
tiende tu desnudez en mi rivera,
dejemos que la noche quede afuera
con sombras que perdieron a sus dueños.

Entrégame tu ardor de piel caliente,
tus caricias de amor en voz gimiente,
siente mi impulso varonil que embiste,

y en la bruma con guiños de la luna
hagamos nuestra hoguera cual ninguna,
olvidando que el mundo aún existe.

Derechos reservados por Ruben Maldonado
(Safe Creative Certificado Prop.Intelectual 1106189493394)

MUJER? MUJERCITA? (THE MOMENT).

"El amor es la vida llena, igual que una copa de vino" (Rabindranat Tagore)

Mujer... mujercita
Mira que hoy es primavera
y se detiene el paisaje en tu mirada,
lleva el viento claridad de vuelo
con murmullo azul de manantiales.

Ondean tu campiña blasones de colores
y cada flor se guarda pizquitas de tu aroma,
rompen la bruma de mi otoño resplandores
que tus dedos dibujan en el piano.

Mujer, mujercita...
agazapada está la luna en tu mirada,
expiran los astros en tu risa y esa canción,
que sabe de nosotros y de los besos
pestañea en el negro de tu pelo.

Eres pequeño clavel, frágil rojizo,
sin embargo tu cuerpo es mi país,
columnas son tus piernas, nidos tus pechos
y tus manos mariposas blanquecinas.

Mujer, mujercita...
se han callado los trinos y las voces,
en la brisa de oscuros cortinajes
se esconde la dulzura de tus labios
y la tibieza embriagadora de tu vientre.

Déjame desentrañar esos misterios
que adelgazan palabras
y se llevan a los bosques
manuscritos de tu cuaderno rojo.

Mujer, mujercita...
puedo decirte que lo he dado todo
y todo me estremece al faltar siempre algo,
(que tal vez no he sabido cómo hacerlo
o que tal vez lo he perdido por amarte).

Y no creas que no me diste todo,
me devolviste la arista siempre esquiva
de reírme en el brillo de unos ojos,
y abrazarme a suspiros musicales.

Mujer, mujercita...
ni pienses que algo te ha faltado,
cuando tus versos cantaron en mi orilla
y corrieron a saber por qué lloraban
las noches somnolientas del invierno.

Volvamos entonces al principio,
al momento del sonrojo y los mohines,
al momento en que fui descubriendo
tu perfume de mujer, de canela y de jazmines.

Mujer, mujercita...
si te digo que te espero no te enfades,
porque siempre habré yo de esperarte
a pesar de dolores desgastados
y plegarias que trepan las paredes.

Mujer, mujercita...
Mira que hoy es primavera
y se escapan los tiempos de mis manos.

Derechos reservados por Ruben Maldonado

(Safe Creative Certificado Prop. Intelectual 1106189493356)

VENGO A DECIRTE

"Yo les pongo una escoba
tras la puerta
porque quiero estar solo
con mi rostro de vos" del poema de Mario Benedetti "Rostro de Vos".

Es el tiempo en donde las sombras
se esconden en las sombras,
se aquietan
los rumores de las calles
y la luna se adormece
en los aleros.

Cantan mudas las estrellas
melodías de arrabales
y los árboles,
(esqueléticos ramajes)
guarecen
el arrullo azul
de palomas olvidadas.

Es la hora en que las nostalgias se me anidan
en el pecho
y se resecan los labios
de nombrarte.

Pende tu sonrisa de las luces
cual guirnalda cristalina,
y es de pronto
rocío,
rocío que baña dulce y fino
mis preguntas,

¿qué haces?
¿cómo estás?
¿me amas?

Es la hora en que toda mi poesía
se hace un sueño
y se lleva hasta tus mares
un soplo de tibieza
que besa sutilmente
la rivera de tu boca.

Entonces mi verso ahora
es viento
que acaricia tu bosque
de cabellos,
la húmeda candidez
de tu desnudo huerto
y se queda a dormir
en tus pestañas,
susurrando,
simplemente susurrando,
"cómo te amo, amor, cómo te amo".

Es la hora en que vengo a decirte
al oído,
suave, suave,
(para que sólo
vos lo escuches)
todo eso que te he dicho.

Derechos reservados por Ruben Maldonado.
(Safe Creative Certificado Propiedad Intelectual 1106249531240)

SILENCIO DE VOS

"*Es una lástima que no estés conmigo*
cuando miro el reloj y son las cuatro
y acabo la planilla y pienso diez minutos..." del poema "Amor de Tarde", de Mario Benedetti.

Hay un silencio que enciende las distancias,
que usa palabras que saben a memoria,
que cruza con las brisas las nubes y se envuelve
en el rosal, los claveles y en mis sueños.

Este silencio de vos, no es una ausencia
ni lleva consigo poemas lastimeros,
es dulce, habla conmigo, me dice lo que me amas,
me espera en la mañana y descansa en mi cobijo.

Y en el silencio lunar de noche clara, tu voz se hace caricia,
tus labios tan distantes dibujan su sonrisa,
me llega el aroma de tus pechos desnudos,
estremecidamente blancos y esperando.

Ni campanas ni viento entre los bosques,
sólo un leve rumor me baña con su sombra
y enciende claridades de tus ojos que me miran,
detrás de la nostalgia, tan cerca de mi cuerpo.

Tengo tus latidos atrapados, tus callados besos,
ya se lleva el silencio a tu país lejano
mis versos cada día, en la aurora del rojo preferido,
en los brillos que me cantan tus estrellas.

Entre vos y yo habrá días, noches,
extensiones y silencios, entre vos y yo
habrán territorios y ciudades...

y un amor que grita en su mutismo.

Derechos reservados por Ruben Maldonado.

(De mi libro "Caricias del Cielo", ISBN 978-987-08-0392-8)

¡ POBRES MIS VERSOS !

Cuando lees, mis versos cobran vida,
se dejan atrapar por tu mirada,
entonan su canción enamorada,
se endulzan en tu boca, roja herida.

Reviven en tu senda anochecida
y suspiran de amor sobre tu almohada,
son caricias de luna fragmentada
que dejan en tu piel rosa encendida.

Pobres versos que viven de ilusiones,
asidos a tu aroma de jazmines,
buscarán en oscuros cafetines

los besos, la ternura y las pasiones
perdidos en los sueños de tu lecho.
Sólo la rosa dormirá en tu pecho.

Derechos reservados por Ruben Maldonado.
(Safe Creative Certificado Propiedad Intelectual 1106279549901)

ADIÓS, FACUNDO !!

Amado, admirado, Facundo Cabral, fuiste a morir tan lejos de tu Patria.
Mensajero de la Paz, mensajero del Amor, hoy lloramos por vos.
Tus palabras serán por siempre un bagaje de enseñanzas.
Yo no comprendo, Dios, yo no comprendo !!

09-07-2011

HOLA, FACUNDO.

Hoy he querido hablarte, así, sencillamente,
porque hay en mi pecho un dolor nuevo
y se abraza a tu guitarra mi poesía.
Hoy vengo a decirte, así, sencillamente:
Gracias, Facundo, muchas gracias,
por todo lo que dejas,
por todo lo que llevas,
por todo el amor de tus palabras
y todo el sabor de tu sonrisa.
Y el dolor pasará, seguramente...
quedará tu voz entre el ramaje
cantándole al sol del sur (que siempre existe)
y a la María aquella del trigal.
Hoy se llenó de luto tu pradera
y el invierno se vistió de llanto,
sin embargo, al oír tu canto,
renacerán en las pampas primaveras.
No hay balas asesinas que te acallen
ni hombres sin rostros que te maten,
tu prédica seguirá como bandera
en las letras que dejas "in eternum".
Hoy he querido decirte, solamente:
Gracias, admirado, amado, gran Facundo.

Derechos reservados por Ruben Maldonado.
(Safe Creative Certificado Propiedad Intelectual 1107109645282)

GRACIAS, FACUNDO, POR TU INCANSABLE PREGÓN DE PAZ Y DE HUMILDAD.

OCURRE QUE YO ESCRIBO

Ocurre que yo escribo
con la simpleza del niño
que juega en la playa con la arena
y construye un castillo con princesas
y balcón orlado de violetas,
con senderos que se pierden en los bosques
y bosques habitados por los duendes;
donde hay suspiros vestidos de colores
y brisas que rezongan a su falda.
Y asimismo le escribo con modestia
a la dulce calandria que me trina
y mira desde lo alto de las ramas
del nogal empobrecido de un invierno,
esperando la nueva primavera
que venga a renacer entre las rosas.
Y ocurre que también le escribo
a la timidez del pibe que yo he sido
y a los pantalones rotos que llevaba
(ahora me encanta reflejarme
en las tiernas risitas de mis nietos).
Y se llenan mis páginas de lagos
montañas, ríos y hasta mares...
mares lejanos de espumas que no veo
y que besan frías playas que ella pisa.
Se llenan mis escritos con las sierras
en esta llanura de trigales encendidos
y así, sin moverme de mi asiento,
recorro los confines de la tierra.
Pero sucede que yo hubiese querido
escribir como lo hizo Benedetti
-y quién no, podrán decirme-
para hacer que " su sonrisa
(si todavía existe)

se vuelva al instante un arco iris"
o también (por qué no), como Neruda
y "me miren con sus ojos las estrellas más grandes,
y como yo la amo, los pinos en el viento,
quieran cantar su nombre con sus hojas de alambre"

Entonces, doctor... para qué tanto!
Busque usted un remedio para mi cansancio,
algo que patee el stress para adelante
y déjeme seguir así, escribiendo,
con la simpleza del niño y su castillo
y posar en los labios de mi amor de ensueño,
otro poema que se parezca a un beso.

Derechos reservados por Ruben Maldonado.
(Safe Creative Certificado Propiedad Intelectual 1107119658197)

IMAGEN: Río Limay, Provincia del Neuquén, Patagonia Argentina.

CUIDADO: LOCAS SUELTAS

(Dedicado a unas compañeritas -cuyos nombres me reservo- que me han hecho reir con ganas. Y a la otra niña que no intervino, pero que encendió la mecha. Gracias, lindas)

Aquí venía un soneto. Dulcísimo y atrevido.
Pero ocurrieron cosas que me sacaron de quicio.
Por hacerme el caballero, me hicieron un estropicio,
unas loquitas del foro que por suerte ya se han ido.

Todo empezó temprano, a eso de las siete y media.
Les dejé unos piropos y unas flores muy bonitas
(no se puede ser galante con algunas mujercitas).
Verán lo que hicieron ellas, "figuritas de comedia".

Comenzaron por pelearse por el ramito de flores.
Para suavizar la cosa les hablé del chocolate
que del sur me habían enviado... y a estas locas de remate
se les despertó la gula, olvidando los amores.

Para colmo (soy tan zonzo), mencioné las empanadas
que ya estaba elaborando a mitad de la mañana.
Y me fui a hacer la siesta. Me despertó una jarana:
encontré mis pertenencias todas desordenadas

y tres del sexo femenino huyendo por los pasillos.
No importó si era dulce, salado o picante, todo se lo devoraron.
No dejaron ni miguitas y hasta el vino se llevaron.
Me quedé estupefacto y patitieso (en calzoncillos).

No las voy a denunciar al Tribunal de La Haya
ni a la Corte de Justicia, ni al clú de los Defensores...
pero dejo aquí clarito pa' que sepan los señores:
cuídense de estas señoras que se pasan de la raya.

Por ahí andan borrachas y me quieren sobornar.
Una es de la Argentina, otra es del Ecuador,
la tercera es española, bonitas... son un primor,
tal vez les haga un poema... ¡Qué bien que voy a quedar!

Derechos reservados por Ruben Maldonado.

ILUSTRACIÓN: éstas ERAN mis empanadas.

ESTÁS EN MI, ESTOY EN TI. (soneto)

Con la mínima brisa me estremece
la esencia de tu cuerpo en la distancia,
más que melancolía cruel y rancia,
tu nombre es alegría que aparece.

Estás en la mañana que se mece
entre rayos del sol con arrogancia
y en el silbo del viento y su constancia.
En cada hora del día que decrece,

convives con mis versos y mis cosas.
Un aletear de suaves mariposas
me trae tu mirada con dulzura,

y en mi sueño de lunas en desvelo,
(con ofrenda de estrellas a tu pelo)
me cobijo en tu imagen de ternura.

Derechos reservados por Ruben Maldonado.

(Safe Creative Certificado Propiedad Intelectual 1107139672197)

LUNA, MI NIETA

Luna ha venido a verme,
con sus ojos oscuros
y su piel morena.
Con su bruño pelo al viento
correrá hacia mí
y sus brazos extendidos
apretarán mi ser.

Pintará de maravillas
en el ordenador.
Me regalará un bonete
con su sonrisa de amor,
me ensobrará un beso,
que guardaré con primor.

Luna será cuando grande
tan poeta como yo,
para cantarle a las aves,
a los bosques y a la flor
de cuanto ama la vida,
de cuanto odia al rencor.

Luna vino a visitarme,
trajo en sus manos pequeñas
chiquitos rayos de sol,
un peluche con sombrero
y una mirada graciosa
para que su abuelo cuide
hasta volvernos a ver.

Derechos reservados por Ruben Maldonado.
27-03-2009

MI AMOR, MI SOBERANA.

Desvanece el clamor de brisas y de sueños,
se quiebra el fulgor de la tarde en tu mirada,
crean tus ojos la paz en las colinas
y el día se hace pureza en tu rostro y en tu risa.

Cobran vida los listones azulgranas de la tarde
cuando forman un nido en tu sonrisa,
se estanca la vida, el tiempo,
el mundo y sus arroyos se detiene, si tu llegas.

Cesa el susurro de las rosas y claveles,
se alistan y florecen las matas amarillas,
te rinden honores a tu paso
y decaen al son de tu belleza.

Suspiro de luna llena, remolino de estrellas
lucero estremecido y brillo de mañana,
canto de mar, canto de niebla, de bosques
y calles viejas que saben a leyenda.

De lejana comarca, en que la lluvia llora
día a día, huye tu voz de suave terciopelo,
buscando el palpitar de mis espacios,
mis espacios que reservo, todos tuyos.

Aquí están mis brazos y mi sino, mi vida
y sus pequeñas cosas, aquí están -mi soberana-
a tus pies, abatidos de amor y presurosos,
está la alfombra para que tú pises
y no te dañe la dureza de la tierra.

Aquí están mi fogata y mis leños (no hay cenizas todavía),
está mi poesía (que es poesía todavía),

están las madreselvas, el azul de un horizonte
estoy yo esperando tu edicto real, para amarte.

Porque, al fin, eres de primavera Reina y del verano Reina,
Reina de las estaciones todas,
Reina de los días y sus horas,
Reina mía.

Derechos reservados por Ruben Maldonado.

(Safe Creative Certificado Propiedad Intelectual 1107179693213)
12-11-2009

LLUVIA ESDRÚJULA.

Monótona.

Melancólica.

Átona.

Diáfana.

Romántica.

Poética

Impávida.

Impertérrita.

.....

Incómoda.

Antipática.

Estúpida.

Córcholis y recórcholis, como llueve ahora.

(lo que es no tener nada que decir o que escribir...)

Derechos reservados por Ruben Maldonado.
(Safe Creative Certificado Propiedad Intelectual 1107199711911)

DE TECLAS Y DE LETRAS

Cada día me siento aquí, poso mis dedos
largos y nerviosos en el teclado negro
y sus letras blancas parecen desfilar
para ver a quien le toca saltar a la palestra.

Alguna se alegra por estar donde nunca ha estado,
pero le dura poco su alborozo,
de un solo pulso es borrada y volverá
a los lugares habituales, muchas veces aburridos.

Me toca a mí, piensa la "hache" y duda si en verdad
tiene que estar la fila, siendo muda;
oye gritos e insultos que la hacen sentirse
desubicada, el diccionario se burla y le dice
que se vaya.

Hay silencio y quietud y las teclas me miran y se miran,
veo en sus ojos recelo, desconfianza...
¿¡No dejará aquí, no se le habrá dormido
otra vez la inspiración!?

Se tranquilizan al ver que las yemas
de mis dedos caen gradualmente sobre ellas,
las acarician y comienza nuevamente
su danza de dichos y palabras.

Ahora sí es mi momento, dice la "a" y va a reunirse
con las amigas de siempre, las que adora por tiernas,
por ser las dulces compañeras y allí va primera...
y llama a la "m", a la "o", a la "r" a la que aclara: tu sola,
no traigas la melliza, que esto es suave, tan suave
como el amor de quien lo escribe.

Cansadas de saltar de un lado a otro, formadas
como Dios manda en palabras que brincan su alegría,
se quedan quietas, adormecidas, y mis dedos
se van cruzados a orar ya sin las teclas,
no sin antes pulsar las últimas cinco,
consabidas, repetidas, ilusionadas:

TE AMO.

29 Octubre 2009

Derechos reservados por Ruben Maldonado.
(Safe Creative Certificado Registro Intelectual 1107199712598)

ASÍ TE NECESITO.

Necesito de tu mar, tal vez un poco,
para sentirte cerca en cada ola,
y preguntarle a todas las espumas
si besaron tus pies en estos días.

De la luna que riela sobre el agua
dejando resplandores
asidos de tu pecho .

Necesito de tu bosque y de sus brisas,
donde se arrulla tu canción de tarde,
donde acaricia tus pasos presurosos
el rocío azul de la mañana.

De los rayos de sol que esclarecen
el sendero claroscuro
de aromas vegetales

Necesito del viento que te envuelve
y juega con tu pelo y con tu nombre,
lo necesito para sentir tu aliento,
para imaginar tus besos.

Del armonioso aletear de mariposas
que siembran los colores
que alegran tu mirada.

Necesito los rumores de tus calles,
de tus gentes vestidas de gris niebla
transitando veredas
con sus sombras mojadas.

De las páginas del libro que lees

al compás monótono
de la lavadora.

Necesito las notas que asaltan
pentagramas con melodías
nocturnas desde tu blancas
manos.

La fragancia rojiza en tu clavel
y tu andar con mixtura
de jazmines y canela.

Necesito tu voz y tu poesía,
tu risa picaresca, algún te amo,
un poquito de todo, tal vez mucho,
quizás un poco más, te necesito
mi amor, te necesito. . .

Derechos reservados por Ruben Maldonado
(Safe Creative Certificado Propiedad Intelectual 1107269750161)

TANKA (mirada)

Bajan las olas

del mar para besarte,

mojan tus ojos

sus gotas de rocío

¿lloras, o sólo miras?

Derechos reservados por Ruben Maldonado.

(Safe Creative Certificado Propiedad Intelectual 1108059811024)

28-05-2010

HALLÉ TU SONRISA

Amante del haiku,

del tanka, del soneto,

de los versos libres,

de la bella rima...

busqué en el ave

su trinar de ensueño,

en el arroyuelo

su rumor constante,

hurgué frondas verdes

de brisas ocultas,

busqué en la llovizna

de duros inviernos,

en la alborada

de color naranja,

y en las callejuelas

de miradas torvas,

encontré jardines,

encontré las flores...

y entre esas flores

hallé tu sonrisa

y hallé la poesía.

Derechos reservados por Ruben Maldonado.
(Safe Creative Certificado Propiedad Intelectual 1108059812373)

DULCE MUJER DORMIDA

Diáfano centellear de primavera,
todas las flores, todas
se incorporan al perfume de tu cuerpo,
desliza suavidades tu piel
en su contorno
y se detienen mis latidos en tu aliento.

Cascada silenciosa cae de tu pelo
y escabullen por él el campanario,
la diana del sol por la mañana,
el arrullo de un bebé cuando oscurece.

Se cierran las compuertas de tus ojos
llevándose mil sueños a su lecho,
tal vez el cosquilleo de sus pestañas
haga brotar de la luna una sonrisa.

Desvanece el tiempo si tú duermes,
a tu lado se exilian mis suspiros,
respiras mariposas
y maduran los duraznos en tus senos.

Se riegan de jazmines y canela
tus femeninas formas en la sombra
con tibieza de panes tropicales
y en tu sangre derramado sol de estío.

Velan tu descanso mis ojos llenos,
comiéndose las ansias amplios trechos
devorados los mares y las tierras invencibles,
duplicando tu figura la ilusión de espejo.

Se contiene una lágrima furtiva,

tal vez llueve tarde en la sequía,
no puede mi mano acariciarte,
aunque tus besos me lleguen con el viento.

Aún así, dulce mujer dormida,
beberé tus cántaros de vida,
cantaré tus trinos de violines
y se hará un nido mi amor entre tus brazos.

Te amo... y tú lo sabes.

16-03-2010

Derechos reservados por Ruben Maldonado.
(Safe Creative Certificado Propiedad Intelectual 1108079819215)

Ilustración: anochecer en Tandil, desde mi ventana.

TANKA (lágrima)

Ahora llueve.

Te veo entre las gotas

y tu mirada

me regala una lágrima

para dormir con ella.

30-05-2010

Derechos reservados por Ruben Maldonado.

(Safe Creative Certificado Propiedad Intelectual 1108099827184)

A UN APRENDIZ DE POETA

Yo lo soy. Yo soy un aprendiz, pese a mi edad.
Entonces, cuando digo a un aprendiz de poeta,
también me incluyo. Y me diré y les diré, que...
La adulación no es buena, el apoyo sin exagerar

si es bueno. No es bueno buscar el aplauso con
poesía lastimera, quien sabe escribir sabe leer
y quien sabe leer sabe ver el alma del poeta.
No te engañes con falsas muestras de entusiasmo.

Escribe todo lo que te salga del alma y pon el alma
al escribirlo. No escribas lo que te dicta el enfado
sin ponerle un poquito de paños fríos. Es bueno.
Cantarle al amor es lo más bello y lo más difícil.

Quien le escribe a su amor nunca puede estar
conforme, siempre buscará algo más, algo mejor.
La soledad es otra inspiración que atrae totalmente
y que no está entre mis afectos, pese a haberle escrito.

La tristeza, si es sincera engendra hermosas odas,
es que la sinceridad en sí es lo que siempre prima.
Dejemos que vuele nuestra imaginación bella
y profunda, pero no esperemos vítores ni loas.

Escribamos para nosotros, para ella o para él
o para el amor mismo, lo demás vendrá solo.
Si tu poesía es valorable, no necesitarás
de pedidos reiterados. Ya te leerán.

Acepta las críticas, como fueren.
No siempre lo que ves tan deslumbrante
lo es para otros ojos que nos miran.

Y no te enojes ni montes en insultos!

Discúlpate si te has equivocado,
no te subas al carro del egocentrismo,
que puedes rodar en un momento,
aléjate del espejo y mira hacia otro lado.

Me agrada leer la humilde poesía del principiante,
el que no espera nada y solamente escribe a la vida,
a lo bonito que hay en cada día y deja sus escritos
sin ninguna altisonancia.

Si tu poesía es franca y cristalina,
tu ternura, tu sensibilidad y tu escritura
quedarán plasmadas para que mañana
la sigan leyendo tus amigos, tus hijos
y los hijos de tus hijos.

A eso se le llama trascender. Lo demás es futilidad.
Tal vez todo esto no lo diga por ser poeta,
sino por todo lo que yo he caminado.
Perdón si me equivoco, perdón si he molestado.

02-10-2009

Derechos reservados por Ruben Maldonado.
(Safe Creative Certificado Propiedad Intelectual 1108099829034)

Con algunos "retoques" les dejo este poema escrito hace tiempo. Me dicen maestro y no lo soy.Se aprende a cada paso que se da, solamente hay que saber aprender. Si alguna vez acerté fue cuando me quedé callado. RESPETO ANTE TODO Y SOBRE TODO.

DICEN LAS MALAS LENGUAS

Cuentan las malas lenguas, que alguna vez yo fui niño.
Que nací en la Patagonia, en donde reinaba el viento
y gustaba de jugar por los médanos descalzo,
sintiendo en los pies la arena entibiada por el sol.
Luchaba con monstruos gigantes que moraban tras las dunas
y que a todos los vencía con una espada de lata.
Dicen que éramos muchos en una casita humilde
construida con adobes y con los techos de chapas.
Que el viento era una constante con violencia tremebunda
y había que encerrarse hasta que calme su furia.
Dicen de noches brumosas, alumbradas con farol de kerosene,
con una radio ruidosa y emisiones desde Chile.
Hablan las malas lenguas de mi timidez innata,
que siempre me hacían llorar mis hermanitos mayores;
que me defendía la abuela, dejando a un lado su Biblia.
Dicen que todo era seco, que el agua escaseaba,
y que la casa se impregnaba con aroma de pan fresco;
que papá cuando llegaba traía olor a pintura
y en sus manos la ternura para entregarla a sus hijos.
Dicen que yo tenía fiebre y pesadillas con aviones,
aviones por las paredes, aviones por las ventanas...
que mis hermanas lavaban cantando la Zarzamora
y mi madre cocinaba sopa, puchero, algún guiso.
Dicen que era un pueblito de casas desperdigadas,
con calles de tierra y viento, algún arbolito flaco
y descoloridas flores.
Dicen que yo era feliz, aunque un tanto retraído,
pegado a mi hermano Eduardo, temeroso e inseguro.

Y hasta hay quienes dijeron, que el niño que alguna vez fui,
nunca se fue de mi lado.

Derechos reservados por Ruben Maldonado.

(Safe Creative Certificado Propiedad Intelectual 1108139853616)

HAIKU (atardecer)

tan lejos de vos

mi tarde es un suspiro

que va muriendo

Derechos reservados por Ruben Maldonado.
(Safe Creative Certificado Propiedad Intelectual 1108139859311)

ENTRE TUS MANOS, NIÑO.

Sí, entre tus manos, niño,
entre tus manos tienes
los puñados sonrientes
de una ternura infinita,
los puñados que fueron
alguna vez de este hombre
de aquel hombre
o de aquel
y se perdieron en odios
en soberbia insolente
vanas disputas de ciegos
sordos, inentendibles.
Sí, mi pequeño niño,
entre tus manos tienes
esos amores perdidos,
en esas manitos blancas,
en esas manitos negras,
en las manitos tostadas,
qué importa, niño, el color,
qué importa, hombre, el color,
o es que nadie se da cuenta
los que traen estos niños,
traen candor y dulzura,
inocencia y alegría,
muchos traen el dolor
de sus pancitas vacías,
vacías de un alimento,
vacías de amor del hombre.
Y sin embargo ellos tienen
una sonrisa de sol,
un sol para nuestro mundo
que adolece entre penumbras.
Ven conmigo, niño bueno,

quedémonos un momento
a escuchar esta canción,
¡La canción de mi calandria
que hoy canta para vos!

Derechos reservados por Ruben Maldonado.
(Safe Creative Certificado Propiedad Intelectual 1108219903248)

Ilustración (de la web): niños mapuches.

POEMA NO ESCRITO

Tengo un poema no escrito,
hay palabras que no he dicho,
un suspiro que va al viento,
un decir de largo aliento.

Tengo un amor imposible,
una musa que es esquiva,
un peluquín que no uso
y este poema inconcluso.

Hay en mi refrigerador
un pollo asado en el horno,
locos escritos de amor
y diez sospechas de soborno.

Las versos me tienen loco
y miren que tuve que hacer:
fui a comprar un repollo
así me rima con pollo.

Tengo una espina clavada
que es mi mayor desazón,
porqué caminar descalzo,
¡Cómo me duele el talón!

En un placar resguardada,
tengo una idea profunda,
estaba aquí, muy adentro,
no sé por qué no la encuentro.

En mi cama hay, esperando,
una diva enamorada,
ojalá cuando yo vaya

no la encuentre desinflada.

No sé porque a mí me dicen
"no seas tan chiquilín"
¡dejad que salga de adentro
ese alegre querubín!

Si hubiera por acá cerca,
un escritor, un poeta,
a quien contar mi desventura,
rayana con la locura...

Por aquí se va acabando
este poema no escrito,
más vale, el que lo lea
que se lo olvide prontito.

Derechos reservados por Ruben Maldonado.
(Safe Creative Certificado Propiedad Intelectual 1108229906482)
Publicado el 11-05-2009

(Con una sonrisita me conformo, gracias!)

FILOSOFÍA BARATA

Desmentir, de eso se trata:
no soy genio ni maestro,
por eso aquí les demuestro
mi filosofía barata.

Ayer hablé con mi mismo:
basta de melancolía,
será mejor que me ría,
y dije "chau pesimismo".

Me paré frente al espejo
y al ver la cara arrugada
me nació una carcajada
ante esa imagen de viejo.

Entonces miré mis cosas,
aquellas que están conmigo,
las que no son un castigo
ni serán fragantes rosas.

El suspiro de una estrella,
un pedacito de cielo,
la foto de mi desvelo
con la ternura tan de ella.

Poemas por todos lados,
mediocres, malos, horribles,
pero son todos queribles
y así están clasificados.

Y me tentó de la risa
una media con agujero,
un gorrión en el alero

peleando contra la brisa.

Mi amante desinflada,
pelusas por todas partes,
un libro de don Descartes
que nunca abrí, para nada.

Una heladera con poco,
casi nada relevante:
esto sí que es preocupante
con hambre, me vengo loco.

Me arrancó una sonrisa
escribir de esta manera,
la rima no es pa'cualquiera...
Y yo voy por la cornisa.

Me reí de lo que soy
y también de lo que fui,
¿El mañana?... por ahí,
sólo le sonrío al "hoy".

Derechos reservados por Ruben Maldonado.
(Safe Creative Certificado Propiedad Intelectual 1108239913555)

BORGES (haiku)

El 24 de agosto de 1899 nacía en Buenos Aires, uno de los más grandes escritores a nivel mundial, Jorge Francisco Isidoro Luis Borges. Autor de ensayos breves, cuentos y poemas, su obra, fundamental en la literatura y en el pensamiento humano, ha sido objeto de minuciosos análisis y de múltiples interpretaciones. Fue candidato durante casi treinta años al Premio Nobel de Literatura, el que siempre le fue negado, tal vez por su postura política o por otras razones también inentendibles. Murió en Ginebra, Suiza el 14 de junio de 1986.

Para los cultores del haiku -en favor del aprendizaje- y para todos sus amantes, he seleccionado estos que aquí les dejo, de la autoría de quien fuera este enorme literato argentino.

I)

la luna nueva

ella también la mira

desde otro puerto

II)

lejos un trino

el ruiseñor no sabe

que te consuela

III)

la vieja mano

sigue trazando versos

para el olvido

AUTOCRÍTICA

"Es bueno reírse de su propia ineptitud, al fin y al cabo uno la está valorizando"

Me las di de tipo serio y por ahí me descubrieron,
que no era más que un pibito metido en un traje azul.
En estudios me fue bien, terminando la primaria,
(si me hubieran dado tiempo...)
aunque claro está, señores, ¡ya tenía quince años!
Quise unirme a los "hippies" y se me expulsó por prolijo.
Me las di de galán recio y perdí por abandono,
cuando volví a la ternura, todas querían un "duro".
Es que fui feo desde chico... si usted supiera, señora,
atestiguan malas lenguas que mi mami, siendo yo recién nacido,
ella... no me daba el pecho, siempre me daba la espalda.
Fui navegante en un rally: me agarró el tartamudeo
y nos dimos un tortazo (cu-cu, cu-cu... curva a la izquierda).
Quise escalar el Lanín y al mirarlo tan arriba, ahí nomás me desmayé.
Lanzando la jabalina, un deporte peligroso,
me olvidé de soltarla y juntos volamos lejos,
el instrumento y yo.
Eso sí, en el fútbol, destacado... repartiendo agua y naranjas.
Creía que para hacer hipismo había que tener hipo.
Busqué algún dinosaurio en mis pagos, Patagonia,
y solamente encontré los huesos de algún chivito.
Se me dio por cantar tango y recibí sólo tomates,
de bailarlo ni que hablar, con su ritmo me hice un nudo.
Cuando incursioné en el teatro me dieron un buen papel:
hice de hombre invisible (cuentan que nadie me vio).
Tenés pasta de político, alguien me convenció,
no me votó ni mi madre, vaya que desilusión.
En la timba de la vida me acodé en un mostrador
y el solo olor de un "whiscacho" me hizo perder la noción.
Quise viajar por el mundo y me hice mochilero...
no salí ni de mi pueblo, culpa de un callo infiel.

En amor... pobre de mí, me mata la timidez,
he tenido alguna novia,
quizás cinco, quizás diez.

Y como opina Pascual,
ni pensar en la poesía,
si todo esto es porquería
que sólo rima al final.

Derechos reservados por Ruben Maldonado.
(Safe Creative Certificado Propiedad Intelectual 1108259926771)

JÁ JÁ... pese a todo y contra todo, yo moriré siendo "un capo".
ADVERTENCIA: NO TOMARLO MUY EN SERIO, AUNQUE HAYA MUCHO DE CIERTO.

SI DIGO AMOR

Si digo amor te estoy nombrando,
como te nombran mis pequeñas cosas,
las cosas de mis días y mis noches,
los pasos de mi andar por las callejas.

Tu nombre se mezcla con las brisas
que la mañana enreda entre las rosas
y baja lentamente hasta rozarme
con sutiles besos de la aurora.

Si escribo amor a ti te escribo,
en la página blanca de mis versos
para saberte cerca, para sentiré mía,
más allá de todo tiempo, más allá de las fronteras.

Porque describo en poesía tu sonrisa,
y el brillo que se anida en tus pupilas,
porque es tibia tu piel en mi poema
que se arrulla a soñar sobre tu pecho.

Si deliro amor, por ti deliro
con ilusiones que se lleva el viento,
como se lleva los retazos azulgranas
de la tarde, la lenta llegada de la luna.

Y hay delirios que parecen astros
iluminando las trazas del sendero,
que llegan de tus mares a mi lecho
cual latidos de cielos extranjeros.

Si digo amor, si escribo amor,
si amor deliro, es mi corazón
por ti viviendo, silenciando los gritos

que te llaman y lloran en cristales

de neblina. Sólo queda cantar a la alegría
de amarte y saber cuánto me amas
y abrazar tu figura entre los sueños
que se esconden en lo oscuro y en mi almohada.

Derechos reservados por Ruben Maldonado.
(Safe Creative Certificado Propiedad Intelectual 1108269931765)

TODO HAIKU

I)

("años")

pesan los años
pero trinan jilgueros
y todo es nuevo

II)

("espera")

el campo espera
tibias brisas y espigas
yo ya no espero

III)

("penumbra")

conforme avanza
la tarde se hace un verso
y una penumbra

IV)

("noche")

bésame noche
que tengo el alma sola
sola y con frío

V)

("sueños")

ay de mis sueños
se pierden en la bruma
parecen ciegos

VI)

("risas")

ríe la vida
también ríe la muerte
son casi amigas

VII)

("palabras")

todo al revés
por aquí las palabras
doman los vientos

Derechos reservados por Ruben Maldonado.

(Safe creative Certificado Propiedad Intelectual 1108279938013)

HAIKU (muy actual)

A propósito de los debates que se han suscitado en el Muro de Poemas del Alma, un poco en serio otro poco en broma.

I)

algo está claro

el que busca un conflicto

siempre lo encuentra

II)

entonces digo

no sé de qué se trata

pero me opongo

Derechos reservados por Ruben Maldonado.
(Safe creative Certificado Propiedad Intelectual 1108279942737)

¡GRACIAS POR SU SONRISA!

(A todas las bellas damas que iluminan el foro con sus sonrisas)

"...entonces su sonrisa,
si todavía existe,
se vuelve un arco iris" del poema "Arco Iris" de Mario Benedetti.

Hoy le traigo en mis alforjas
puñaditos de hermosura,
una canción de cuna,
un jardincito de estrellas,
algún rayito de la luna.

Hoy le traigo de mis tierras
una mutisia de nieve,
el verdor de una araucaria,
un arroyuelo que pasa,
una cascada que baja.

Hoy tengo para ofrecerle
un lago azul-verdoso,
un volcán en su reflejo,
una frescura de fronda,
el blanco de una gaviota.

Hoy le dejo ante sus pies
una pampa de trigales,
unas sierras milenarias,
el canto de una calandria,
el tibio sol de un invierno.

Hoy le robé a calles viejas

rumores de transeúntes,
la sombra del limonero,
un temeroso te quiero
de una carta de colores.

Hoy le dejo entre sus manos
un trozo de Buenos Aires,
un zaguán de barrio reo,
un amor de Plaza Francia,
un tango bien argentino.

Hoy tengo para ofrendarle
una caricia en un verso,
un suave beso que roza
el rubor de su mejilla,
una brisa entre su falda,

un ramillete de azahares,
un sueño de primavera,
un piropo dulce y fino,
todo para usted, preciosa,
y ¡gracias por su sonrisa!

Derechos reservados por Ruben Maldonado.
(Safe Creative Certificado Propiedad Intelectual 1108289946848)

ILUSTRACIÓN: Volcán Lanín, Provincia del Neuquén, Patagonia Argentina.

TUS HIJOS

Hoy quiero compartir con vosotros esta hermosa poesía de KAHLIL GIBRAN, a propósito de la partida de un hijo de su hogar, en donde su madre (sobrina mía), está sumida en la tristeza. A muchos ya nos ha ocurrido, a otros les ocurrirá, así es la vida, así debe ser la libertad.

Tus hijos no son tus hijos
son hijos e hijas de la vida
deseosa de sí misma.
No vienen de ti, sino a través de ti
y, aunque estén contigo,
no te pertenecen.
Puedes darles tu amor,
pero no tus pensamientos, pues
ellos tienen sus propios pensamientos.
Puedes abrigar sus cuerpos,
pero no sus almas, porque ellas
viven en la casa del mañana,
que no puedes visitar
ni siquiera en sueños.
Puedes esforzarte en ser como ellos,
pero no procures hacerlos
semejantes a ti.
porque la vida no retrocede,
ni se detiene en el ayer.
Tu eres el arco del cual tus hijos,
como flechas vivas son lanzados.
Deja que la inclinación,
en tu mano de arquero,
sea para la felicidad.

KAHLIL GIBRAN (Gibran Jalil Gibran). Poeta, pintor, novelista y ensayista libanés, nacido en Bisharri, Líbano, el 6 de enero de l883 y fallecido el 10 de abril de 1931 en Nueva York.

CANDELA

**De pronto la tarde se cubrió de tristeza, de rabia, de impotencia.
De pronto a uno se le cayeron los brazos, se le metió algo adentro,
algo que duele mucho, desde la garganta al estómago.
Y no pudo ni siquiera escribirle una poesía. Una poesía que le cante
a su sonrisa y al brillo de sus ojos. Porque ya ni la sonrisa estallará
ni los ojitos de Candela brillarán. Ya no. Tal vez lo hagan en ese cielo
en que ahora están todas las estrellas... y ella. Y uno piensa en su
sufrimiento y en el sufrimiento de su madre. Y no puede atajar una
lágrima, dos, un llanto mordido. Y se sumerge en el silencio de la noche
y vuelve a pensar, a putear y maldecir. Y vuelve a orar. Vuelve a orar,
a pedirle a Dios que la tenga ahí, a mano, porque esa pequeña era
la simpleza y la hermosura de la vida. Y ya no está acá. Está con Él.
Vuelve a resonar la frase, la maldita frase: "la mataron, la mataron".
Bestias, monstruos, malparidos. LA MATARON.**

Foto del diario "La Nación", Buenos Aires, Argentina.

EL REFUGIO

Este es el poema que había publicado ayer y que borré cuando se supo la noticia del asesinato de la niñita. De algún modo quise descargar mi bronca y mi dolor en un escrito y lo hice en "CANDELA". Pido disculpas a quienes en él habían comentado (Adri Delfini, BlancaEugenia, ZAHADY, rosa@zul, Blancalina67, Aloe, Mirtha Deis, ingrid chourio de martinez, jucovi, arrecifes, gallicida, anfaber, alfanuy, La Su y el Chiko BrillanT D las PoesiaZ) y les agradezco de corazón.

Sopla el viento. Trata
de entonar su canción gris,
doblando el pino
(que se dobla y que no muere),
desperdigando trinos
de pájaros
sin vuelo ni destino.
Mientras transitan
el cielo enrarecido,
cambiantes,
difuminadas nubes.
Se ennegrece
la tarde
y se repite el silbo
y golpeteo
del vecino herrero.
Carrusel
de papel en la vereda,
envoltorios
de innominadas gentes
sin saludos.
Se va agosto
se espera la tormenta
que Santa Rosa
agendó
para estas fechas.
Cierro ya,

cierro la puerta
y retorno
a mis versos,
mis versos
que sin sobre
ni timbre postal
van en camino
al refugio que resguarda
tu sonrisa.

Derechos reservados por Ruben Maldonado.
(Safe Creative Certificado Propiedad Intelectual 1108319959442)

LA LLUVIA Y MIS HAIKUS

Con vuestro permiso, les ofrezco alguno de mis haikus ?ya publicados- y que he seleccionado por tema (la lluvia).

("nubes")

no son las mismas

estas nubes que pasan,

el llanto es otro

("siesta")

llueve de pronto

y la grisácea tarde

duerme una siesta

("invierno")

en tu tristeza

cuando lloras, invierno,

yo te acompaño

("gorrión...")

el gorrión canta

bajo un manto plomizo

y el cielo llora

("sauce...")

sacude el sauce

de su verde melena

agua y recuerdos

("foto...")

llueve nostalgia

en su brumoso sueño

besa la foto

Derechos reservados por Ruben Maldonado.
(Safe Creative Certificado Propiedad Intelectual 1109029975562)

DIGAMOS

Digamos, sin ser muy finos,
que te quiero de a montones,
que cuando dices "mi cielo"
mi cielo se hace fiesta y enloquece.

Digamos, sin ser muy pulcros,
que te amo desde aquí
hasta Oxford, por ejemplo,
o una vuelta al mundo, o dos, o tres.

Digamos, sin ser poeta,
que en tus ojos se anidan las estrellas
y tu sonrisa es reflejo de la luna,
o del sol, sin ir más lejos.

Digamos que quisiera ser la luz
de tu ventana que llena tus espacios
o las brisas que besan
suavemente tu paso en las veredas.

Digamos que quisiera ser tu otoño
de hojas rotas, tu dulce primavera
y los suspiros que guardan los rosales,
o cada hora de tu vida, eso quisiera.

Digamos que te amo así de simple,
con un poema entre mis labios
con palabras que vuelan con las aves
y canciones que nacen de sus trinos.

Digamos que yo quisiera escribir
cosas hermosas, cosas que digan

lo mucho que te amo y a veces,
muchas veces, no me salen, se me traban

y no me queda más que esto,
es decir, digamos, que te amo,
muchísimo te amo.

Derechos reservados por Ruben Maldonado.
(Safe Creative Certificado Propiedad Intelectual 1109049993126)

BONITA BUENOS AIRES (el encuentro)

(Dedicado a Boris, Alicia, Susy, Andrea, Lucy, Carlos y Luis. Gracias amigos por tanto cariño. A Jucovi, un gran placer el haberte conocido)

Buenos Aires parecía,
más bonita al mediodía,
con su gente presurosa
y una amenaza de lluvia.

Santa Fe y Coronel Díaz
no es una esquina cualquiera,
es la esquina del encuentro
del abrazo y de las risas.

Es esquina de emociones
que llegaron de la mano
de un puñadito de amigos,
amigos en la poesía.

Y se cruzaron en charlas
y hubo sonrisas y brindis,
anécdotas, cuentos, cosas
de la familia y del barrio.

Es difícil de explicarlo
siendo algo tan sencillo,
porque así sienten los poetas,
estos poetas del alma.

Que agregar más si regreso
con el corazón henchido,
me llevo su gran cariño
y les dejo todo el mío.

Y al volver la vista atrás,
con un sol rojo cayendo,
Buenos Aires parecía...
más bonita todavía.

Derechos reservados por Ruben Maldonado.
(Safe Creative Certificado Propiedad Intelectual 1109059997374)

UN ABRAZO FRATERNO A TODOS LOS INTEGRANTES DEL FORO.

MARGARITAS

Deshojando margaritas
casi arruino mi jardín.
Me pasé a lo de Evelyn
por esas flores benditas.

Me quiere mucho, poquito, *nada***.**
En eso estaba enfrascado,
cuando siento a mi costado
a la vecina enojada.

Mi explicación incompleta
se perdió en la medianera:
salté de cualquier manera
al verla con la escopeta.

Yo le quería aclarar
pero ella más se enojaba
y viendo que me apuntaba
no tuve más que escapar.

A veces uno no entiende
a estas personas sin alma,
el macho pierde la calma
cuando el amor lo enciende.

O quizás tenga razón
pues al espiar sus florcitas
deshojadas y marchitas...
Se me partió el corazón.

Y mire usted que crueldad:
los pétalos me engañaban,
o tal vez se equivocaban,

no decían la verdad.

¡Y se aclaró mi sesera!
¡La casa de las viejitas!
ellas tienen margaritas...
Y fui por una escalera.

Cuando crucé ya era tarde,
porque me olvidé una cosa:
¡Los perros de doña Rosa!
(¡si usted supiera cómo arde!)

Como dijo Saborido:
"No deshojes margaritas,
mienten, las muy bonitas,
y puedes terminar dolido".

Derechos reservados por Ruben Maldonado.
(Safe Creative Certificado Propiedad Intelectual 1109060004313)

Si no se ríen, me enojo. Y si se ríen también, qué joder. (ja ja).

UN DÍA ESPECIAL

Hoy es un día especial. Igual que todos.
No tengo la angustia que ayer tenía
ni bailotea en mis bolsillos la alegría.

Es especial, hasta lo llamaría híbrido.
No hace frío ni calor, no hay brisas,
los pajaritos cantan, el sol se ríe del invierno
y el almanaque me dice que hoy es cuatro.

Agosto se quedó atrapado en las ventanas,
mirando las inertes hojas que se quitaron la vida
lanzándose del alto del nogal y quedaron amarillas.
Y ya es setiembre.

El perro del vecino duerme su siesta habitual,
para luego aullarle a la luna, a las estrellas,
a los gatos y a todo lo que se mueve o no se mueve,
a eso de las dos, tres o cuatro de la madrugada.

Y yo tengo ante mí este teclado.
Esto es un teclado y tiene letras.
Hay que posar los dedos sobre ellas,
-suavemente-
dejar que salga lo que venga a la cabeza,
total, no soy buen escritor ni buen poeta,
pues si lo fuera no estaría aquí (alguien lo dijo).

Pero hoy no tengo, no ha venido,
algo lindo que despierte mi sentido,
si sale alguna rima es un suceso
y entonces mezclo todo y a la bolsa.

Quise hacer un poema en inglés

y lo único que sé decir es "yes",
entonces desisto de ese intento:
volver a lo mío es el asunto.

Erotismo, que se yo, mucho he leído
y algo también escribí y lo he perdido,
de resultas de lo cual ya no recuerdo
de modos, de palabras ni de poses.

Me quedo pensando en su sonrisa,
en sus ojos, en su ternura y me doy cuenta
que hoy no es cuatro sino seis.

Es un día especial, no tiene nada de bonito y es bonito.

Derechos reservados por Ruben Maldonado.
(Safe Creative Certificado Propiedad Intelectual 1109070010984)

Poema ya publicado en abril de 2010.

UN DÍA COMPLICADO

Ayer tuve un día, realmente complicado.
Por la mañana me decidí a caminar,
tratando de bajar mi insípido abdomen.
Dos cuadras estimo es suficiente.

Al regresar hice la mala acción del día:
Le cambié, al verdulero de la esquina
los precios en cajones que deja en la vereda.
Se oía decir a las señoras, lo barata que estaba
la naranja y lo cara que estaba la cebolla.

Pero acto seguido ayudé a una viejecita
a cruzar la calle. Me costó, pero al fin lo logré
y la dejé del otro lado... me quedé pensando
(como se resistía) ¿querría cruzar esta señora?

Volví a mi casa fatigado y me entregué
a los brazos de Morfeo.
Me agota bastante esto de acostarme,
volver a levantarme y volver a acostarme.

Lo que ocurre es que tenía hambre,
pero el sueño no me permitía comer
y el hambre no me dejaba dormir.

Hay días que son, de verdad, muy complicados.

Derechos reservados por Ruben Maldonado.

(Safe Creative Certificado Propiedad Intelectual 1109080020645)

DIVAGO...

Divago... divago...

"di-vago" hoy no escribí nada.

(El autor no acepta calificaciones)

ja ja já....

ÚLTIMAMENTE (soneto)

De pronto mis ideas enloquecen
montan las nubes y huyen raudamente.
Sin permitir amarras en mi mente,
los versos sin ser versos desvanecen.

Primavera cercana. Reverdecen
los jardines con sol, alegremente,
sin embargo el poema, indiferente,
se esconde de las flores que se mecen.

Ocupa el pensamiento su sonrisa
y su voz que aparece entre la brisa.
Abarca el pensamiento recurrente,

la dulzura que nace en su mirada
y asoma como tibia madrugada.
No hay más en qué pensar, últimamente.

Derechos reservados por Ruben Maldonado
(Safe Creative Certificado Propiedad Intelectual 1109090033048)

LOS DEJO (soneto)

Los dejo. Muchas gracias por su ayuda,
por ser siempre gran apoyo en la senda
del lirismo. Espero se me comprenda:
triste es la realidad; fuerte y cruda.

Siempre lucha, ardua, franca y corajuda,
por caminos desiguales. Contienda
que nunca se convertirá en leyenda.
En verdad, jamás los quise. Sin duda,

me hicieron ver las estrellas. Ya basta.
Basta de andar retorcido, ya basta
de pasos dolidos y desparejos.

Sin callos ni sufrimiento, gozando
calzado nuevo ¡uff! los iré dejando.
Sin dolor. Pobres mis zapatos viejos.

Derechos reservados por Ruben Maldonado.
(Safe Creative Certificado Propiedad Intelectual 1109200103425)

Ya me tenían cansado, mucho me hicieron sufrir. No los dejé, los arrojé bien lejos. Pude comprarme unos nuevos, un numerito más grande. No me aprietan. Estoy bien.

ACUARELA

Ataviada de azul vino la tarde,
en el aire perfume de jazmines,
resplandores de sol en los jardines
y el trino del jilguero haciendo alarde.

Aletear de colores: mariposa
en busca de la flor aún naciente,
como arroyo que pasa lentamente
la senda de la hormiga laboriosa.

De rosado se tiñe el duraznero
y a su sombra un pequeño y su ternura
hilvana paso a paso su aventura
de andante y victorioso caballero.

En la encorvada sierra brilla el oro
que riega de amarillo la retama,
es un canto la brisa y se derrama
con voces de angelitos en su coro.

Un jirón blanco cruza y se desgrana
en el telón añil que cubre el cielo;
despiertan al sauzal con su revuelo
los remolinos de la huella serrana.

Esta tarde pintada en acuarela
la ofrendo a tu sonrisa primorosa,
mi poema tallado en una rosa
se abraza al tiempo, sueña, besa y vuela.

Derechos reservados por Ruben Maldonado.

(Safe Creative Certificado Propiedad Intelectual 1109220110564)

ILUSTRACIÓN: lago y retamas, Tandil, Buenos Aires, Argentina.

10 HAIKUS 10

I)

("enseguida vuelvo")

con este frío
la primavera dijo
vuelvo en un rato

II)

("oleaje")

vienen las olas
desvanece su encanto
repetitivo

III)

("campiña")

en la campiña
intercambian colores
las mariposas

IV)

("concierto")

se acalla el bosque
para oír el concierto
de ruiseñores

V)

("sol")

de tanto en tanto
un rayo me saluda
entre el ramaje

VI)

("indiferencia")

nadie la mira
suspendida en el aire
una cometa

VII)

("fascinación")

en cambio al niño
se le llenan los ojos
de tanto cielo

VIII)

("inspiración")

en cada estrella
la inspiración enciende
algún poema

IX)

("mirada")

estoy cautivo
y vos tenés las llaves

en tu mirada

X)

("besos")

en tu sonrisa
caben todos mis besos
y mis temores

Derechos reservados por Ruben Maldonado
(Safe Creative Certificado Propiedad Intelectual 1109220116382)

NARCISO

(Meira Delmar)

"narciso el nene
pidió a los reyes magos
un espejito"
(haiku de Mario Benedetti)

"Asomado a la fuente ve que el agua le mira
con el trémulo asombro de su propia belleza.
Los ojos ya no pueden rescatar la mirada
que ha olvidado en las redes hialinas del espejo.

Nunca nadie en la tierra
quedara como él, ensimismado
en el reflejo fiel de su hermosura,
nunca nadie perdiera
como él la certeza de las horas,
fijo en la verde orilla e inclinado
sobre el tiempo sin tiempo de su imagen.

Y cuando acerca el beso
a los labios que ascienden,
no sabe cómo cae, cómo huye por fin
su desbordado amor entre las ondas.

La flor que así lo cuenta
lleva su nombre gualda
entre las manos"

Incluído en Meira Delmar. Poesía y Prosa (2003). La autora (Barranquilla, Colombia

1922-2009) es considerada la poetisa más trascendente de la literatura de su país y una de las más importantes de la lengua española.

LOS SIETE ENANITOS (haikus)

I)

("pequeñez")

uno tras otro
como duendes del bosque
vienen mis haikus

II)

("realidad")

¡qué bendición!
en la villa miseria
se ríe un niño

III)

("aleteo")

zumba en pequeño
gira en pequeño. Vuela
un colibrí

IV)

("atardecer")

en su atardecer
dejando el cielo en rosa
se escapa el día

V)

("noche")

a mi soledad
la luna le sonríe
¿O lo imagino?

VI)

("poesía")

la poesía
descubre sentimientos
llora y se ríe

VII)

("alma al aire")

se voló el alma
de una niña en Bahía
hay que buscarla

Derechos reservados por Ruben Maldonado.
(Safe Creative Certificado Propiedad Intelectual 1109240127351)

LA OSCURIDAD DEL ARCO IRIS

Sin ser ni más ni menos que la brisa,
me siento a leer en una plaza.
Imbuido en letras consabidas,
en palabras asumidas,
en poesía inacabada.
Sin ser más ni menos que la brisa,
a mi lado se acomoda
una pequeña,
mal vestida, atrevida, desfachatada,
locuaz y mentirosa.
Las palomas se comieron mi comida,
si usted pudiera, señor, si usted pudiera.
Ante mi silencio inquisidor ella repite,
Si usted pudiera , señor... una moneda.
Silencio.
Y otra vez la carasucia que pregunta,
Qué lee usted señor, si me dijera.
Poesía.
Me encanta la poesía, si supiera leer
yo leería. Pero no entiendo
y tartamudeo, señor si usted pudiera
leerme a mí un poquito de poesía.
"A veces,
Por supuesto
Usted sonríe
Y no importa lo linda
O lo fea
Lo vieja
O lo joven
Lo mucho
O lo poco
Que usted realmente sea
Sonríe

Cual si fuese
Una revelación
(....)
Y a lo mejor
Si la sonrisa viene
De muy
De muy adentro
Usted puede llorar
Sencillamente
Sin desgarrarse
Sin desesperarse
Sin convocar la muerte
Ni sentirse vacía
Llorar sólo llorar
Entonces su sonrisa
Si todavía existe
Se vuelve un arco iris" (*)
Gracias, señor, es muy hermosa.
Lo es, Benedetti tenía esas cosas,
benditas cosas de la vida
como la sonrisa de una mujer.
Hasta luego, señor muchas, muchas gracias,
(con su voz quebrada y lagrimeando).
Ehh, espera, toma este dinero,
cómprate algo de comer,
alcanza para un sándwich y una coca.
Otra vez gracias señor, le dejo un beso.
Con el rostro iluminado de alegría,
sin ser ni más ni menos que la brisa,
esquiva la pequeña los canteros,
apretando el billete fuertemente.
Pero, válgame Dios que al saludarme
blandiendo un bastoncito color blanco
(y su perro indicándole el camino),
caigo en la cuenta de algo que no había percibido:
ella, quizá, jamás podría verlo,

aunque en su sonrisa
llevara pintado un Arco Iris.

Derechos reservado por Ruben Maldonado.
(Safe Creative Certificado Propiedad Intelectual 1109260136814)

(*) Fragmentos de la poesía "Arco Iris" de Mario Benedetti.

¡VENÍ, VOLÁ, SENTÍ!

A ver, amiga, venite conmigo, che.
Sentate a mi lado y charlemos, así, a lo argentino,
putiemos a todos los que nos molestan, a la yuta, al chorro,
a los del imperio, a los rojitontos que cortan las calles
con las ilusiones de agarrar manija y afanar también,
qué tanto...! si tienen derecho.
Putiemos a todos, que tanto joder.
Miremos la gente cómo zapatea de bronca o de miedo,
rogando que no haya una balacera ni caigan balcones
desde un edificio,
o porque no puede llegar en horario hasta su laburo,
atascada entre bocinazos, putieadas e insultos
de las otras gentes que para eso, sí para eso,
compró un auto nuevo.
En fin, hagamos de cuenta que no pasa nada y charlemos un poco...
¿Te gustó el soneto? Vos siempre mostraste aquella bandera
que estaba allá abajo, ya basta de haikus yo quiero sonetos,
sonetos quiero!! Ja já, amiga. Cuántas cosas, cierto?
Ya duele meterse y encontrar lo mismo, quilombos, peleas,
qué lo reparióóó ! Me acuerdo cuando éramos unos veinte,
treinta o cien, no sé, pero eran tan lindos los tiempos aquellos,
como una adolescencia donde se aprende mirando, escuchando
y experimentando. No recuerdo enojos, ni una palabrota.
Aquellos maestros me dejaron unas lindas cosas, muy lindas, recuerdos,
y las enseñanzas... RESPETO, TOLERANCIA, pensar y luego hablar (o escribir).
Entonces (y esto te lo dije), llega el finde y me ataca la bronca,
la que se acumula y de pronto se me calienta el bocho:
¡Pero la reputa, para qué, para qué sigo!
Yse me vienen ganas de volar muy lejos, de irme al carajo
para no volver.
Pero esta es mi casa, me callo y regreso. Tranqui, despacito.
Entonces mis versos se acomodan solos, buscan su niditos,
se quedan quietitos

esperando alguna caricia dulzona que siempre hace falta.

Vamos, si ni me has puteado, te quedaste muda.

Vení, vamos a pasear por la costanera, a sentir la brisa del río marrón,

porque, sabés, "yo te vi tan triste, vení , volá, sentí,

el loco berretín que tengo para vos"!!!

Já já já, amigaaa!, "no ves que va la Luna rodando por Callao...

salgamos a volar, querida mía, subite a mi ilusión super-sport "!!!

Derechos reservados por Ruben Maldonado.

(Safe Creative Certificado Propiedad Intelectual 1109280155819)

Mis disculpas por las palabrotas, no es mi estilo ni suelo usarlas (en público por lo menos), salvo en honrosas excepciones (ja ja).

A PARTIR DEL MONDONGO.

Este es un ejercicio que hice por una sugerencia dejada por Bertolotti Anna en uno de sus poemas. Gracias, amiga, me divertí y casi me vuelvo loco... por poco. Ahora me persiguen las "o".

Otoño. "Moncho" Olmos compró mondongo.
Con ocho locos, lo corroboro, morochos con gorros.

Oloroso! *(todos los locos)***.**
Horno roñoso. Porotos, choclo, morrón rojo ?dos-, ron,
oporto -sólo sorbos-, col, coco. Todo soso.

¡Olmos cocho goloso! *(loco drogón).*

¿Mondongo? Sobró...
¿Son sordos? *("Moncho").*
¿Nosotros? Nooo *(todos los locos).*

Como locro con lomo o no como *(loco con moño).*
Yo no como, no tomo, no oro, no lloro *(loco-motor).*

¡Ohh, son locos, sordos, tontocos! *("Moncho").*
¿Nosotros? Nooo *(todos los locos).*

"Moncho", tomó, tomó, tomó. Tomó como topo.
Tornó como toro, torvo, tosco. Los botó.
¡Horror! Soltó los dogos.

Loco con moño voló. Yo corro *(loco rotoso).* **Otro rodó,**
montó moto con "Loro" Troncoso.
Todos los locos: ¡socorro, socorro!

¡Botón! ¡Lo borro, bochornoso! ¡No lo toco! *(loco tocólogo).*
¡Ogro! Cobró soborno, concordó con chorros *(loco mocoso)***.**

Robó con Colotto, troncos, fogón, bolsos costosos,
por Lobos sollozó por Monzón. ¡Llorón! *(loco con moño).*

Ojo: compró cotorro fogoso, fondo frondoso,
codo con codo con Cobos. ¡Forro! *(otro loco)*

Bobo, soñó con pocoyo pocoyo *(otro).*

(¡Nooo, loco!) Yo corto... LOG OFF.

Derechos reservados por Ruben Maldonado.
(Safe Creative Certificado Propiedad Intelectual 1109280159572)

ILUSTRACIÓN: Los dogos. (En realidad, cachorritos de Dogo Argentino)..

MONDONGO: "panza e intestinos de los animales, especialmente de las reses".

PRIMAVERA

En este día que se incendia en primavera
y huyen de las sierras las penas del invierno
cuando en las retamas
se ensayan trinos nuevos
con carrusel de alas
y mariposas sueltas.

En este día que se ríen pinares
a través de los rayos con cosquillas
y hay tibios corazones
tallados en los troncos
y son música tuya
los rumores acuosos de los manantiales.

En este día en que si quieres
puedes atrapar arrullos entre nubes
dormidas
y nace en cada rosa una poesía fresca.

En este día en que abraza el tiempo
la pintura de ángeles azules
y la alondra es un cielo
y el jiguero es un cielo
y el cielo se hace todo,
lo único que pesa en este día
es que vos no has venido.

Derechos reservados por Ruben Maldonado.
(Safe Creative Certificado Propiedad Intelectual 1109300172567)

LAS PALABRAS

Fluyen, se esconden, se entorpecen,
salen a la luz, crecen un tanto, descansan, se reservan.
Son caprichosas, suaves, jactanciosas,
son amorosas, brutales, pecadoras.

Son cantares cristalinos del arroyo,
repiquetear de lluvia persistente,
del aura tibia su lánguido lamento,
son música al decir su nombre.

Son vitales, triviales o letales,
son filosas, son pasión y son desvelo.
Con ellas nacen discordias y entredichos,
amistades, amores y emociones.

Son cuna de arrullos de ternura,
son terciopelo de rosa nacarada,
son espinas en el corazón clavadas,
desazón, olvidos y perdones.

Son misterio, lucidez, son alegría,
son la simiente del poeta iluminado,
son del maestro la sapiente muestra,
son adiós, recuerdos y amarguras.

Serán vestigios claros de la historia,
el amor gritado a cuatro vientos,
la mentira mordaz y agazapada,
sinceridad, burla, desconsuelo.

(Procura que no sean las tuyas
las que por su liviandad se lleve el viento,

menos aún aquellas otras que sin pensar se arrojan
como dardos cargados de ponzoña).

Derechos reservados por Ruben Maldonado.
(Safe Creative Certificado Propiedad Intelectual 1110040218675)

Y TE SENTISTE MUJER.

En el fondo de la noche, las prendas esparcidas
-como aquel cuento en los bosques-
indicaban el camino hacia el jardín de idilio,
y un sobre de inmaculado blanco era tu lecho,

abierto a sedientas tempestades, como un mar
con oleaje plano y sereno y la nívea espuma que se expande.
Tus ojos le prestaron su espejo a mi mirada
con reflejos de lámpara encendida.

Sinfonías de caricias fueron sones silentes
de violines hacia el cielo,
un vibrar de pieles y latidos se hizo himno
en la penumbra incinerada por los besos.

Palmo a palmo recorrimos el sabor de nuestros cuerpos,
las fragancias de jazmines se mezclaron
con el aroma de la pugna incandescente
por la conquista de nuevos territorios.

Y te sentiste mujer, plenamente mujer,
cuando las brisas de tu negra cabellera
fueron salvaje remolino sobre mi pecho,
y tus cabellos blasón guerrero con furor de lucha.

Un junco terso y delicioso se arqueaba
entre los lánguidos murmullos placenteros,
se plateaba el contorno galopante de tu talle
con el atisbo curioso de la luna.

En un sentir de vida tremulante,
hay un eclipse de estrellas y cometas,
una cascada rumorosa que entra al río

con ardores de meteoro refulgente.

No quedan sino sonrisas atrapadas
por el rosa candor del embeleso,
mis manos en tus valles se han quedado
y los suspiros son viajeros de la bruma.

Derechos reservados por Ruben Maldonado.
(Safe Creative Certificado Propiedad Intelectual 1110050225717)

+ HAIKUS

I)

("Tarde")

trina el jilguero
la tarde sólo escucha
azul e inmóvil

II)

("Suspiro")

la larga nube
es un suspiro blanco
que se desplaza

III)

("Colores")

por el sendero
derrama sus colores
la mariposa

IV)

("Sombras")

entre los pinos
las sombras se adormecen
llegó la siesta

V)

("Retraso")

la golondrina
mira el sol y los vientos
parte atrasada

VI)

("Brisa")

en cada brisa
que acaricia tu pelo
llegan mis besos

VII)

("Otoño")

a tu pollera
la sujeta el otoño
juega con ella

VIII)

("Cintura")

a tu cintura
la sujetan mis manos
qué más quisiera

IX)

("Oscurece")

surgen aplausos
baja el telón la tarde

y ya oscurece

X)

("Luna")

parsimoniosa
y con ajuar de plata
vino la luna

Derechos reservados por Ruben Maldonado.
(Safe Creative Certificado Propiedad Intelectual 1110060233191)

ILUSTRACIÓN: bosquecillo en los aledaños de Tandil, Buenos Aires, Argentina.

CIEN MIL POEMAS !

Llegamos a los cien mil,

con bombos y tamboril,

con guitarra, flauta y quena,

que para pasar las penas

no hay nada como escribir

y así saldrá a relucir

el poeta desde adentro,

aquí será el epicentro

de los versos, los mejores,

que con todos los sabores

de tierras muy alejadas

llevará siempre impregnada

la señal de la amistad.

Gritemos en libertad

por nuestro querido portal

¡ VIVA POEMAS DEL ALMA !

¡ VIVAN SUS CIEN MIL POEMAS !

¡ SALUD, QUERIDOS AMIGOS, SALUD, QUERIDO JULIÁN !

RENUNCIA.

POR LA PRESENTE, PRESENTO MI RENUNCIA IRREVOCABLE A SER ADULTO.

He aceptado la responsabilidad de tener 10 o 12 años nuevamente.

Quiero volver a la escuela con mi guardapolvo blanco
almidonado, duro como una tabla.

Quiero esperar el cole (Aclo) en la parada

Quiero que mi perro me espere a la salida.

Quiero emocionarme al saludar a la bandera y cantar Aurora.

Quiero tomar distancia en la fila, cantar la marcha a San Lorenzo,
cambiando la letra:
"Febo asoma, punto y coma, los zapatos de mi abuela son de goma,
y los míos son de acero, para darle más trabajo al zapatero..."

Quiero volver a mi casa y comer las milanesas de mi mama,
hacer los deberes en la mesa de la cocina,
quiero tomar la leche mirando a Piluso.

Quiero ir a jugar a la calle sin correr ningún riesgo,
quiero que la puerta de mi casa nunca esté cerrada con llave,
ir al kiosco de la esquina y comprar golosinas que "después mi papá paga..."

Quiero mirar los dibujitos del Pájaro Loco en la tele,
esperar a mi viejo, que llega del trabajo siempre con una sorpresa.

Quiero ir a hacer los mandados en la Prove.
Quiero ver a mi mami limpiando lo limpio, barrer la vereda y charlar con las vecinas.

Quiero que mi abuela me cuente cuentos viejos aprendidos en su tierra.

Quiero espiar a mi abuelo como trabaja muy serio

Quiero pelear con mi hermanos porque los quiero,
las largas tardes en el cine, con mi mamá, mi hermana y mis primos.

Quiero ir a la colonia de vacaciones.

Quiero pasar los veranos en la playa, haciéndonos milanesa de arena, rodar por los médanos y quemarme como un camarón, andar a caballo, comer asado y terminar en coma cuatro de cansancio a la noche, acunado por la brisa del mar.

Quiero jugar al carnaval salvaje tirando bombitas de agua, de vereda a vereda, y el desfile de carrosas en la avenida Olascoaga, y mi disfraz de pirata.

Quiero las fogatas de San Pedro y San Pablo, el circo en el baldío y la kermes en el patio de la escuela o en el Club Alianza.

Quiero escuchar hablar con respeto al policía, la maestra y el doctor, saben mucho más que uno...

Quiero que el vigilante de la esquina, me mire cuando cruzo la calle.

Quiero andar en mi bici, los patines, la bolita, los autitos con piedras.

Quiero reunir a toda mi familia para mi cumpleaños,
quiero la mesa grande de los domingos después de la misa.

Quiero las cosas sencillas de todos los días,
quiero irme a dormir sin pensar en mañana.

Quiero, en fin, que me devuelvan, mi infancia, mi inocencia, mi esperanza y mi país.
¡¡¡¡¡QUIERO SER FELIZZZ!!!!!!!!!!

Esto lo extraje del sitio Argentina Pueblo a Pueblo (Plaza Huincul) y está firmado por "marta" y publicado el 26/10/2010. Supongo que se trata de Marta Ponce quien escribió varias veces en ese portal. Lógicamente tiene alusiones muy particulares y precisas ya que trata del tiempo de nuestra infancia y nuestra comunidad. Apuesto a que hay mucha similitud con

otras infancias en otros lugares del mundo.

ILUSTRACIÓN: Capilla Santa Teresita del Niño Jesús, Plaza Huincul, Neuquén, Patagonia Argentina.

ANSIEDAD

Tengo la ansiedad de punta en blanco,
ansiedad por tatuar, en todo caso,
un grafiti en cada puerta, en cada vaso
o en la riesgosa orilla del barranco.

Limar las aristas del olvido
con dulzor celeste de neblina,
despejar de alborada la retina
y saberme al fin quien soy o quien he sido.

Tengo el afán disimulado
de asociarme a las nubes y a sus pasos,
anochecer con la luna entre mis brazos
y fundirme con un sueño desangrado.

Veo a mi siniestra el cielo azul, y a la derecha
polvoriento camino que transito,
un tiempo de relojes no infinito
y un confín que se acorta y que se estrecha.

Tengo el temor de los temores,
colmadas las alforjas de vacío,
se descuelgan al paso de mi río
vacuas hojas de vívidos amores.

Asumo las nieves de todos los inviernos
cayendo mansamente ante mis ojos,
uno a uno se quedan los abrojos
en mis manos sin versos ni cuadernos.

Sin embargo, tengo la ansiedad de punta en blanco
por pintarte un paisaje en cada trino,
una luna en el estanque cristalino,

una mutisia que asome del barranco.

Tengo una necesidad que me provoca
el tallar tu nombre en cada cosa,
guardar tu fragancia en cada rosa
y no morir sin las mieles de tu boca.

Derechos reservados por Ruben Maldonado.
(Safe Creative Certificado Propiedad Intelectual 1110110269903)

ILUSTRACIÓN: mutisia, flor de la cordillera andino-patagónica.

SI ME LEES, MI AMOR, SI TÚ ME LEES.

Si me lees, mi verso será una sinfonía
y se encantará con aromas de tu risa,
si me lees, amor, si tú me lees
el pino será flecha, flecha y pino.

(Clamarán las brisas por tu nombre
y tu voz la traerá el jilguero
con notas de tu piano acariciado)

Si me lees, comprenderán las callejas
por qué río,
ondearán su amarillo las retamas
y el manantial silbará desde las sierras.

(En el otoño encendido de tus ojos
claudicarán las letras de mis días,
si tú me lees, amor, si tú me lees)

Si me lees, revivirán las rosas en tu pecho,
de tu piel se cubrirán mis labios
acariciando las tibiezas
de tu vientre.

(Habrá un mar que invente olas nuevas
y en cada ola, suspendida tu sonrisa,
llegará a la rompiente de mi orilla)

Si me lees, la luna borrará de los cristales
las lágrimas que han quedado del invierno,
y brincarán una a una las estrellas
contra el negro terciopelo de la noche.

(Me aferraré al clavel de mi ventana
con mi mustia canción
que sabe a rezo)

Si me lees, se volcarán mis suspiros
en las hojas melodiosas de un nocturno
y en el dulce nido de un poema
soñaré contigo y con tus besos.

(Si tú me lees, mi amor, si tú me lees)

Derechos reservados por Ruben Maldonado.
(Safe Creative Certificado Propiedad Intelectual 1110110277878)

DE MARES Y AMORES (haiku)

todos los mares

todo olas todo espumas

y vos tan lejos

Derechos reservados por Ruben Maldonado.
(Safe Creative Certificado Propiedad Intelectual 1110130286263)

VERSOS DESHOJADOS

Qué hace el poeta
con sus versos
si al gritarlos,
la montaña
no los devuelve
en eco,
ni el riacho
le brinda
el juguetear
de sus rumores.
Qué hace el poeta,
enamorado del ave,
de los bosques y sus trinos,
si sus versos
no son más que sombra,
mustia sombra
que se duerme
en la hojarasca
pisoteada por inviernos.
Qué hace el poeta
con su prosa
que busca en vano
una campiña
con aromas de jazmines,
con tañidos de campanas
y notas azules
en sonrisas de pianos
y violines.
Qué hace el poeta
con sus versos,
enamorados
del lago y su reflejo,
de la nieve y su blancura,

enamorados del desierto,
del remolino,
de la polvareda del camino,
cuando su poesía
desvanece
entre cansadas flores
y frialdad de rocas.
Qué hace el poeta ,
enamorado del mar,
de cada ola,
si no halla en la botella
transoceánico mensaje,
en la botella vacía que llega
y se estanca
en la playa desolada,
sin una gente
ni un corazón
dibujado en las arenas.
Qué puede hacer
con sus rimas,
si una a una se deshojan
sin la luna,
sin estrellas,
con el cielo empañado
en la mirada de niebla
y con llovizna.
Qué hace el poeta,
enamorado del poema
que prodiga
mil rosas a su pecho
y se queda esperando por un beso...
(Ese beso que nunca,
nunca llega).

Derechos reservados por Ruben Maldonado.
(Safe Creative Registro Propiedad Intelectual 1110190329719)

CANCIÓN DE CUNA (para un niño patagónico)

"Cuando el lago no me vea
por la senda,
cuando nunca más me
llegue a Aluminé,
yo estaré cerca de Dios
y en el follaje,
por el vientre de
mi ruca subiré"
de la canción "Piñonero" de los Hermanos Berbel.

En el rancho pobre de adobes y paja
una madre canta su canción de cuna,
toda su ternura, todo su cariño,
está en esa cuna de humildes maderos:

capullo moreno, de ojitos muy negros.
Duérmase mi niño, que si el niño duerme,
cesará este viento, podremos salir
mañana temprano cuando alumbre el sol.

Y papá vendrá si en la cordillera deja de nevar,
traerá chamantos y también piñones,
verás , niño lindo, que cosas bonitas
comprará al chileno. Duérmase, mi bien.

Por la ventana pequeña entra frío
y la leña escasa y mojada apenas si entibia,
la madre cobija su sueño adorado
y mira el horizonte tapado de nubes...

¿Soplará el viento, mañana? ¿Nevará, tal vez?
Junto a su chiquito se queda dormida
con las esperanzas que trae la noche...

y desbarata el día.

Nevó nuevamente y hay borrasca cruel,
no estarán los rayos que tanto se esperan,
no podrá su amado bajar la montaña...
la canción de cuna resuena otra vez:

Duérmase mi niño, que si el niño duerme,
cesará el viento, podremos salir...
mañana temprano cuando alumbre el sol.

ILUSTRACIÓN: PASAJE NEVADO DE LA CORDILLERA- NEUQUÉN-PATAGONIA ARGENTINA.

Derechos reservados por Ruben Maldonado.
(Safe Creative Certificado propiedad intelectual 1110190332399)

NUEVO DÍA (haiku)

no quiero morir

ahora que sale el sol,

quizás más tarde

Derechos reservados por Ruben Maldonado
(Safe Creative Registro Propiedad Intelectual 1110200337079)

LO VISITÉ AL MENDIETA (o ?El Encuentro de Poetas en Buenos Aires?)

Ayer me monté una yegua...
De color castaño oscuro
y así nomás sin apuro
avanzamos legua a legua.

El rancho de mi pariente
está solo en la extensión,
sin ninguna confusión
ni ajetreo de la gente.

Lo encontré triste al Mendieta,
cantando con su guitarra...
Hasta el jilguero en la parra
lloraba al mirar su jeta.

Más que una zamba era un rezo
que le entonaba a la sombra
de aquella que ni la nombra...
por temor a su regreso.

Al verme se limpió lágrima y moco...
Le conté lo del encuentro,
me dijo, "vamos pa dentro
y largue todo, de a poco".

Esta es la historia, paisano:
Me juí pa la gran ciudad
y le juro es la verdad
me achiqué ante tanto humano.

En un tren que anda allá abajo

(le llaman subte), llegué
a Díaz y Santa Fe.
Y no me costó trabajo.

Vaya que gran alegría:
Allí estaban esperando
y otros que fueron llegando...
mis amigos de poesía.

No sé ni lo que comimos,
todos hablando a la vez,
amistad y calidez
chistes, ternuras y mimos.

Boris con su picardía
Adri y su linda sonrisa,
Carlos hablando sin prisa...
¡Los ojazos de Lucía!

Diluz tan buena y sencilla,
¡Jucovi es un aparato!
(yo, muy serio y sensato...)
y Andrea... el alma de la gavilla!

Ya estaba oscureciendo
cuando fui por mi yegüita,
después que en esta visita
lo fui todo resumiendo.

Y se me puso a llorar,
el Mendieta sensiblero
Decía "¡Es lo que quiero!
Yo los tengo que abrazar..."

"Lléveme cuando esté a tiro,
nunca me olvidé del foro

a las chicas las adoro
y a los hombres los admiro".

"¡Y para qué me borré!"
Y como artera puñalada,
así como a la pasada,
le susurré: preguntaron por usté.

Y quedó en un mar de llanto
cuando enfilé al tranquito
silbando muy despacito
y hasta a veces con un canto,

contento y con la emoción
de volver a recordar,
sintiendo en su palpitar
¡A amigos del corazón!

(Y el pariente, que se quede
con su llanto y su guitarra,
cuando esté para la farra,
sin llorar... tal vez lo lleve)

Derechos reservados por Ruben Maldonado.
(Safe Creative Certificado Propiedad Intelectual 1110240369368)

VERSOS TRISTES.

(las distintas tonalidades de la inspiración)

Me quedé entonando
una canción de invierno,
con el silbo del viento
y los espejos de escarcha.

Como si este vil tiempo
sucumbiera espantado
en la charca de julio
o en la niebla de agosto,

consumidos los leños
y apagados los fuegos,
negados los aromas
de colores en fuga.

Me quedé descifrando
el misterio de todo,
sin encontrar la huella
en un bosque de sombras,

sin entender el vuelo
de torcazas sin nido
ni el aletear profundo
de una azul mariposa,

sin comprender el llanto
de campanas ajenas
ni las mudas esquinas
de pasos mutilados.

Me quedé con mis huesos

lastimados de olvido
y un tararear absurdo
de primavera oscura,

mirando, sin más que eso,
una arena parduzca
que se viste de vida
y se va entre los dedos,

desnudando flaquezas,
amordazando gritos,
copiando la rutina
de las tardes de hastío.

Me quedé sin la luna
que se marchó en silencio
y se llevó las estrellas
y se llevó su manto.

No me quedó más que esto,
no más que pobres versos,
con gorriones de alambre
y sus trinos de miedo...

me quedé pensativo
sobre un poema mustio
con rocíos de octubre
en mi agenda sin hojas.

Derechos reservados por Ruben Maldonado.
(Safe Creative Certificado Propiedad Intelectual 1110250375489)

PRIMAVERA MENTIROSA

"van las muchachas
cada paso más lindas
y yo más viejo" (Mario Benedetti)

Hay un silencio encaramado entre la gente
y en la mañana de primavera desflecada
se arropan los cuerpos ante el frío
que llega, inoportuno e insolente.

Las nubes cruzan raudas, ora blancas, ora oscuras,
una llovizna vertical brilla en el tiempo
de un día que no está en el almanaque
ni entiende de estaciones florecidas.

Un perro cabizbajo y consumido se lamenta
por lo bajo, se echa y duerme,
en tanto un pequeño sol empobrecido
se debate por prestar su abrigo.

Se bambolean las rosas y los lirios
en el jardín de enfrente y trasponiendo el umbral,
la vereda asume su soledad humedecida
bajo una alfombra inquieta de papeles.

El viento no respeta ni las canas
y azota sin piedad en la nostalgia,
vuelan aves y sueños tomados de la mano,
se disgregan los trinos y los amores.

El viejo trata en vano de abrir el portón negro
mientras revolotean recuerdos y hojas sueltas
y con una sonrisa desgastada en los abriles,

calladamente observa, calladamente observa...

a la joven del violín que sujeta su pollera
y guarda en el bolsillo de su aromada blusa,
un colorido mensaje de la primavera mentirosa
junto al escudo de la *english school* de rojo brillo.

Entonces el anciano con su mano temblorosa,
corta la rosa, aspira su fragancia
y la ofrenda al clavel juvenil de su sonrisa,
para oír de su lozana boca *"thanks, very beautiful"*

(Y dejó de ser, por lo menos para dos, primavera mentirosa)

Derechos reservados por Ruben Maldonado.
(Safe Creative Certificado Propiedad Intelectual 1110260383634)

¡FELIZ CUMPLEAÑOS, FIDELITO!

(a mi nieto menor, que hoy cumple 3 añitos)

Préstame tu sonrisa, pequeñuelo,
hagamos de tu juego nuestro juego,
que vuelen mariposas de colores
y rían por reír todas las cosas.

Pintemos las paredes con tus tizas
y dibujemos tus flacos personajes,
con piernas de alambre y ojos grandes,
con tres pelos en su enorme cabezota.

Préstame tus manitos chiquititas
para crear con ellas fantasías,
en un cosmos de azules enanitos
correteando entre árboles gigantes.

Llévame al país del chocolate,
en tu camión con sirena de bomberos,
crucemos victoriosos los portales
de caramelos, turrones y paletas.

Préstame tu sonrisa y a escondidas
huyamos de los ruidos de la gente,
subamos a la sierra y en sus brisas
cantemos simplemente a la alegría.

Llévame a tus sueños de angelitos
y libélulas amantes de la luna,
surquemos los espacios de la mano
por las sendas que dejan las estrellas.

Préstame la inocencia que hay en tu alma
para mirar el mundo de otro modo,
sentir que en tu ternura está mi dicha...
¡Abrázame, mi niño y dame tus caricias!

(Préstame tu sonrisa picarona y corramos por nuevas travesuras)

Derechos reservados por Ruben Maldonado.
(Safe Creative Certificado Propiedad Intelectual 1111020425779)

TANKA (vida)

por el sendero

sólo la luna alumbra

camino viejo

apenas van los pasos

con el alma cansada

Derechos reservados por Ruben Maldonado.
(Safe Creative Certificado Propiedad Intelectual 1111030440106)

ILUSIÓN DE PIEL (soneto)

Esa piel tantas veces recorrida
por el beso sutil y continuado,
en lo febril del sueño derrumbado
por el trinar del ave amanecida.

Esa piel dulcemente apetecida,
durazno ávidamente degustado,
desnudo territorio deshojado,
tantas veces visión aparecida.

Esa tu piel que vive entre mis manos,
me ofrece sus rincones más arcanos,
siendo seno, vientre o rosa encubierta,

de pronto como niebla se diluye,
se confunde en una nube, vuela y huye
dejando una ilusión pálida y yerta.

Derechos reservados por Ruben Maldonado.
(Safe Creative Certificado Propiedad Intelectual 1111040445146)

TRIGAL

Llueve y llueve en el trigal

cual llanto de primavera,

quizás el trigal no quiera

pues ya tiene su humedad

y en su espera, en soledad,

requiere de tibios rayos

para aliviar sus desmayos,

que lo alejen de fatigas

y que doren sus espigas.

Derechos reservados por Ruben Maldonado.
(Safe Creative Certificado Propiedad Intelectual 1111080475738)

LA LLUVIA, EL TIEMPO, UNA SONRISA.

Mientras busca el pensamiento
algunos versos
se ríe de mí el anciano del espejo,
y se ríe de mí el tiempo ingrato
columpiándose en la lluvia lentamente.

Mientras busca el pensamiento
la inspiración dormida,
al almanaque no le quedan hojas,
se termina el 2011
¡Y vaya cosa!
se ríen de mis sueños
horas muertas.

Mientras se cae el cielo gota a gota
y no aparece ni una pobre rima,
besan las yemas de mis dedos
el teclado
pariendo un borrador
color ceniza.

Mientras espero otros versos
sin sentido,
corro sin mojarme hasta el mercado
por algo de pan,
alguna fruta
y varias sonrisas enlatadas.

Mientras salen al aire
menesterosos versos,
las arrugas de mi frente ya se han ido
y me río de mí mismo
y no estoy triste,

rodeado de latas
malheridas.

Derechos reservados por Ruben Maldonado.
(Safe Creative Certificado Propiedad Intelectual 1111090478248)

DÉJAME CAMINAR CON VOS.

Déjame caminar con vos en mi distancia,
con el sol a la espalda, sol y sombra,
con las nubes con dibujos claroscuros
y tus diminutos pasos de gacela.

(De la mano escuchemos las calandrias
que saben de música y conciertos,
que saben de amor y primavera)

Déjame prestarte mis veredas
sube y baja de siesta con sus brisas,
huele a vos la tarde y el sendero
y se encienden las pupilas del paisaje.

(Vuelan raudos los gorriones en bandada
para aletear en su teatro de eucaliptus
y llevan las muchachas su reír en bicicleta)

Déjame mirarte contra el fondo de las rocas
de sierras curvilíneas y cansadas
con su edad desnuda y altanera...
Déjalas revivir en tu mirada.

(Se hace brillo el frutillar ante tus ojos,
desvanece el remolino ante tu falda
y le pinta una acuarela tu sonrisa)

Déjame que te ofrende en una copa
la gota de lluvia retrasada
y en el pétalo de rosa desprendido,
este poema que será tan tuyo y mío.

(Cobijarás en tu pecho el incendio de mi bosque

y el secreto a voces
se dormirá contigo)

Hay un rumor que dice en la arboleda
las cosas que no dicen las palabras,
hay un verso en cada una de las hojas
y una canción nacida entre los sueños.

Derechos reservados por Ruben Maldonado.
(Safe Creative Certificado Propiedad Intelectual 1111100485136)

HAIKU (¿Número?)

I . *("poemita")*

sólo tres versos
minúsculo poema
va tras tu sombra

II. *("ella")*

con su mirada
talla, dibuja y pinta
bosques y trinos

III. *("ella 2")*

cuando sonríe
se iluminan los prados
cantan las aves

IV. *("años")*

todo es cansancio
cuando tañen campanas
duelen los huesos

V. *("años 2")*

no miro atrás
por miedo a tropezarme
como otras veces

Derechos reservados por Ruben Maldonado.
(Safe Creative Certificado Propiedad Intelectual 1111110493336)

TODO ES NADA (soneto)

Como rosa que lento se deshace
se pierde mi memoria en cada verso
tan poco concentrado, tan disperso
que se muere el poema en cuanto nace.

Veo del mar su triste desenlace,
primaveras con su destino adverso,
todo acaba en la ley del universo
y la muerte tras el jardín subyace.

El tiempo que marchita el calendario,
inquietudes sin revolucionario,
todo marcha cual nubes en la brisa,

todo es nada, todo se precipita.
En mi noche de vida mal escrita
sólo espero en mi sueño tu sonrisa.

Derechos reservados por Ruben Maldonado.
(Safe Creative Certificado Propiedad Intelectual 1111120500123)

RENATO, ESCARABAJO (infantil)

Renato, escarabajo,
se desplaza cuesta abajo,
no le dan mucho las patas
porque viene en alpargatas.

No quiere ser sorprendido
por el pícaro bandido
que lo mete en la cajuela
y se lo lleva a la escuela.

Pero no hay escapatoria,
entre libracos de Historia,
Matemáticas, carpetas,
una tiza, dos cornetas,

se lo llevan a aprender
sin tener nada que ver.
Y allí está sobre el pupitre
junto a Sarmiento y Mitre

que lo miran desconfiados,
sorprendidos y azorados.
A la hora de sumar,
Carlitos lo va a buscar,

del Renato las desata
y contándole las patas
(ya no alcanza con sus dedos)
se terminan los enredos.

En las Ciencias Naturales
el niñito sobresale,
demostrándole a todos

las partes y hasta los modos

del bicharraco aturdido.
Y ya de vuelta el bandido,
juega a "que cae el helicóptero"
revoleándolo al coleóptero...

Llega a su casa otra vez:
en "Matemáticas" diez
y otro diez en "Naturales"
gritando de los umbrales,

y de manera afectiva
tira al bicho panza arriba.
Renato haciéndose el muerto
y con un ojo entreabierto,

cuando se silencia todo,
se incorpora de algún modo
tirándose de costado
(todavía está mareado)...

Y se va caminado,
en zigzag y protestando
¡Será posible, carajo,
perdí un día de trabajo!

Derechos reservados por Ruben Maldonado.
(Safe Creative Certificado Propiedad Intelectual 1111150523192)

PEQUEÑO GORRIÓN (A Tomasito)

Qué culpa pudiste tener vos,

pequeño chiquilín de alas cortadas...

Por aquí te esperarán las calles angustiadas,

en vano, en vano tus amigos de guardapolvos blancos,

mirarán hacia la esquina a ver si vienes...

hasta aquel escarabajo del camino

te esperará, aunque él lo niegue,

para hacerte compañía allá en la escuela.

Pero hay un cielo y en él tu sonrisa resplandece,

chiquilín, qué culpa pudiste tener vos.

Ahora, sólo lágrimas sin consuelo, inacabables,

de mamá y papá, de otras madres y otros padres,

del Lincoln entristecido en pampa verde,

de un país que no comprende...

¿Y sabés qué? Este abuelo te ha llorado,

como lloró por Candela... y qué se yo...

no se puede entender a algunas bestias.

Qué culpa pudiste tener vos,

pequeño gorrión ya sin su vuelo...

Derechos reservados por Ruben Maldonado.
(Safe Creative Certificado Propiedad Intelectual 1111180551110)

De lanación.com: "En medio de un inmenso dolor, despiden a Tomás Dameno Santillán

Los restos del chico asesinado en Lincoln son velados en un pueblo cercano; la autopsia reveló que lo mataron inmediatamente después de haber desaparecido"

(Tomás tenía sólo 9 añitos)

ELLA.

"Cuando camines a través de la tormenta,
mantén la cabeza alta
y no temas por la oscuridad;
al final de la tormenta encontrarás la luz del sol
y la dulce y plateada canción de una alondra"

Su mar no me conoce. No oigo su furor
contra las rocas
con bramidos de bestia malherida.
No es mi juguete su espuma apaciguada
ni las crestas que plácidamente mueren
borrando corazones en la playa...
pero en esos momentos de quietud oceánica
ese mismo mar lleva mis versos
y los ofrenda a sus pies humedecidos.
No me conoce su bosque, ni el país de pasos
amarillos
me ha visto transitar sobre hojarascas.
Mas cuando trinan los paisajes
y se hacen sombras
los días otoñales,
se quedan colgadas de los gajos
las rimas que le canto a su mirada.
No han pisado mis zapatos los senderos
que brillan al son de su silencio
y abrazan los sones de una gaita,
sin embargo conocen sus veredas
el rubor que se anida
en mis caricias
y el deseo que vaga en la penumbra.
Sombrías son las líneas
de un horizonte lejano e intocable,
campanas de escarchas acalladas

y un mural de montañas dibujado
por el temblor arrugado
de una mano.
Porque soy desierto, viento viejo y remolino,
periódico vetusto y desgastado
que se pierde dócilmente
entre las dunas...
y *ella* es la canción nueva,
la límpida página de un libro
no leído,
***ella* va con su coro de suspiros**
abrochados en aromas
de sus pechos.
Y le ríen las campiñas con sus cardos,
y los rayos matinales
que atraviesan las nieblas y el ramaje
se quedan prendidos de su falda.
Los claveles que emergen de su piano,
son metáforas de luna en los cristales
y estrellas de cortinas perturbadas.
Sin embargo, *ella* y yo
sabemos
de los besos que viajan en las nubes.
Sin embargo, no obstante todos los obstantes
y a pesar de todos los pesares,
***ella* y yo sabemos**
del amar a través de paredes cristalinas.
Por eso y a pesar de los obstantes
y no obstante todos los pesares,
desfallezco en sus labios nuevamente
y me quedo a vivir/morir en su dulzura.

Derechos reservados por Ruben Maldonado.
(Safe Creative Certificado Propiedad Intelectual 1111190552817)

PASA EL RÍO.

Rumoroso, con sones de jilgueros
y arremolinada prisa,
cuitas recibe en su curso curvilíneo
abrazando temores,
disipando tristezas.
Pasa el río y me lleva a su sonrisa,
como el viento pasa
y es voz de distancia,
temblor de ausencia
y oración al día.
Paciente lavador del llanto
de los sauces
y otros llantos reprimidos,
escondidos en las sombras
que acarician las brisas.
Pasa el río y me lleva a su mirada
cristalina y fresca,
con avidez de amor, de paisaje
y de colores.
Sigue el agua su camino milenario,
cantándole al entorno
de escondrijos vegetales,
hieren los ojos de espuma
destellos del mismo sol
que entibia campiñas
de verdes otoñales y lejanos.
¿Acaso pasa el río nombrándola
o lo imagina el ensueño
azul en movimiento?
Similar al oleaje
que repiquetea en la piedra,
golpea en mis labios
su nombre,

llenándose la tarde de alegría
con el solo pensarle,
tibiamente.

Derechos reservados por Ruben Maldonado.
(Safe Creative Certificado Propiedad Intelectual 1112160757614)

AMANECIMOS JUNTOS

"Quien haya amado verdaderamente podrá pensar que no ha vivido en vano."
(Andrés Holguín)

Como un anhelo llego hasta tus sueños,
de la mano invisible de la luna,
con copiosos reflejos y plateadas espigas
cayendo en tu tibia desnudez recién dormida.

Con un carruaje que rebosa estrellas,
constelaciones escoltadas por la bruma,
como una rima mi pecho subiéndose a tus senos
con un ramo azul de la honda noche.

Como un anhelo mis labios-navíos
surcan los mares tersos de tus poros,
abrevando la sed que dislocan brisas
con melodías que entonan tus suspiros.

Al encender la luz fosca de tus ansias,
emprenderán vuelo coloridas mariposas,
se anidarán los pájaros en besos
por cada oculto rincón de tu piel-bosque.

Como un anhelo soy cuerpo en tu cuerpo
acariciando la total simetría de tu humedad dulce,
se harán sentir nuestros gemidos encendidos
por las silentes sendas de gnomos de jardines.

Son un gozo de amor y pasión toda,
tu voz, tus ojos somnolientos, tu sonrisa nacarada,
tu cabellera de sauce bruno y suave,
tu delicioso respirar, tu aliento fresco.

La noche ciñe al cielo, al viento, a la arboleda,
pinta de oscuridad las calles y los techos,
la penumbra ha guardado quejidos amorosos
y sólo dos miradas complacientes se han quedado.

En la aurora que maquilla los cristales
un rosa límpido es tu rostro entre mis brazos,
se tornean las flores en doradas rachas
y nos caemos en la infinita madrugada.

Derechos reservados por Ruben Maldonado.
(Safe Creative Certificado Propiedad Intelectual 1112170759233)

(Publicado el 26-02-2010)

AL FIN Y AL CABO...

Al fin y al cabo, uno no sabe por qué escribe.
Si escribe porque lo atormentan los recuerdos del futuro,
o simplemente porque no soporta ver una hoja en blanco.
Si le viene al cuerpo la comezón que el erudito llamaría inspiración,
o simplemente porque esta mañana dejó de volar una paloma
que yace en el asfalto repulsivo.
No sabe si escribe porque el deseo le dicta palabras como besos,
lecho, piel desnuda, transpiración, orgasmo,
o simplemente porque el jilguero deja en el aire su canción soleada.
Mas seguramente que hay una fuerza poderosa que le incita
a dejar plasmado un pensamiento para que otro lo lea
o no lo lea que, después de todo, a mí por lo menos,
me importa un pito si lo lee o no lo lee. ¿O miento?
Muchas veces se me va al carajo todo el romanticismo
y me vienen ganas de escribirle a los demonios ocultos en los castillos,
o la cripta de Drácula con su baño de sangre enajenada.
Pero cada cual es como es y vuelvo al perfume de una rosa
o al canturreo cristalino de un riacho,
sentándome donde ahora usted me ve para completar un renglón inmaculado
porque no puedo salir a pintar su nombre en paredones,
entre grafitis de jazmines y de cielo.
¿Y sabe qué? Se me ha dado en pensar que yo ?por lo menos yo-,
sé muy bien por qué y a qué le escribo.
Entonces, concluyendo, olvídese de todo lo que dije,
tal vez lo dije porque vi una hoja sin una sola letra
y no hay cosa que me atraiga más que un papel sin garabatos,
más aún si tengo un bolígrafo en mi mano
y presumo que ella, allá en su mundo de estudios,
de llovizna, de campiñas y bosques con leyendas,
se acomoda a leer lo que yo hice, aunque sea producto del hastío
de una tarde de sábado sin ruidos.

Derechos reservados por Ruben Maldonado.

(Safe Creative Certificado Propiedad Intelectual 1112180763114)

NATURALMENTE AMOR.

En un rincón de pájaros huidizos
colecciono las notas de sus trinos,
la tarde, bella tarde se está yendo
y las aves continúan con su canto.

Yo te llamo hacia la piedra de horizonte
y se hace un eco el silencioso grito
hendido por los rayos prodigiosos
que se reflejan en las aguas displicentes.

Me enseñan a amasar sueños furtivos
las nubes como pétalos rosados,
la silvestre flor que no hace sombra
y las piedras lavadas por el río.

Yo presento tu nombre a la montaña
y a la temprana luna con brillo de moneda,
sin temores ni latidos inconclusos
te presento a este mundo de la flora.

Y me alegra hablarle al viento cara a cara,
porque trae aletear de golondrinas,
aromas de jazmín de otros jardines
y acaso tu voz temblando en el follaje.

Me invade tu ternura y me imagino
la huella de mis labios en tu vientre,
mi corazón acaricia las distancias
y en este mundo verdean soledades.

Te presento a la mirada del lucero
buscando el reflejo de tus ojos,
me muero por tenerte aquí a mi lado

en la negrura prieta y sus estrellas.

Le arrebato a la brisa tibia un trozo
y atados en él irán mis besos,
besos atados que viajan en la noche,
en la noche en que los pájaros ya duermen.

Derechos reservados por Ruben Maldonado.
(Safe Creative Registro Propiedad Intelectual 1112200768051)

HAIKU DE NAVIDAD.

Dicha, paz, amor:

ha nacido el niño Dios

¡FELIZ NAVIDAD!

Derechos reservados por Ruben Maldonado.
(Safe Creative Certificado Propiedad Intelectual 1112240804306)

A TODOS MI AMIGOS POETAS, QUE ESTA NAVIDAD COLME DE PAZ, AMOR Y ALEGRIA SUS HOGARES. GRACIAS POR LOS BUENOS DESEOS.

HUYENDO JUNTOS.

Yo sentí tus caricias como vuelo
de azules mariposas en la noche,
en el íntimo secreto que encerraba
la puerta de los cielos encendidos.

Supe comprender tu idioma de bosque y trino,
de humedad de piel con sus latidos,
me hice en tu regazo mi refugio
y el torrente de tus labios fue mi río.

En la claridad intrusa de la luna
tu cuerpo se plateó con insolencia,
fueron tus pechos cumbres atrapadas
por las ansias fogosas de un delirio.

Por la aromada tibieza de tu vientre
y en el cauce incitante de tus muslos
se desbordaron hogueras con gemidos,
conquistados territorios por los besos.

Fuimos sueño escondido entre las sombras
huyendo yo contigo, vos conmigo,
como pájaros ciegos de otro mundo,
vos conmigo, yo contigo.

(Cuando silencien las calles sus murmullos
yo seguiré gritando cuánto te amo)

Derechos reservados por Ruben Maldonado.
(Safe Creative Registro Propiedad Intelectual 1112260807134)

YO VIVO AHÍ...

En el balanceo sensual de tus pestañas,
en el reflejo vegetal de tus pupilas,
en los suspiros de danzan con el aire.

Yo vivo ahí, en el carmín murmullo
/de tus labios,
en el vuelo sutil de tus manitas,
en tu tránsito silente de gacela.

En los secretos resguardados
/de tu diario,
entre los sueños que se mecen
/en tu almohada,
en los pálidos flecos de la luna.

Yo vivo ahí, en tus espacios de luz
/y en la tiniebla,
en el coro dispar del bosque oculto,
en el tenue planear de mariposas.

En la ilegible canción de calles viejas,
en la sonrisa con que nace la mañana,
en las veredas que se encienden a tu paso.

Yo vivo ahí donde tú quieres,
entre tu música que acaricia
/un mar lejano
o entre trigales que se inclinan
/con el viento.

Yo vivo ahí, en el reino soberano
/de tus besos
y en la tibieza nocturnal

/de tu regazo.

Derechos reservados por Ruben Maldonado.
(Safe Creative Registro Propiedad Intelectual 1112270813903)

ILUSTRACIÓN: paisaje de cordillera, Patagonia Argentina.

EL ÚLTIMO DEL AÑO.

"El único símbolo de superioridad que conozco es la bondad."
(Ludwig van Beethoven)

Ni el más largo, ni el más corto,
ni el bello ni el más burdo,
sólo un humilde poema
que le agradece a la vida
haber visto amaneceres,
el reflejo de los lagos,
la montaña con su nieve.
Haber oído los trinos,
el cantar de los arroyos,
la música de los bosques,
el rumor del mar extenso.
Haber olido el perfume
de la flor y el pan casero,
caminar entre la niebla
o con soles que apabullan,
haber mirado crepúsculos
de azulgrana y brisas tibias,
haber visto las estrellas
y los cambios de la luna,
haber soñado quimeras
y haber amado en silencio.
Haber sentido el cariño
especial de hijos y nietos,
de hermanos y de sobrinos,
de amigos y compañeros.
Por eso yo le agradezco
a la vida y al Dios mío,
tantas cosas que he vivido,
tantas poesías al viento,
las sonrisas de los niños,

la adolescente frescura,
la experiencia de los viejos
y un "te amo" que se mece
en cada nube que pasa,
en el eco de la sierra
y cada rincón del alma.

Mis mejores deseos de felicidad para todos los integrantes del foro, que este año que pronto se inicia nos haga mejores personas, más comprensivas, más bondadosas, más solidarias, más humildes, más amantes de la naturaleza, más respetuosas del prójimo, más fraternales y amigas. ¡FELIZ AÑO NUEVO!

Derechos reservados por Ruben Maldonado.
(Safe Creative Registro Propiedad Intelectual 1112310831683)

SÓLO TU NOMBRE (soneto)

Grabé tu nombre
con tintas imborrables,
a sangre y fuego.

Te nombro y suena lejos la campana
(coro azul que se mezcla con los trinos),
como brisa que juega entre los pinos
tu nombre te describe en la mañana.

Ya la tarde lo pinta de azul-grana,
y en destellos de luna hace caminos
embriagado de versos peregrinos.
En él está tu voz dulce y lejana,

que ora besa la estrella, ora la rosa,
tu divino nombre está en cada cosa
de mis cosas, grabado de por vida.

En mis sueños me lleva de la mano
hasta el universo cálido y arcano
de tu lecho de diosa adormecida.

Derechos reservados por Ruben Maldonado.
(Safe Creative Registro Propiedad Intelectual 1201090882838)

¡MI ALMOHADA SUEÑA!

Sueña que es princesa y mora en todo bosque
En toda comarca,
En toda primavera.
Mi almohada sueña que le cantan las aves
Desde el arcoíris
Bailan con ella hasta el cansancio
Las sombras
De otras sombras que brillan en lo oscuro.
Mi almohada sueña y ríe
Y de su risa nacen
Mariposas vestidas con ponchos de colores
Y helicópteros verdes
Y misteriosos aviones
Que enamoran nubes en pobre equilibrio.
Mi almohada sueña un cielo de amarillos trigos
Y viejitas contentas
Con panes calientes
Que reparten a gnomos salidos de violetas.
Mi almohada espera y sueña
Con un príncipe alto, con capa, espada y gorra
Con un ramo de flores y en sus ojos, paisajes.
Mi almohada sueña que es velero blanco
Y siente las cosquillas
De juguetonas olas
Y también las brisas que besan su pelo
Y aguas que dibujan temblor de montañas
Con sus níveos copetes
Con sus copetes níveos.
Mi almohada sueña versos que recita en voz alta
Y entona mil canciones
En su piano de cola
Hace ronda con niños de jardines vecinos
Rodeando a la luna, a la luna de ensueño

Y escucha los rumores que le trae el río
Y ella misma se mira
En reflejos que giran
Y ella misma se cansa de soñar fantasías
Y me deja un ratito
Porque en mi propio sueño
Quiero soñar con *ella*.

Derechos reservados por Ruben Maldonado.
(Safe Creative Registro Propiedad Intelectual 1201110894384)

MIS VERSOS Y TÚ.

Cuando la luna haga platear las aguas
oscuras de tus mares, mírala.
Estaré con mis ojos reflejados,
mis melancólicos ojos con lágrimas secas y marrones.

Cuando las estrellas jueguen en su ronda
y sus fúlgidos resplandores brillen en tu mirada,
siénteme,
que tuyos serán mis latidos hechos tibieza.

Cuando los rayos del sol con tristeza de invierno
hagan suyo el firmamento y alucinen
las flores y los bosques,
tómalos, que son mis suspiros vestidos de amarillo.

Cuando el trinar de los pájaros suene a melodía,
canta con ellos...
Mi canción de loco que ama pese a todo,
esparcirá sus notas nostalgiosas.

Cuando las olas del mar eleven crestas
al cielo, admíralas...
Que sean para ti como mis versos,
y atesóralas entre tus cabellos y tu almohada.

Y sueña... sólo sueña.

Derechos reservados por Ruben Maldonado.

Publicado: 9 Julio 2009.

(Integra mi libro "Caricias del Cielo", ISBN 978-987-8-0382-8)

SUSPIROS (Doküjin)

grabé tu nombre
con tintas imborrables
a sangre y fuego

en cada verso
en cada verso mío
está tu imagen

y sin embargo
te solté de la mano
y te perdiste

todo es silencio
en el bosque de ensueños
sin tu sonrisa

lloran violines
en la tarde que muere
mientras te espero

como en secreto
las brisas me trajeron
tu dulce beso

en mí amaneces
y te vas de mi sueño
tal una noche

Derechos reservados por Ruben Maldonado.
(Safe Creative Registro Propiedad Intelectual 1201160925625)

A PARTIR DE GIRONDO.

"De ahí ese amor, esa gratitud enorme que siento por la vida, esas ganas de lamerla constantemente, esos ímpetus de prosternación ante cualquier cosa... ante las estatuas ecuestres, ante los tachos de basura..." (Oliverio Girondo)

Leía a Girondo y me decía, "la pucha con la Andrea, a lo que me ha llevado". Porque se me cruzaban los ojos. Y porque así como no basta soplar para hacer botellas, tampoco es cuestión de besar espejos y salen las poesías.
Hay personas que vienen al mundo con sus versos puestos, bien puestos. Otras nos esforzamos por hallarlos en lo más recóndito de nuestras seseras. A veces nos sale algo parecido al romanticismo, y entonces gritamos "¡Carajo, qué bueno me salió!" y allí, como la niebla que se esfuma en la mañana, el romanticismo, justamente, se nos va al carajo. Lo que sí, yo creo que la humanidad está divida entre los que soñamos y "los otros", sin ningún afán peyorativo. Y ellos se quedaron sin sueños porque hay gente que los acaparó, sin más ni más. Y los llenó de cielos, nubes, les puso titilar de estrellas y platear de luna. Les diseñó bosques y sombras, soles y trigales, les bosquejó montañas, mares y arroyuelos. Les dibujó una sonrisa y también una lágrima. Hizo suspiros de las brisas, canciones de los vientos, música de los trinos, besos a través de ventanales. Hizo que los sueños sean verdaderamente sueños, que valieran la pena vivirlos, durmiendo o despiertos. Hasta cuando las desgracias nos golpean -y ya me incluyo en esa gente-, vemos una rosa en un misil, una campiña ondulada y fresca en un campo de guerra, vemos la risita del niño y nos cobijamos, lo más pronto posible, en los brazos del amor. Ese amor que quizás se muestra esquivo pero que nunca dejaremos de buscar, como nunca dejaremos de sentir que vivir es lo más bello que existe y vivir con sueños lo máximo, o "lo más" como dicen los pibes de ahora. Y qué tiene que ver todo esto con Girondo. Nada. O tal vez todo, porque él dijo, y bien dicho, que "a pesar de los esfuerzos que hago por contenerme, tengo que arrodillarme en medio de la calle, para gritar con una voz virgen y ancestral:
"¡Viva el esperma... aunque yo perezca!" Un canto a la vida.
Entonces, voy a rogar que el azar de la inspirinola me a-rrime algo simil poema y así me voy a dormilonguear alegre y complacido.

Derechos reservados por Ruben Maldonado.
(Safe Creative Registro Propiedad intelectual 1201170927480)

LLUVIA Y NOSTALGIA.

"El amor consuela como el resplandor del sol después de la lluvia". William Shakespeare (1564-1616). Escritor británico.

Llueve... arrastra un tango la fría brisa
con nostalgia de barrio y despedida.
En la tarde grisácea, desteñida,
ilumina entre gotas tu sonrisa.

Por los cristales, suave se desliza,
se deforma, se hace desconocida,
se borra tu mirada humedecida
como ensoñación lluviosa y enfermiza.

Si tu voz me llegara primorosa,
la lluvia brillaría en cada rosa
y en las notas del tango a contramano.

Mi inseguro silencio es un llamado,
el rezo en cada día declamado
por este amor tan nuestro y tan lejano.

Derechos reservados por Ruben Maldonado.
(Safe Creative Registro Propiedad Intelectual 1201180937196)

Publicado el 01-09-2010

VERSOS EN FUGA

En mí transita el tiempo
con cúpulas nevadas,
los días de mi otoño
son palomas sin alas
y hoy reseca las hojas
el aluvión de estío.
Llévate mis versos.
Llévalos contigo
a la luz de la vela
que hace bailar sombras,
al quejido de luna
que besa las cortinas.
En mí transita el tiempo,
desvanecen primaveras
de pájaros azules,
llévate mis versos,
ilumina tus noches
encendidas de sueños,
sed de estrellas, de piel,
de caricias prisioneras,
dibújame los labios
con sonrisas de niebla,
arrópame en tus sábanas
de pétalos dormidos.
En mí transita el tiempo
misericordiosamente,
sin puentes sobre el río,
completo de tu nombre,
peregrina mi cuerpo...
y a lo lejos, vos
con tus ojos nocturnos
y mis versos en fuga.

Derechos reservados por Ruben Maldonado.

(Safe Creative Registro Propiedad Intelectual 1201200943329)

UN SUSPIRO DE MIEL

Un suspiro de miel es tu voz
que endulza mis días y mis noches.

Un suspiro de miel es ?vida mía-
tu sonrisa que deslumbra en la alborada.

Un suspiro de miel son tus caricias,
suavidad que perfuma un clavel rojo.

Un suspiro de miel eres tú ?toda-
y en tu suspiro yo vivo ilusionado.

Un suspiro de miel que va conmigo
en mis pequeñas cosas en las que está tu nombre.

Derechos reservados por Ruben Maldonado.
(De mi libro Caricias del Cielo, ISBN 978-987-08-0392-8)

LA TARDE PREGUNTABA

Descargó la tarde su aguacero

desde negros nubarrones alocados.

Antes de eso me preguntó la tarde

si yo estaba solo o estaba triste.

Ni solo ni triste, estoy con mis poesías

y en todas, *ella* vive, sueña, ríe.

Entonces la tarde descargó un chubasco

para que las gotas incesantes

disimularan dos lágrimas furtivas,

mientras un piano sollozaba

su dulce melancolía humedecida.

Derechos reservados por Ruben Maldonado.
(Safe Creative Registro Propiedad Intelectual 1201220950987)

VELO TUS SUEÑOS

Alguien quitó de mi viejo almanaque
las hojas ocres de días sin sentido,
alguien trajo a mi patio una calandria
que sus trinos me deja en la mañana.

Alguien limpió el sendero de mis versos
y lo cubrió de rosas y claveles,
la musicalidad sonora de una risa
y el brilloso candor de una mirada.

Alguien pasó por debajo de mi puerta
una carta con caricias y poesías
con aroma de jazmines y canela...
Y sospecho que tú has sido la culpable.

Por eso estoy aquí, aquí donde tú estás,
no me ves, no me sientes, pero estoy.
Y tú presientes que así es,
aunque no mires mis ojos que te ven,

ni mis brazos que quieren apresarte.
Yo estoy esperando que despiertes
porque dormida musitaste mi nombre
y espero que despierta me llames todavía.

Me apena no poder arrullarme
en tu regazo, ni pasar mi mano por tu rostro,
importa, duele, el no poder besarte
pero estoy a tu lado y así siempre.

Aunque parezca imposible,
yo velaré tus sueños cada noche,
y en cada amanecer te llegará un poema

que diga simplemente... lo mucho que te amo.

Derechos reservados por Ruben Maldonado.
(Safe Creative Registro Propiedad Intelectual 1201240962717)

EL MAR Y VOS.

"Debe haber algo extrañamente sagrado en la sal: está en nuestras lágrimas y en el mar" (Khalil Gibran)

Es temprano. Tan temprano como que sol se asoma
y mira detrás de todo el mar, de toda el agua.
Yo abrí la ventana para verte y acaso escuché
la dulce melodía de tu piano.

(aroma de sal en un vuelo de gaviotas).

Entretejido mar, inquieto, volteando muros,
escondiendo risas, furor agazapado, traicionero.
Ilusión de tus manos entre mis manos, mariposa y nido,
temblor de cielo agrisado. Y es que no estás conmigo.

(denso oleaje de pájaro extraviado).

Te buscaré a lo largo de la humedad de arena
y la leve llovizna que salpica.
Te buscaré a través de tu sonrisa de lejana onda oceánica,
con picardía de niños a la siesta.

(huellas innombres borradas por la espuma).

Es muy posible ?seguramente, diría- que no te halle;
aunque sé que estás en lontananza, esperando que cruce la poesía
el vasto manantial de agua salobre.
Y a mi entorno llegará ?y así, siempre- tu fragancia de jazmín y de canela.

(esencia sutil de cien otoños).

Me abrazaré a tu risa y a tu encanto

y al paisaje que abriga tu mirada.
Serán míos tus labios y en la desvanecida tarde
danzaré contigo a los últimos rayos de naranja.

(brisas que acarician las nubes sonrojadas).

Y en la noche sembrada de astros semiocultos,
gritaré a la mar tu nombre y mi fastidio.
Quiero tenerte a mi lado y sólo tengo
más agua, más espuma y más arena.

(recójanme, mar y viento y arrójenme a su lado para siempre).

Derechos reservados por Ruben Maldonado.
(Safe Creative Registro Propiedad Intelectual 1201310998189)

¿ADÓNDE VA LA NIÑA?

a tu silencio

el bosque le da trinos

y vos, sonrisas

¿Adónde va la niña con tan hermosa carga?
Atrás quedó el castillo, la pálida princesa,
el caballero andante en su corcel alado,
las aromadas rosas, los lirios y azucenas.

Atrás quedó la playa con sus olas desnudas,
el remoto horizonte de aguas temblorosas,
transoceánicas pampas de trigales maduros,
el inmutable tiempo que lo devora todo.

Rescatando los sones que palpita el bosque
(embriagado de magia, de colores y sabia),
corretea la niña sobre alfombras verdes
y sonríen sus pasos con destellos azules.

En su pequeña alforja de sueños resguardados,
atesora las voces de gigantes quejosos
y trinos celestiales que van de copa en copa
besando los misterios de la umbría fronda.

Cuando cruza el sendero de las hojas dormidas,
se lleva nieblas frescas y resplandor de invierno,
secretos que en susurro le musitan helechos,
suspiros que quedaron entre las ramas viejas.

Su violín le roba la música a los vientos

para su pentagrama de lunas y de estrellas
(encantará la noche de hadas luminosas,
apresando su amor en la lágrima escondida).

Y le escoltan los duendes de versos trasnochados,
silenciosas cabriolas de mariposas suaves
que al brillo de sus ojos le contarán un cuento,
un cuento de campiñas, de celtas y de druidas.

¿Adónde va la niña con tan hermosa carga?

Quizás a dibujar un beso en piel morena
y dejar que las sombras se estremezcan,
se abracen, se fundan y se amen
por siempre y para siempre.

Derechos reservados por Ruben Maldonado.
(Safe Creative Registro Propiedad Intelectual 1202011003851)

HAIKU (ñandú)

Buen centinela,

paré para observarte.

Ya me retiro.

Derechos reservados por Ruben Maldonado.

El ñandú es un ave no voladora, también llamada "avestruz americano" y "choique" en mapudungún, lengua mapuche. Se lo encuentra exclusivamente en Sudamérica, especialmente en la Patagonia; no es raro entonces, avistarlos en las cercanías de las rutas, curiosos y ariscos por naturaleza. Son muy atractivos, especialmente las crías, tiernas y simpáticas. La imagen fue tomada por mi hija en uno de sus viajes hacia Esquel (Chubut, Patagonia Argentina).

ME DOY CUENTA QUE NO SÉ ESCRIBIR.

Me doy cuenta que no sé escribir.
Y tengo razones para darme cuenta,
por ejemplo, que no sé decir hasta dónde te amo,
como tampoco hasta dónde puede llegar mi locura,
esta insania que se prende en cada verso, en cada flor,
en el rostro del día que me trae tu rostro,
en el silencio de la brisa que te nombra.
Me doy cuenta que no sé escribir
cuando trato de atrapar en la poesía
el sueño de tu sueño que el mío
y tantas veces tropiezan las palabras
o se sumergen en el fondo de la mar
o en la charca de la esquina.
Me doy cuenta que no se escribir
cuando tomo tus manos entre mis letras
y se escabullen tus dedos entre los espacios
que dejan las palabras.
Y qué horrible que es, por Dios, querer medir
con un poema la inmensidad de un amor
y no poder hacerlo. Y volver a intentarlo.
Me queda entonces esto, que es amarte
cuando despierto y entran los rayos del sol
por la ventana, cuando me calzo los zapatos,
cuando bajo a prepararme el desayuno,
cuando salgo a saludar a los pájaros y al pino,
cuando miro el reloj y son las ocho, o las nueve,
o cualquiera de las horas en que te sigo amando.
Y ofrecerte mi humilde poesía enamorada.

Derechos reservados por Ruben Maldonado.
(Safe Creative Registro Propiedad Intelectual 1202031021170)

EN BRAZOS DE MI SUEÑO

Yo quiero que me digas si ha sido un sueño
o te he tenido anoche entre mis brazos.

Yo quiero saber si los celajes que marcaron
el final de mi día fueron los mismos
que tus ojos vieron, y se fueron a encerrar
con sus colores rosados en tu cuerpo
y la luz mortecina se quedó a vivir en tu mirada.

Yo quiero saber, por qué anoche se terminó el mundo
en un momento y sólo fuimos tu y yo, torbellinos de besos,
y al despertar no estabas.

Ha sido un sueño, y sin embargo
juro que he sentido tu piel que encendía la noche
y caían las estrellas una a una,
cuando mis labios han peregrinado lo sensual
de tu pequeñez recóndita, en cada doblez
de tu ser, en cada empinada cima y fueron
todos, cada uno, refugio celestial de mis
caricias.

Por qué fue mío el supremo momento y tuya
también la explosión de miles de ansiedades,
todas juntas y en un solo instante, ese divino
supremo y vivo instante en que el amor hizo su propia
aurora y parió este dulce día.

Por qué aún mi almohada de soledad empobrecida
guarda un cierto aroma de jazmín y de canela,
y por qué aún mis manos se ahuecan
como si tuvieran tus senos todavía.

Por qué se fue mi primavera y está en mi tiempo
tu otoño, tu neblina, tu lluvia y tu sonrisa
y no entiendo a este clavel que enrojece mi puño
cerrado de impotencia, o tal vez de triunfo, o de alegría,
melancólica alegría de haberte hecho el amor
entre mi sueño.

Derechos reservados por Ruben Maldonado.
(Safe Creative Registro Propiedad Intelectual 1202041024994)

Publicado: 4 de Noviembre de 2009

HAIKU (noche de luna)

la luna alumbra
locos pasos perdidos
por el sendero

cantan los grillos
monótonas canciones
reconocidas

entre las sombras
vagan mis poesías
buscan su nombre

la noche lleva
clamores apagados
de amor lejano

besa las brisas
su voz pequeña y suave
como en un sueño

en el silencio
se pierden las palabras
todo está muerto

Derechos reservados por Ruben Maldonado.

(Safe Creative Registro Propiedad Intelectual 1202071040841)

CUANDO SONRÍES, AMOR... (soneto)

"Es bueno, amor, sentirte cerca de mí en la noche,
invisible en tu sueño, seriamente nocturna..." (Pablo Neruda)

Cuando sonríes, se pintan de rosa
las neblinas, renacen los jazmines
con blancura de escarcha en los jardines,
tu bosque entre suspiros ríe y goza.

Se alegra la mañana, gris, brumosa,
con el brillo singular de tus mohines,
y al paso de gorriones saltarines
lo aroma tu sonrisa deliciosa.

Quiero verte salir tras los murales
y con tu sueño de ecos musicales,
a tu alcoba tal vez, tal vez me guíes...

arroparme en tu nido de dulzura,
para vivir la mágica aventura
de besarte en los labios, si sonríes.

Derechos reservados por Ruben Maldonado.
(Safe Creative Registro Propiedad Intelectual 1202081050793)

TANKA (me haces falta)

Aún cuando el sol

entibia luminoso

la azul mañana

y trinan los jilgueros,

siento que me haces falta.

Derechos reservados por Ruben Maldonado.

(Mi primer Tanka, publicado el 26-05-2010)

HAIKUS NOCTURNOS

(Un imposible)

fugaz estrella

mis manos se prolongan

para alcanzarla

(Luna)

besa la luna

amapolas y lirios

entre el silencio

(Grillos)

nunca se callan

persistentes y a oscuras

¿a quién le cantan?

(Sueño)

ven a mi lecho

si me encuentras dormido

sueña a mi lado

(Claridad)

dame tu mano

no hay senderos oscuros

si vas conmigo

Derechos reservados por Ruben Maldonado.

ILUSTRACIÓN: "Noche estrellada" de Vincent van Gogh

SINGULARES REFLEXIONES SOBRE EL AMOR

Según define la Realísima Academia Española,en su primera
acepción, el amor es el "conjunto de sentimientos que liga una
persona a otra o bien a las cosas, ideas, etc." Para mí, es una cosa.
Una cosa irremediablemente existente; a veces alcanzado, tantas veces sufrido y otras denostado.
El amor es esa cosa que nos vuelve torpes, desordenados,idos, desconcentrados y desconcertados, alegrísimos, extremadamente
sensibles, hasta llorones.
Olvidamos asuntos, recordamos un solo rostro, una sola voz,
una sola mirada. Nos invade un cuerpo, un solo cuerpo,
nos hace traspirar, nos quita el aliento. Cuando esa cosa viene,
hay que ajustarse los pantalones o las polleras, según le cuadre.
Cambia todo. El verde de la alameda seguirá siendo verde,
pero ahora más verde, como el azul del cielo que ahora es más azul.
y los pájaros... ni sabíamos que andaban por ahí y resulta
que cantaban como nadie. Lo mismo que las rosas cuyo aroma
nos envuelve de a dos en dos. ¿No es maravilloso que de pronto
todo cambie, todo sea nombre su nombre, todo sea su perfume,
su mar, su pradera, su montaña, su isla, su río, su vereda, su barrio,
su bosque, su música, su lecho, su... su... todo su? Claro que lo es.
Y dije hasta nos hace llorones, porque... ¿quién no ha llorado por amor?
Lloramos tal vez por la indiferencia de la otra parte o por una lejanía
que nos separa, sin puentes, sin senderos, sólo tierra, tierra, mar y mar.
Entristecemos hasta sentirnos un estropajo abandonado por el destino,
y de pronto revivimos para ser los seres más felices de la tierra,
por un llamado, solamente por un llamado. Hasta nos creemos poetas,
nos sentimos Bécquer, Neruda, Alfonsina, Nelly Castell, Andrés María...,
le escribimos a las brisas que suspiran, a las mañanas que trinan,
al atardecer sonrojado, a la noche... a la noche con titilar de estrellas
y flecos de luna. Le escribimos a la ventana, a las sábanas, a los claveles,
a los jeans, a los zapatos. Y amamos. Nos dejamos atrapar por esa cosa,
bendita cosa que es el amor. ¿Acaso hay algo más hermoso en esta vida?
No, para nada, aunque no tengamos en claro que es, lo que para mí

-como ya dije-, es una bendita "cosa". Qué divino es vivir enamorado y sentir mariposas en el estómago y ?por qué no- toda clase de lepidóptero que se precie de tal. ¿Me explico, no?

Derechos reservados por Ruben Maldonado.

SÓLO PARA VOS, AMOR.

Sólo para vos tengo el alba aprisionada,
alas de mariposas
que rozan tu campiña bajo cero
y el calor de mi estío entre mis besos.

(Conocen tu existencia los sutiles manantiales
que desplazan su frescura entre retamas
y las calandrias que escriben con sus trinos
nuevas historias en páginas del aire)

Sólo para vos un cielo de azules brisas
y las sombras que descansan
junto al árbol de brazos entreabiertos,
el árbol que se inunda de poesía.

(Huelen a vos las horas que te pienso,
los días que te llamo,
muere en el fondo de tus ojos mi mirada
nostálgica y lejana, mansedumbre de pampa y eucaliptus)

Sólo para vos se lleva el viento
las caricias que resguardan
mis noches de estrellas temblorosas
o mis amaneceres de oro y trigo.

(Saben a miel tus labios dibujados
en las rosas, en cada uno de mis pasos,
en los muros y en las luces mortecinas de las calles,
en las olas espumosas que abrazan a las rocas)

Sólo para vos, cuando toda retornas
ataviada de ternura y melodía,
desprendidas metáforas

en busca de latidos de tu pecho.

(Un poema de amor, sólo un poema
que diga lo mucho que te amo,
entregado a las nubes errantes,
mensajeras de mi mundo que te nombra)

Derechos reservados por Ruben Maldonado.
(Safe Creative Registro Propiedad Intelectual 1202121071962)

HAIKU (dolor)

dolor, espanto,

mi Argentina solloza

y se desangra.

Derechos reservados por Ruben Maldonado.

MI AMOR EN UNA ROSA (soneto)

Dime cuál de las rosas más te agrada:
la dejaré prendida allí en tu cama,
perfumada de amor junto a la flama
que guardan mis besos en tu almohada.

Encenderán tus sueños de alborada
los trinos del jilguero rama en rama,
y en senderos de un blanco pentagrama
nacerá una canción enamorada.

Mi rosa besará tu piel dormida
y en tu jardín de flor entumecida,
sembrará la tibieza de mi estío.

Dime cuál de las rosas tú prefieres:
en ella vivirás amaneceres
colmados de mi amor, ay cielo mío.

Derechos reservados por Ruben Maldonado.
(Safe Creative Registro Propiedad Intelectual 1202241185631)

MIS SESENTA Y NUEVE.

"Se levanta en la noche la voz doliente de la baguala y el camino lamenta ser el culpable de la distancia" (De "Caminito del Indio", de Atahualpa Yupanqui)

No me acunaron los ríos y el mar estaba tan lejos,
sólo el viento y su lamento me cantaba por las noches,
el sol de duros veranos entibió mi piel morena,
nací en casa de adobes, con orgullo de ser pobre.

Las nieves de los inviernos curtieron nuestro linaje,
mi familia laboraba mientras yo era el más chico
y de ellos heredé muchísimas cosas buenas,
como el amor al trabajo, honestidad y respeto.

Lentos los años se subieron a mis hombros,
en el camino quedaron, padres, hermanos, esposa,
pero la vida es así, también me ofreció regalos,
tres hijos y cinco nietos que iluminan mi sendero.

He sido amante de brisas, soñador tiempo completo,
escribiente de doce horas, con Rémington adosada,
admirador de sonrisas , cuidador de versos yermos,
me abstengo de dar consejos, para eso están los sabios.

Tengo amor, tengo ilusión, llevo muy dentro a mi tierra,
le canto al paisaje, al ave, a las nubes pasajeras,
le escribo a la calle, al río, a la sierra, a la montaña,
al cristalino lago, al mar, y sobre todo... *a ella*.

Al odio no lo conozco, aunque me hubiera gustado ser
tan bueno como mi madre. Eso sí, hay algo que me molesta:
el ego de alguna gente, la hipocresía, adulaciones, mentiras,
la maldad y la traición; sin embargo las perdono, mirándolas de reojo.

Nunca fui rico en dinero y me siento satisfecho,
viví sin más ambición de no hacer el mal a nadie,
así es como estoy llegando a estos sesenta y nueve,
dándole gracias a Dios, por todo lo que me ha dado.

Derechos reservados por Ruben Maldonado.

MUCHAS GRACIAS, QUERIDOS AMIGOS/COMPAÑEROS POR TODO EL APOYO RECIBIDO, SIEMPRE. RECIBAN MI ABRAZO CORDIAL Y AMISTOSO, BRINDARÉ POR TODOS USTEDES Y LUEGO... ME TOMARÉ HASTA LA PRESIÓN (ja ja).

Como fondo musical se puede escuchar "Zamba de la Pasto Verde" de Marcelo Berbel, interpretada por José Larralde. La "Pasto Verde" -Carmen Funes de Campos-, fue una intrépida mujer que tenía una posta o pulpería en pleno páramo neuquino cerca de lo que sería luego mi lugar natal, junto a un pequeño manantial, único en muchos kilómetros a la redonda. Participó en la Guerra del Paraguay y en la mal llamada Conquista del Desierto, en esta última acompañando y auxiliando a las tropas del General Julio Argentino Roca.

HOJAS DE ALMANAQUE.

Ocurre que los almanaques (y tantos) se despoblaron
como margaritas deshojadas por el viento.

Entonces uno piensa en qué momento, cuánto falta o cuánto queda
para que la nave se dé contra las rocas y se termine el horizonte,
el oleaje y el lejano ulular de las sirenas.

Mientras tanto, ríe de nada y por mucho se aferra al madero flotante,
y trata de enarbolar banderas de alegría, haciendo caso omiso al mundo
circular, violento y mentiroso.

Oculta bajo la solapa algún lagrimón y se endereza. Mira la lluvia y la lluvia
le sonríe. Mira la arboleda y la arboleda le trina con sones de violines.
Y el cielo, que hacia el oeste refulge como nunca y hacia el levante
ofrece nada menos que un doble arco iris impecable.

La tarde se va despidiendo en suaves brisas y llegan las sombras
de la noche, las sombras de las sombras. Uno no se inmuta, al contrario.

Las estrellas chispean como leños en hogar de invierno, la luna parece
apenas una cóncava astilla iluminada y entonces los sueños comienzan
su danza de ilusiones renovadas. Y uno toma nuevamente el timón y canta.
Canta una canción que habla de un nuevo amanecer y de las rosas
que entibiará otra vez el sol del verano y la encendida pulcritud de una poesía.

Derechos reservados por Ruben Maldonado.

HAIKU (paisajes)

EN LOS PAISAJES

TALLADOS EN MI VIDA

POR SIEMPRE TÚ

Derechos reservados por Ruben Maldonado.

¡OH, TIEMPO!

¡Oh, tiempo! déjame escribir mientras yo pueda,
mientras mis manos sean mis manos
y mis dedos no se agoten en la danza.

Déjame concebir los versos que ella espera,
mientras vuele en mi mente su figura
y admiren mis ojos alboradas rosas.

Déjame, tiempo, transitar bosques de niebla
y juntarle esos ramitos de ternura
que vuelven con las brisas melodiosas.

Déjame enlazarme con su cielo,
acariciar las horas de sus noches,
amarrando sus sueños a mis sueños.

¡Oh, tiempo! déjame volver a ser ladrón,
ladrón de estrellas y fulgores de la luna,
para ofrendar mi botín a su tibieza.

Déjame enjugar esa lágrima furtiva
que se escapa a través de su mejilla
como gota de una lluvia traicionera.

Déjame tiempo, ser el eco de su risa,
el abrigo de su temblor de invierno,
el silencio que la nombre por su nombre.

Después, mi viejo tiempo, haz de mi lo que te plazca.

Derechos reservados por Ruben Maldonado.

(Safe Creative Registro Propiedad Intelectual 1203041238022)

CON LA LLUVIA LLEGAS (soneto)

Llega la lluvia y con la lluvia llegas
humectado tu nombre en los cristales,
entre bruma y paisajes irreales
en un poema de caricias nuevas.

Como arroyo vivaz entre las vegas,
canta tu voz metáforas pluviales,
baila la brisa y ríen los rosales,
todo es magia, ya ves, cuando tú llegas.

Se enciende desde el cielo lacrimoso
-cual un mensaje cálido, amoroso-
el sueño que ilumina tu figura

y se aprieta a mi lado, dulcemente.
Mientras lloran las nubes lentamente
me duermo en tu sonrisa y tu dulzura.

Derechos reservados por Ruben Maldonado.
(Safe Creative Registro Propiedad Intelectual 1203071268068)

HAIKUS ENAMORADOS

I) (Suspiros)

¿Cuántos suspiros
conforman un poema?
dímelo, Luna

II) (Te nombro)

desde el silencio
de callejas dormidas
mi voz te nombra

III) (Tus pasos)

hablan de bosques
de brisas y de aromas
los pasos tuyos

IV) (Tu mirada)

en tu mirada
se internan mis senderos
y allí me pierdo

V) (Tu boca)

de rojo viene
provocativa boca
quiero sus besos

Derechos reservados por Ruben Maldonado.

TRES AÑOS EN EL FORO

En el día en que cumplo tres años de permanencia en nuestro querido foro,
vaya mi humilde homenaje y un grande, muy grande agradecimiento a ustedes,
mis compañeros, que tanto me apoyaron y apoyan en esta fantástica aventura de escribir.

POESÍA, ASÍ TE ESCRIBO.

"La vieja mano
sigue trazando versos
para el olvido" (J.L.Borges)

Casi desde el otoño,
cuando los días se acortan lentamente
y el sol se debate por entibiar rocíos,
desde el trino del jilguero en la arboleda
repetido cien veces
y otra vez,
así te escribo.

Desde la rosa caída entre las sombras
y el cantar nostálgico
de los manantiales,
en la música del viento
que acaricia las retamas,
en las nubes que pasan y pasan con su nombre,
así te escribo.

Con el único modo que he aprendido,
una bella manera de entregar el corazón
el alma y mis sentires,
sin vanidad, rencores ni estridencias,
desde el pequeño mundo que es mi mundo
desde mi pecho de pájaro escondido,
así te escribo.

Con los ojos repletos de silencio
en el verde desierto de una pampa,
y el oído pendiente de su voz aunque no llegue
y sí lleguen vocingleras las veredas
de pasos ignotos, de miradas extraviadas,
multitud que nada dice y nada entiende,
así te escribo.

A partir de la límpida risita de mis nietos
que me invitan a jugar
y a olvidarme de los años
(para luego acordarme de los huesos),
así te escribo.

Desde el tañer del carillón antiguo
que desbanda la blancura de palomas
y enternece los ojos de algún niño;
que golpea los ojos del viejo sin visión,
que sólo escucha
que solo habla y solloza solo,
así te escribo.

Desde el sueño que duerme entre mis manos,
desde el día que amanece, crece y dice
que aún estamos, que aún vivimos,
que aún no naufragamos, sonreímos,
que aún de esta forma
así te escribo, poesía. (Así escribimos).

Derechos reservados por Ruben Maldonado.

Para quienes no me conocen, debo aclarar que aunque éste
es mi poema número DOSCIENTOS, la mayoría los he ido borrando
y en total serán OCHOCIENTOS (nunca los conté) los publicados.

A LA MAÑANA (Doküjin)

I) ("Rocío")

lloró la noche

y en el pasto mojado

lágrimas quedan

II) ("Vuelo")

al ras de brisas

un grafiti que vuela:

la mariposa

III) ("Llamado")

desde muy lejos

las campanas reclaman

fieles a misa

IV) ("Fragancias")

se aroma el aire

de café y de jazmines

entremezclados

V) ("Niños)

locos murmullos:

la infancia que concurre

a sus estudios

VI) ("Musicales")

trino incansable

de las inquietas aves

en la alameda

VII) ("Ensoñación")

desde una nube

tu sonrisa me dice

te amaré siempre

Derechos reservados por Ruben Maldonado.

ILUSTRACIÓN: calle 9 de Julio, Tandil, Buenos Aires, Argentina.

EN MI CALLE...

En mi calle las mariposas
vuelan de la mano de las quinceañeras,
las cometas les bajan angelitos a los purretes
y los mininos se apoltronan a mirar Gato con Botas.

En mi calle los jilgueros
saben de música más que los mismos músicos
y se sientan a admirarlos propios y extraños
a la sombra de una nube de hermosos ojos azules.

En mi calle hay mezcolanza
de obreros e intelectuales,
de niños con guardapolvos
y perros con nombres varios.

En mi calle hay remolinos
con poemas esparcidos y por el aire llevan
rimas que hablan de amores
y rubores de adolescentes mejillas.

En mi calle las viejitas tararean
a los Beatles y dicen Obladíobladá,
Obladíobladá, obladá...
caminando hacia el club del jubilado.

En mi calle los pelados no usan gorra
porque en los tiempos que corren
está de moda y no incomoda
lucir la preciosa calva.

En mi calle el sauce llorón no llora,
deja esos sentimientos
a corazones solitarios

y al rocío de la noche.

Mi calle es de lo más normal
y hasta formal yo diría,
si no fuera por el sol
que se ríe todo el día.

En mi calle hay un loquito sentado
en el cordón de la vereda
que quisiera dibujar, en lo negro del asfalto,
un mundo sin más guerras y sin más hambre.

En mi calle hay un hombre
que nunca dejó de ser niño
y en su almohada guarda sueños
sueños de amor, de paz y concordia.

Derechos reservados por Ruben Maldonado.

ÁMAME

Ámame aún cuando distantes estén mis besos
y mis manos no lleguen a tu encuentro,
que si me llamas recorrerá mi nombre
tu hermosura
para caer mansamente entre tus labios.

Ámame cuando duermes, que a tus brazos
llegaré con un suave libar de blanca piel,
en las noches en que brillan los astros
y están en ti los sueños estelares.

Ámame cuando el sol se interne hasta tu lecho,
en su tibieza sentirás la mía y mis latidos,
que quieren ser fogata en tu piel dormida
y quemarse en la dulzura de tu abrazo.

Ámame en tu andar por las sendas
del bosque y su silencio
que sólo interrumpe el rumor de la brisa,
y apenas, apenas, tu pisar en las desprendidas hojas.

Ámame cuando el rubor acaricia tus mejillas
encendidas de versos y del leve musitar
de un te amo que lleva mi voz
hasta tu vera.

Ámame con la calidez del estío y el temblor
del ave solitaria, con la frescura de tus simples
primaveras, que yo habré de agonizar en tu cobijo
para resurgir, riendo y hasta puede ser, llorando.

Ámame con esa mirada que se robó un platear
de luna

y el titilar lejano y sutil de las estrellas.

Ámame a tu modo, a nuestro modo,
que yo me aquietaré en tus suspiros
y tu regazo habrá de ser mi nido.

Derechos reservados por Ruben Maldonado.

Ilustración extraída de Internet.

AMANECE EL OTOÑO (soneto)

Amanece el otoño y la mañana
se arropa de neblina nuevamente.
Un resplandor el sol muestra, renuente,
sobre el tañido azul de una campana.

Tu voz, tu dulce voz se deshilvana,
tu rostro se disipa lentamente;
entre el murmullo opaco de la gente
son espejismos de ilusión lejana.

Mientras el frío pliega los jardines,
se anidan en mi pecho los jazmines
que perfuman tu cuerpo de quimera.

(Con la inquietud de sueños y de andares
emigra mi tristeza hacia tus lares
para unirse a tu tibia primavera)

Derechos reservados por Ruben Maldonado.

¡DISPERSOS, VERSOS DISPERSOS!

(*Es lo que hay...)*

Dejando a un lado el lirismo, me reiré de mí mismo:
Tengo un soneto incompleto,
una historia sin memoria,
una alcancía vacía,
sin un mango bailo tango,
tengo poco y no estoy loco,
le tengo estima a la rima,
escribo desde el estribo
y hasta escribo si no escribo.
A los sueños sin sus dueños
les platico y clasifico
¿Soy serio? ¡Vaya misterio!
Errático, hasta antipático,
en mi alma hay mucha calma,
convive el hombre y el pibe,
el niño retoza y goza
ríe el viejo ante el espejo
con un grillo en el bolsillo
(A mi camisa la quiero y eso que tiene un agujero)
No soy obsceno ni bueno,
ni brillante ni pedante,
galante, poco elegante,
dormido soy desprendido,
despierto muy boquiabierto,
para el querer, la mujer,
para amistad, variedad,
a veces me como un lomo,
otras veces hay estrecheces,
(Todo es según, según, me gusta mucho el atún)

Me imagino con buen trino
por eso quiero al jilguero
entre mis amores, flores,
los inquietos de mis nietos,
una dulce melodía y por supuesto poesía,
una princesa traviesa,
un baúl con cielo azul,
nublado, no demasiado,
un sol pintando arrebol,
para más datos... los gatos.
(Si lo escrito no le gusta, dígalo que no me asusta)
y si usted leyó hasta acá, ajajá, ajajá,
que vergüenza que me dá
con estos versos dispersos.

Derechos reservados por Ruben Maldonado.

HAIKU (plagio)

si acaso copias

estos versos opacos

ponle colores

Derechos reservados por Ruben Maldonado.

¡UN POCO DE ROCK !

Y se lleva la risa en sus jeans
y cruza por el paso cebra silbando
en vuelos con llantos de nubes
siguiendo los vientos del sur...

Envuelta en perfume de mar,
indiferente a paredes que caen
o a misiles que chocan, y va
en busca de un amor francés...

Porque lleva la risa en su jeans
y la música le saca la blusa,
el semáforo es un arco iris
bailando en zapatillas rojas...

Envuelta en perfume de mar
se adueñó del día sediento de azul,
con el sol como adorno en sus ojos
se va endulzando paletas de luz...

Porque lleva la risa en sus jeans
ricotera, enigmática, altanera,
deja el rock pegado al obelisco
y los grafitis jugando de a dos...

Envuelta en perfume de mar
ni una pizca de amor se le escapa,
era mi estrella y se fue
atrapando las balas de goma y papel...

Porque lleva la risa en sus jeans
y deja su nombre teñido en mi piel,
llora la tarde de un borroso abril...

No hay por aquí ningún amor francés.

Derechos reservados por Ruben Maldonado.

(Publicado el 13-09-2010)

NOCTURNO

Apenas cierro los ojos vienes,

me dejas tus besos,

me robas los sueños

y en la almohada oculto

-para que no veas-

mis lágrimas todas.

Y en la noche oscura,

bajo las estrellas,

las brisas repiten

lo que nunca callo,

lo que fuera un grito

y hoy es un murmullo:

¡Te amo, mi cielo, cuánto te amo!

Derechos reservados por Ruben Maldonado.

AMORES Y DISTANCIAS

"¿En qué hondonada esconderé mi alma para que no vea tu ausencia
que como un sol terrible, sin ocaso, brilla definitiva y despiadada?" Jorge Luis Borges

Discutían, entre risas,

quién de ellos se encontraba más solo:

Ella en una inmensa mansión de muchos cuartos

con el eco de los pasos como único rompiente del silencio.

Él en pequeñísimo departamento en el que, si caminaba cuatro pasos

ya estaba en el exterior.

Sólo que al caer la noche refugiaban sus sueños en una cabañita

cuya exclusiva melodía era el golpetear constante de las olas del lago

y el trino de algún pájaro insomne.

Rompían las distancias, acercaban los suspiros,

caían en la trama por ellos construida,

la trama de los besos y del amor a través de los cristales.

Bajo los destellos de la luna que adornaba el cortinaje,

se olvidaban que tan lejos se encontraba la Vieja Europa

de la Sudamérica y veían sucumbir sus soledades

y la amplitud de las geografías, al encontrarse nuevamente

en la tibieza de sus labios y sus pieles.

Derechos reservados por Ruben Maldonado.

HAIKU (sigue la vida)

I) ("Inspiración")

pasó la noche

y mi inspiración vaga

sin rumbo fijo

II) ("Senda")

ajada senda

quedan pocos refugios

entre la niebla

III) ("Alba")

acaso el alba

disimule con trinos

lágrimas secas

IV) (Sonrisas)

vuelo y colores

van sembrando sonrisas

dos mariposas

V) ("Rocío")

en cada rosa

espejos de rocío

brillan las gotas

Derechos reservados por Ruben Maldonado.

INSTRUCCIONES PARA HACER UN HAIKU

Para hacer un haiku
se necesita un lápiz pequeñito
y una banqueta,
una mesita enana y un papelito.

Un paisaje que llegue
entre los sueños
y un fugaz pensamiento,
como centella.

Para hacer un haiku
no necesitas metáfora,tampoco rima,
todo es muy sencillo
y diminuto.

Dos versos de cinco
y uno de siete
justo allí en el medio
el muy metiche.

Para hacer un haiku
muy oriental, párate en el camino
y mira las aves, la arboleda,
hasta las huellas y las mariposas.

danza el paisaje
al compás de las brisas
de primavera

Derechos reservados por Ruben Maldonado.

TU NOMBRE... UNA VEZ MÁS.

"Pronunciar un nombre es vencer al olvido"
(Benjamín Prado)

En un recodo del camino
pienso en vos y musito tu nombre (una vez más);
las brisas del otoño lo envuelven de azul
y lo entremezclan con la musicalidad de los pinares.
El trigal asiente con sus trémulas espigas
a merced del viento que besa su luminosidad dorada.
Sin embargo, tu nombre vuelve a mí,
grabado como está a sangre y verso
en el tronco vital de mi existencia.
En este silencio de mi tiempo acobardado,
a la vera del misterio forestal del bosque antiguo,
mi corazón a solas con tu abrazado nombre
se deja transportar por dulces sueños.
Sueños de transoceánica sonrisa
y mirada tierna y extranjera,
ausencia que sepulta el pensamiento
(una vez más),
cuando mi ser, exiguo y desgastado,
te besa contra el cielo de cristal
que se hace añicos.
Entonces tu nombre reverbera entre las flores,
más bello y colorido, más brillante que todos los rocíos,
más amado, más mío, más que nunca mío
y arremolina caricias en los festones sonrojados
de una nube.

Derechos reservados por Rubén Maldonado.

ABRIL MÁGICO

Suelta de pañuelos al aire azul de la mañana,
las palomas bendicen con su vuelo
las veredas con rocío y pasos mustios.

Acarician las brisas entibiadas del otoño
al árbol despoblado y a la fuente cantarina,
trina el ave con gemidos de violines trasnochados.

Hablan de vos las sonrisas de los niños,
el rojo clavel en la solapa del mendigo,
las cómplices miradas de dos enamorados.

Cruje en la hojarasca el suspiro extraviado
y peinan translúcidos destellos
las melenas inquietas de los sauces.

Cae una hoja cual lágrima ocre de una rama
y vuelven las campanas con su rito
a esparcir sus sones cadenciosos.

Hablan de vos despabilándose las flores
y se cuentan del dulzor de un sueño
de príncipes, castillos, de trigal y pampa grande.

Contagia el día con su celeste carcajada
y no queda otra que sonreírle,
ahogando los gritos de la ausencia.

En el banco de la plaza está conmigo
la sombra del mágico abril que te reclama
y bautiza con tu nombre a cada rosa.

Derechos reservados por Ruben Maldonado.

ILUSTRACIÓN: Plaza de la Independencia y Parroquia del Santísimo Sacramento, TANDIL, BUENOS AIRES, ARGENTINA.

GRACIAS "DILUZ", GRACIAS "ALMA AL AIRE" POR SU APOYO.

ACARICIANDO TU SILENCIO

Para que no estés triste,
correré por la vereda de tus bosques,
juntaré flores silvestres en ramilletes
y llenaré con ellos una nube.

Se harán eco en las sombras
los trinos escapados de los nidos
y será la canción de la mañana
el sonido atrapado en un capullo.

Para que no estés triste,
las olas de tus mares llevaré en un verso,
con espuma que rimen en la pluma
y un corazón grabado con tu nombre.

En un caracol encerraré su viento
para que mueva tenue tus cabellos
y te sientas caminando por las playas,
olvidando pisadas sin olvido.

Para que no estés triste,
un pétalo de rosa retendrá el rocío
en una gota de plata color luna,
en un guiño persistente de una estrella.

El aroma amarillo de mi otoño
estará en tu lecho cuando el sol se asome sigiloso,
por el ventanal donde entrarán mis besos
en la trémula brisa de un poema.

Para que no estés triste,
tendrás a tu lado el horizonte,
a través de la montaña cogeré campiñas

con mariposas aleteando arco iris.

Volaré en los acordes de tu piano,
besaré la copa de tu árbol,
seré cazador de campanadas
con brillos dorados de la tarde.

Para que no estés triste,
serán todas tuyas mis pequeñas cosas,
una hoja caída, una lluvia escondida,
una hora muy larga, un despertar ligero.

Seguiré la huida del cometa de las risas,
pintaré muros grises con grafitis de cielo,
aprisionaré aves blancas para soltarlas luego
al sonar de las gaitas del castillo umbrío.

Para que no estés triste, amada mía,
acariciaré el silencio arrullado en tu almohada,
el perfume que habita en tu tibieza
y tus suspiros de ensueños serán por siempre míos.

Derechos reservados por Ruben Maldonado.
(Publicado el 01-09-2010)

PARA VOS, POETA.

"¿Qué es poesía? --dices mientras clavas
en mi pupila tu pupila azul.
¿Qué es poesía? ¿Y tú me lo preguntas?
Poesía... eres tú" (Gustavo Adolfo Bécquer)

Mucho saben las brisas y los bosques,
la mar encrespada o silenciosa,
la luna que platea en tu ventana,
mucho saben, poeta, de poesía.

Mucho saben su melancólica mirada,
su sonrisa que alumbra las tinieblas,
mucho saben el sendero y la montaña,
mucho saben, poeta, de poesía.

Y vos la tenés entre tus manos,
las llevarás a otros mundos,
a otros ojos,
a otra pena, o a otro regocijo.

No marchites tu oficio de poeta,
sigue cantándole a la vida (que es hermosa),
sin suponerte nunca más que otros
ni el mejor en el jardín de los mejores.

Mucho saben tus amigos que te leen,
pues a ellos también les ha pasado,
mucho saben cuando hay lágrima escondida
que se pierde en el rocío de una rosa.

Mucho saben aquellos que te leen,
cuando a tu puerta toca la alegría,
cuando el amor enciende tus poemas

y una voz acaricia tus sentires.

Y mucho saben, ya ves, de tu poesía,
tus silencios, tu almohada, tus veredas,
el trino azul de algún jilguero
y la ventisca que se roba tus secretos.

Es por eso que te pido, compañero:
Jamás dejes, por la poesía misma,
de sentirte soñador, poeta amigo,
ni renuncies a volar junto a tus letras.

Derechos reservados por Ruben Maldonado.

(Para todos los amigos del foro, poetas y poetizas, y -tal vez- también para darme ánimos a mi mismo)

BESOS NUEVOS ENTRE LAS VIDES.

"El amor de los jóvenes no está en el corazón, sino en los ojos "

(William Shakespeare)

Te veo entre las vides

Con tu reír de cascada

Hendiendo surcos oscuros

De la tierra remojada

Se asemejaban tus ojos

A lágrimas de las uvas

Remolinos verde-ocres

Pollerita y hojarasca

Te veo entre las vides

Te veo tan pequeñita

Si éramos dos chiquitos

Jugando a ser mayores

En interminables horas

Correteando las siestas

Del manzanar al viñedo

Desde la acequia al peral

Y de pronto lo sentimos

Tan raro tan extraño

Tan nuevo tan hermoso

Un manantial de deseo

Transformándose en riacho

Y se acercaron los ojos

Y se acercaron los cuerpos

Y se juntaron los labios

Y se pararon las brisas

Te veo entre las vides

Con las mejillas rosadas

Con el color del durazno

Con un sabor a frutilla

Aromada de membrillo

Mentas y flor silvestre

Éramos dos chiquitos

Jugando a ser mayores

El cielo azul pintaba

Ojos de primavera

Y el rubor de la tarde

Nos sorprendió en el suelo

Se alzó de la barda

La traición del viento norte

Y se borraron las huellas

Y se escaparon los besos

Sólo un tibio recuerdo

Enredado entre las vides.

Derechos reservados por Ruben Maldonado.

OCASO (soneto)

"La vieja mano
sigue trazando versos
para el olvido" (Haiku, Jorge Luis Borges)

Al igual que la tarde que decrece,
voy perdiendo lucidez a cada hora,
veo el día con su azul que enamora
y es mi mustia oración la que agradece.

Esta historia de vida en que aparece
un mínimo de folios sin aurora,
espera de la mente labradora
el verso celebrando que amanece.

El camino se ciñe paso a paso,
se hace calmo el andar en el ocaso...
ya las horas transcurren lentamente.

Sin embargo está a mano el equipaje
pletórico de amores de este viaje
que en su final transito alegremente.

Derechos reservados por Ruben Maldonado.

HAIKU (Tarde de otoño)

I) ("Alfombras")

con tapiz ocre
las veredas silencian
pasos ligeros

II) ("Tibieza")

los tenues rayos
del sol se van posando
de rosa en rosa

III) ("Sobrevuelo")

a ras del suelo
entrecruzan su vuelo
las mariposas

IV ("Campanadas")

desde una brisa
las campanas advierten
ya son las cinco

V) ("Siempre tú")

entre las hojas
de un otoño amarillo
tú me sonríes

Derechos reservados por Ruben Maldonado.

¡DESCÚBREME!

(Dedicado a los poetas que le cantan a un amor ilusionado)

¡Descúbreme! Soy el poeta escondido,
el que se abraza a tu sombra,
besa en soledad tu nombre
y se cobija a distancia en tu mirada.

Soy aquel que escribe versos
con la ilusión permanente
de que lleguen a tus manos
y se duerman aromados de tu almohada.

¡Descúbreme! En la gravedad de la lluvia
diseminando poesías y deseos,
en las violetas que tu pecho ansía,
en tu ventana que mirar callado.

Soy aquel que sueña con tus labios
entre sombras de deshabitadas manos,
respirando tu aliento imaginario
a partir de pensamientos inconclusos.

¡Descúbreme! En el palpitar de mi sangre acelerada,
rozando tu piel inexplorada,
en el relámpago sensual que aniquila
y une delirios de alucinación humedecida.

Soy aquel que escucha tu voz
en los trinos que el alba lanza al aire,
en las memorias que murmura el río,
en el atardecer azulgrana de nostalgias.

¡Descúbreme! En la tierna agonía del poema,

así te espero, así te ansío,
embriagado de estrellas y de cielo
ciego de amor y huérfano de besos.

Soy el simple poeta enamorado
que recita sus odas a la luna,
con el encendido anhelo que algún día
me digas que has soñado tú conmigo.

Derechos reservados por Ruben Maldonado.

COMO SI ESTUVIESES CONMIGO

"...porque tú siempre existes dondequiera
pero existes mejor donde te quiero..." de "Corazón coraza" (Mario Benedetti)

Vuelvo al amparo de tus dulces versos,
como quien quiere cobijarse de este frío,
me acurruco en tu poesía y su tibieza
imaginando que estás aquí, que estás conmigo.

Te hablo como si te viera. Porque así lo siento,
en la helada mañana en que el sol no aparece,
en el aroma de la hierba mojada y con escarcha,
en el trino del ave temblorosa y solitaria.

Con cada uno de mis pasos va tu música
y son alegrías las notas de tu piano,
caminando entre nubes yo te sueño
y me adormezco con tu imagen y tu aroma.

Para que me sientas, te entrego mis poemas,
lluvias de mi verbo te acarician,
no dejes apagar tu clavel de matiz rojo
ni que muera mi rosa de tristeza.

Escucha mis latidos que son tuyos, y mi aliento,
hasta mi vida,
toma el vuelo multicolor de mariposa,
el aura cálida que bailotea en tus jardines.

Te arropo y a mi lado duermes, mi pequeña
hada de violines,
ensueño de bosques a lo lejos...
y conmigo,
una soledad que sólo reza

(y una lágrima escondida).

Derechos reservados por Ruben Maldonado.

(Publicado el 16-07-2010)

HAIKU (Huellas)

I) ("Soledad")

solo camino

con el cielo nublado

ni sombra tengo

II) ("Seguir")

senda y silencio

no le temo al chubasco

ni a las tinieblas

III) ("Nívea")

blanca se mece

con la brisa de otoño

la margarita

IV) ("Gorjeos")

de rama en rama

el trino del jilguero

no desfallece

V) ("Revivir")

la flor y el ave

ahuyentan del sendero

toda tristeza

Derechos reservados por Ruben Maldonado.

PRINCESA DEL BOSQUE

Llevas la mañana entre tus brazos
y un destello de sol en tus cabellos,
cuando el paisaje se aquieta mansamente,
tu sonrisa le da vida a los misterios.

Sólo pasas y todo lo transformas.
Un trino nuevo alarga dulces brisas
y los árboles se inclinan levemente,
reverenciando tu porte de princesa.

Se arremolinan suspiros en tu falda
y de tus pequeñas huellas nacen flores
que alumbran con color la senda oscura,
dispersando a los habitantes de la noche.

Sólo pasas con marcha de gacela
y se llena de vigor el ave herida,
se reflejan en tu melancólica mirada
los sonoros acordes de este día.

La bastedad del bosque en que tú reinas
te ofrenda la canción que te ha birlado
en tus horas de sueño y melodía
perfumadas de jazmín y de canela.

Sólo pasas por el sendero de hojas muertas
y reviven las hadas y los gnomos,
mágicas sombras con alas celestiales
te ofrendan un verdor de fresca primavera.

Llevas la mañana entre tus brazos
y detrás de tus pasos sólo quedan
los silencios del bosque adormecido

y en el eco de tu voz, esta poesía.

Derechos reservados por Ruben Maldonado.

SONETO ALUCINADO

Busqué en la noche serena y estrellada,
como perdido y ciego peregrino,
los signos que indicaran el camino
para asir el fulgor de tu mirada.

Así, sin vos, sin luz, casi sin nada,
renegué de las cosas del destino
desvariando en un sueño tan divino
que me trajo tu cara enamorada.

Percibí tu perfume en una brisa
y aluciné sorbiendo tu sonrisa
en ilusión de viso incomparable.

Y te sentí tan cerca y tan lejana
como esa luna de caricia vana
ocultando su amor inalcanzable.

Derechos reservados por Ruben Maldonado.

DESPERTÉ CON TU NOMBRE.

"entonces su sonrisa, si todavía existe, se vuelve un arco iris" del poema Arco Iris de Mario Benedetti.

Hoy desperté con tu nombre
resonando entre mis sueños,
en el aura tibia de la madrugada
se extendía, largo, melancólicamente largo,
se tatuaba en un cielo rosado y sonreía.

Hoy desperté con tu nombre
entre mis brazos,
como quien atesora un capullo suave
lo acaricié, lo besé muy dulcemente,
hasta cayeron dos lágrimas bandidas
en la tersura de tu imagen temblorosa;
al igual que en los versos de Mario Benedetti,
nacieron los colores de la vida
contra el rayo de sol en mi ventana...

Hoy desperté con tu nombre
en cada cosa, como una flecha roja
clavada en mi memoria, como un diáfano
tañido en cada paso, campanada alegre y pura,
clamor de otoño caído en una hoja,
perfume de pampa y flor silvestre,
suspiro de campiñas extranjeras.

Hoy desperté con tu nombre
en una brisa de lago, de montaña,
azul que hiere las retinas con su espejo,
dibujé tu nombre en una nube,
un soplo de viento me dijo de tus labios

y me trajo su miel hasta mi boca.

Hoy desperté con tu nombre
en la sonoridad del magnífico Vivaldi,
meciendo mis horas en tu pecho
y mis ojos reflejados en tus ojos...
al apagarse las últimas estrellas
que dejaron su estela en tu mirada.

Hoy desperté con tu nombre
entre mis manos,
sediento de tenerte,
hambriento de besarte,
hice de él la más bella fantasía
y escribí con su tinta mi poesía.

Derechos reservados por Ruben Maldonado.

BREVE

BREVE (I)

Tu boca espera que amanezca
y se vistan de rocío flores nuevas
con olor de sol y sombras largas.
Nace sedienta
con el alba que bautiza un trino,
desde mi nuca viene y se aposenta
en mis labios.
Dulcemente en mi labios (y en mis sueños).

BREVE (II)

Mis palabras huyen con sus alas
de nostalgia
hacia la pétrea ausencia ya sin eco.
Recogen el latido de las flores silvestres
y enarbolan la bandera de un poema.
Mientras se rompe la copa
en mil pedazos
la tarde muere con color de angustia.
Otro vino será
el que no beba
debajo de mis palabras muertas.

Derechos reservados por Ruben Maldonado.

BREVE (III)

He escuchado tus pasos
de almohadilla en el desparpajo
del hastío. Acercan la sonrisa,
la misma que da luz al aire de neblina,
la misma que enciende las pupilas de la noche.
Entonces me adormezco en el cansado
ocaso de mi tiempo encanecido
y crecen antorchas de estrellas y de luna
al compás de tu andar de llovizna trasparente.
Caigo rendido ante los puentes
que construyen tus caricias
y me abandono al sueño azul
de tus labios. Bebo de ellos
el tibio elixir de tus deseos.
Embriagada, la noche reposa en su mutismo.

Derechos reservados por Ruben Maldonado.

HOY QUE LLUEVE OTRA VEZ

Hoy que llueve otra vez y en la bruma
se pierden los paisajes, te dejo mis versos,
mi amor (que ya no llora) y los hilos de agua en la rosa.

La lluvia en un cántico monótono que trae reflexiones
que parecen acuñarse entre las nubes,
y de a poco deshilvanan pensamientos
en madeja. Y caigo en la cuenta, por ejemplo,
que por vos he comprendido que mirar no es ver,
que a veces se miran las gotas al caer
y no se ve lo que trasciende, la humedad de la tierra,
el germinar de la semilla, el rebrote en árbol viejo.

Y veo que has dejado tatuada tu sonrisa en mis rincones
y en mis pequeñas cosas tu nombre estás presente,
no hay hora en que no vengas a mi mente
y tu música, nacida de los bosques,
canta sones de ilusión en mi ventana.

Que he sentido el nuevo viento en mi rostro y en mi cuerpo,
la brisa que me trae tu mirada y con ella tu dulzura
que acaricia, que envuelve en suave manto
mi alegría, como el arrullo azul de la paloma.

Y mientras se mueven perezosas las acacias y los pinos,
se esconden las bandadas con sus trinos
en el matorral que hacen las moras,
transita la gente somnolienta debajo del gris
de los paraguas... sigue la vida
y yo miro la vida y le sonrío.

Hoy que llueve otra vez y en la bruma
se pierden los paisajes, te dejo mis versos,

mi amor en esta rosa con lágrima de lluvia
y me adormezco abrazado a aquella estrella,
la estrella que elegí para vos en mi poesía.

(Hay algo que también se aprende
y es que hay amores que se viven
aún más allá de lo vivido).

Derechos reservados por Ruben Maldonado.

(Publicado el 30-10-2010. De mi libro "Caricias del Cielo" ISBN 978-987-08-0392-8)

HAIKU (Paisaje)

I) ("Siesta")

la tarde duerme
bajo un manto de nubes
su siesta larga

II) ("Interrogante")

alguien pregunta
¿dónde canta el jilguero?
nadie responde

III) ("Campanitas")

cierran sus ojos
a la primera gota
flores silvestres

IV) ("Aguacero")

tenue llovizna
se transforma de pronto
en un chubasco

V) ("Desorden")

buscando amparo
las aves en revuelo
trino y jolgorio

VI) ("Serenidad")

todo se calma
y una lluvia serena
moja el paisaje

VII) ("Último")

brillo postrero
en el pasto relucen
los caracoles

VIII) ("Nocturno")

ya todo es sombra
sólo rompe el silencio
una lechuza

IX) ("Camino")

oscuros pasos
va dejando en la noche
el caminante

X) ("Soledad")

sin despedidas
por el viejo camino
un triste silbo

Derechos reservados por Ruben Maldonado.

UN DULCE SUEÑO (soneto)

Ocupas mis espacios, noche y día;
en el rojo nacer de la alborada
cuando un trino despierta a la bandada
y se pinta de azul la serranía.

En la bulla otoñal del mediodía,
con la gente y su urgencia exagerada,
entre murmullos que no dicen nada
y tu nombre que es suave melodía.

Estás en cada sitio, en cada cosa,
en la esencia que emerge de la rosa,
en el vasto poema, en el pequeño.

Pero mucho me gusta cuando llegas
adentrándote, tierna, casi a ciegas,
para dormir conmigo un dulce sueño.

Derechos reservados por Ruben Maldonado.

DESEOS (soneto dedicado a todos ustedes, poetas)

Que no quede el papel sin ser escrito
ni muera en soledad la letra bella,
que siempre brille como nueva estrella
un poema lanzado en dulce grito.

Que no muera en las sombras este rito
sin dejar en su camino alguna huella,
que siempre nazca luz de una centella
que ilumine poeta y manuscrito.

Que renazca el jardín de primavera
de manos de juglares sin frontera,
que sea trino, música y campana

la rima que concibe el corazón.
Que Dios bendiga vuestra inspiración
y la nutra vivaz, rica y lozana.

Derechos reservados por Ruben Maldonado.

ELLOS VIENEN (a mis nietos)

Ellos vienen con puñaditos de dulzura,
destellos de alegría en sus ojitos,
mariposas inventadas en sus manos,
contagioso jolgorio de pájaros en vuelo.

Mis nietos saben mucho de eso de reírse
y con su pura inocencia parecen capullos
de tierna primavera, expertos en la magia
de aventar tristezas, fantasmas y nostalgias.

Ellos vienen con llovizna de colores,
inquietud en torbellinos de grafitis,
se abrigan prestamente en brazos del abuelo
y terminan dándole su amparo chiquitito.

Mis nietos saben mucho de romper zapatillas
y corren por senderos de fresca algarabía,
en su mundo pequeño de risas y de cuentos
pintan trazos nuevos con soplos de una estrella.

Ellos vienen en taxi de menta y chocolate
y hasta mí se me ocurre que en el camino encuentran
a Bob Esponja, a Justin Bieber, a Messi o a Riquelme,
(Ellos saben de cosas que los grandes no saben)

Mis nietos saben mucho de helados y empanadas,
de yogur de frutilla y duraznos con crema,
de alborotos y besos, de juegos y caricias,
y me dejan de cama con manojos de ensueño.

Derechos reservados por Ruben Maldonado.

AL BORDE DE LA NOCHE, AL BORDE DE UN POEMA.

A veces me siento al borde de la Noche y miro,
como ahora, la Luna redondeando claridades,
en compañía de las estrellas que entre sí se observan
y entornan las pestañas repetidamente,
(algunas se sonrojan como adolescentes).

A medida que transcurre el tiempo los silencios
van ganando la batalla y esporádicos ruidos
poco se destacan, ya no hay voces y las veredas
se van quedado solas con miles de pasos escondidos.

Qué cosas estarán pasando tras el cortinado
que atenúa las luces y son sombras las que vagan
y se juntan en una sola sombra, que de pronto
se hace grande sin límites ni contorno.
Qué estará pasando.

Será la sombra de un amor oscurecido, o el renacer
de nuevas ilusiones, será que todo se borra y se olvida,
no hablan las sombras y si que crean dudas.
Qué estará pasando tras ese cortinado.

Cortinado como tantos que ocultan las verdades,
esperanzas y fracasos, desavenencia, amorío,
la vida sigue, lleva y trae sentimientos,
alegría por un lado y tristezas por el otro.

Se apagan todas las luces y ya no se distinguen cortinados
ni se mueven las sombras, que ha quedado estática la noche
y yo sigo en ti pensando, acariciando sueños como si fueran
tus cabellos, tu piel suave y fragante o tus manos dentro de mis manos.

Se centra nuevamente mi divagar en tu figura, dejando cortinados

y ventanas que se duerman, sentado al borde de la noche
bajo los astros ?iluminados pasajeros- y el incesante ir y venir
de los duendes propietarios de dulces y nocturnas utopías.

En tanto las nubes se arremolinan, se juntan, amenazan
y quizás caiga otro aguacero sin vos a mi lado, y que fea es la lluvia
si no estás. Mueren las gotas sin consuelo, no tienen música sino más bien
crepitar de leños con angustias de vacío.

Vuelven mis ojos a la Luna reina, antes que huya a su refugio milenario
de ensueños y poesías.
Luna reina de los cielos, reina de todas las poesías, fulgor de fantasías,
enamorada por siempre del amante, ideal principio de todo arrobamiento.

Vuelven mi ojos a la Luna y mi inspiración dormida vuelve,
vuelvo a ella y a ti te la dedico, por ser única,
por ser la bella dama que encanta mi mirada
y todo mi ser con su ternura.

Estoy sentado, ahora al borde de un poema, pensando
en ti, en la noche y en la Luna, mientras mis párpados se cierran
y dejan enclaustrados tus labios y el sabor de tus besos
hasta que llegue el día.

Derechos reservados por Ruben Maldonado,

(Publicado el 12-12-2009, fotografía de Silvia Calderón)

OFRENDAS DE AMOR

"Y entre tantos azules celestes, sumergidos,
se pierden nuestros ojos adivinando apenas
los poderes del aire, las llaves submarinas", del Soneto XXIV de Pablo Neruda.

Te regalo una brisa
que nace entre retamas,
un sendero de piedras
que baja de la sierra,
un manantial que brota
de silencios añosos,
un ramo de petunias,
un clavel y una rosa.

Te regalo una playa
y un corazón de arena,
una ola indecisa,
una barca a lo lejos,
un vuelo de gaviota,
el azul de algún cielo,
las manos del maestro
que tracen mil sonrisas.

Te regalo mi suelo
de montaña con nieve,
un lago tembloroso
donde pintan paisajes
los duendes de la *Mapu*,
una sombra en estío
del *Pehuén* milenario,
los rumores del río

que sabe mis secretos.

Te regalo un concierto
de trinos de los bosques,
un destello que invade
del ramaje el tejido,
mis pasos y mis huellas
en la mullida alfombra
de amarillos dormidos,
la acuarela de otoño
que trae la *mutisia*.

Te regalo la noche
con sus guiños de estrellas,
una luna muy blanca
reflejada en el agua,
el canto de los grillos,
el aroma del pino,
el misterio que ocultan
la niebla y la arboleda.

Te regalo un poema
para que duermas con él
abrazada a tus sueños,
abrazada a los míos.

Derechos reservados por Ruben Maldonado.

TÉRMINOS UTILIZADOS DEL "Mapudungun", lengua del Mapuche (pueblo originario):

"MAPU": tierra.
"PEHUÉN": araucaria que crece en la cordillera Andino-Patagónica de Argentina y Chile.
"MUTISIA" (ilustración): flor de la misma región.

PARQUE LEZAMA (soneto)

Entre las sombras, lentamente el día,
despierta las veredas con historia,
una hoja amarillenta y sin euforia
se desvanece en la baldosa fría.

Sin brisas la arboleda es armonía
y el trino de las aves canto y gloria,
una voz de ilusión emigratoria
en el adiós del barco que partía.

Renace la ciudad a tango y mate,
Buenos Aires suspira, vive, late,
con palpitar de azul-celeste y blanco.

(Apartando palomas de mis pasos
quiero soñar teniéndote en mis brazos,
en este Parque, en este mismo banco)

Derechos reservados por Ruben Maldonado.

ERA MAYO (Paranoia)

Era mayo y se vestían de azul las golondrinas.
Atronaban tambores galopando los mares de los cielos.
Margaritas vacías de colores rezaban mudas oraciones
a los dioses de piedra y de madera.

Por su parte, ella cantaba (a veces).
Cantaba un himno rojo de banderas naufragadas,
entre mutiladas sombras y memorias oxidadas...
Cantaba.
Cantaba a las palomas silvestres que caían como lluvia gris
en los estanques, marcando el territorio de la dulce muerte.

Por su parte, ella a veces reía.
Reía con sus muecas de payaso despintado
mostrando en sus espejos los pálidos eclipses
de algunas lunas rotas...
Reía.
Reía a la orilla de maizales incendiados
y labriegos sin manos y manos sin arado.

Por su parte, la mayoría de las veces, ella lloraba.
Lloraba abrazando relojes ya sin cuerda
y sucios escarpines fugitivos de la vida...
Lloraba.
Lloraba un mar de ausencias y agua amarga
que subía a sus pechos y a sus ojos sedientos.

A veces, muchas veces, ella moría.
Moría en sorbos lentos, matando nuevamente
el llanto niño
que caía en negros espirales retorcidos,
al asfalto de mayo.

Derechos reservados por Ruben Maldonado.

(Safe Creative Registro Propiedad Intelectual 1308015520131)

HAIKU (Caminando otoño)

I) ("Colores")

tarde de otoño
amarillos y verdes
más nubes grises

II) ("Destellos")

cesó la lluvia
el sol en su ventana
entre las nubes

III) ("Reverencias")

suave la brisa
inclina levemente
a cada rosa

IV) ("Pulcritud")

limpia sus plumas
en la punta del pino
una torcaza

V) ("Gorjeo")

rompe el silencio
el estridente trino
de una calandria

VI) ("Siesta")

perro sin nombre

ajeno a los murmullos
sigue durmiendo

VII) ("Haikus")

pequeños versos
no saben de tristeza
si alguien los lee

VIII) ("Caminando")

senda de rocas
cayendo está el rocío
sobre las sombras

IX) ("Humos")

retorna el frío
en las casas se encienden
las chimeneas

X) ("Siempre tú")

aunque anochece
tu nombre y tu sonrisa
vienen conmigo

Derechos reservados por Ruben Maldonado.

SEÑALES

Como señales de humo mis versos van al cielo,
atraviesan trigales, abriles, calendarios,
amanecer de otoño, lunas de historias viejas.

Acosan los cristales con aullidos de nieve,
se agrietan en las sombras de anónimas ciudades
entre un vaho de ausencia y murales en llamas.

Reverdecen en bosques con canciones de lluvia,
reinventan paisajes de golondrina errante
y llenan los silencios con pasos transparentes.

Mis versos son señales que van dejando huellas
como aquellas del cuento, el antiguo cuento
que leía la abuela en las noches de viento.

Se agolpan en jardines y en el platear de luna
acopian llantos huecos de azules campanarios
y temblores de estrellas caídas en las charcas.

Se alimentan de trinos y amanecer rosado,
atando al carro manso de llantos reprimidos
las tibiezas de nido y los dulzores de abejas.

Alguien golpea a mi puerta y me deja una sonrisa
a cambio de un poema ajado y mal escrito.
Y aunque me quede solo, su amor está conmigo,

porque al fin y al cabo, *a ella y sólo a ella*
le escribo mi poesía, con sus manos en mis manos,
con su risa en mi risa, con sus ojos en mis ojos.

(Mis versos son ladrones de sueños de otros mares

que dejan en su almohada ramos de rosas rojas
y una dulce caricia que la despierte al alba)

Derechos reservados por Ruben Maldonado.

(Fotografía de Silvia Calderón)

UNA LÁGRIMA DE LUNA (al niño de la calle)

"y darse cuenta
que el silencio es grito
en la mirada" (Claire)

Desnudo el sol de otoño se apaga
y se acrecientan sombras de piedra y de abismo.
El último trino del pájaro hundido entre las ramas
del árbol quebrado y solitario suena más que a trino
a aullido lastimero.
Con todo su esplendor la Luna asoma y en rostro
veo, extrañamente, una lágrima de plata.
.....
Por veredas humedecidas de rocío camina él,
con su raída y sucia mochila de tristezas.
En sus manos pequeñas un pedazo de pan y en su mirada
perdida y sin brillo un grito enmudecido.
Quizás no alcance a comprender lo incomprensible.
No con los piececitos descalzos
y el frío que lleva impregnado en su cuerpito.
Con el hambre que es costumbre se acomoda
al lado de su madre bajo cartones de cobijo
tirados en la puerta de un banco extranjero.
Pasan sin mirar bien vestidos transeúntes,
entre risas distraídas e ignorantes.
Fulguran las estrellas, más que nunca, en la helada noche.
Sonríe el niño y en su sueño esperanzado cree ver un nuevo
amanecer sin el cachetazo que a diario le da el mundo,
"su mundo".
Sueña el niño y entre los altos edificios se asoma la Luna
y le deja al infante una lágrima de plata en su mejilla.

Derechos reservados por Ruben Maldonado.

IMAGEN DE LA WEB.

Principio 4: "El niño debe gozar de los beneficios de la seguridad social. Tendrá derecho a crecer y desarrollarse en buena salud; con este fin deberán proporcionarse, tanto a él como a su madre, cuidados especiales, incluso atención prenatal y postnatal. El niño tendrá derecho a disfrutar de alimentación, vivienda, recreo y servicios médicos adecuados"
De la Declaración de los Derechos del Niño,
proclamada por la Asamblea General de las Naciones Unidas en su resolución 1386 (XIV), de 20 de noviembre de 1959.

HAIKU (Flores)

Recojo flores.

Para ti, que me lees,

Las margaritas.

Derechos reservados por Ruben Maldonado.

BUSCÁNDOTE (soneto)

Al trigal pregunté por tu sonrisa
al verlo sacudirse alegremente;
Al jilguero que canta displicente
indagué por tu voz entre la brisa.

A la nube inquirí si ella divisa
tu graciosa figura entre la gente;
Al jardín de la rosa refulgente
pregunté si es tu aroma el que lo hechiza.

Sin respuesta que borre el desaliento,
con tu rostro adentrado al pensamiento,
retomé huellas que siempre te nombraron.

Cuando caiga la noche y nazca el verso
templarás dulcemente el universo
del nido que los sueños nos forjaron.

Derechos reservados por Ruben Maldonado.

FIACA (soneto con estrambote)

El gris se apoderó de mi ventana.
Afuera trinan pájaros mojados
sobre esqueletos de huesos deshojados.
Con pereza el soneto en la mañana

busca rimas, en su obra cotidiana.
Niebla son los paisajes disfrazados
de fantasmas con ojos apagados.
Entonces... bajo lento la persiana

al sentir la tibieza que reclama
la vuelta de mi ser hacia la cama
(mi desgano le queda agradecido).

Disculpen que no baje a saludarles
dejo versos que quiero regalarles,
yo retomo mi sueño interrumpido.

(Que me cuente a la tarde el noticiero
lo acontecido en todo este loquero,
antes que en la siesta me haya recluido).

Derechos reservados por Ruben Maldonado.

FIACA (del lunfardo): pereza, holgazanería.

El ESTRAMBOTE (del italiano strambotto) es un verso
o serie de versos que se añaden a un poema de estructura
fija, como el soneto. El SONETO CON ESTRAMBOTE persigue
casi siempre una finalidad humorística; es de notar que
del sustantivo estrambote deriva el adjetivo estrambótico,

que significa, según la Real Academia Española, "extravagante, irregular y sin orden" (Fuente: Wikipedia)

PENSAMIENTOS

I)

El sabio piensa

previo a cruzar el río

y antes de hablar

II)

Pueden taparlo

el torrente del agua

o lo que dice

III)

Algunos dichos

hacen sangrar heridas.

Otros las sanan

IV)

La vida enseña.

Nosotros sus alumnos

nunca aprendemos

V)

Sobre su podio,

hablando de sí mismo,

el vanidoso

VI)

Cualquier persona

si se ufana de humilde

deja de serlo

VII)

El adulón

endulza los oídos

(alguien le cree)

VIII)

La envidia ciega.

Hasta el más talentoso

pierde la senda

IX)

Sin volar alto

el gorrión siempre llega

hasta su nido

X)

Un viejo hablando.

Ni sabio ni maestro:

sólo ha vivido

Derechos reservados por Ruben Maldonado.

MELANCÓLICO Y SONRIENTE AMOR.

"...en la pluma del ala y en el sol del ocaso,
yo esperaré el sonido rítmico de tu paso" (de "Canción de la Espera", de José Angel Buesa)

Todo está tranquilo, como una tranquila tarde de domingo
con llovizna.

Apenas sobresale al amarillo el tibio colorido de una rosa
nacida al destiempo de un otoño adormecido.

Las aves son nostalgias que anegan los jardines con pétalos
de brisas, sin que por eso, no renazca una sonrisa en el cristal
humedecido donde acaricio tu nombre.

Una quietud de tiempo sedentario apacigua ilusiones
y las guarda debajo de la almohada, junto a sueños y suspiros,
sin que llore el silencio ni se despierten las grises pesadillas.

Vagan mariposas con aletear de violines y mudos mensajes
que quiebran la monótona canción de una lluvia testaruda.
Mi casa, la casa donde imagino la tibieza de tu vientre,
se colma en pensamiento lejano e inasequible.

Se destiñe la pintura de grafitis locos en la pared desnuda
y no hay rastros de sol en la montaña ni en la vereda sucia
de pisadas.

Mis ojos se pierden en el vacío esperando que tus ojos
iluminen más acá de las nubes, más cerca del abismo
de sosiego en que me encuentro.

Entonces vuelvo al arcón donde tu amor reposa
y constantemente escapa para invadir mis poros cada día.

Acaricio tu sonrisa y las blancas formas de tu cuerpo,
allí donde esa suave paz que desprende tu aliento
deja en mi regazo un ramillete de jazmines.

Y me sumerjo en tu mundo y te sumerjo a mi mundo.
Y salgo a la calle y ya no llueve
y si bien reverberan mis ansias de tenerte,
siento tus pasos al lado de mis pasos,
y tu risa ofreciéndole sus ecos a mi risa.

Somos el amor melancólico y sonriente.
Somos vos y yo y el mundo es otro.

Derechos reservados por Ruben Maldonado.

(Fotografía de Rafael Andrés Maldonado)

UN HOMBRE EXTRAÑO (octavas reales)

He vuelto a los paisajes de mi infancia,
rememorando tiempos que se han ido,
se fueron diluyendo en la distancia
dulces momentos que tanto he querido.
Ves, ya no está el jardín ni la fragancia
de aquel pobre malvón descolorido,
no existe el arenal donde jugaba...
¡el asfalto! este asfalto antes no estaba.

La casa y la vereda son ajenas,
añoro el patio, el aljibe, el parral,
el correr descalzado en las arenas
o batallar con un monstruo irreal
por las dunas, fantásticas escenas
para el naciente héroe universal .
¿Qué fue de la pelota hecha con trapos?
¿Y el fútbol que acababa a los sopapos?

¿Qué habrá sido de aquel mi gran amigo,
que vivía en la casa de la tuna?
Ni está el frío zaguán que fue testigo
del primer beso espiado por la luna.
Mas tengo algo que siempre va conmigo:
la imagen de mamá, como ninguna.

(Los nietos de una vecina de antaño
le gritan: ¡mirá abuela ese hombre extraño!)

Derechos reservados por Ruben Maldonado.

IMAGEN: una de las últimas fotografías tomadas a mi madre.

PASAS TÚ... (haiku y soneto)

"en el rocío
las huellas que tú dejas
son mariposas"

Aromada cual pétalo de rosa,
sencilla como gota en el alero,
llevan tus ojos brillos del lucero
y en tu falda la música reposa.

Alegra tu sonrisa luminosa
el bosque, la campiña y el sendero,
los trinos con su dulce cancionero
estallan cuando pasas primorosa.

De sólo imaginar cuando caminas,
con frescor de lloviznas cristalinas,
se enternecen las rimas del soneto

y se agitan las nubes del ensueño.
De sólo imaginar tu andar pequeño
el verso se transforma en beso inquieto.

Derechos reservados por Ruben Maldonado.

ME COMPRÉ ALPARGATAS.

Ayer me compré alpargatas.
Rositas y bien baratas.
Me costó mucho encontrarlas;
Después de mucho buscarlas
cuando ya estaba cansado
las ubiqué en un mercado.
Muchas cosas me decían
todos los que me atendían:
Que ya nadie las fabrica,
que el que las usa es marica,
que ahora se usan zapatillas
con cordones, sin hebillas,
y me ofrecieron de marca...
¿Creerán que soy jerarca
por el precio que tenían?
Y las ofertas venían:
¡Éstas son *Torppe*, señor!
¿O estas *Adedos*, mejor?
me decía la empleadita,
que - de paso- era bonita,
con ojitos de aceituna
una sonrisa de luna,
una cadera infartante,
y ni hablar lo de adelante...
Pero allí, en un baratillo,
sucio y sin ningún brillo,
entre teteros y tangas,
calzones y otras gangas,
un perrito, hasta dos gatas...
estaban mis alpargatas.

(CONTINUARÁ...)

¡Mentiras!
No voy a hacer una saga
porque mi inspiración vaga
y no sé dónde encontrarla,
ni les daré tanta charla
como esa Almita del sur
que hoy está en Singapur
y mañana en Volgogrado
o en cualquier otro lado,
porque se recorre el mundo
tras un amor vagabundo.
Yo, que caminé muy poco
ya me quedé medio loco,
al punto de no sentir
tantas ganas de escribir,
romántico como soy,
pido disculpas por hoy,
a las damas sobre todo.
Véanlo de este modo:
Mañana será otro día,
si no ocurre todavía
que me aprisione el bajón
y me tome un gran porrón
que me duerma una semana,
como cuando en mi ventana
cantó un gorrión amarillo,
y le tiré con un ladrillo
gritando, desde mi altura:
¡Cortemos con la dulzura!
La cuestión es que no hallo,
(y por eso no me callo)
la forma de terminar,
tanto remar y rimar
para no ir a ningún lado,
menos así, acostado,
sin ropa y en alpargatas.

(Les debo la "fe de erratas")

Derechos reservados por Ruben Maldonado.

¿¿¿HUMOR??? JE JE... PERDÓN, ES LO QUE HAY...

LA MÚSICA, "MILONGA DE MIS AMORES" (para pasar el mal trago de la poesía), INTERPRETADA POR QUIEN FUERA UNO DE LOS MÁS EXIMIOS GUITARRISTAS ARGENTINOS, EL BONAERENSE CACHO TIRAO, ORIUNDO DE BERAZATEGUI.

TODOS LOS PERROS VAN AL CIELO.

"¿Todos los perros van al cielo?" ¡Claro que sí!

Te hablo como si aún aquí estuvieras,
pero tengo los ojos empañados y estoy solo.

Hace unos días te preguntaba quién de los dos se iría primero
y me dejaste tu mirada apagada, como haciéndome saber:
Yo seré.

Te fuiste hoy y te he llorado. Ya no transitaremos
las veredas del barrio, ya no vendrás a mi lado a apoyar tu hocico
en mis piernas, al solo chasquido de mis dedos; ya no jugaremos.
Estoy solo, amiga, te me has ido.

¿Qué le diré a mis nietos cuando vengan?
"ya estaba muy viejita y eso pasa, no ha sufrido nada".
"tomémoslo así: si todos los perros van al cielo,
ella estará correteando entre las nubes alguna mariposa
y seguramente será muy feliz. Seguramente"

Te quise mucho, amiga, fuiste fiel compañera,
y vaya si te voy a extrañar, si vos supieras,
¡si hasta te hablo como si aún aquí estuvieras!

Derechos reservados por Ruben Maldonado.

02-06-2010

Pasaron ya dos años y te sigo extrañando, me parece verte corriendo hacia mí desde la otra cuadra, cuando te llamaba. Qué cruel coincidencia, hoy se celebra en Argentina el Día del Perro.

02-06-2012

LLUVIA CONFIDENTE (haiku y soneto)

"no son las mismas
estas nubes que pasan,
el llanto es otro"

Esta lluvia que cae suavemente
sobre mi mundo de pequeñas cosas,
me deja como pétalos de rosas
humedecidas perlas en la frente.

A esta lluvia, serena confidente,
le hablo de vos, en horas silenciosas,
cuando sólo hay pisadas fatigosas
y el camino se extingue lentamente.

Un mensaje de gotas celestiales
es tu nombre tatuado en los cristales
que leve en la nostalgia se desliza.

Lo acarician mis ansias de tibieza
y esta lluvia con toda su nobleza
rescata de una nube tu sonrisa.

(En la ensoñación que al amor provoca
mi boca hurtará el rojo de tu boca
y afuera lloverá tenue y sin prisa)

Derechos reservados por Ruben Maldonado.

TE DEJO ESTE POEMA.

"entre tus manos
mis versos son destellos
de primavera"

Te dejo este poema
desnudo, sin cobijo,
para que en tu ternura
sienta calor de leños,
para que en tus manos blancas
se sienta una paloma
y aletee en tu bosque
y brinque en tu campiña
al son de tus violines
y le asignen colores
las inquietas mariposas;
(tal vez se parezca en mucho
a todos los poemas
en los que te he brindado
mi amor en una rosa).

Te dejo este poema
que nació en el frío
de otoño con escarcha,
bajo el sol mortecino
de un triángulo sureño,
orillando trigales,
saltando manantiales
de avejentadas sierras,
entre piedras sin nombre
y senderos sin ecos.

Te dejo este poema

para guardar tus besos,
que manche sus palabras
el carmín de tus labios
y lo lleves contigo
arropado en tus senos,
porque llevan sus rimas
mis manos, mis latidos
y allá irán contigo
mi piel y mi tibieza,
mis caricias, mis besos,
mi todo hacia tu todo.

Te dejo este poema
de absoluta simpleza,
tiene platear de luna
y el azul de una estrella,
un trinar de calandrias,
un oro de retamas,
un pedazo de cielo
sobre la pampa grande,
y la nostalgia que aprieta
en el bandoneón, un tango.

Te dejo este poema
donde vuela mi sueño
que se dormirá en tus brazos
hasta que brille el alba.

Derechos reservados por Ruben Maldonado.

ASÍ ES MI POESÍA

tras de una nube
los sueños del poeta
buscan su sino

Vive en mí. Un sueño en suaves estallidos.
Me despierta con sones de campana
para emular en rimas los tañidos.
Transitando veredas de mañana
a una flor le hurta aromas y latidos;
a través del cristal de la ventana,
aprisiona los trinos del jilguero,
atrapa el viento y llantos de aguacero.

Revive años de nieve y arenales,
indelebles recuerdos familiares,
pinta una oda de pampa y de trigales,
un sur de lagos, cumbres y glaciares,
campiñas con esencias musicales
y se enamora en sendas de otros lares.
Vuela a la par de endebles mariposas
para caer rendida ante las rosas.

Le enternecen un niño y su sonrisa,
y juega con las hojas alocadas
que el otoño descuelga con su brisa.
Se resiste a las viles estocadas
que el tiempo arteramente le desliza
y se ampara en sus letras bien amadas.
A la mujer le ofrece su respeto
y odia a quienes la tratan como objeto.

Se aleja de las vanas discusiones,
sólo quiere un rincón de fantasía

donde no haya sitio para adulones
ni lugares para la hipocresía.
Mi poesía eleva los blasones
de la paz, la amistad y la alegría.

(Si es noche, con rayitos de una estrella,
vierte su ternura en versos para ella)

Derechos reservados por Ruben Maldonado.

HAIKUS DE UN CAMINANTE

Siete gotitas de rocío.

I) ("Destino")

camino al sur

tras las huellas de nadie

mis propias huellas

II) ("Melódico")

el viento silba

en dorados trigales

canción de otoño

III) ("Lluvioso")

una o dos gotas

de lo que parecía

un aguacero

IV) ("Dúo")

besando brisas

agitan sus colores

dos mariposas

V) ("Estridente")

todo es silencio

hasta que surge un trino

del sauce viejo

VI) ("Imaginario")

vienen conmigo

tus pasos por la sombra

y tienen frío

VII) ("Imaginario 2")

por el camino

solamente tu imagen

es mi paisaje

Derechos reservados por Ruben Maldonado.

(Fotografía de Rafael Andrés Maldonado)

NADA

Al llegar a la esquina
deja pasar un cortejo entristecido
y al detener la mirada en el vidrio del coche funerario
su propio nombre lo sorprende.
Se ríe, mientras la caravana
se va perdiendo camino al cementerio.
Vuelve a lo suyo y antes de cruzar la calle
su sombra se confunde con él mismo
y juntos se diluyen.

Derechos reservados por Ruben Maldonado.

BRISAS DE AMOR (haiku y soneto)

tierno susurro
tu voz entre mis sueños
es melodía

Apareces en alas de los vientos,
hecha de aroma de jazmines vienes,
pasajera de todos los andenes
donde esperan por vos mis pensamientos.

Suavizando los álgidos lamentos
del otoño nevado de mis sienes,
tu imagen es un aura sin vaivenes
que sosiega los tiempos turbulentos.

Recoges del jardín rojos claveles
y en mi ilusión de besos y aguamieles
se arrullan en mis brazos tus sonrisas

como un azul candor de luna llena.
Por siempre tú, mi más dulce condena,
colmando mis ensueños con tus brisas.

Derechos reservados por Ruben Maldonado.

A UNA ROSA DESHOJADA, MUJER GOLPEADA

La rosa, a pesar de las espinas, nunca deja de ser rosa.

Era, otrora, el pimpollo de una rosa,
límpido cielo de jardín sonriente.
Hoy, cabizbaja y humillada, siente
que su vida a pedazos se destroza.

Confundida, indefensa, temerosa,
espera por un cambio en su presente
remendando en su lágrima silente
el amor de mujer y fiel esposa.

En tanto que el mal llamado varón,
que de hombre ni siquiera el pantalón,
día a día es el rey de los sopapos.

Bella flor, deshojada y sin esencia
basta ya de esconder tanta violencia,
¡Rebélate por sobre tus harapos!

(Despierta, deja atrás tu pesadilla,
vuelve a tu luz de rosa o de gramilla,
nunca más trapo entre los sucios trapos)

Derechos reservados por Ruben Maldonado.

En contra del mal trato a la mujer y a favor
de la denuncia de toda violencia, cualquiera ella sea.

Sin mucha metáfora, directo, con la bronca de ver
"valientes" que se ensañan en prácticas propias

de seres sin alma ni sentimientos.

MÚSICA PARA SOÑAR

Mi sueño es una nube suspendida
que a veces, como hoy, llora su pena.
Desde un cielo de nieblas apretadas
deja caer una monótona canción de otoño.
Para entrar en mi sueño solamente es preciso
cerrar los ojos y dejarse llevar a un mundo aparte.

Entonces te propongo, soñemos junto al fuego,
con los acordes viejos de un piano y su nostalgia.
Y hasta quizás me permitas bailar contigo, la música de ensueño
que suena en tus oídos y se desliza en tu cuerpo,
trazando suaves cursos de piel y de tibieza.
Y te digo una cosa, no intentaré besarte ni te hablaré de amor,
solamente bailemos mientras me cuentas todo, todo lo que has hecho,
y yo te cuento lo mío uniendo soledades, sin hablar para nada...
de cuánto nos amamos.

Pero eso es otra cuestión, más seria y más profunda.
Tan lejana como melancólica y sufriente, si al fin y cabo
vos no estás conmigo y yo estoy escribiendo en mi soledad de niebla.
Simplemente es el sueño de mi nube que viene y se queda en suspenso,
invadiendo mis ratos, mi poesía y mis cosas.

.....

Bah, no me hagas caso, tal vez en esta noche te haga otro poema.

Derechos reservados por Ruben Maldonado.

HAIKUS EN SOLEDAD

I) ("Bajo cero")

frío otoñal

el viento es un lamento

entre los pinos

II) ("Baile")

danza en la calle

un ballet amarillo

de hojas resecas

III) ("Ausencia")

llega la noche

con recuerdos a cuestas

y yo sin ella

IV) ("Fulgor")

deja una estrella

su lágrima celeste

en el cristal

V) ("Inmensidad")

el cielo negro

y un manto palpitante

con miles brillos

VI) ("Siempre tú")

hondo silencio

sólo tu pensamiento

es mi cobijo

Derechos reservados por Ruben Maldonado.

Ilustración "La noche estrellada", Vicent Van Gogh (1889)

AMANECES EN MÍ (haiku y soneto)

desde lo lejos
un pequeño vocablo
entra en mis sueños

Junio frío y el alba se engalana,
luz azul que germina en el lucero,
amanece en el trino del jilguero
la ilusión del amor en mi ventana.

Vuelve el breve vocablo, voz lejana,
a besar mi boca, dulce viajero
que ilumina la sombra del sendero
al musitar tu nombre en la mañana.

Vuelves a estar ahí, en mi pensamiento,
como tibio fulgor de ardientes leños
en el día que nace con tu aliento.

Es bello despertar de madrugada
y encontrarte saliendo de mis sueños,
con la luna en tu piel y en tu mirada.

Derechos reservados por Ruben Maldonado.

(Fotografía de Rafael Andrés Maldonado)

"DONDE ESTUVO EL PARAÍSO" (haiku y soneto)

nacen canciones
a partir de las brisas
en la floresta

Desde el oscuro fondo del ramaje,
un coro musical hacen los trinos
y en la orilla de sendas y caminos
la flor silvestre reina en el paisaje.

Pálidos rayos dejan su mensaje
a través de los brazos de los pinos,
mariposas de giros repentinos
baten alas al sol en el herbaje.

En un silencio abrupto, la delicia
del viento que le acerca una caricia
al juncal y el rumor del arroyuelo

que se pierde en el lago azul y liso.
¿Será éste el camino al paraíso?
¿Dónde está la escalera rumbo al cielo?

Derechos reservados por Ruben Maldonado.

Ilustración: sendero en cercanías de Villa La Angostura, Neuquén, Patagonia Argentina.
(Fotografía de Rafael Andrés Maldonado)

"Donde estuvo el paraíso" es el título de un libro escrito por el Dr. Gregorio Álvarez (1889-1986), médico y poeta neuquino, en donde describe las bellezas de su amada y hermosa provincia.

INVIERNO (haiku)

I) ("Presencia")

llegó el invierno
y escribió sus memorias
sobre la escarcha

II) ("Sin rastros")

nevó en la anoche
se borraron los rastros
del caminante

III) ("Duda")

me preguntaba
dónde estará el camino
casi invisible

IV) ("Trino")

desde los pinos
canta al sol la calandria
pese a la nieve

V) ("Bocanada")

por la humareda
encendieron los leños
en la cabaña

VI) ("Desayuno")

trae la brisa
un aroma de pan
recién tostado

VII) ("Nevisca")

vienen las nubes
se silencia el paisaje
ya caen copos

VIII) ("Poema")

un ave pasa
pequeña como un haiku
y también bella

IX) ("Urgencia")

crujen mis pasos
sobre la alfombra blanca
y llevo apuro

X) ("Certeza")

con tanto frío

no habrá mejor tibieza
que entre sus brazos

Derechos reservados por Ruben Maldonado.

Fotografía de Rafael Andrés Maldonado.

MUJER ENAMORADA

Miras del espejo su humedad de ojos,
dibujas su nombre, esperas su mano,
se hace lluvia tu canto en poesía,
se pierde en el mar el gris de la niebla.

Te muerdes los labios y besas la rosa,
lo esperas en la blanca brisa que estallando muere
contra la ventana,
en ese destello de luna que besa tu cuerpo,
temes que no llegue, que esta vez no llegue.

Lo ves. Sí, lo ves...

En donde las nubes formando figuras
juegan con tu risa y se van, presurosas,
en el bosque incierto y tan bien conocido,
entre los senderos de hojas desprendidas.

Lo ves. Sí, lo ves...

Y lo sientes en su viril tibieza,
en su ternura dócil de hombre y de niño,
en la claridad de sus versos puros,
en todo lo que es él, que invade y atrapa.

Te muerdes los labios, juegas con tu pelo,
en las ansias locas de tenerlo ahora:
No mañana ni después, ahora,
que la noche se hace un tropel de estrellas
y él debe venir montando una de ellas.

Miras del espejo su humedad de ojos,
te sientes tan sola, sola con la rosa

y te dejas caer en el dulce encanto
de ser su doncella. Lo amas en silencio,
en la mansedumbre de tus ilusiones,
en la claridad de tu piel desnuda,
en tu aroma fresco de flores silvestres.

Lo amas, lo esperas, lo quieres ahora.

Lo ves. Sí, lo ves...

Derechos reservados por Ruben Maldonado.

(Publicado el 09-02-2010)

LOS VERSOS DEL SILENCIO

Luna de invierno.
Al fondo de la noche
lloran estrellas
y el viento trae un nombre
que dormirá en mis labios.

Ni es grito al espacio ni un gris de ausencia,
mi verso es el silencio acobardado
que se esconde del frío acalambrado
y musita acremente su indolencia.

Pide al claro día una transparencia,
un latido de nube iluminado,
aunque fuere un rosal mustio, apagado,
surgiendo entre cenizas de dolencia.

Mi verso es oración triste y callada
que a la luna le cuenta de sus ansias,
se ampara en una lágrima de estrella

y adormece en la rima encarcelada.
(Verso incólume a tiempos y distancias
sólo renace en la sonrisa *de ella*)

Derechos reservados por Ruben Maldonado.

(Fotografía de Silvia Calderón)

PINCELADAS (haiku)

Todo es cuestión de ver la parte linda de la vida.

I) ("Imagen")

sólo un momento
quietecitos mis nietos
para la foto

II) ("Congelados")

manitos frías
buscando el calorcito
leño encendido

III) ("Luminoso")

bello es el día:
le cantan las calandrias
al sol de invierno

IV) ("Tibieza")

plegó sus alas
en la punta del pino
una paloma

V) ("Risueños")

ríen los niños:
se le quiebra la rama
y el gato al suelo

VI) ("Juventud")

sonriente joven
se bebe cada brisa
en bicicleta

VII) ("Extravío")

cómo protesta
la anciana ante la puerta:
¡perdió las llaves!

VIII) ("Esforzados")

aunque hace frío
silban mientras trabajan
los albañiles

IX) ("Caminante")

pasa el mendigo
con un pucho en los labios
y atrás dos perros

X) ("Futbolista")

pelota al pie
un chiquito y su sueño:
el Barcelona

XI) (Exbailarín)

viejo y gritón
el vecino recuerda
milongas de antes

XII) ("Vivimos")

por esta calle
canta alegre la vida
aunque hayan penas

Derechos reservados por Ruben Maldonado.

En la fotografía mis nietos Enzo, Fidel y Luna.

MI SUEÑO TIENE MANOS TEMBLOROSAS (haiku y soneto)

duerme a mi lado
el carmín de su nombre
en un suspiro

Mi sueño, un sueño solo en la neblina
del amor que palpita y que combate
contra vientos, mareas, vive y late
en su voz, en sus pasos, en su esquina.

Devoto de una utópica doctrina,
por alcanzar su imagen se debate,
sediento de un dulce beso que lo ate
a su tierna sonrisa que ilumina.

Mi sueño tiene manos temblorosas
que anhelan recubrir su cuerpo terso,
consagrando al tirano tiempo adverso

un vuelo de palomas milagrosas
mientras vibra el cristal de su universo,
al hacerle el amor en cada verso.

Derechos reservados por Ruben Maldonado.

HIROSHIMA

"No hay camino para la paz, la paz es el camino".

Mahatma Gandhi (1869-1948) Político y pensador indio.

Flor de cerezo incendiada,
Sakura hecha cenizas,
almas que surcan las nubes
Ay, Hiroshima abatida.

Sombras que fueron personas,
carbones de humanidades
calor de miles de soles
Ay, Hiroshima abatida.

Hongo del ardor maldito
sólo ruinas y dolores
sólo espanto, incomprensión
Ay, Hiroshima abatida.

Un ángel que salvó al niño
éste llorando desnudo
cruza la calle del miedo
Ay, Hiroshima abatida.

La madre se quedó ciega
jamás verá la hecatombe

nunca más verá a sus hijos
Ay, Hiroshima abatida.

Sigue en silencio la muerte
por senderos calcinados
hasta la muerte se asusta
Ay, Hiroshima abatida.

Llegó desde el azul del cielo
el cielo azul del poeta
vómito de odio y fuego
Ay, Hiroshima abatida.

Ya no más cielo azulado
ya no hay brisas de jardines
todo es negro, todo es gris
todo es olor a quemado
toda Hiroshima abatida.

Derechos reservados por Ruben Maldonado.
(Safe Creative Registro Propiedad Intelectual 1308065543982)
(Publicado el 06-08-2010)

El 6 de agosto de 1945 en Hiroshima, Japón, los Estados Unidos de Norteamérica hacían detonar una bomba atómica por primera vez en un enfrentamiento bélico. Alrededor de 140.000 muertos, casi 300.000 heridos, entre los cuales gran cantidad presenta variaciones y mutaciones genéticas debido a la radiación a la cual estuvieron expuestos. En su mayoría las víctimas eran integrantes de la población civil. A los pocos días, otro artefacto similar destruía la ciudad de Nagasaki, precipitando la rendición incondicional del Impero Japonés.

SIEMPRE AMÁNDOTE (soneto)

Le escribiré al torpe viento que brama,
rayendo los sauzales con su prisa,
le cantaré a la tenue y tibia brisa
que arrulla suavemente a la retama.

Escondiendo este llanto que te clama
entonaré mi prosa a tu sonrisa,
son campanas que están llamado a misa
mis versos que se cuelgan en la rama.

Sabrá el agua danzante de mi río,
que tu mano arrulla mis poesías
y yo en las nubes veo tu mirada:

pinta el cielo tu rostro, es todo mío,
y es canción de mis noches y mis días,
el candor de tu nombre, dulce amada.

Derechos reservados por Ruben Maldonado.

SONETO DE AMOR (haiku y soneto)

en cada rosa
espejos de rocío
brillan tus ojos

Sepa el soneto ser rima galante,
una caricia, un clavel, una rosa,
la ternura del beso que reposa
en el verso aromado de un amante.

Lleve con él su canto trashumante
en las alas del ave esplendorosa
y en vuelo con color de mariposa
te acerque mi poema palpitante.

Sepa el soneto ser claro de luna
para hechizar tus ojos luminosos,
musitando a tu oído cual reclamo

el más dulce romance que se acuna
entre pliegos de pétalos añosos.
¡Sepa el soneto gritar cuánto te amo!

Derechos reservados por Ruben Maldonado.

Imagen: Luna de domingo por la tarde, fotografía de Silvia Calderón.

HAIKU (decesos)

de tanto en tanto

los poetas sufrimos

pequeñas muertes

Derechos reservados por Ruben Maldonado.

SONETO AL PERFUME DE MUJER

Al compás de una bella sinfonía
nacieron los poemas más hermosos,
es música de sones armoniosos
pluma del amor en la poesía.

Cuando ante el sol estalla un nuevo día,
en el jardín de aromas neblinosos,
las rosas con rocíos temblorosos
esconden la razón de su alegría.

Su pasar encandila las miradas,
y llega hasta su oído, tibiamente,
un requiebro que le hace enrojecer.

No es esencia de las flores robadas:
su figura despide sutilmente
un celestial perfume de mujer.

Derechos reservados por Ruben Maldonado.

(De mi libro "Caricias del Cielo", ISBN 978-987-08-0392-8)

Fotografía de Silvia Calderón.

DE LETRAS, AMOR Y SUEÑOS (haiku y soneto)

en el silencio
se guarece una lágrima
sola y desnuda

Cuando el verso se torna circular
y las palabras bullen sin sentido,
cuando se acalla el último latido
de la rima queriéndose inmolar...

Es allí cuando vuelve a resonar
su nombre como un día amanecido,
como campana de un dulce tañido
desde la niebla de un lejano mar.

Entonces me adormezco en las delicias
del ensueño adorado e inasequible
que irradia su mirada y su sonrisa.

Con mis letras de besos y caricias,
vuelvo al silencio del trino inaudible
donde evoco su imagen en la brisa.

Derechos reservados por Ruben Maldonado.

AL PARECER FUE UN ADIOS (prosa)

"Se despidieron y en el adiós ya estaba la bienvenida" - Mario Benedetti

Es obvio y evidente que ellos no hablan de cosas simples o sin importancia. Entonces uno, haciendo honor a aquello de que "el diablo sabe por diablo, pero más sabe por viejo", o lo otro, mejor, de que "el zorro pierde el pelo, pero no las mañas", se detiene a atarse los cordones de los zapatos, aunque no existan tales cordones, ya que los mocasines no los tienen. Y yo uso mocasiones.

Dejemos por ahí lo del diablo. No quiero hablar de él, no me simpatiza. Pero el zorro... el zorro es tan astuto que siempre para la oreja para aprender de los ruidos del entorno, incluso hasta las murmuraciones de la gente en salvaguarda de su vida. Yo he visto zorros, en el campo atándose los cordones de los zapatos, disimuladamente, solamente para escuchar.

Pero este zorro ha olvidado que se olvida de las cosas y entonces se olvidó

que está un poco sordo y la distancia no le permite oír más que el soplido del viento que viene desde el otro lado.

Eso sí, parece que el tema es grave, porque él baja de la vereda y patea una piedrita y ella dibuja círculos con la puntita de su delicado piececito, dibujando tantas curvas como el más intrincado circuito de Fórmula Uno. Tiene los brazos cruzados y su cuerpo apoyado en la pared.

Y él vuelve, con ampulosos ademanes ?no me gusta este tipo, más me gusta la señorita-, y ella mira hacia el piso, en donde el círculo antes dibujado no está y si existe alguna lagrimita que ha caído temblorosa.

A su lado pasa una pareja mirándose a los ojos sin importarle nada de nada, más que sus reflejos en los otros ojos. Y ellos, cada uno por su lado, los miran con odio, mejor dicho debe ser envidia.

Y me miran a mí, quizás imaginándose que estoy tratando de inmiscuirme en sus asuntos o tal vez se han percatado que mi calzado no tiene cordones y que estoy haciendo nudos de aire solamente.

No es así, siguen su charla. O sea, cesa su charla y el muchacho se acerca a la chica y se ve que no sabe si darle la mano o darle un beso. Y opta por lo segundo... en la mejilla.

Coloca sus manos en los bolsillos y se dirige al centro de la calle, despaciosamente, pateando pedruscos, y por allí golpea con furia una piedra más grande y camina (rengueando), hasta perderse. Ella, como despabilándose, con lentitud trepa los tres escalones de la escalerilla y se introduce en una de las salas del cine.

Termino entonces de atar los imaginarios cordones de mis imaginarios botines, porque he quedado, fíjese, ridículamente agachado con una rodilla en tierra y mis manos dando vueltas, haciendo nudos con las brisas que vienen del sur.

Y eso es todo.

Derechos reservados por Ruben Maldonado.

(Publicado el 29-08-2009)

Con esta narración me ocurrió algo curioso: en el film argentino "El secreto de sus ojos", ganadora del Oscar a la mejor película extranjera en 2010, los personajes que hacían Ricardo Darín y Guillermo Franchela fueron descubiertos en una pesquisa secreta, justamente porque este último ?entre otras situaciones- se ataba imaginariamente los cordones de sus mocasiones, que obviamente no existían. La película la vi yo mucho después que publiqué este relato en el foro y me causó risa la similitud de las circunstancias. A propósito, es una película absolutamente recomendable.

TRISTEZA (soneto con estrambote)

Penumbra. Gris de oscuro pensamiento.
Llega la noche, un lienzo de cenizas,
humedecido canto entre las brisas
que marca su compás tan frío y lento.

Se aborta en el inicio todo intento
de engalanar los versos con sonrisas,
en el cristal son lágrimas plomizas
pequeñas gotas que acaricia el viento.

Horrible sensación la de estar triste:
el silencio rebota en las paredes
y comienza a calar hasta los huesos.

La nostalgia, que con la bruma embiste,
teje sin compasión oscuras redes
donde vanos anhelos quedan presos.

(Y en mi ser, que combate y que resiste
nace un rezo, un clamor, que tú te quedes
en mi sueño, sediento de tus besos)

Derechos reservados por Ruben Maldonado.

HAIKU (lágrima)

pequeño verso

cae como una lágrima

sobre la rosa

Derechos reservados por Ruben Maldonado.

HE VISTO TU SONRISA.

He visto tu sonrisa despertando
alegres duendes que merodean mi ventana,
sacudiendo los húmedos trinos que allá afuera
se adormecen en la niebla del silencio.

He visto tu sonrisa reflejada
en la cristalina inquietud de la llovizna,
trepada en un rocío de amapolas
y un temeroso mirar de cervatillo herido.

Bienvenida tu sonrisa que en la nube
hace decrecer tristeza y sombra,
puebla de candor andenes fríos
y pinta el aire con melodías nuevas.

Bienvenida tu sonrisa a mi letargo
donde reina el gris hastío
y rondan la poesía
fantasmales visiones del ocaso.

He visto tu sonrisa, ilusión dibujada
en los espejos,
en cristales de somnolienta umbría,
en el agobio de un rancio calendario.

He visto tu sonrisa aparecida
como un rayo de sol entre celajes
entibiando en la pampa interminable
varas de oro del trigal maduro.

Bienvenida tu sonrisa que ahuyenta

la ceniza de la rosa
y aroma los rincones de la ausencia
con el breve vocablo de tu nombre.

Bienvenida tu sonrisa que en la bruma,
bordará con el rojo de tu boca
el sueño enternecido de mi noche,
el sueño mío en donde están tus besos.

Derechos reservados por Ruben Maldonado.

Fotografía de Silvia Calderón.

TANKA (sakura)

Camino incierto:

el andante no sabe

donde termina.

Y en un rincón florece

otra vez el cerezo.

Derechos reservados por Ruben Maldonado.

HAIKU (soleada)

al sol de agosto

la mariposa ignora

que está en invierno

Derechos reservados por Ruben Maldonado.

SONETO (DES) INSPIRADO

Intuyo que de aquí -ni por ventura-
saldrá hoy nada, nada especial. No hay reto
ni inspiración, a menos que un soneto,
de esos que arrojo a diario a la basura,

tenga un viso brillante o de frescura.
Pero si, promediando este cuarteto,
no ha llegado a mi mente algo concreto,
decretaré una digna autocensura.

Después de todo, siempre habrá un vacío
¡y hasta ahora le he escrito a tantas cosas!
Ya volverán los poemas a su huella,

las odas que se esconden dentro mío
y los versos en pétalos de rosas
que besen con dulzor los ojos *de ella*.

Derechos reservados por Ruben Maldonado.

LA LUNA ES PROPIEDAD DE LOS POETAS.

(besa la luna

amapolas y lirios

entre el silencio)

A ver si nos entendemos.
Por más que la civilización luche por alcanzarla,
la Luna seguirá siendo propiedad de los poetas.
La tenemos en resguardo para mirarla
cuando la nostalgia golpea puertas y ventanas
con su silencio que nos grita por dentro.
La hemos visto llorar lágrimas plateadas
acompañando los mutismos del dolor de ausencia.
(*nada quedará*
aunque alumbres mis versos
querida luna)

Ha iluminado el beso trasnochado y la sonrisa,
se ha reflejado en ojos colmados de amor y de ternura,
ha caminado de la mano de los enamorados
por las veredas del ensueño y del nunca despertar.
Ha vertido su claridad en pieles desnudas
de agotados cuerpos a través de laxos cortinajes
y ha acompañado gemidos y suspiros con su sereno mirar.
(*de la ventana*
un destello de plata
besa sus senos)

Entonces, cuando ella se esconde en la penumbra,
habrá de resurgir en las letras de algún poeta
que jamás olvidará que existe, que está,
que es un espejo redondo pleno de ensoñación

y de misterio. La Luna, su Luna, la que muchas veces
en su humildad, es sólo un disco que tiembla
en un charco dejado por la lluvia.

(*su luz la roban*
los dueños de la charca
sapos cantores)

Me niego a imaginarla poblada de superficiales vidas,
loteados sus reflejos, horadada su mansedumbre,
clara y pura inspiración de la poesía.
No me salgan con convenios de potencias,
al diablo con estudios de astrofísica,
nada que hacer hombrecillos con escafandra,
menos aún robots de latón sin sentimientos.

Por todo eso y más, señores ?a ver si nos entendemos- ,
la Luna es y será propiedad de los poetas.

De cristal, de oro, hada entre las hadas de la noche,
reina de los cielos,
por vos, por mí, por los desvelos,
quiero su luz en nuestras manos enlazadas.

Derechos reservados por Ruben Maldonado.

Fotografía de Silvia Calderón.

USTED ME INSPIRA.

Caen las hojas
henchidas de poemas.
Sueños de ocaso

¿Sabe? Usted me inspira.
Trae en su mirada la sombra de los bosques
y el sol de las campiñas.

Adivino el aroma de su piel al vislumbrarle
a lo lejos caminar,
como si en su falda suspirasen
mariposas de colores
y jazmines venteando primaveras.

La imagino entre acordes de violín,
Usted con sus pequeñas manos
en un vals de ensueño,
yo entre las notas de un tango exiliado,
náufrago en los mares de las dudas.

Pero Usted me inspira y vuelve a resurgir la poesía,
la poesía que le habla a sus labios rojos
y musita suavemente en sus oídos:
Que hermosa que es Usted, cuánto me inspira.

Miraba la luna y pensaba en su sonrisa,
las estrellas me trajeron el brillo de sus ojos
y en la brisa que traspasa la arboleda
me pareció oír mi nombre

de su voz melancólica y distante.

Delirio de tibieza entre sus brazos
es mi sueño que atraviesa tiempos
y desvanece en los escombros de las horas.

En esta fría noche de invierno,
donde galopan soledades
en los mustios paisajes de la nada,
Usted con su sonrosado candor...

¡Vaya si me inspira!

Derechos reservados por Ruben Maldonado.

VERSO EFÍMERO (tanka)

Tenía un haiku

escrito en esta mano

con tinta negra.

Lo ha borrado el jabón,

sólo quedan arrugas.

Derechos reservados por Ruben Maldonado.

AMARTE...

Es descubrir la esencia de la vida
y el clamor que ruboriza al día,
recoger los pimpollos de las rosas
para adornar tu suave cabellera.

Es contemplar la luz crepuscular
al amparo de tu dulce mirada,
es tomar tus manos ?dos palomas-
y besar los actores de sus vuelos.

Es atrapar las estrellas de tus ojos
con la embriaguez que anida en mi semblante,
hacer con ellas un collar de cuentas
que brillen con los rayos de la luna.

Es una onda expansiva de ternura,
una implosión interna que estremece,
es caer en ensueños con un beso
y planear asidos de un cometa.

Es entregarse sin tiempo ni medida
y del corazón brindarte sus latidos,
es tremolar de velas encendidas
y sombras que se agitan placenteras.

Es conocer tus labios y el sabor
del carmín que emerge de tu boca,
es libar ?cual mariposa-,
el polen que mana de tus pechos.

Es navegar en los mares de tu cuerpo
y zozobrar en geografías de tibieza,
es cruzar el horizonte del misterio

y recalar en la isla del deseo.

Es el murmullo de tu voz en mis oídos,
musitando mi nombre dulcemente,
es lanzar al firmamento los placeres
en gemidos que quiebran el silencio.

Es elevarme contigo en un suspiro,
y cruzar el algodonal que cubre el cielo,
es morir de pasión y revivir
en el éxtasis que sabe a primavera.

Derechos reservados por Ruben Maldonado.

EL PINO (soneto)

Soberbio patriarca de verde sombra
que encañona a los cielos con su flecha,
despojado de invierno, ya sin fecha,
sólo el viento te mueve y te renombra.

Torre triangular que a la vista asombra,
refugio de aves si la lluvia acecha,
tu estructura vital, siempre derecha,
emerge entre el yuyal, frondosa alfombra.

De la bruma tu encanto se enaltece
cuando la luz anuncia un nuevo día
y una azul sinfonía hecha de trino

despierta la quietud: es que amanece.
Mi temprana oración se hace alegría
admirando tu estampa, añoso pino.

Derechos reservados por Ruben Maldonado.

EL GATO (soneto)

Sagaz sombra que espera agazapada,
lomo erizado y máxima agudeza.
Ágil salto para atrapar la presa
que aprisiona su garra despiadada.

Fiero aullido en la lucha desatada,
encorvado animal, uña y fiereza...
de pronto deja todo con presteza
suspendiendo postrera dentellada.

Se apaciguan los giros del ovillo;
la lengua del que fuera cruel barcino
se hunde y hunde en la leche, su destino.

Cuando ni un resto queda en el platillo,
se cobija en su sueño de felino
sin saber si es leopardo o es minino.

Derechos reservados por Ruben Maldonado.

HUSMEANDO RINCONES

Husmeando rincones, encontré en setiembre
muchísimas cosas que perdí en diciembre.
Hallé, por ejemplo, un bello zapato
del que no sabía desde hace rato.

Arrumbado estaba, ya muy silencioso
un simple soneto, suave y cadencioso.
Una foto mía (no es la preferida)
más vale se quede por allí perdida.

Un sombrero viejo, muy deshilachado
lo usaba a lo guapo, ladeado a un costado.
¡Allí estaba el gato, desaparecido,
entre tanto lío, desapercibido!

Había un muy bello ramo de jazmines,
que como al descuido robé en los jardines.
¡Si vieran que hermosas eran esas flores!
(las hallé marchitas y sin los colores).

Como siempre ocurre había una rima
que por no ser linda, la quité de encima.
Ahora mirando lo que a diario escribo,
me parece buena. Seré compasivo.

Encontré dos medias de color distinto,
ya que es mucho el lío: es un laberinto.
Y habré andado tanto, yo diría meses,
con dos calcetines nada parecidos, puestos en mis pies...ses.

A veces no es fácil encontrar la rima.
Le dije lo mismo, lo mismo, a mi prima...

búscame una rima y una chica esbelta
para que me arregle mi casa revuelta.

En algunos diarios yo puse este aviso:
"Señorita joven, muy linda, preciso.
No se necesita mucho de experiencia,
de a poco se aprende (tesón y paciencia)".

Pero nadie vino. Y me hago solo
lo que necesito, sin más protocolo.
Para despedirme, sin ningún distingo
les deseo a todos, un ¡FELIZ DOMINGO!

Derechos reservados por Ruben Maldonado.

En realidad, de dos poemas (¿se les puede llamar poemas?) ya publicados hice éste, con pequeñas modificaciones.

LEJOS (soneto)

Muy lejos su puerto, lejos su mano,
el arcano silencio de sus ojos
señoreando por claveles rojos,
lejos el dulce acorde de su piano.

Lejos mi oda, mi luna a contramano,
mi tango con estrellas en manojos,
mi cobarde osadía, mis arrojos,
más lejos la ilusión de un sueño vano.

La noche ata su azul melancolía
en las sombras de calles somnolientas,
un maullido cae de la cornisa

como agria y taciturna melodía.
El alba desborda el gris de horas lentas
cuando el día se queda en su sonrisa.

(Al borde de una brisa
cabalga mi poema hasta su lecho
y sueña en la tibieza de su pecho)

Derechos reservados por Ruben Maldonado.
(Safe Creative Registro Propiedad Intelectual 1307295497478)

TANKA (llovizna)

Brillan las gotas

de una fría llovizna

cuando amanece.

Un gorrión en la calle

afónico y sin vuelo.

Derechos reservados por Ruben Maldonado.

SONETO ENCENDIDO

La luna, que se asoma en la cornisa
al mar de los silencios - tu mirada-,
se adormece con su luz plateada
en tu tibio rubor y en tu sonrisa.

Por tu piel tersamente se desliza
un verso con su letra apasionada,
que es caricia en la tenue madrugada
y será chispa, leño, ardor, ceniza.

Un susurro, dulce himno de tu boca,
enciende los besos, invade, puebla
la bruma en una suave melodía

(y el ansia contenida se desboca).
Con el alba apretada en su tiniebla
mi sueño se confunde con el día.

Derechos reservados por Ruben Maldonado.

A LOS QUE SE FUERON

Alguien pasa y pregunta...
¿Quién fue él? ¿Y cómo ha muerto?
Pues, ha sido un soñador, tal vez poeta...
y ha muerto... ha muerto pensando
si allá del otro lado podrá terminar su último poema,
el que bullía en su mente, con olor a primavera,
entre los brazos florecidos del durazno.

Pero es invierno todavía y las calles se humedecen
con el rocío de los versos inconclusos
y vuelan las palabras silentes, ya sin trino,
cuando alguien pasa y pregunta...

Mañana alguien vendrá con una rosa,
mañana alguien volverá a leer lo ya leído,
mañana irrumpirá en el silencio que ha quedado,
la historia del poeta que no ha muerto
y vive de ahora en más en sus escritos.

"Antes que te alejes, recuérdame con cariño
ámame como yo te amo
sin tiempo ni distancia, toda la eternidad" (Robi)

Derechos reservados por Ruben Maldonado.

SONETO A LINDA ABDUL BAKI

Prodigando cariño a manos llenas,
ella ofrece sus versos bondadosos
que desfilan uno a uno, primorosos:
son pureza de blancas azucenas.

Con humildad se aleja de las penas
y de agrios pensamientos enojosos,
sus palabras son bálsamos piadosos
como miel que derraman las colmenas.

Pero Linda más que nada ama a Dios.
Imagino el susurro de su voz
en el rezo devoto de mi amiga

con el fervor de su Fe inquebrantable.
Por ser luz de bondad tan admirable,
que el Cielo la ilumine y la bendiga.

Derechos reservados por Ruben Maldonado.

HAIKU (inspiración)

I)

buscando un verso

rasguña la hoja blanca

el lapicero

II)

sin un poema

se despide la tarde

decepcionada

Derechos reservados por Ruben Maldonado.

LA BIBLIOTECA DEL ZOO.

Camina despacio, sin hacer barullo,
no estás en la selva, ¡Gran zamborotudo!
y el pobre Elefante se queda trompudo,
callado en el fondo, herido su orgullo.

Lo he dicho mil veces, lo he repetido,
agrega enojada la sabia Lechuza
(de anteojos redondos y agrisada blusa),
¡Que nadie haga ruido, ni un solo chistido!

Siguieron leyendo, muy apasionados,
cuando tembló todo ante un vozarrón:
Ché, señora Garza -preguntó el León-,
¿perdiste una pata, acaso a los dados?

Pero no seas bruto, le maulló el Gato,
esta bella dama, es muy elegante
y tiene escondida la pata restante,
ya lo entenderás mirándola un rato.

Entra doña Pata ¿Alguien me ha nombrado o escuché mal?
mientras se detiene a contar patitos,
todos en filita, todos peinaditos...
Cua.. cua... cuarenta (y ese es el final).

En la última mesa, sobre unas macetas,
hablan, hablan, hablan, Cotorra y don Loro
de chismes fresquitos que traen del foro,
(jugosos prontuarios tienen los poetas).

El Mono colgado desde una ventana

gritaba, saltaba, gruñía:
en este alboroto, nadie lo atendía,
excepto la Rana.

La vieja Lechuza, los hace callar,
se pone nerviosa, se para y les grita:
¡Lean en silencio! ¡Por favor, Mulita,
deje de escarbar!

Esto es lo que el Mono quería decir: viene don Zorrino,
trayendo consigo su olor nauseabundo.
Y es un gran desbande, fuera todo el mundo.
Desde lo más alto la Jirafa dice ¡Qué tipo cochino!

Radiante el Zorrino olvida su hambruna,
con mucha avidez busca en los estantes,
apila los libros, que son abundantes,
lee que te lee aunque ya es de noche y asoma la luna.

Pero no está solo. Sin que nadie vea
la estudiosa Rata de la Biblioteca,
se devora todo, desde historia sueca,
Borges, Freud, Platón ¡y hasta La Odisea!

Derechos reservado por Ruben Maldonado.

¡FELIZ DOMINGO PARA TODOS, QUERIDOS AMIGOS!

HABLA EN EL SENDERO DEL OCASO (octavas reales)

Quiero risas de niño en la ventana,
una nariz pegada a los cristales,
el revuelo de un verso en la mañana,
un trino de calandrias matinales,
el rojo perfumado en la manzana,
una brisa entibiando los trigales.
Con poco, con muy poco tengo todo,
es mi forma de ver, ese es mi modo.

Por ejemplo, una tibia caminata,
un trozo azul de mi cielo sureño,
un clavel maquillado de escarlata,
el despertar después de un bello sueño
en donde se incinere en la fogata
el juguete de muerte junto al leño.
Con poco, con muy poco seré mucho,
tal vez gorrión, tal vez un aguilucho.

Quiero el claro cantar del arroyuelo,
la paloma que anide sobre el pino,
una insulsa mentira de consuelo,
un espejo que no hable del destino
ni arroje la esperanza por el suelo.
Quiero una rosa blanca, sin espino,
en la mano guerrera del soldado
y el furor de la lucha abandonado.

Quiero un mundo de paz ante mis ojos,
cansados de mirar tanta crueldad,
un mundo donde cesen los despojos
y reine para siempre la igualdad,
que se rompan uno a uno los cerrojos

y se pueda vivir en libertad.
Quiero a los hombres lejos del olvido
del pequeño que muere desnutrido.

Apartado del ego y la malicia,
quiero un poema pleno de verdades
que deje de recuerdo una caricia
y un puñado de amor sin vanidades.
Pido poco. ¿Mucho es pedir justicia?
En mi rincón de ilusas ansiedades,
ruego a Dios que a mis pasos los bendiga,
por la senda final, libre de ortiga.

Derechos reservados por Ruben Maldonado.

OTROS 10 HAIKUS 10

I.("Despedida")

frías maletas

recogiendo la escarcha

se va el invierno

II) ("Alicia")

muy optimista:

escribe primavera

muerta de frío

III) ("Vuelo")

sobre las hierbas

apenas dejan sombras

los picaflores

IV) ("Flores")

besos de pétalos

la niña ríe y ríe

bajo el ciruelo

V) ("Quietud")

rompe el silencio

de la rama del árbol

la pluma al viento

VI) ("Nocturno")

llega la noche:

ella también suspira

en una brisa

VII) ("Lamento")

aún con luna

el sollozo del viento

no se consuela

VIII) ("Reflejo")

en cada rosa

la gota de rocío

es una luna

IX) ("Mi amor")

desde tus ojos

nacen flores silvestres

cuando los abres

X) ("Años")

miro mis manos:

¡ojalá fueran versos

tantas arrugas!

Derechos reservados por Ruben Maldonado.

El haiku II) se lo dedico a mi amiga Diluz, que ya escribió un poema a la primavera, anticipándose a su llegada.

LA NOCHE ES SUEÑO (haiku y soneto)

en el silencio
traje negro con brillos
la noche vaga

Por mi calle que todo lo silencia
(la noche, el perro, el viento recurrente),
voy con mi sombra, fiel e indiferente,
y el dolor de un suspiro gris de ausencia.

Tu voz sólo es murmullo sin presencia,
un latido alojado dulcemente
en mi pecho, en mis manos y en mi mente.
Desde lo oscuro de un jardín, tu esencia,

-frescura de jazmines y canela-,
impregna mi tristeza y me consuela.
De la luna me llega tu mirada

y en un brillo de estrella tu sonrisa;
tu imagen se encamina en dulce brisa
a mis brazos, mi sueño y mi almohada.

Derechos reservados por Ruben Maldonado.
(Safe Creative Registro Propiedad Intelectual 1307305497818)

(Fotografía de Silvia Calderón)

LOS COROS DEL BOSQUE.

Según dice el Loro,
Doña Cotorra formará un coro.
Ha pegado panfletos
bien coloridos en los abetos
y hasta en la trompa gigante
del pacífico Elefante.
Pasea lo más oronda
mostrando a su "buena onda"
con su amigo Don Castor,
que se hace llamar "Doctor".
Según comentan los Loros,
ella no entiende de coros
ni tampoco Doña Urraca,
que en nada se destaca
y está haciendo su campaña
con consejos de la Araña.
Ocurre que entre las dos
hay una lucha feroz
por ganar la competencia
de tener preeminencia
en quien entona mejor.
En un día de calor,
se pusieron frente a frente
a gritar horrendamente,
cantando desafinados
los bichitos agrupados.
Por el bosque se expandían
los chillidos que emitían,
hasta que el Rey Don León
terminó con la cuestión.
Y dijo: Cotorra... Urraca, ustedes dos por hablar
no han sabido escuchar.
Para afirmar sus razones,

llamó a todos los gorriones,
los jilgueros y los zorzales.
Callados los animales
oyeron los bellos trinos,
que como sones divinos
sonaron en la floresta.
Desde entonces es una fiesta
si están las aves cantando
y los demás... escuchando.

Derechos reservados por Ruben Maldonado.

Me salió extenso... para los que lo leyeron y para los que pasaron por arriba y llegaron acá, les dejo la MORALEJA.

Bueno, no tengo moraleja adecuada, pero cuando era chico, mi padre me decía: "MORALEJA: para comer hay lentejas, si quiere las comes y si no, la dejas".

Chau.

En unas horas (si Dios quiere), viajo hacia Buenos Aires para departir con queridos amigos poetas del foro y sus alrededores. FELIZ FIN DE SEMANA PARA TODOS.

NO ES UN POEMA ("tiempo de brotes")

Claro que no es un poema. Pero es poesía. Porque poesía es amor, es amistad, es reencuentro, lágrimas, sonrisas, abrazos y besos. Poesía es vida, es un renacer en cada letra, en cada frase, en cada verso. Poesía es un tiempo de brotes, de florecimientos.

PEWÜ es el nombre que Andrea (anfaber) le dio a uno de sus sueños, su Peña Cultural. Porque a pesar de que todos los que participamos llevamos nuestro pequeño aporte, nuestro pequeño granito de arena, ella fue la mentora de todo esto.

Y allí fuimos este último sábado a revivir un momento de rebrote, rebrote de la poesía y la amistad. Yo diría que todo comenzó allá por el 2010 cuando nos empezó a rondar por la cabeza la idea de conocernos personalmente. Y lo concretamos varios en diciembre de ese año. Luego vinieron más reuniones, hasta contar cinco, si no me equivoco. Ese fue el embrión, el nacimiento de algo tan hermoso como es estrechar los lazos amistosos.

Pero esta vez no fue sólo charla de amigos poetas, ahora se sumó la música y el recitado de nuestra poesía. Todo gracias al esfuerzo tremendo de esa señora con todas las letras y magnífica amiga que es Andrea Bermúdez (anfaber). Les diré que fue todo emoción, alegría, en fin, un momento inolvidable.

Debo agradecer de todo corazón a nuestra querida Andrea, a los músicos y a todos los compañeros que se llegaron hasta el porteñazo barrio de Boedo para compartir momentos tan singularmente agradables y de manera especial a quienes por primera vez estuvieron en el encuentro, siempre es y será un gran placer conocer personalmente a los creadores de las bellas letras que diariamente endulzan nuestras horas.

Me voy a permitir dejarles algo que hice a raíz de nuestra primera reunión, publicada en el foro el 19 de diciembre de 2010, un grato recuerdo de lo que fue ?como dije- el comienzo de algo realmente precioso. Y por último, un beso enorme a nuestra querida Lucía Marty, ausente esta vez por razones de salud y mi deseo de su pronta recuperación.

En la imagen: Carlos Badaracco, Anfaber, Marcelo (de la Adri), Meryan, Diluz, Boris Gold, Aly Michó (que vino de su Chile), Benchy (que viajó desde Tandil), Román y Elvira Olivares. Abajo: Alma al Aire (que viajó desde Bahía Blanca), Jucobi, Adri Delfini e Iván Semilla.

LOS OJOS COMO HUEVOS FRITOS ("el encuentro")

MI VERSIÓN.

Cuando tomé el colectivo en Tandil se descargó una tormenta, que me hacía dar apuros por largarme inmediatamente. Luego de un viaje de 6 horas, entramos en la Gran Ciudad, loco... qué cantidá de autos y gente! Automotores de todo tipo pasaban por arriba y por abajo, caray, me dije, cosa e'mandinga ! Entre mi asombro por tanto bullicio, de tantas casas altas, viera usté y el frío que me produjo el aire acondicionado, estaba como atontado, más aún de lo de costumbre. Para colmo había olvidado aunque sea una camperita pa'el frío, si cuando salí hacía como 50°! Y mire que bajó, eh?

Al fín llegamos a destino. Usté sabe que la Terminal de Retiro no es como la de Tandil. Conozco la de Neuquén que es grandecita, pero esto, que lo parió! Colectivos y colectivos,

gente arriba, gente abajo, todos apurados y yo con mi bolsito parecía Rosa de Lejos. Daba vueltas como chico buscando a su madre, lo que buscaba en realidad era la salida y poder tomar uno de esos amarillos y negro que me depositaran en el hotel cuya reserva había sido ya prevista por mi secretaria personal (ejem).

Ubicado ya y duchado salí para comer algo (por los nervios, hasta me había olvidado de comer). Tuve que cruzar la 9 de Julio para llegar al restaurant recomendado. Cosa de locos, viera usté. Vi que los autos paraban ante cierta señal de unas misteriosas luces y me aventuré... y llegué al otro lado, sin volver la vista atrás, tal vez por temor o qué sé yo.

La carne de nuestra Argentina es, sin dudas, de lo mejor (claro que no he probado la de otros países, pero así es, qué carajo). Y una buena parrillada acompañada de un cabernet me dejó pipón... y a dormir, que estaba muy cansado.

El día del encuentro en la mañana caminé por esos barrios de Dios, con los ojos más grandes que dos huevos fritos, mirando y mirando, hasta sintiéndome "porteño" por los empedrados del viejo San Telmo. Aproximándose la hora me duché, tomé mi bolso negro y salí. Di vueltas alrededor de la pizzería lugar del encuentro, entré en el "sóping", viera usté la de gente que había. Y las escaleras... subían y bajaban solas y las personas arriba quietitas, otra cosa e'mandinga, me dije.

No quería ser el primero, ni el segundo... quería ser el último. Y casi lo logro. Caminando por Santa Fe la esquina se me venía encima y también los nervios. Y allí estaban. Yo estaba aturdido, escuché "Benchy!" y empezaron los abrazos, los besos y hasta algún lagrimón. No les puedo explicar, no cabía en mí de la emoción. Eran ellos, mis queridos compañeros, los que me hacen reír, llorar, querer, amar y hasta excitarme en poesía. La verdad, salvo a Iván, no reconocí en primera instancia a ninguno.Luego hablábamos todos a la vez, parecíamos colegiales en fin de curso.

Seguimos adentro, llegó el último (un señor calvo que cuando me reconoció se puso como loco... Carlos, Carlos...) y allí comimos, bebimos, nos reímos, nos conocimos.

Varias horas duró la charla, pasaron varias cervezas, algún agua mineral, tal vez una gaseosa, pero lo jugoso estuvo en el contacto, saber que no son fantasmas que habitan en la PC, comprobar que el alma que se ve en su poesía también la llevan personalmente.

Regresé a Tandil con un frío terrible, pero henchidos mi pecho y mi bolso: traía el amor, los besos, los abrazos de este hermoso puñado de poetas que hicieron posible este soberbio encuentro de poetas del foro.

Para ellos mi enorme gratitud, por el cariño demostrado y por haberme permitido estar, conocerlos y corroborar que son excelentes seres humanos, llenos de ternura, de humildad y con brazos abiertos a la amistad. Poetas, al fin.

MUCHAS GRACIAS, TREMENDAS GRACIAS, Meryan-Lucia Marty-Ivan Semilla-Boris

Gold-Juan Zacco-Carlos Badaracco-Diluz-Alas-Carmela-Andrea.

EL PÁJARO

Y el pájaro canta en azul-celeste
al cielo perturbado por las nubes,
canta en dorado de luz,
de trigal maduro,
canta en verdes de gramilla despeinada,
en gris de piedra abandonada.
Canta una dulce sinfonía
de nostalgia
o de alegría, canta.
Baja su trino
de los lánguidos brazos del sauce,
de la cornisa fría de la esquina,
del portal sonriente de la escuela.
El pájaro es música y poesía,
eleva sus notas con candor de sueño,
hace de su silbo un verso de colores.
Vive y muere con su canto,
canta o llora a mi antojo,
trae del bosque la sombra humedecida
y me deja una sonrisa de sol en la campiña.
Amo sus alas, envidio sus alas,
amo sus trinos, los envidio.
El pájaro es inalcanzable,
como mi sueño inasible
se escapa de mis manos,
huye de mi vista,
vuelve, revolotea,
me acerca la voz de su violín chiquito,
se acurruca en la tibieza de la mañana
y canta, canta, canta.

Derechos reservados por Ruben Maldonado.

(Fotografía de mi nieta Luna María Valentina Larluz)

LA INSPIRACIÓN EN TU MIRADA (haiku y soneto)

bajo la luna
tu nombre va conmigo
entre mis versos

Buscando inspiración volví a mi infancia,
subí descalzo a tibios arenales,
me miré reflejado en los cristales
de un ventanal perdido en la distancia.

Pensé en la flor silvestre y su fragancia
dando luz a los sucios arrabales,
le sustraje un grafiti a los murales
con un verso de loca disonancia.

Buscando inspiración entre despojos,
las rimas oxidadas de un poema
huyeron de su débil esqueleto.

Desvanece la tarde con sus rojos
y entre sombras de olvido o de dilema
resuena su silencio, como un reto.

(En la luna saliente hallé tus ojos
y con el mismo amor que duele y quema,
a tu ternura le escribí un soneto)

Derechos reservados por Ruben Maldonado.

AQUEL LOCO QUE BEBÍA PRIMAVERAS.

Canturreaba estrofas de una canción de cuna,
un tango incompleto con versos de Gardel,
su chaqueta pobre y su alma a los vientos,
en tanto la llovizna caía horizontal.

Cruzaba la avenida con paso de gacela,
dejando a su paso un halo de emoción,
en cada mesa ofrecía un ramo violetas
y una estampita humilde de extraña santidad.

Un hambre acostumbrada, un frío visceral
de ayuno obligado en cada amanecer,
hacía caso omiso a los platos servidos
con una sonrisa dulce y un canto a media voz.

Volviendo ya sus pasos a recoger lo poco,
(tres o cuatro monedas e indiferencia atroz),
sus ojos dos gorriones que salpicaban niebla
y un sutil piropo a una muchacha en flor.

Y se escribió un verso en sus anchas solapas,
ajeno a la barahúnda de marchas piqueteras
brincó entre canteros repletos de violetas,
con saltos de alegría y bullicios de color.

A través de un manto de palomas inquietas
y el vuelo de mariposas pintadas con crayón,
la voz de las campanas resbalaba en los rostros
con semblantes adustos de la gente al pasar.

Allá se va el loco lindo con ramos de ternura,
su sombrerito suizo y su pantalón de "yin"

bebiéndose de a sorbos aquella primavera,

aquella primavera de nunca terminar.

Derechos reservados por Ruben Maldonado.

(Publicado el 24-04-2009 bajo el nombre de "Aquel loco lindo", aunque ahora le he hecho algunas modificaciones)

IMAGEN: Fuente de la Plaza Independencia, al fondo la Parroquia del Santísimo Sacramento, Tandil (Provincia de Buenos Aires, Argentina).

MARÍA DE LA PATAGONIA

Con su pelo negro en prolijas trenzas,
con su andar cansino y el silencio a cuestas,
apenas apuntan los tintes rosados del alba
María ensilla su caballo manso.

Apura al hermano que nunca termina
el mate cocido y la galleta dura.
Con destreza monta y ayuda al pequeño
que trae consigo dos mochilas llenas.

Al trote se alejan saludando con manos en alto
a la madre, que en la puerta los queda mirando.
María se lleva sus pequeños sueños
hasta la escuelita que asoma entre sauces,
pedacito verde en desierto ocre, junto a la montaña.

Se ve -desde arriba- llegar los jinetes,
su morena tez resalta en guardapolvos blancos,
llevan su sonrisa junta a la bandera,
la celeste y blanca que se trepa al cielo.

María acomoda, delicadamente, lápices,
cuaderno, las cosas comunes y también sus sueños.
Quiere estudiar mucho para ser doctora.

Ha visto los niños sufrir en el campo,
le duele en el alma que enfermen los pobres
y no llegue nunca el doctor del pueblo.

Esta Patagonia, cambiante y tan tosca,
tiene los paisajes más bellos y el desierto duro
y tiene su viento, su invierno frío y su bravo estío.

Esta Patagonia, querible y hermosa,
tiene sueños propios, como el de María.

Derechos reservados por Ruben Maldonado.

(Publicado el 21-01-2009)

"Quimey Neuquén" quiere decir LINDO NEUQUÉN y es un loncomeo de Milton Aguilar y Marcelo Berbel . El loncomeo puede ser una rogativa, un estilo musical o una danza y es originario del folclore tehuelche, adoptado por la cultura mapuche.

Para quienes no me conocen, les informo que soy nacido en la Provincia del Neuquén, Patagonia Argentina, aunque vivo en Tandil (Provincia de Buenos Aires) desde el año 1993.

DIME TÚ SI EN LA CALLE ES PRIMAVERA (soneto doblado)

¿Renacerá el cantar entre las cosas
con notas melodiosas
desde el trino del ave alborozada?
¿Encenderá la vida aletargada
un sol de madrugada
y abrirán los capullos de las rosas?

¿Serán brincos de luz las mariposas
en vuelo, majestuosas,
rodeando a la niña enamorada?
Los versos de mi mente ilusionada
¿Harán de su almohada
un nido de caricias primorosas?

Dime tú si blanquea ya el ciruelo,
si las flores que adornan la cornisa
aroman ya la brisa,
si hay nubes de algodón surcando el cielo.

Dime si es primavera el nuevo velo,
que tengo una mirada que se agrisa
en su ausente sonrisa
y en la pupila amarga del desvelo.

Derechos reservados por Ruben Maldonado.

(Fotografía de Silvia B. Calderón)

El **soneto doble** o **soneto doblado** es una variante del soneto que consiste en añadir un verso

heptasílabo tras cada verso impar de los cuartetos (1º,3º,5º,7º) y otro tras el segundo de cada terceto (10º y 13º), con lo que el poema resultante tiene, en lugar de los catorce versos canónicos, veinte: catorce endecasílabos y seis heptasílabos (Wikipedia). Difícil. Por lo menos, lo intenté.

CUANDO PASAS, MUJER? (a las damas del foro)

l'amour est en vous

Cuando pasas, mujer, con tu mirada
te robas de mi entorno los paisajes,
derramas tu fragancia sin ambages,
tu andar es primavera prolongada.

Te colma la mañana alborozada,
tu sonrisa despliega sus velajes,
vibra tu cadera en sus oleajes
y en tu escote dos aves atrapadas.

En tus ojos anidan mariposas
que llevan el rocío de las rosas,
todo un jardín contigo lo desplazas

adornando tu imagen la vereda.
Sustraes la cordura que me queda,
cuando pasas, mujer, cuando tú pasas.

Derechos reservados por Ruben Maldonado.
(Safe Creative Certificado Propiedad Intelectual 1106289561160)

Mis respetos a todos los caballeros.

(Publicado el 29-06-2011, fotografía de Rafael A. Maldonado)

AMANECE, AMOR...

"La conciencia es la voz del alma; la pasión es la voz del cuerpo" (Jean-Jacques Rousseau)

Lluvia fina de sol entre el ramaje,
contra el verdor resuenan los gorjeos,
y saben a miel los suspiros de tus sueños.

Amanece, amor, y la luz llega a tu rostro,
un leve parpadeo, un mohín en dulce picardía,
y una melena en negrura desplegada.

Hay aromas de piel en la penumbra,
jazmín, canela, flores de los bosques,
es tu cuerpo la pasión en el descanso.

De tu pecho nacieron aves con canciones,
mariposas sin alas mis labios fueron,
surcando la nación de tu tersura.

Embriagantes miradas, ojos en celo,
las manos explorando los rincones,
en el gemir tembloroso están los nombres.

Besos inquietos, bocas en desvelo,
se muerden y trituran las tristezas
en el deseo ardiente de las horas.

Navegaron las caricias tu vientre vivo
y al encontrar la excitada rosa en el declive,
el fragor elevó sus ímpetus al cielo.

Silenciado el tiempo, sólo el devaneo,
en el mágico lecho de delirios blancos
la dulce fogata fue un orgasmo eterno.

Se va la noche llevando los secretos
de un amor que quema las distancias
¡y te he sentido tan pegada a mis latidos!

Amanece, amor, hay olor a café y a pan casero:
a tu sonrisa le traje rosas rojas,
a tu mirada claveles y amapolas.

Derechos reservados por Ruben Maldonado.

(Publicado el 25-08-2010, integra mi libro "Caricias del Cielo" ISBN 978-987-08-0392-8)

MI SUPERHÉROE (soneto doblado)

A veces, muchas veces, tengo miedo.
Perdido en el enredo,
en la maraña gris de pensamientos,
me debato buscando los momentos
que borren los tormentos,
y me den la dulce uva del viñedo.

Y están las oraciones de mi credo;
marcados por mi dedo
los versos alejando desalientos,
un trino de ave, el silbo de los vientos.
Pero mis decaimientos
huyen sin combatir ante el denuedo

de mi héroe, al encuentro de otra hazaña.
Sus armas: el candor de una sonrisa,
su hablar a toda prisa,
el pícaro mohín que le acompaña.

A mi tristeza su alegría empaña,
es caricia, dulzura en una brisa
que rauda se desliza
¡y me entrega su abrazo de hombre araña!

Derechos reservados por Ruben Maldonado.

El **soneto doble** o **soneto doblado** es una variante del soneto que consiste en añadir un verso heptasílabo tras cada verso impar de los cuartetos (1º,3º,5º,7º) y otro tras el segundo de cada terceto (10º y 13º), con lo que el poema resultante tiene, en lugar de los catorce versos canónicos, veinte: catorce endecasílabos y seis heptasílabos (Wikipedia). Difícil. Y lo volví a intentar.

IMAGEN: Fidel, mi nieto menor, mi superhéroe.

A LA POESÍA (soneto)

(hombre pequeño)

Sobrevuelo de azules mariposas
en los prados del verso floreciente,
tú, quietud de alborada renaciente
entre el aroma vivo de las rosas.

Tú, poesía de alas luminosas,
sonrojo de mejilla adolescente,
lloras penas del corazón doliente
o son de amor tus odas primorosas.

Yo, tosca espina ante un clavel al viento
pretende acariciar con manos rudas
los vocablos de tu agraciado sueño,

sin tener lucidez ni entendimiento.
Guardo en mi verbo las verdades crudas
del mediocre poeta, hombre pequeño.

Derechos reservados por Ruben Maldonado.

VERSOS QUE LATEN (soneto acróstico a Poemas del Alma)

Paisajes de una verde primavera
Odas que el viento deja entre las flores;
En nubes con rubor de los albores,
Mariposa celeste, el verso espera.

A su río, a su playa, a su rivera,
Se allegan los febriles soñadores
Decorando con rimas de colores
En el poema, su halo de quimera.

Libre, libre, cual la más libre brisa,
Aventurera en vuelo de gaviota,
La palabra navega un cielo en calma,

Mira el gato y la luna en la cornisa,
Abre sus alas y en el aire flota
La inspiración de Poemas del Alma.

Anocheciendo versos, la sonrisa
Tiende su manto de candor, rebrota,
En el foro que late en una palma.

Derechos reservados por Ruben Maldonado.

¡Gracias Jareth Cruz! y mis disculpas por copiar la idea.

La hermosa imagen en una fotografía de mi hija María Pía, un paisaje de la Patagoria Argentina.

LISBETH (acróstico).

Lentamente muere el día. Muere

Invariablemente en tus ojos,

Sabiamente en tus ojos.

Besando tus pupilas se van desvaneciendo,

Entre reflejos de grana, los últimos gorjeos.

Tal vez venga una estrella a enredarse en tu pelo

Hasta que llegue el sueño, tu sueño hecho poesía.

Derechos reservados por Ruben Maldonado.

HE APRENDIDO A AMARTE DE MEMORIA

He aprendido a besarte de memoria.
Buscando tus labios en penumbras
he llegado
y tus labios se entregaron mansamente,
mansamente prisioneros,
rompiendo los destellos de la luna,
encendiendo las hogueras del invierno.

He aprendido a encontrar el faro
de tu boca,
allí donde emergen sedientas
tus pasiones,
allí donde nace mi vida
por las noches
y rompemos las quietudes en el beso.
(Se agitan vibrantes las sombras
de tibieza, de aromas de límpidos jazmines
y exploran nuestras lenguas
astros ardientes
y jardines florecidos con estrellas).

He aprendido a ser la bruma de la bruma,
a libar tus poros lentamente
en senderos que musitan melodías
de bosques de duraznos
hechos piel, esencia y fuego,
auras con susurros de poesía.

He aprendido tu cuerpo, diría, de memoria,
al transitar tu algodonal adormecido
con rosadas nubes de caricias recurrentes

en mis manos,
con el placer adictivo de tu cielo.

He aprendido a llegar a ti
sin claridades,
buscando que mi aliento sea tu aliento,
mis gemidos tus gemidos,
desde donde comienza tu belleza
y a través de tus comarcas
con pechos de volcanes
y planicie de tibia primavera.

He aprendido a llegar así, tan ciegamente,
que me enloquece
pensar en el momento
en que abrirá los pétalos tu rosa
para encontrarme con la muerte y el encanto.

Derechos reservados por Ruben Maldonado.

(Publicado el 22-04-2010, otra de las poesías que había borrado)

AÑORANZAS (octavas reales)

Llena el canto del ave la mañana,
el viento trae una canción añeja,
renace con su bulla cotidiana
la calle despiadada tras la reja.
Hoy rechazo la vida ciudadana
y al ver que nada obtengo con mi queja,
mi sueño viaja a otra geografía,
la más bella, añorada tierra mía.

Y vuelven a correr mis emociones
por la orilla de un lago perezoso
que refleja con leves vibraciones
la nívea montaña, el bosque añoso.
Un sendero que irrumpe entre telones
matizados con un verdor frondoso,
va mostrando intrincados vericuetos
hacia un mundo de trinos y secretos.

¿Vivirán en los hongos de colores
los pequeñitos seres de los cuentos?
¿Pasarán los barbados leñadores
con sus hachas al hombro y pasos lentos?
¿Será sólo ilusión de soñadores
las hadas con poder de encantamientos?
Bosteza el tibio sol en la floresta
y dobla su cantar la fina orquesta.

Desde un claro apartado de la fronda
se escucha el serpenteante riachuelo;
arriba los gigantes hacen ronda
alrededor del límpido azul cielo.
Mientras la mariposa liba, oronda,
a la sombra una flor de terciopelo,

las brisas humedecen los caminos
con llovizna aromada de los pinos.

Nada cuesta vivir en un ensueño,
volver a aquel terruño tan amado,
sentir el crepitar del rojo leño,
dejar el lagrimón en un costado.
Y al retornar de mi vagar sureño
al verso que tan solo se ha quedado,
una sonrisa surge del espejo
por sobre su mirar cansado y viejo.

Derechos reservados por Ruben Maldonado.

(Fotografía de Rafael A. Maldonado, Villa La Angostura, Neuquén, Patagonia Argentina)

BORRAS DE CAFÉ (haiku y soneto)

sorbo tras sorbo
del humoso café
quedan las borras

Duermes, noche, sobre las ramas viejas.
En mi tazón no brillan tus estrellas
ni danzan en el humo las doncellas
que miran taciturnas tras las rejas.

Por las sombras de páginas añejas
mis pasos silenciosos y sin huellas
claman al rojo hiriente de grosellas,
que lastima mi ser, mientras me dejas.

Te escapas como arena entre los dedos
y aunque el cansancio dobla mis rodillas,
ya ves, *vida*, **que no pierdo la fe,**

alejo las plegarias de los miedos
cuando siento que lates, que aún brillas,
en las borras que quedan del café.

Derechos reservados por Ruben Maldonado.

LO MUCHO QUE TE AMO

allá en el bosque
los trinos se encerraron
en tu violín

Te asemejas a una tibia brisa
que emerge de tus bosques,
al trino mañanero
que nace
en los violines...
me llega tu sonrisa
y reverdece el poema
y sonroja el clavel
y hacen rondas las rosas.

Ardiente amanecer
tu otoño,
roja flor
que abre sus ventanas
y esparce los aromas
de remotas campiñas
donde los cardos danzan
con música de gaitas
y las nieblas simulan
la incierta presencia
de gnomos retraídos,
de príncipes azules
y melancólicas hadas.

Te veo,
te siento,

con tus pequeños pasos,
tu mohín picaresco,
el brillo de tus ojos,
tus manos breves,
blancas,
acariciando el piano.

Te amo sin más memoria
que la de tus labios nuevos,
o tu estrecha cintura,
o tu voz tan chiquita
con acento extranjero.

Te amo
desde donde
ondean los trigales
y el horizonte se pierde
en un espejo verde,
salpicado de sierras,
con noches de amar-luna
y su tropel de estrellas.

Y yo y mis simples versos
queriendo decir todo,
y me dejan callado
las palabras rebeldes
para ser sólo una:
la que dice tu nombre...

entonces allí me quedo
mirando alguna nube
de esas que vos mirabas
y veías dibujos,
o pensando únicamente
en lo mucho que te adoro
y que te sigo amando

a pesar de los tiempos,
de la enormidad de mares,
de las frías montañas
de las ciudades llenas,
de las copas vacías.

Y lo veo tan cerca
a aquel recodo de un Mayo
donde una paloma herida,
con su vuelo a deshora,
despertó mis latidos
que se hicieron poesía,
toda esa poesía
que ahora es sólo tuya...

y a vos,
a vos te imagino
con tu ternura a cuestas
perfumando senderos
y callejas dormidas,
con un amor guardado
en tu cuaderno rojo.

Derechos reservados por Ruben Maldonado.

Fotografía de Rafael A. Maldonado.

SONETO PARA MI HERMANO

Qué sabe la distancia de cariño,
si al abrazar el viento estás conmigo
y siento tu calor como el abrigo
que me supiste dar cuando era niño.

Qué sabe el calendario de cariño
si el tiempo más que hermano te hizo amigo,
no obstante lo lejano, estoy contigo
y mi verso te acerca un dulce guiño.

Este lento caminar de hoy en día
me trae la tibieza de tu mano,
no pesa el encontrar rostros huraños,

recordar tu sonrisa es alegría.
Es mi amor hacia vos, querido hermano,
que llega en la brisa a tu cumpleaños.

Derechos reservados por Ruben Maldonado.

(Safe Creative Registro Propiedad Intelectual 1308025524822)

Dedicado con todo cariño a mi hermano Eduardo (muy tanguero), que celebra hoy un nuevo cumpleaños.

TANKA (lluvia de octubre)

Lluvia de octubre.

La tarde es un vocablo

que te recuerda

parsimoniosamente,

desesperadamente.

Derechos reservados por Ruben Maldonado.

Fotografía de Rafael Andrés Maldonado.

EL PIBE DE "LAS TRANQUERAS"

El pibe de "Las Tranqueras"
tiene los ojos gastados.
Lleva en su brazo tatuados
al Ché más dos calaveras,

mostrando hasta que amanece
su fama de malviviente.
Le teme incluso su gente
¡y aún no cumple los trece!

Este chico que ha nacido
en un entorno violento,
poco a poco fue alimento
del odio... y así ha crecido.

Muy pronto se sintió libre
y en lugar de estar jugando
se la pasa manejando
armas de todo calibre.

Asaltos, robos, y el niño
con ebrios y drogadictos,
pronto estará entre convictos
por su falta de cariño.

El pibe de "Las Tranqueras"
puede que tenga la suerte
de no enfrentarse a la muerte
en alguna balacera.

¡Pedro, Pedro, pobrecito,

si yo te tuve en mis brazos!
Te estás muriendo a pedazos,
muy despacio, despacito,

la vida se te está yendo
por los hoyitos del alma
y ya no tienes más calma
en tu mundo tan horrendo.

Derechos reservados por Ruben Maldonado.

Aunque es una historia real, he reemplazado el nombre del muchachito y el de su barrio. El pibe de las Tranqueras fue compañerito de mi nieto cuando eran niñitos.

LE HABLA A SU INSPIRACIÓN ADORMECIDA.

De tanto en tanto
los poetas sufrimos
pequeñas muertes.

Un ruiseñor de noviembre
se espanta ante el silencio.

No hay voz, ni quebrado trino
y cuelgan de las ramas los poemas
sin tocar la tierra, sin nacer,
vestidos de rocíos matinales.

No toman vuelo las palabras
desde el mutis de labios apretados
y en la nubosidad de las pupilas
aguardan el azul en cielo gris
las pálidas metáforas.

¿Dónde están la primavera de los destellos hirientes,
las palomas con su ruidoso aletear,
las brisas que robaban aromas de jardines?

Se han callado a lo lejos las campanas
tras un lejano coro de violines
y jadeantes caravanas de recuerdos
cruzan páginas desérticas.

Pero están, todo está, es, se siente,
están los pájaros, las flores, los versos,
están la luna y las estrellas,
el sol y la campiña,
el arroyo, la cascada,
la vega, la montaña,
el mar, la playa y los veleros,
Bach, Mozart y Beethoven.

Solamente tú que te has dormido
te empeñas en no verles.

Mientras duermes, oh inspiración,
hay mariposas que revuelan los rosales,
picardías de niños en la calle,
perfume de mujer besando el aire
y está su bosque de duendes somnolientos.

Mientras duermes, la vida se resume
en el tibio nacer de un nuevo día,
en el silbar cadencioso del obrero,
en la ternura de una madre
y su canción de cuna .

Mientras duermes, alguien espera
que endulces sus mañanas, sus días,
su joven transitar, los sueños de su alcoba,
¿Acaso no te basta con su dulce sonrisa
y el eco de su nombre en los rincones?

¡Despierta, inspiración, que afuera hay vida
y la vida ya no es vida sin poesía!

(Los gorriones nos dejan un jolgorio
a cambio de las migas de un poema/desayuno)

Derechos reservados por Ruben Maldonado.

Ilustración: Arroyo Ruca Malén, cercanías de Villa La Angostura, Neuquén, Patagonia Argentina (Fotografía de Rafael A. Maldonado)

UN DÍA EL AYER ERA TAN POCO...

Un día el ayer era tan poco
que alcanzaban dos manecitas para contenerlo.
Cantaba el viento entre silvestres flores,
y se subía al médano
a corretear desde el arbusto gris
al tamarisco seco
y desde el tamarisco seco
al arbusto gris.
Se hacía remolino veraniego
con danzantes papelitos blancos
en lo alto
y luego bajaba a despeinarnos
y a bailar con los crisantemos.
Sin ningún apremio pasaban las horas
los días y los meses,
la gente era enorme
y el camino era tan largo
como lejos estaba el horizonte.
De a poco se fue abriendo el cortinado
que cubría realidades.
Entonces se comenzaba a comprender
que no todo era felicidad,
que el mundo era más grande de lo imaginado
que no había campos de girasoles
al final del pueblo
(sólo desierto y más desierto),
y que sí habían inentendibles lágrimas por caer
y dolores que quedaban atrapados en el pecho .
El camino se veía más corto
y el horizonte se nos venía encima.
Es que de pronto todo se volvió premura,
apenas un beso de años,
una caricia de un invierno largo

y las pequeñas muertes debajo de la alfombra.
Ahora - sí, ahora-, todo se sosiega.
Y vuelven a ser lentas las horas,
los días, los meses y los años,
como un avance a desgano
hacia la anchura de un mar petrificado,
hacia el naufragio final en la honda noche.

Derechos reservados por Ruben Maldonado.

***Fotografía de Rafael Andrés Maldonado*.**

INCOMPRENSIÓN (soneto doblado)

Por sobre mi hombro, pregunta mi nieto
-siempre curioso e inquieto-
¿Abuelo, por qué escribís poesía?
Te lo explico: es una hermosa manía
de una gran cofradía,
que embellece y da vida al alfabeto.

Sea verso libre, un haiku o un soneto
para mí es siempre un reto
sumergirme en la loca fantasía
de ser, las alas de una poesía.
Mientras esto escribía
pensaba: ¡qué comentario incompleto!

Y le hablé del alma, del sentimiento.
Lo imaginé ensimismado, contento
y lo supuse atento
detrás de mí, a este soneto que brota.

Fue un soliloquio, una exposición vana,
pues he visto, a través de la ventana,
la luz maradoniana
del Enzo ¡jugando con su pelota!

Derechos reservados por Ruben Maldonado.

El **soneto doble** o **soneto doblado** es una variante del soneto que consiste en añadir un verso heptasílabo tras cada verso impar de los cuartetos (1º,3º,5º,7º) y otro tras el segundo de cada

terceto (10º y 13º), con lo que el poema resultante tiene, en lugar de los catorce versos canónicos, veinte: catorce endecasílabos y seis heptasílabos (Wikipedia).

BESOS ANHELADOS (haiku y soneto con estrambote)

indiferentes
dejan caer sus lágrimas
las nubes rotas

Busco, busco tu rostro entre la gente,
en las calles por donde va la brisa
jugando con los pinos y su risa
y azota la llovizna persistente.

Quiero tu voz naciendo de repente
desde el agua que suave se desliza,
que el arco iris me traiga tu sonrisa
y se ilumine el día nuevamente.

Este hombre que yo soy, quizás no ha sido
más que un montón de sueños apagados,
un cúmulo de versos trasnochados

huyendo de un mirar humedecido.
De mi mundo de dedos desgastados
saldrán más poemas enamorados,

exánime, tal vez, mas no caído,
reviviré los mares deshojados
tan sólo por tus besos anhelados.

Derechos reservados por Ruben Maldonado.

El estrambote (del italiano *strambotto*) es un verso o serie de versos que se añaden a un poema de estructura fija, como el soneto. En este caso, a los catorce versos de que consta el soneto se añaden tres más, que constituyen el estrambote.

Fotografía de Silvia B. Calderón

LOS LOCOS DE LA POESÍA.

Sonrío al pensar cómo hay gente que no entiende.
No entiende por qué a algunos otros (a los que ellos llaman "locos"),
a veces nos viene una necesidad imperiosa de escribir,
de escribir algo, y si ese algo es bonito, mejor, mucho mejor.
Resulta que las palabras se nos suben por los brazos,
nos muerden los codos,
nos clavan sus colmillos como vampiros,
retornan a los dedos, esperan, esperan ese algo.
Pierden el juicio tan sólo por decir alguna cosa.
Puede ser ?como ahora- que los ojos se llenen de llovizna
o que un chaparrón caiga, imprevisto y traicionero.
Entonces ahí explota aquello inentendible que se llama inspiración
y vemos que afuera es primavera y brotan los rosales,
que más allá de la vereda gris y ausente
corre un arroyo cantarín y displicente,
y que la calandria no deja de trinar
pese a que llueve.
Y flotamos en un mar de maravillas
con veleros que despliegan alas de mariposas
y encontramos botellas con mensajes,
un corazón flechado en las arenas,
un niño que ríe a la pasada,
una madre que reza "no más guerra".
Puede ser que el cielo se torne color gris.
No importa, a él le escribiremos
y esta vez la nostalgia correrá con tinta fresca
por renglones amargos del recuerdo.
Una imagen, tal vez una sonrisa,
un pasar de duendes diligentes
en un bosque de dulces armonías,

con reflejos de sol rebotando entre el ramaje.
Todo vale, un melódico violín desde muy lejos,
un piano que le llora a la distancia,
unos ojos que miran con ternura,
un amor que corre a abrazarnos,
un caminar bajo el techo luminoso de la luna,
un beso que estremece las entrañas.
Todo vale para sentirnos locos, locos de atar... a la poesía.
Agregue usted todo lo que aquí falta,
no deje que las palabras le devoren los codos
ni le claven sus colmillos en el cuello,

y después, duérmase con un poema
haciendo las veces de una almohada.

Derechos reservados por Ruben Maldonado.

Fotografía de Silvia B. Calderón (mi sobrina/ahijada, mi fotógrafa preferida)

METAFÓRICAMENTE HABLANDO (Creo que se llamaba Alicia)

Metafóricamente hablando, ella era tan simple
como una calle del pueblo.
Como la calle Elordi, por ejemplo.
Tenía las alpargatas con hilachas
y el candor de un recién nacido en sus mejillas.
Era una sonrisa debajo de un acopio de pecas
y cuando caminaba volaban mariposas de sus huellas.
Dicen que a veces lloraba sin saber por qué
y las lágrimas se iban una a una hacia las rosas.
Otras veces lloraba con su propia poesía,
la que le nacía de un secreto rincón
pero que leía a media voz y a sonrisa completa
por las polvorientas arterias pueblerinas.
No soñaba con la fiesta de quince que jamás tendría.
Vivía el hoy con la frescura que derramaba su mirada
de verdosas tonalidades.
Un día la calle Elordi se vistió de luto.
Metafóricamente hablando, ella se nos escabulló de entre los dedos
y partió con su sonrisa y sus pecas, sus alpargatas con hilachas
sus mariposas rodeándole los chiquitos pasos y algún poema inacabado.
Entonces el dolor, sin metáfora alguna, se adentró en el corazón
de los pibes del barrio, de las madres del barrio, de las veredas
y balcones, de los gatos y los crisantemos. Y también de las rosas, por supuesto.

Derechos reservados por Ruben Maldonado.

HAIKU (mágico río)

claro y sereno

entre inertes figuras

el río va

Derechos reservados por Ruben Maldonado.

Fotografía de Rafael A. Maldonado (Río Limay, Neuquén, Patagonia Argentina)

DECEMBER 10

aunque anochece
su nombre y su sonrisa
vienen conmigo

Cuando el otoño se hace primavera
en el blanco despertar de su sonrisa
y de sus suaves manos nacen armónicas las brisas
arrullando la paz de los jardines;

Cuando su transitar deleita
a los lirios, rosas y azucenas
y sus pasos alados
invaden las huellas de gnomos saltarines;

Cuando toda *ella* **es un aroma,**
un rumor de poesía entre la niebla,
una danza de rocío a cielo abierto,
una inquieta ternura en calles viejas...

A lo lejos,
se deshojan mis pupilas por mirarle,
rebosa el pensamiento de caricias
y se endulzan mis labios al imaginar sus besos.

Ilusoriamente, en su tibieza se guarecen
mis lágrimas resecas, mis ojos cansados de horizontes,
y los vientos sabedores de vacíos
cuelgan en las horas los ecos de su nombre.

Mis calles, mis veredas, mis momentos,
mis pequeñas cosas,
y *ella* **que desnuda mi mundo a su antojo**
y se queda a dormir entre mis sueños.

Ella, **sólo** *ella*. **Y yo, solo, conviviendo con su imagen,**
adivinando su mirar hacia las nubes
en el platear somnoliento de la luna,
en el mudo y nostálgico palpitar de las estrellas.

Ella, **sólo** *ella* **en el suspiro amarillo de trigales,**
en la fatiga de doblados eucaliptus,
en la coqueta montaña con pompón de nieve,
en el claro oleaje del lago azul-verdoso.

¿Qué sabe de todo esto la calandria
que con su trino alegra hoy el alba?
¿Qué sabe de todo esto el arroyo que entona
en su murmullo los versos que a ella le dedico?

Es que quizás en un sonámbulo andar
de noches vacías, de días huecos,
he compartido mi amor y mi desvelo con ellos
y con el rojo clavel que asoma en mi ventana.

Ella, **sólo** *ella* **en la risa de una niña,**
en la espina que no agrede ni lastima,
en el clamor que le llama entre las sombras,
en un reflejo de luz en el vino del silencio.

Otra vez vagará mi poesía hacia su pecho
y aquella melodía que arroba mi alma
junto a una rosa llegará a su alcoba,
hoy, December 10, en este día que es su día.

Derechos reservados por Ruben Maldonado.

Imagen: Arroyo cordillerano en cercanías de El Bolsón, Río Negro, Patagonia Argentina (fotografía de Silvia B. Calderón).

TANKA (Mira la Luna)

Mira la Luna:

Déjame tu mirada

en su reflejo

y en sus hebras de plata

hílame tu sonrisa.

Derechos reservados por Ruben Maldonado.

(Fotografía de Silvia B. Calderón)

TANKA (tormenta)

Cae la lluvia.

El cielo es un rezongo

que se oscurece.

La noche en una lágrima

acaricia tu nombre.

Derechos reservados por Ruben Maldonado

PARA SIEMPRE, AMOR.

"En algún sitio mi voz sobreviviente llama,
pide tu asombro, tu iluminado silencio", del poema Me dueles, de Jaime Sabines.

Desde las piedras me vuelve su fragancia,
desde las piedras, los trigales, los jardines.
La huelo, la palpo, la riego de caricias,
la hago mía.

Olor a oleajes de jazmines y canela,
de mar altivo y campiñas invernales,
de senderos amarillos de su bosque,
de senderos que atesoro en mi silencio.

Desde la sierra me baja su mirada,
con el sol, las sombras y las nubes.
Me pierdo en ella y en mis ojos brilla
un país lejano y el color de sus paisajes.

Me baja con la luna y deja sus guirnaldas
plateadas en mi almohada:
son estrellas dulces
los destellos de sus besos.

Desde la calle me llega su armonía,
blanca de violín y de hermosura,
limpia de impureza, libre, viva,
y palpita en la luz de mis poemas.

Se hacen sones las brisas
en los nogales viejos, el trino de la vida

resuena en manantiales,
me sumerjo en las notas de su risa.

Entonces yo me encuentro arropado
entre sus brazos, resumido mi ser en una copa,
resumido su ser en un suspiro,
en el libre viento de los sueños. Y la amo.

Desde siempre, desde lejos me llegas,
amor mío, estás en mí como una hiedra
adherida a una pared de tiernas utopías.
Estás en mí, en mi alma y en mi vida. Para siempre.

Derechos reservados por Ruben Maldonado.

(Publicado el 05-01-2011, modificado)

NO ES TIEMPO DE LLORAR (soneto)

Su Sueño es una nube inasequible
que al quererlo atrapar se desvanece,
ora muere dañado, ora aparece
con la luz de un delirio inamovible.

Posible es que el cielo llore. Es posible.
Al doblar de campana el día crece
y se tiñe de sol cuando amanece.
La mañana es una brisa inaudible

con vuelos de color; entonces llueve
llevándose una gota el llanto breve.
En los postreros pasos el viajero

atesora su sueño inalcanzable:
un dulce, eterno amor, irrenunciable.
No es tiempo de llorar, ya no hay sendero.

Derechos reservados por Ruben Maldonado.

HAIKU (Zamba por vos)

Llora una Zamba

Como flor deshojada

En la guitarra.

Derechos reservados por Ruben Maldonado.

En la imagen ?desde el colectivo-, un puesto de Gendarmería Nacional rodeado de frondosos paisajes (Comarca Andina, Patagonia Argentina).

MUJER...

"En este mundo de ensueño, cuando alguien cuenta lo que ha soñado, el relato también es sólo un sueño" (Proverbio chino)

Mujer... en tus ojos se mueren los océanos
y nacen colibríes con aletear desnudo.
Cantan gaviotas entre tus manos blancas,
en tus brazos se anidan mortecinos rayos de una tarde cualquiera.
Tus pechos son dos montes que anhelan caricias,
tu vientre la tibieza nocturna, un jardín de aromas desprendidos.
Pero, mujer, qué digo si no digo que eres toda ternura.
ternura de la cabeza a los pies, desde el alma al corazón,
desde tu voz de campana en primavera
hasta su mirada de nostalgia tempranera.
Circundan tu cintura mariposas con vuelo de violines
y en tu falda los vientos juegan a ser sonrisas.
Mujer... tus pasos son los pasos de veredas sin eco,
grafitis del asfalto, silente tango en Buenos Aires,
lloviznar de Londres, mutismo de un París apagado.
Ay, cuando la brisa despeina tus mohines y enrojece tu rostro
el aliento del mar gélido, y buscan tus pupilas pupilas en las nubes.
Ay, cuando marchas sobre alfombras dormidas de hojas ya sin vida
y hacen coros de niñas las flores a tu paso.
Mujer... ahora que la noche es noche y la luna se asienta en tus pestañas,
ahora que los pájaros cesaron en sus trinos y cantan las estrellas un titilar de ensueño...
Ahora escribo, escribo sin nombrarte, sin conjugar el verbo amar, porque el amor duele,
duele en los dedos, en los hombros, en la extensión de la distancia, en el transcurrir de los días.
Entonces guardo este amor bajo mi almohada y sueño otro sueño en este sueño donde anclaron mis ansias y espero hasta el alba cuando el jilguero despierte y me diga que aún vivo y me deje un gorjeo para sonreírnos juntos (algún poema y yo).

Derechos reservados por Ruben Maldonado. (Safe Creative Registro Propiedad Intelectual

1307295495023)

INTERROGANTES

Muchas veces me pregunto,
qué estarás haciendo ahora,
ahora que te llama mi silencio de horas,
ahora que no cabe más pensamiento alguno
en esta cabeza loca,
repleta de tus ojos,
colmada de tus labios,
aferrada a tu nombre
y llena de preguntas.

Derechos reservados por Ruben Maldonado.

AH... SI SUPIERAS DE MIS SUEÑOS...

"Un hombre que no se alimenta de sus sueños envejece pronto".
William Shakespeare (1564-1616) Escritor británico.

Ah, si supieras de mis sueños,
si pudiera yo contártelos sin ruborizarme.
Después de todo hay algunos que son dulces,
suaves, como aquel de caminar por la campiña
tomados de la mano y mirar tus ojos, tu sonrisa,
volar entre lluvias de nubes estalladas...
O el que me transporta al lago azul-verdoso
con tu imagen reflejada en las aguas cristalinas
junto a las níveas montañas temblorosas.
O quizás ese en que te veo en el piano
donde nacen los secretos de la niebla
y son musicales las brisas del jardín
y danzan por doquier las mariposas
en el tapiz multicolor de primavera.
Hay otros, claro que los hay,
si pudiera yo contártelos sin ruborizarme.
Vuela mi ensoñación en el claro de la luna,
y desde el alto manto de teas encendidas,
-entre tu estrella y la mía-,
llega hasta mí tu mirada enternecida,
llegas tú, con la suavidad de la espuma
dejada por el mar en cada ola...
hasta su rumor es melodía
y cantan los pájaros nocturnos.
Ah, si supieras de mis sueños.
Mis sueños a veces son el blanco de tus manos,
y otras el rubor que acaricia tu semblante,
hasta asemejar un atardecer de rosa,

cuando el sol se despide lentamente
y se caen en ti todos mis besos.
Otras veces son sábanas revueltas,
desenfreno, amor, pasión, lujuria...
tapando ciegamente tu boca con mi boca
para encerrar toda angustia, toda pena...
y esa tibieza de tu piel junto a la mía...
entonces oigo un canto de sirenas,
una brisa ciñendo caracolas,
un suspiro que amarra alma y corazones.
¡Ah, si supieras que en todos esos sueños
sólo vos y yo navegamos los espacios!

Todos los derechos reservados por Ruben Maldonado.
(Publicado el 29-09-2010)

DESAYUNO

Lo tengo todo dispuesto:
un mantel muy averiado,
un azul copando el cielo,
un manantial en el alba,
rebanadas de recuerdos,
mermelada de frutillas
que es un calco de tus besos.

Un trino de mil colores,
una gota de rocío
acariciando la rosa,
un gato que displicente
camina por la vereda,
un reflejo en los cristales
que se asemeja a tus ojos.

Lo tengo todo dispuesto,
un café con medias lunas,
un juguito de naranja,
un rumor de va creciendo
por la Avenida Brasil,
una canción en la brisa
que me recuerda tu voz.

Abajo verde y más verde,
las casas con techos rojos,
y las moles de cemento
que quieren cazar las nubes.
Una poesía incompleta
donde juega tu sonrisa
y la tacita de siempre
donde beberé tu nombre.

Derechos reservados por Ruben Maldonado.

Imagen: Tandil desde mi ventana.

HAIKU (Noche sin Luna)

¡vaya tristeza!

me ha dejado sin versos

la Luna ausente

Derechos reservados por Ruben Maldonado.

VUELOS (soneto)

Nacen los trinos, nace un nuevo día.
La luz nace, a partir del cortinado,
gozo es sentir el soplo perfumado
del pinar, donde es todo algarabía.

El jardín es un reino de alegría:
Hay desfile en el aire, un mundo alado
que va de rama en rama, dislocado,
sembrando por doquier su sinfonía.

Quien pudiera volar como las aves,
anclar en su candor con besos suaves
y ofrendarle la rosa y el rocío.

Quien pudiera lanzar un raudo vuelo
para tomar la senda que en el cielo
trazara la ilusión del sueño mío.

Derechos reservados por Ruben Maldonado.

HAIKU (Verano)

I)
("Canícula")

calor y rastros
descienden de la sierra
por el camino

II)
("Quietud")

ni un vientecillo
sacude la modorra
del eucaliptus

III)
("Agobio")

el perro al sol
cabizbajo y sediento
apenas ladra

IV)
("Aleteos")

de rosa en rosa
van dejando zumbidos
los picaflores

V)
("Invariabilidad")

entre los yuyos
la voz de la cigarra

canción monótona

VI)
("Perfumadas")

un solo aroma
en un rincón de sombras
flores silvestres

VII)
("Solista")

nunca se acalla
la bella sinfonía
de la calandria

VIII)
("Agüita")

en su murmullo
el fresco manantial
hasta sonríe

IX)
("Pereza")

tres de la tarde
el viejo de los versos
duerme una siesta

X)
("Sorpresa")

sueña con ella
le asaltan mariposas
¡y las hormigas!

Derechos reservados por Ruben Maldonado.

Imagen: camino cercano a casa, rumbo a la sierra (Tandil, Buenos Aires, Argentina).

CARTA A MI DIOS

¿Existe Dios? Sí, existe Dios

¿Existe el amor? Sí, existes tú.

CARTA A MI DIOS

Estimado Amado Dios:

Nunca te escribí, creo. ¿Viste? He escrito tanto. Pero he estado pensando en eso del purgatorio, del cielo y del infierno. No sé cuál será el sitio donde vaya yo a parar. Te aseguro que no me he portado tan mal. No digo que he sido un dechado de virtudes, pero no hay maldad en mí. No sé odiar y eso es bueno. He pecado, si, quién no. Es que los 10 mandamientos, a mi humilde modo de ver, son muy estrictos, sobre todo el 9°... perdón, perdón, retiro lo dicho, soy un irrespetuoso.

He sido feliz cuando pude, he sufrido, he llorado, he reído muchas veces. Tengo poco y tengo todo, mis hijos y mis nietos lo más bello que me ha dado la vida, mis hermanos, mis sobrinos, mis amigos, que siempre están, algunos tan lejanos que ni imaginas. Bah... sí que lo imaginas y lo sabes. Tú lo sabes todo, ¿no? Me vinieron a la memoria aquellos seres queridos que ya se han ido, mis padres, mi inolvidable Inés.

Recuerdo haberte pedido cosas, recientemente lo hice, y no me has llevado el apunte. Claro, estás muy ocupado en asuntos de más urgencia. No importa, uno se arregla como puede y si hay que sufrir se sufre, si hay que llorar se llora.

Yo debo agradecerte mucho. Por mi vida, por la flor que nace, siempre nace, por el picaflor que he visto en la mañana. Por la mañana que pintó de rosa a ese cielo que es tu cielo y que es el nuestro. Por el anochecer, por la luna y las estrellas. Por los sueños. Por "mi sueño". Por la sonrisita de mis nietos, por esas manitas pequeñas que me entregan sus caricias y por su vocecita cuando me llaman "abue", "abue". Por la música, la poesía... ah, la poesía, ese preciado don que me has regalado, como lo es la inspiración, el sentirme así, un simple escribidor de sentimientos, es inigualable, te lo aseguro.

A veces me digo que soy afortunado. Otra maldigo y me arrepiento. He amado, me han amado. Amo y me aman... qué más se puede pedir. Aunque caiga un lagrimón, es uno solo y el sol que nos has dado se encargará de secarlo. La brisa. La brisa es un beso que me llega desde lejos. El mar con su bravura y grandilocuencia. Se cree muy enorme. Vos sos enorme, mi Dios. Los bosques, los lagos, los campos, mi amada tierra, la tierra de mi amada.

Pensaba en eso del cielo, el purgatorio, el infierno. Y me dije, le voy a escribir, que tanto. Yo no voy muy seguido por tu casa, a veces paso a las apuradas y te dejo un Padrenuestro y a la Virgencita su Avemaría. Otras, la mayoría, bajo del colectivo en la esquina, hago unos trámites y raudamente vuelvo al cole y a enclaustrarme. No me atrae eso de andar por el centro. Más me gusta sentarme y escribir, escribir lo que siento, porque escribir algo que no sale de mi interior, no es lo mío. Y es un problema. Vaya si lo es.

Otra cosa: ¿has leído "La Tregua" de Benedetti? Creo que mi vida se parece a esa historia. Me ocurrió hace poco: me has dado otra de esas treguas. Bah, no me hagas caso, no quiero parecer un desagradecido ni un llorón. Si al fin de cuentas, la vida es una sonrisa.

Como te decía, he estado pensando en eso del cielo, el purgatorio, el infierno. Qué se yo, cosas que uno piensa, ¿viste?... porque le va llegando la hora, esa es la verdad. O ¿por qué crees que la mayoría de los creyentes que van a misa son ancianos? No es miedo -que va-, es respeto, según dicen. ¿Y si lo habláramos un poquito? No será mucho tiempo el que te robe. Aparte, tengo que pedirte por la felicidad de una personita muy especial, que... bueno, ya verás.

Como dice la canción, ¿cenamos juntos esta noche? Hice hamburguesas, con mis propias manos. No te tardes, digo, por si me toca partir a la una.

Atentamente. Cariñosamente.

Ruben (o "el Benchy").

Derechos reservados por Ruben Maldonado.

HAIKU (besos)

sólo un poema

que deje en tu mejilla

besos de luna

Derechos reservados por Ruben Maldonado.

(Fotografía de Silvia Calderón)

VEN CONMIGO...

Tómame la mano. Saltaremos a las nubes del silencio,
cantaremos al sol de las campiñas, a la quietud de la rosa,
al naufragio de las penas.
Ven conmigo a navegar los mares de poesía,
con velamen de rimas encendidas
y una azul metáfora en la proa.
Inventaré un cuento de una oceánica reina
con castillos que se mecen en el agua
flotando a la deriva.
Tómame la mano y vamos hacia el atardecer maduro
que pintará en tus labios deseos color rojo.
Recalaremos en el bosque de las sombras indelebles
donde pájaros de otoño a cada hora fundarán nuevas canciones
y dejarán un trino en tus pupilas acuosas de rocío.
Ven conmigo, sácame de este desértico ostracismo,
quiero tu vuelo frágil de mariposa insomne,
quiero un halo de luna en tus cabellos
y a las estrellas desnudas subiéndose a tus ojos.
Aférrate a las aristas de mi sueño que el alba bates alas
y acaso no lo vea mañana cuando nazca.
Tómame la mano. Vagaremos por un cielo de oníricos desvelos
asidos de la cola de un cometa,
con estelas robadas de asteroides en fuga.
Trae contigo el perfume de tus pechos,
la sonrisa con reflejos de llovizna transparente,
trae las notas celestes de tus pasos de humo,
trae tus manos con blancor de nieve
y tu dulce mirada donde emerge el día.
Tráelo todo que todo cabe en mí, todo lo tuyo.
Ven conmigo que tañe una campana allá a lo lejos
y vibran de amor lágrimas secas. Hay remolinos de gorriones
en los patios y se besan una a otra las petunias.
No sueltes mi mano ni mis versos, no me dejes sin poesía

en donde verte.

Derechos reservados por Ruben Maldonado.

MI CORAZÓN LLENO DE VOS (soneto inglés)

(En un rincón vacío, mi corazón lleno de vos)

Tengo mi corazón lleno de vos:
guardo allí tu mirada, tu sonrisa,
el volátil encanto de tu voz,
y tu candor envuelto en una brisa.

Allí está aprisionada tu ternura,
el temblor de tus caricias, el cielo
que cobija tu paso y tu hermosura,
tu imagen que rodea a mi desvelo.

Palpita en su latido cada nota
de tu violín que vibra en la distancia,
la fuente de mis versos, gota a gota,
se impregna de tu luz y tu fragancia.

Tengo mi corazón de vos repleto
y es tu nombre el que besa mi soneto.

Derechos reservados por Ruben Maldonado.
(Safe Creative Registro Propiedad Intelectual 1307295494460)

*El **soneto inglés** es una variante del soneto, desarrollada en Inglaterra (su invención se debe a Henry Howard, conde de Surrey). Se denomina también **soneto shakesperiano**, por haber sido William Shakespeare su más emblemático cultivador en inglés. Su estructura es ABAB,CDCD,EFEF,GG. En lengua castellana, fue cultivado entre otros por Jorge Luis Borges (Wikipedia).*

TANKA (utópico)

brilla en la luna

tu mirada de cielo

inalcanzable

y en la rosas se encienden

lágrimas de rocío

Derechos reservados por Ruben Maldonado.

(Fotografía de Silvia Calderón)

ENAMORADO

Ya no era que me interesara un poco,
ni un poco más todavía.

Era que ella estaba aquí, en mi mente,
en mi cabeza y se adentraba de a poco
por mi lado izquierdo.

Ya no era que en mi lado izquierdo
ese aparato palpitante llamado corazón
se aceleraba, era que se estaba volviendo
ruidoso y saltarín cuando en mi mente
ella jugueteaba como en su jardín,
como entre las notas de las flores
que cantaban los sones del aura mañanero,
o de la tarde, o de la noche y sus estrellas.

Ya no era que estaba en mi mente
y en mi lado izquierdo, era que en mi cabeza
bailoteaba su sonrisa a cada rato
y sus manos pasaban por mi pecho
como queriendo sujetarme los latidos.

Era que su mirada me miraba y mi mirada
se quedaba fija en ella y resonaba su risa
aún cuando el alba despuntaba, después
de dejarla con un beso que quedaba aprisionado
en los pliegues de mi almohada.

Ya no era que me interesara un poco,
ni un poco más todavía.

Era que estaba besando yo mi almohada,
posando mi boca en ese beso que había resguardado.

Era que -de poco a poco lo asumía-,
de ella me había enamorado.

Derechos reservados por Ruben Maldonado.

(Publicado el 16-11-2009)

SUEÑOS DE VERANO (soneto inglés)

I)

Ya amanece: el sol pinta la alborada,
se entrecruzan los trinos de la aurora,
rocío de una rosa es su mirada
y en mis pasos su voz que me enamora.

En la umbría arboleda, alfombra verde,
el hálito serrano es remolino
que me trae su nombre, va y se pierde
como amorosa ronda en el camino.

Ideando su imagen en el cielo
me sacude el deseo de abrazarla:
mordiendo voy la sed de mi desvelo,
la ardorosa utopía de besarla.

La senda abochornada del estío
enciende en el calor el sueño mío.

II)

A esta hora de canícula insolente,
hay recital de grillos allá afuera.
La noche va pasando, displicente,
y el coro es una trova lastimera.

En el cielo, de oscuro terciopelo,

el titilar de estrellas se hace fiesta,
la luna se ha perdido en lento vuelo
arrullada en los sones de la orquesta.

Del cortinaje emerge su figura,
mostrando una dulcísima sonrisa,
todo lo envuelve su halo de ternura.
Los visillos se mueven con la brisa

y en un soplo se esfuman sueños vanos
dejándome un clavel entre las manos.

Derechos reservados por Ruben Maldonado.

LAS SOMBRAS DE LA LUNA

A mí me gustan las sombras que va pintando la Luna.
Tienen contorno de plata y una palidez de hechizo.
Se esconden tras otras sombras y juegan a no encontrarse.
Me gustan por ser noctámbulas, vagabundas, misteriosas,
las he visto en los burdeles vaciando copa tras copa
y enamorando a otras sombras de mujeres sin camino.
Pero son toda ternura, pasan por lo del niño que no se quiere dormir
y le cierran los ojitos con un rayito de luz,
cantándole muy bajito un dulcísimo arrorró.
Se acomodan en sus sillas transparentes en el fondo del jardín
y escuchan entusiasmada el concierto de los grillos,
para bañarse después en la fuente de los lirios con azules de rocío.
A mí me gustan las sombras que va pintando la Luna.
Acompañan a los gatos en trasnochadas salidas
y les encienden los bigotes para que sigan su senda.
Se confunden con las sombras descoloridas y tristes
de los faroles de enfrente y huyen de su pesadumbre
y de la barahúnda de los jóvenes fiesteros.
Buscan un fresco reparo en la placita del barrio
donde leen en voz queda un romántico poema.
A veces brillan debajo de los ciruelos dormidos
y otras llegan silenciosas y se meten en mi cama.
Allí es cuando buscan sueños, los eligen, clasifican,
y me los dejan en la almohada para que me envuelva en ellos.
Saben muy bien lo que escogen porque allí está esa mirada
por la que tanto suspiro y un rojo que va dejando besos
gusto a frambuesa y humedades de los bosques
por donde *ella* transita. ¡Cuántas veces desperté besando
yo su sonrisa! Hasta me dejan sus pasos por
veredas de hojarasca, un vuelo de sutileza de su pollerita al viento,
un aroma de jazmines y un violín hablando al cielo.
Y cuando llega la aurora, se van silbando bajito un tango de los '40.
A mí me gustan las sombras que va pintando la Luna.

Derechos reservados por Ruben Maldonado.

(Fotografía de Silvia Calderón)

TANKA (mi nieto)

bandido inquieto

pequeño remolino

de ojos vivaces

te trepas a mis brazos

y me besas el alma

Derechos reservados por Ruben Maldonado.

(A Fidelito, el más chico de mis 5 nietos)

SI ALGUNA VEZ TE DIJE QUE TE AMO...

...hoy te digo mil veces que te amo,
que son tus ojos mi cielo, mi nostalgia y mi alegría,
que hay un mar de perlas en tu risa
y confluyen las estrellas en tus besos.

Si alguna vez llegué a vos con mi poesía
y una rosa aromada de llanura,
hoy te dejo mis más dulces poemas
y cien rosas con amor de primavera.

Si alguna vez comencé a ver tu nombre
diminuto saliendo de las nubes,
estoy seguro que ahora es todo firmamento
y alumbra encendido en mi ventana.

Si alguna vez mis manos fueron aves
que volaron tu cuerpo ciegamente,
deja conmigo las alas de ese sueño
que me quiero dormir con tu tersura.

Si alguna vez escuchas en el viento esta canción,
ni se te ocurra lagrimear con mi recuerdo, pero...

...si alguna vez, vida mía, me sientes en las brisas
que vuelan las hojas de tu otoño,
o en el aire que llega del mar alborotado,
tómame, abrázame, yo te lo ruego,
que lloran mis versos cada día.

Derechos reservados por Ruben Maldonado.
(Publicado el 25 de septiembre de 2010)

SUEÑO AL VIENTO (soneto inglés)

Todo mi amor volcado en un soneto
que llegue en una rosa hasta tu lecho
y deje en tu soñar un beso inquieto
inmerso en la tibieza de tu pecho.

Obstinación de un sueño persistente
oteando el confín de la espesura
en pos de tu mirada refulgente
y la luz que enternece tu figura.

No queda más que el verso que te nombra
como un vellón nuboso de utopía,
un revuelo de cielo a sol y sombra,
con la fe que -a mi modo-, tú eres mía.

Alegra al corazón el leve viento,
pues viento soy, dijiste, en su momento.

Derechos reservados por Ruben Maldonado.

HAIKU (a mis setenta)

a mis setenta

es bello ver la vida

con ojos niños

Derechos reservados por Ruben Maldonado.

TANDIL Y YO

Como una pincelada de colores y de olores,
adormece entre las sierras, viejas sierras,
y la estrujan los verdores de pampa grande
y cultivada, se alzan ojos amarillos a los cielos
dibujados en blancos de hierro, hormigón
y cristales de mirar el horizonte.
Y hay vida tras de ellas, dentro de ellas,
y allá afuera se deslizan las veredas
llevando a las gentes presurosas
cuando aún es noche y se sienten los pasos
crujientes sobre tapices ambarinos de otoño,
se dejan caer los tañidos de las seis de la mañana
(o las siete, no sé bien),
bajando en un rocío de din, de don, de dindón,
que penetra como el frío y me levanta
del húmedo banco de la húmeda plaza somnolienta.
Así pasan a mi lado personas que dicen conocerme
y otras que dicen estimarme y otras que dijeron quererme
y pasan sin verme, como si yo no estuviera.
Y quizás no esté y sería tal vez bueno que no esté
aquí (ni allá), Tandil ciudad vituperada, ciudad alabada,
exaltada, adorada, odiada.
Se dejan caer los tañidos de las ocho, o las nueve
(no sé bien)
y el sol comienza a escarbar los ramajes,
quisiera darle la espalda y huir hacia el poniente,
con mis versos mediocres y deslucidos,
para encontrar otras gentes que me digan que me quieren
y otra vez lo mismo, otra vez pasarán sin conocerme
allá lejos, o acá cerca si es que al final me quedo
en mi plaza, en mi olvido y en Tandil, lugar amado.

Derechos reservados por Ruben Maldonado.

Hoy es el cumpleaños número 190 de Tandil (Provincia de Buenos Aires, República Argentina), mi ciudad por adopción.

LA MÚSICA QUE ELLA ME ENSEÑÓ A AMAR (soneto inglés)

Iluminando sombras de neblina
surca el éter la suave melodía,
con magia de un otoño en ambarina
y un ensueño en su voz de fantasía.

¡Cuánta paz hilvanada entre sus notas!
Murmurar espumoso de arroyuelo,
revuelo cadencioso de hojas rotas,
todo el paisaje, el mar, el cerro, el cielo

y hasta el dulce candor de su sonrisa.
Por el bosque de trinos musicales
un violín aletea en una brisa
sumándose al cantar de manantiales.

La sinfonía azul del embeleso
se torna en la quimera de su beso.

Derechos reservados por Ruben Maldonado.

Imagen: camino a El Bolsón (Río Negro- Patagonia Argentina), fotografía de Silvia B.

Calderón.

UN POQUITO DE ESTE DÍA.

"Soy el día, y el viento levanta sus ramajes en mi alma" del poema AMANECER, de Vicente Gerbasi.

Cuántas veces en el día he deseado que lo veas.
Se asemeja a vos en tu tibieza y es azul por donde mires
su cielo sin celajes.
Hay un brillo de vida en su mirada
y se me hace que me miras por todas sus esquinas.

Esa hoja que cae no está muerta: se ha robado un rayo
de sol, por eso está tan rubia y bailará más tarde
en un pequeño remolino a la vuelta de mi casa.

Hasta el sorpresivo trinar de la calandria se quiere parecer
a tu afinado violín y ella canta subida a lo más alto, donde
no le alcancen los mundanales ruidos, ni despierte su apetito
el aroma a pan recién horneado de alguna chimenea.

Mientras por aquí abajo, una niña saltarina se ha robado la alegría
y se la lleva en su mochila rosa con diminutos ojos de Hello Kitty
junto a un ramito de lavanda que perfuma la vereda.
¿Cómo podría hacer, yo me pregunto, para hacerte llegar
un poquito de este día?

Se asemeja a vos, de eso no hay dudas, cuando las risas de las aves
enredan sus gorjeos en el ramaje entremezclado de los sauces;
y a mí me encanta, al igual que me encanta cuando ríes
y se quedan los ecos de tu risa saltando a mi costado.

Tiene tu ternura este día, e incluso camina sigiloso por los prados,
los montes y los pequeños bosques con su encanto misterioso,

y se mimetizan las mariposas en el amarillar de las retamas,
y las horas se deslizan suavemente desde arriba de la sierra.

No me miró bien el señor del Correo Argentino antes de su negativa.
No sirve una encomienda postal para estos casos.
Entonces, he vuelto a preguntarme: ¿Cómo podría hacer yo
para hacerte llegar un poquito de este día?

Derechos reservados por Ruben Maldonado.

(Publicado el 30 de abril de 2010)

PROMESA DE AMOR

He de mirarte en mis manos llenas de tiempo
y en mi penumbra nueva vestida de nostalgia.

He de escribir el aire de los días con tu nombre
hasta que los días digan basta y se vuelvan solamente
una noche y otra noche. Sin paréntesis, sin descansos.

He de ser quien más te entregue en la poesía el aroma
de un jardín amanecido, el rocío de veredas innominadas,
el temblor azul de las estrellas, el ondular de una luna sobre el río.

He de imaginarte con los ojos ebrios de paisaje y primavera,
con las risas de gorriones en tu falda y tus pequeños pasos
cruzando felices umbrales de futuro.

He de soñarte tibiamente como se sueña un tibio rayo
de sol en el otoño. O tal vez bravíamente cual torrente
de tu mar, allá tan lejos.

He de estar aquí, como un refugio de brazos extendidos
sediento de tu brisa que bese el blancor de mis cabellos,
dentro de una ilusión que lenta languidece
a cada palpitar de un corazón enmohecido.

Y tú, mi amor, mi amor por siempre,
has de ser el alba que ilumine todos mis espejos,
hoy, mañana, constantemente,
hasta que mi último atardecer se apague y me lleve conmigo tu sonrisa,
tu voz, tu mirada, tu ternura, tu todo hacia mi todo
que ya no será nada.

Derechos reservados por Ruben Maldonado.

Fotografía de Silvia B. Calderón.

TANKA (llora Argentina)

Lluvia impiadosa

inundación y muerte

sufre La Plata

el corazón se oprime

llora toda Argentina.

Derechos reservados por Ruben Maldonado

Un pequeño homenaje a las víctimas de esta tremenda catástrofe. Por sobre la angustia, aparece la voluntad por ayudar a los damnificados. Y así se ve la enorme cantidad de aportes de gente anónima, de empresas, de agrupaciones civiles, deportivas, de entes gubernamentales, en lo que hace a alimentos, colchones, frazadas, todo lo que sea útil para paliar las necesidades de los afectados. En este sentido es dable destacar a los jóvenes que con su trabajo a destajo son un ejemplo de solidaridad y amor al prójimo.

Ruego por las almas de quienes murieron en la Ciudad de La Plata, en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires y en el Gran Buenos Aires a causa de este azote de la naturaleza. Dios los cobije en su seno.

Desde este, mi humilde sitio, envío un profundo agradecimiento a todos los compañeros poetas que nos han hecho llegar su fraternal abrazo.

Presento mis disculpas y vaya mi tardía solicitud de permiso al autor de este video (Platense1988), en donde se aprecia la magnitud de los dramáticos momentos vividos en tan terrible calamidad.

FIACA (soneto inglés)

Bebo el día parsimoniosamente,
como quien saborea un vino añejo,
no hay nada, nada, que me suene a urgente
ni nada que me frunza el entrecejo.

Por ahí se me viene alguna idea,
apenas, por supuesto, y la desecho,
puede esperar cualquiera vil tarea:
del pensar al hacer hay mucho trecho.

En estado de dulce somnolencia
veo el azul del cielo en mi ventana,
sordo soy a la voz de mi conciencia
que suena como exánime campana.

La fiaca habrá de ser mi acompañante
y es muy difícil que alguien me levante.

Derechos reservados por Ruben Maldonado.

FIACA, según la Real Academia Española: f. coloq. Arg. Pereza, desgana.

CIGARRILLO (un cuento reflexivo)

Cuando salió no le molestaba ni el ruido del tránsito, ni el bullicio de los escolares. Cruzó la calle y se sentó en un banco de la plaza a la sombra, aunque el otoño se venía un tanto fresco. A la primera bocanada de su cigarrillo y al primer atisbo de tos, maldijo (una vez más) ese vicio al que estaba atado. Volvió a pensar algo que siempre había pensado: quien ha adquirido este vicio siente un reprobable placer desde el mismo momento de comprar los puchos, la ceremonia de abrir el paquete y sacar el primer cilindro venenoso hasta inhalar el humo, y ver como vuela y se diluye. Ya después ?ese es su caso- le remuerde en la conciencia el no tener la voluntad de arrojar todo al carajo y alejarse de esa, su maldición.

Se preguntó en voz baja, ajeno a todo la barahúnda que le rodeaba: "¿Cuánto falta para el mundial... más de un año? Brasil 2014... FIFA World Cup Brazil 2014...". Una primera lágrima quiso asomar y la frenó en el acto al ver a su nieto que corriendo venía a su encuentro.

Juntos salieron detrás de la pelota mientras el pequeño le contaba sobre su desempeño en su último partido: "¡Abuelo, ahora el técnico me puso de marcador de punta! Dice que ahí ando mejor" Rieron al unísono cuando el hombre ?ya jadeante y con poco aire-, contestó "Cada vez más atrás... empezaste de 9... ¡Pronto estarás en el arco!".

Un cielo azul, alborotado por palomas y gorriones y un leve vientito que traía la jovial risa del nietito le hicieron olvidar las palabras de su doctor ?que había sido claro, tajante- y que tanto le habían retumbado en la cabeza hacía un rato. ¿Un rato? ¿Cuánto tiempo antes? ¿Media hora, una hora, un mes?

"¡Intenta nuevamente, 'petit cochón'! A ver si puedes hacerme un gol aunque sea" "Y te digo una cosa ?gritaba- ¡No me voy a dar por vencido!" "¡No me ganarás!""¡Jamás vencido, jamás!" Su clamor se hizo eco y chocó una y otra vez contra los árboles.

Una hoja amarilla llegó hasta sus pies, traída por la brisa. Sonrió. Sonrió una, dos, cien veces más.

Derechos reservados por Ruben Maldonado.

HAIKU (versos tristes)

versos al viento

errando tristemente

sin tu mirada

Derechos reservados por Ruben Maldonado.

(Fotografía de Rafael Andrés Maldonado)

VERSOS CLANDESTINOS.

"La luna nueva
ella también la mira
desde otro puerto" (Jorge Luis Borges)

Sin un solo documento,
viajando de polizones sobre nubes,
sin máscara de oxígeno ni flor en la solapa.

Escurridizos,
esquivando aduanas y uniformes,
siguiendo el aroma de una piel recién lavada.

Declaradamente clandestinos,
ilegales,
se esconden en los bosques para verle
y se dejan atrapar, sin resistencia,
por las notas de un violín entre jazmines.

Suben a su árbol preferido y se dejan caer en el ensueño
de encontrarle y ser, de encontrarle y estar.
(dulcemente adormecidos en sus brazos)

Entonces se despiertan y retornan
a su nido, cual pájaro hambriento y mal herido,
conscientes de su perceptible ilicitud
enamorada.

Volarán asidos de un rayo de la luna
y dormirán en una gota de rocío,
cobijados por el manto azul de las estrellas
y el nocturno arrullar de las torcazas.

Volverán a internarse en ese sueño
persistente,
inmaculado,
inasible,
que se escapa hacia las nieblas
de tristeza y ostracismo,
sin los ecos de campanas eclipsadas.

Sacudirán al alba sus nostalgias
y cantarán a la vida nuevamente
deshaciendo las fronteras que separan
su propia lágrima del brillo de sus ojos,
al renacer como luz de primavera
reflejados en la risa de una niña.

Y serán, es lo que pienso, eternamente clandestinos.

Derechos reservados por Ruben Maldonado.

HAIKU (10 de Otoño)

I) ("Atardecer")

Muere la tarde
en un rincón tiritan
las amapolas.

II) ("Luna")

Pálida luna
aún no se hace noche
y ya nos mira.

III) ("Equilibrio")

Monte de otoño
bambolea en el pino
una calandria.

IV) ("Soledad")

Un trino es todo:
melancolía, frío
y el viento sur.

V) ("Hogar")

Pacientemente
el viejo elije leña
para la estufa.

VI ("Estrella")

Brillo y sigilo
aparece el lucero
cuando oscurece.

VII) ("Ladridos")

Desde la sombra
un perro ladra y ladra.
Nadie lo ve.

VIII) ("Oscuridad")

Se van las luces
algún rumor tardío
también se apaga.

IX) ("Cantar")

La brisa entona
una canción de otoño
en la penumbra.

X) ("Good nigth")

No estoy dormido
simplemente te pienso.
Ten buenas noches.

Derechos reservados por Ruben Maldonado.

(Fotografía de Silvia B. Calderón)

ÁRBOL.

con voz de viento
suspira tu ramaje
y es sinfonía

Apenas una brisa que pasa y, sin quererlo,
te saca una hoja y se la lleva. Sin la menor intención,
suavemente, como quien saca un "me quiere" de una margarita.
Pero sigues, allí, con los brazos desnudos donde se columpian los trinos
y se sueltan los gorjeos asidos de una pluma.
Soportando el amarillo otoño y el escarchado invierno, estás ahí,
altivo, añosamente sabio. Cantan tus sombras cuando canta el viento,
lloran tus ramas cuando el cielo llora.
Encierras melodías, poemas y sonrisas y las lanzas al aire cuando el aire baila.
De tus plantas renaces en retoños y alegra primaveras tu verdor de fiesta.
¡Cuántos secretos guardará tu silueta!, una lágrima reseca, una flor de aniversario,
ausencia de luz en ojos apagados, definitivamente ciegos, una triste mueca en la memoria.
Muestras la herida de un corazón desteñido y sin sentido donde alguien, hace un tiempo,
juraba amor eterno, enlazando dos nombres ya olvidados.
Ahora voy al sur, mi sur, el de la nieve que blanquea otros ramajes, duros, arraigados
fuerte y dulcemente a las piedras de los Andes. Pehuenes, lengas, ñires, alerces, con su perenne verde y su perfume de húmeda penumbra.
Ahora te dejo por un tiempo. Dejaré de mirarte y comenzaré a extrañarte (una añoranza más que mira al horizonte).
Te pido un favor, querido árbol: si llama ella, deja caer de tus hojas la poesía, aquella en la que siempre está su nombre, escrita con la tinta de tu savia y nacida del aura que trajo su voz como caricia.

Derechos reservados por Ruben Maldonado.

Imagen (de la web): Pehuén, araucaria característica de la región andino-patagónica de Argentina y Chile, de relevante significación en la cultura del pueblo mapuche. Desde el año 1958 integra el Escudo de la Provincia del Neuquén.

HAIKU (rayo de sol)

el sol de otoño

traspasando la rosa

y tu recuerdo

Derechos reservados por Ruben Maldonado.

ANDANDO (soneto inglés)

Llegaban hasta mí, como en un sueño,
los rumores del bosque y su espesura,
la mágica visión de roca y leño
cubiertos por la nieve. Y tu ternura.

Tu ternura que emerge en la memoria
mientras surge la cumbre, blanco y brisa,
los gastados senderos con su historia,
corcel, lanza, tropilla. Y tu sonrisa.

Tu sonrisa que asoma luminosa
como rayo de sol, claro de cielo;
irreal, tu candor suave reposa
a mi lado, al igual que un dulce anhelo.

Se diluye el paisaje, ya es pasado,
se termina el andar ¿o lo he soñado?

Derechos reservados por Ruben Maldonado.

HAIKU (versos cansados)

brilla la luna

sobre letras cansadas

de opacos versos

Derechos reservados por Ruben Maldonado.

(Fotografía de Silvia B. Calderón)

INSPIRACIÓN

He buscado en el camino de las piedras,
entre los verdes brazos donde vibra el trino,
he buscado en el límpido espejo tembloroso
en el que se desdibuja asustada la montaña.
He buscado y buscado, sin pausa ni descanso
la esencia primordial de una poesía.
No la hallé en la luna delineada en la escarcha del invierno
ni en los ojos del niño asomado en la ventana.
No la hallé en el umbral de la parroquia
ni en el ruidoso aletear de las palomas.
Se plantaron ante mí níveos gigantes
con vertientes de lágrimas heladas
y sendas con olor a sombras ocres.
Tampoco allí encontré lo que buscaba.
Se resecaba el ansia de los versos,
cayéndose las letras, una a una al fondo quejumbroso
del olvido. Y se inquietaban mis manos
mientras pálidas hojas mostraban renglones ondulantes.
Entonces mis ojos se volvieron a sus ojos
y al candor de su sonrisa, al tibio aroma de su piel
y al remoto y dulce timbre de su voz,
a sus pasos pequeños que besan la hojarasca.
Hundí mis dedos marchitos en mis pelos blancos
y me dispuse a escribirle a su ternura,
única inspiración siempre latente.
En una visión hecha poema, divisé su mirada hacia el Danubio,
su andar de mariposa por los bosques de Edimburgo,
llegaron hasta mí las notas vibrantes de su violín de Europa,
sus tiernos dichos con acento extranjero.
Y me adormecí entre la oda que imaginaba sus suspiros
en mi almohada y un amor inasible e indestructible.
Un amor que está hecho a mi medida,

tan manso, tan inobjetablemente lejano,
tan silencioso y solitario. Tan puro e ilusorio.
Un bello, bello sueño y esta poesía que mira las estrellas,
-las mismas que ella mira- y se pierde en el mutismo de la noche
aferrando su nombre que sabe a primavera.

Derechos reservados por Ruben Maldonado.

POESÍA (corto)

¿Cuántos poemas hay en una rosa?
Tal vez tantos como gotas de rocío ella tenga.

¿Cuántos versos en los flecos de la luna?
Quizás tantos como besos se hayan dado cuando alumbra.

¿Cuánta poesía se encuentra en tu mirada?
Tanta, tanta, que ya ni sé lo mucho que le he escrito.

Derechos reservados por Ruben Maldonado.

EN LA MULTITUD, TUS OJOS.

"entonces su sonrisa, si todavía existe, se vuelve un arco iris" del poema "Arco Iris" de Mario Benedetti.

Como carteles de neón, siempre encendidos,
declarando a los mares circulares
su azul de cielo, su verde de campiña,
siguen los pasos de la gente en la vereda,
iluminan las calles de las brisas
en esa multitud callan tus ojos...
¿De qué color serán, hoy día?

Puesto que si de lejos los miro
se pierde mi mirada en resplandores
y si cerca te tengo no me miras,
tal vez por temor a que me incendie,
tal vez por temor a tropezarme.

Como luceros perdidos en el día
ora cruzan los jardines de rumores,
ora olvidan las plegarias del invierno,
acopiando en su paleta milagrosa
los tonos de una nueva primavera.
¿De qué color serán tus ojos?

Acompañan el grisáceo temblor de la mañana,
y si murmura un rayo de sol entre algodones,
van muriendo una a una las cenizas de las nubes
renaciendo el día en tus pupilas.

Se pintan los paisajes de arreboles
si miras la montaña y su cascada,
te guardas en tus párpados cerrados
hasta el último silbar de los jilgueros.

Acaso el postrer relampaguear atardecido
sorprenda la llovizna en tus pestañas
y te quedes melancólica y sombría
ansiando un arco iris del estilo Benedetti.

¿Tus ojos... de qué color serán hoy día?

Derechos reservados por Ruben Maldonado.

(Este poema lo publiqué en este foro y bajo otro seudónimo, a las 00.00 del 05-03-2011)

GENERALMENTE EL INVIERNO?

Generalmente el invierno sigue con su costumbre,
tan vieja, tan reconocida,
de cubrirnos los días con su manto de frío,
con su manto impasible de agrisada nostalgia.

Y se apagan los atardeceres si llueve parsimoniosamente,
como si el tiempo se parase en la vereda amarilla
o se quedase plantado en el asfalto lustroso.

Entonces la tarde se me hace un recuerdo, uno solo,
que camina en silencio por las huellas de un nombre.
Y llueve y hay niebla. Y los pájaros duermen sumergidos en plumas,
sin vuelos y sin trinos, con el grisáceo horizonte guardado en sus pupilas.
Y no hay gente en la calle. Sólo mis pasos que hablan en voz baja.
Y la nombran.

Y se encienden al unísono las luces de color naranja
como queriendo hacer una noche distinta,
pero rebotan y viven en temblorosos charcos.
(Yo las guardo despacio para que no perciban
que estarán alumbrando esta simple poesía)

Es cierto que la brisa me acaricia la frente con los labios de ella
y me llena vacíos su perfecta tibieza, conmigo va mi sueño ataviado de invierno,
con las alas mojadas y orladas de escarchilla.

Ya no son tristes estos atardeceres, ni el caer de la noche, ni la niebla
ni el frío. Se me hace que renazco cuando escucho su voz y es su voz que me besa
y se escapa entre sombras y yo me quedo solo mirando su sonrisa,
la que también se escapa, dejando entre mis dedos una extraña alegría
y el aroma a jazmines que engalana su cuerpo .

Mi mundo se transforma en otro mundo cuando pasa que pasa
y me deja su mundo liberado de nudos y al desnudo, así en mis manos,
y comienzo a morderlo y a hacerlo mío , tan dulce como un durazno,
como un beso reflejado en el Danubio.

Generalmente el invierno sigue con su costumbre,
tan vieja, tan reconocida,
de llenarnos los ojos con lágrimas prestadas
que le fueran robadas a las rosas marchitas.

Derechos reservados por Ruben Maldonado.

BAILEMOS, MI AMOR.

"El que escucha música siente que su soledad, de repente, se puebla".
Robert Browning (poeta y dramaturgo inglés 1812-1889)

Bailemos, que las notas del vals se diluyen tibiamente
en el chispeante y vivaz espejo de tus ojos.
(La llovizna golpetea los cristales y es un picaflor tu pícara sonrisa).

Ven, bailemos que hay una nube rosa entretejiendo rayos
y un arco iris al fondo de la sierra traza colores con olor a trigo.

Ven bailemos, que los claveles danzan sus cantos de rocío
y en el sendero gris de pedregullo van caracoles silentes en desfile.

Déjame ceñir tu cintura, mírame a los ojos, mi pequeña,
que en el devaneo son los sueños que pintan su acuarela.

Siente los violines, el vuelo de palomas entre giros,
sólo la música y la danza, sin palabras, y el silencio de las gotas
que acarician los jardines.
(Y tu respirar que sabe a aliento de jazmín y suena a mar
languideciendo en lejanía).

Déjame apretar tu talle y que el tiempo transcurra entre las vueltas,
déjame besar tus párpados vestidos de dulce terciopelo.

Ven, bailemos la ensoñación de los cisnes, el surgir de primavera,
la tersura de tus besos en la roja corola de tu boca.

Que los sones del piano se han trepado a la alameda y se lanzan
ataviados con reflejos de la luna.
(Y ahora titilan las estrellas y ruedan sus fulgores en rondas luminosas,
acompasando brisas).

Déjame, mi cielo, impregnarme de tu halo de fragancia,
del calor de tu pequeño cuerpo, déjame remontar tu pelo negro.

Acerca tu corazón muy junto al mío, libra tu pensar en los bemoles
que la alborada va pariendo lánguidas neblinas
y se incendia el embeleso en la fogata.

Bailemos, mi amor, bailemos.

Derechos reservados por Ruben Maldonado.

(Publicado el 27 de Agosto de 2010 a las 00:01)

Fotografía de Gabriela María Pía Maldonado.

LA NIÑA, EL BOSQUE, LA POESÍA (soneto inglés)

¿Adónde van sus pasos primorosos
que acarician las sombras de gigantes,
irrumpiendo pasajes misteriosos
donde reina la paz de los errantes?

Cual suave mariposa salta y vuela
por la senda abrazada por la fronda,
sus brincos son un juego de rayuela
con las flores queriéndole hacer ronda.

Lleva rayos de sol en su mirada
y los trinos del ave en su sonrisa;
en su trono de leños instaurada,
sin otra compañía que la brisa,

vive un mundo sutil de fantasía
desde el sueño azul de la poesía.

Derechos reservados por Ruben Maldonado.

NO HAY NADA NUEVO.

"Al principio ella fue una serena conflagración

un rostro que no fingía ni siquiera su belleza..." del poema "La Otra copa del brindis" de Mario Benedetti.

No hay nada nuevo, pinta el sol colores
en acuarela de violetas y de rosas,
las nubes dibujan infantil capricho,
canta la calandria en el nogal viejo.

No hay nada nuevo, nace el día en la alameda,
los trigales se pintan de amarillo,
y, (otra vez) el aura del mar en el poniente
se roba tu voz y me la entrega.

No hay nada nuevo, salvo tu sonrisa
que, (como siempre) ilumina mis días y mis noches,
y siempre es la misma y siempre es distinta,
más pura, más suave, cada vez más linda.

No hay nada nuevo me dicen las flores,
salvo el aroma tuyo que se quedó reinando
en senderos de alhelíes y claveles rojos
y se vuelve fresco con las gotas del rocío.

No hay nada nuevo y sin embargo,
todo se renueva, en un momento,
en el momento justo en que tú miras,
en el momento justo en que me miras.

No hay nada nuevo y hasta el sueño,
mi sueño, es el mismo, adorándote
en el bosque de árboles desnudos

o en la blanca nieve del invierno.

No hay nada nuevo. Si son las mismas campanas
que repican y los mismos rumores, de océanos azules,
de brisas, que juegan con tu nombre. No hay nada nuevo
y todo es nuevo, como el sabor de tu recuerdo cada día.

Derechos reservados por Ruben Maldonado.

(Fotografía de la web)

QUE ME DIJERON TUS OJOS.

Cuando me trajeron una primavera
con las mariposas hurgando las flores,
al compás melódico de sones de un piano
y tu voz serena recitando un verso...

Me dijeron todo.

Me dijeron todo, un país entero,
hasta un universo de bellos matices.
Llenaron mi alma sus claros reflejos
y con amor intenso bajaron del cielo.

Me dijeron todo.

Me dijeron cosas que tanto esperaba,
un susurro tibio endulzó mi vida,
un candor que olía a edén dormido
se quedó conmigo y mis pequeñas cosas.

Me dijeron todo.

Me dijeron que es tu mirada que trae los brillos
en la noche oscura desde las estrellas,
de diáfanos cielos la luna plateada
y al alba las luces que alumbran el día.

Me dijeron todo.

Me dijeron que esa tu sonrisa será siempre mía
y que tus manos blancas se irán deambulando
a hacer vagabundos paseos nocturnos
cuando el embeleso llegue silencioso.

Me dijeron tanto...

Que mi piel morena se hizo vibraciones,
treparon caricias e incitantes besos,
al caer la tarde volaron palomas,
al caer la tarde dijeron "te quiero".

Y se llevaron todo...

Desde el corazón que brincaba inquieto,
hasta el pensamiento que ahora es tuyo.
Y es tuya mi risa y también mi llanto,
y son tuyos mis días con todas sus horas.

Derechos reservados por Ruben Maldonado.

(De mi libro "Caricias del Cielo" ISBN 978-987-8-0392-8)

Fotografía de Silvia B. Calderón

HAIKU (noche de lluvia)

I)
Noche de lluvia
en la calle dormida
brilla el silencio.

II)
Caen las gotas
su canción monocorde
detiene el tiempo

III)
No son las mismas
estas nubes que pasan
su llanto es otro

IV)
Mis pies se hundieron
en un charco de olvido
pensando en ella

V)
Mirando el cielo
el mendigo anunciaba
mañana aclara

VI)
Estoy perdido
sin estrellas ni luna
y con su ausencia

VII)
En la penumbra
el viento nada dice
y me abandona

VIII)
Versos de invierno
van dejando sus lágrimas
en hojas secas

Derechos reservados por Ruben Maldonado.

(Fotografía de la web)

SONETO AL SONETISTA.

Buscador de la rima, que es su reto,
y del verbo amoroso y elegante,
roba del cielo alguna estrella errante
y engalana con ella su soneto.

Encarcela su verso en tierno seto
y de allí con estrofa palpitante,
suelta pétalos de oda alucinante
en la aurora que anida un sueño inquieto.

Cuando el cansancio venza al pensamiento
y se acalle la voz del sentimiento,
se dormirá en su pluma la utopía

besada por destellos de la luna.
A su lado, abrigada en dulce cuna,
su hija predilecta, la poesía.

Derechos reservados por Ruben Maldonado.

(Fotografía de Rafael Andrés Maldonado)

LA TARDE (soneto inglés)

La tarde en un adiós frío y sereno,
un puñado de trinos apretados.
En la calle el correr del niño bueno
y el pasar de vecinos abrigados.

La tarde es un poema que se muere,
un pedazo de vida que perece.
Hay un silbo melancólico que hiere
desde el pino que el viento apenas mece.

La tarde se arrodilla entre la sombra
y rompen el silencio las campanas,
nada queda, ni nadie ya la nombra:
duerme la noche en calles suburbanas.

La tarde, melancólica y tan mía
es recuerdo, un trozo de poesía.

Derechos reservados por Ruben Maldonado.

*El **soneto inglés** es una variante del soneto, desarrollada en Inglaterra (su invención se debe a Henry Howard, conde de Surrey). Se denomina también **soneto shakesperiano**, por haber sido William Shakespeare su más emblemático cultivador en inglés. Su estructura es ABAB,CDCD,EFEF,GG. En lengua castellana, fue cultivado entre otros por Jorge Luis Borges (Wikipedia).*

A VECES?

de vez en cuando
los poetas sufrimos
pequeñas muertes

A veces, en noches como ésta
en que los silencios se entretejen
con los claros de la luna
y las aves solidarias forman
un nido común,
en pleno acuerdo,
para ampararse unas a otras
de la helada que baja desde el cielo,
a veces, quería decir, a veces,
se me da por pensar cuánto me queda,
cuánto más se extenderá el camino,
cuánto de lo mío seguirá siendo mío
y pueda tocar cosas pequeñas
como mi mate, mi suéter,
mi mochila...
Cuánto tendré para ver una alborada
y sentir la tibieza de un otoño,
cuánto más para oler la primavera
o caminar por las sombras
y aspirar las fragancias de un verano.
Cuánto más para escuchar
sus tiernos gritos
y recibir los besos de mis nietos,
cuanto más tendré para escribir
poemas deslucidos,
hasta dónde pueda llegar

por esta senda que hoy transito.
Sin embargo no hay temor
en lo que pienso
ni pienso con temor
en lo que pienso.
Un día llegará una cuesta
y no podré subirla,
entonces dejaré
que todo fluya
y que Dios disponga
de mis horas.
He vivido, he amado
y me han amado,
he sido a veces, reconozco,
huraño y solitario,
otras muchas ?digo yo-
un poco bueno
y predispuesto.
Nunca hubo maldad
en mis adentros
y el odio es para mí
un desconocido.
Y he soñado,
vaya si he soñado,
me llevaron mis versos
a lo lejos, cruzando el mar,
el llano y la montaña.
Hallé un amor que no se olvida
y palpita en mi costado
cada día.
A veces, en noches como ésta
en que el frío se cuela
entre los huesos,
pienso, sólo pienso,
dónde estará
el final de mi poesía.

Derechos reservados por Ruben Maldonado.
(Safe Creative Registro Propiedad Intelectual 1307295496457)

YO ESCRIBO DESPACITO (soneto inglés)

Yo escribo despacito, sin sonido,
para no molestar a los vecinos
ni a nadie que leyendo entredormido
confunda mis poemas con los trinos.

Como el vuelo sutil de mariposas
mis letras van jugando con la brisa,
se apropian de la esencia de las rosas
y mueren por morir en tu sonrisa.

Yo escribo despacito en tu almohada
para no interrumpir tu tierno sueño;
como un rayo de sol en madrugada
mi verbo en tu rincón se hace pequeño

y en la dulce tibieza de tu lecho
se enciende con suspiros de tu pecho.

Derechos reservados por Ruben Maldonado.
(Safe Creative Registro Propiedad Intelectual 1307295494682)

(Fotografía de Silvia B. Calderón)

PORQUE TE AMO (soneto)

Porque te amo no diré lo que te amo
y el silencio será mi único grito.
En sueños, renaciente como un rito,
estallará el sollozo si te llamo.

No he de decir tu nombre cuando clamo
por este amor que tanto necesito,
a veces por lo bajo lo musito
sin reproches, sin bronca ni reclamo.

Sin embargo tú vives en mis cosas,
se pasea tu sombra entre mis rosas
y como brisa azul de primavera

me deja tu fragancia y tu sonrisa.
Por eso es que mi verso se desliza
silente con mil besos a tu vera.

Derechos reservados por Ruben Maldonado.
(Safe Creative Certificado Propiedad Intelectual 1109270146322)

Ilustración: "Mujer Durmiendo" de Perceval Maury.
(Publicado el 27-09-2011)

OLVIDO

Bajan las olas
del mar para besarte,
mojan tus ojos
sus gotas de rocío
¿lloras, o sólo miras?

Se prestaron cada uno sus miradas
hasta que el tiempo empañase los cristales
y el espejo trastocara lluvia
por lágrimas de ausencia.

Se cerraron de a una las cortinas
y ni el pálido rayo de la luna era de ellos.
Un silencio sepulcral bajó de telarañas
balanceándose en las sombras del olvido.

Agotaron las páginas de un libro amarillento
que guardaba los inviernos congelados,
las sonrisas de varias primaveras
y un profundo y largo mar inexpugnable.

A él se le desgastaron las pupilas
repletas de horizontes y albas sin destellos.
Ella se sentó frente al océano a mirar
si alguna ola le traía algún mensaje.

Y el tiempo, el cruel tiempo,
dibujó nubes grises en el cielo
encegueciendo las palomas mensajeras

entre cenizas de volcanes apagados.

La vida florecía en otro lado
con pimpollos de aromadas rosas
y sonrisas de párvulos jugando.
El viento se llevó un poema

que cayó en manos de una niña
y en la esquina de la casa abandonada
renacieron las dalias y las lilas
en las brisas de una nueva primavera.

Derechos reservados por Ruben Maldonado.
(Safe Creative Registro Propiedad Intelectual 1308105560122)

ME GUSTA...

Me gusta cuando llegas
y dejas tu sonrisa colgada de mis ojos.

Son vuelo de palomas
tus dientes de blancura y se dibujan fiestas
en tus labios carmines.

Me gusta cuando dices
que me amas todavía y se encienden los leños
y se apuran las brisas.

Hay carnaval de flores
en las sombras del bosque
y brillan los colores de alegres mariposas.

Me gusta cuando llega
la hora de los besos y me lleva tu mundo
a visitar estrellas.

Son tuyos los destellos
que crean mi alborozo y me pierdo en tu nombre
cuando voy de tu mano.

Me gusta cuando vienes
vestida de tibieza y tu piel sonrojada
se abraza a mis caricias...

Si eres como semilla
de la que nace el día, mi día, mi horizonte
y tu desnudez me riega de trinos y ambrosía.

Me gusta cuando siento

el temblor de tu cuello, tu cuerpo estremecido
y tus pechos erguidos de vino y de frutillas.

Mis manos se hacen cuencos en tu geografía blanca
y en mis labios sedientos desvaneces las rutas,
las mieles, los duraznos...

Inventamos tormentas, vendaval, rabia de mares,
son todos los aromas que vuelan en la noche,
son todos los gemidos que adornan el silencio.

Es como si mi alma,
corazón y cuerpo tocaran tus adentros
y se derrama vida y se desbordan ríos.

Me gusta ver la luna chispeante en tus pupilas
cuando la noche muere y llega el alba buena
con el perfume tuyo ondeando entre mis cosas.

Me gusta que tus sueños golpeen mi ventana.

Derechos reservados por Ruben Maldonado.
(Safe Creative Registro Propiedad Intelectual 1201210950133)

(Publicado el 02-01-2011)

COPLAS PARA UNA FLOR

(A mi querida amiga Alma al Aire)

A mi leal entender
lo que la niña sugiere
-y sutilmente requiere-
es que le acerque unos versos,
de aquellos que andan dispersos
donde el cardo floreciere.

Y como es del interior,
mezcla de campo y ciudad,
voy a cantar la verdad
abrazado a mi guitarra,
poniéndole mucha garra
sin ninguna falsedad.

Yo no soy un buen poeta
pero hasta un bruto se inspira
si de pronto a usted la mira,
porque es un sol su sonrisa
y en cada calle que pisa
hay un hombre que suspira.

Se lo digo con respeto,
como humilde payador
que no hay un canto mejor
que su canto de alegría,
es que es toda simpatía
y linda como una flor.

Por aquí voy terminando,
espero le haya gustado
mi canto desafinado
y si quiere otro versito
la espero en algún barcito
por San Martín y Donado.

Derechos reservados por Ruben Maldonado.

NIÑO, NIÑITO (soneto inglés)

(HOMENAJE A TODOS LOS NIÑOS, EN SU DÍA)

Niño chiquito, pequeña ternura,
en sus ojos tiene el sol y el color,
su risa le hurta toda la dulzura
al trino de un ave y lo hace candor.

Niñito pequeño, inquieto y travieso
corre con el viento y las mariposas,
de su aventura me ha traído un beso
con sabor a miel y aroma de rosas.

¿Sabes lo que eres? Eres la alegría,
que salta, que ríe, con la inocencia
de un rey soberano en su fantasía.
Ese es tu reino, tu mundo y tu ciencia.

Tu corazoncito es fresca pureza,
un amanecer de limpia belleza.

Derechos reservados por Ruben Maldonado.

IMAGEN: Fidelito, el más chico de mis nietos.

¿DÓNDE ESTÁS, TANGO?

Qué sé yo, a lo mejor es bueno.
Si, tal vez que sea bueno ver bailando
una pareja de escandinavos pálidos
y otra de rasgados ojos japoneses,
o que brillen sus trajes y los pisos
y las orquestas tengan cien instrumentos
y cientos de miles de cables enredados,
y un mundial de tango en Buenos Aires
y otro en Toronto, Tokio, que sé yo,
a lo mejor es bueno.

Pero yo me pregunto, ¿dónde está el compadrito
que esperaba a su mina bajo la luz del farolito,
allá en la esquina?

¿Y el empedrado con reflejo mortecino de luna,
de misterio, de pasos trasnochados?

¿Y la reja que resguardaba amapolas y gladiolos,
rosas y claveles y un amor de papelito doblado
con letras de poesía?

¿Dónde está la "chirusa" que tarareaba
un "gotán" mientras ponía el mantel

sobre la mesa, pensando que el sábado hay milonga
en el Club Defensores de la Patria?

Qué sé yo, a lo mejor ha sido bueno que al tango lo conozcan,
pero es que... se ha ido, se ha ido del barrio arrabalero,
ya no está...

y lo encuentro entre turistas
tomándose fotos en la Boca o en San Telmo...

¡Válgame Dios! ¡A lo que hemos llegado, tango!

Derechos reservados por Ruben Maldonado.

PAISAJE (soneto inglés)

Aprieta crudamente el frente frío
y recubre la aldea un manto blanco,
a lo lejos murmura el manso río
entre piedras heladas del barranco.

Se inclina con pereza la arboleda
movida por el canto de la brisa,
y al cielo le dibuja la humareda
una vereda blancuzca e imprecisa.

Emergen salpicadas las cabañas
en el gris escenario de la altura,
mientras cae la nieve en las montañas
Dios esboza paisajes de hermosura.

Por la traza borrada del camino
se escucha la canción de un campesino.

Derechos reservados por Ruben Maldonado.

Fotografía de Gabriela María Pía Maldonado.

Dedicado a mis lindas nietas Guille y Agus. En la imagen Aldea de las Pampas (Chubut-Patagonia Argentina) en donde ellas viven, al pie de la Cordillera de los Andes casi en el límite con Chile.

¿QUIERE ENTRAR USTED EN MI SUEÑO, ASÍ CON ESE RESFRÍO? ?octosílabos-

A ver si nos entendemos:
¿Vendrá usted a visitarme
con riesgo de contagiarme
y a introducirse en mi sueño
ardiendo como arde un leño?
No. Y ni piense en abrazarme.

Atienda lo que le digo:
Vuelva otra vez al doctor.
cuando se sienta mejor,
que no tenga tanto moco
y se le pase el sofoco,
entonces, venga mi amor.

Y yo quiero que comprenda,
mi sueño es muy delicado,
romántico, apasionado,
y aunque tengo la vacuna
no vaya a ocurrir que de una
de pronto esté contagiado.

Vea como son las cosas:
Siempre la estoy esperando,
pero si anda moqueando
y tosiendo a cada rato,
me quedo con su retrato
aunque la siga extrañando.

Por ahora le propongo
(Y sin ser muy testarudo
ni por parecer más rudo):
Sánese de ese resfrío
y regrese al sueño mío
sin siquiera un estornudo.

Derechos reservados por Ruben Maldonado.

(Foto de la web)

¡Y ENTRÓ USTED EN MI SUEÑO, ASÍ CON ESE RESFRÍO!

?octosílabos-

No sé si no he sido claro
le hice un pedido pequeño:
Que no se interne en mi sueño
mientras curse su resfrío.
Pero no entendió ni pío
y esto no es nada risueño.

¿Es usted tan obcecada
como yo soy soñador?
Extrañaba ya su amor
y anoche llegó a las dos
con su catarro y su tos.
¡Por eso tanto calor!

Como soy un caballero
en mi sueño la he abrigado,
y de pronto me he olvidado
de mi temor al contagio,
que me asusta más que el plagio
y me tiene acobardado.

La luna entró con sus flecos
por el cortinaje abierto,
la brisa trajo un concierto
de música celestial
y fue el momento fatal.
Inolvidable, por cierto.

Desperté al salir el sol
tosiendo y muy empapado...

Sospecho me ha contagiado,
por algo es que aún me dura
semejante calentura.
¡Ya ve, ahora estoy resfriado!

Derechos reservados por Ruben Maldonado.

Imagen de la Web.

HAIKU (silencio)

parte la tarde

envuelta en el silencio

de amores idos

Derechos reservados por Ruben Maldonado.

HAIKU

en el rocío

las huellas que dejaste

son mariposas

SONETO AL BOSQUE AQUEL (soneto inglés)

Canta el arroyo su canción de espuma
y el trinar en la fronda es sinfonía,
la arboleda de brisas se perfuma
con olor a madera y flor del día.

Con reflejos de sol teje la araña
orlando los cabellos del ramaje,
la senda que se engulle la maraña
se pierde en el fantástico paisaje.

La tarde es niña y le susurra al lago
una historia de duendes soñadores,
que ayudados por un antiguo mago
le dan al bosque el brillo y los colores.

(Sobre las hojas que le quita al viento
el viejo Búho escribirá otro cuento)

Derechos reservados por Ruben Maldonado.

HAIKU (tu voz)

¿qué dice el trino

que alguna vez no dijo

tu dulce voz?

Derechos reservados por Ruben Maldonado.

DÉCIMAS PARA UN AMIGO (a Boris Gold)

Siempre se mostró locuaz,
alegre y dicharachero,
siendo todo un caballero
el solo ha sido capaz
de pintar en cada faz
una risa complacida,
con sus relatos de vida
de su enorme anecdotario,
(que son como un diccionario
de la calle y la avenida)

Porteño a más no poder,
poeta de los mejores,
en su paleta hay colores
que vienen a florecer
cuando es un amanecer
el pincel de su escritura.
¡Y se llena de ternura
citando a su dulce nieta
y todo lo que le inquieta
el crecer de la criatura!

Caminador de empedrado,
barrios de recuerdos viejos,
no le teme a los espejos
ni al almanaque colgado,
un eterno enamorado
que aún seguirá esperando
a aquel niño que jugando
se le piantó de la esquina.
¡Pero si se le adivina
que es un pibe retozando!

Por todo lo que aquí cuento
(agrego su simpatía
y el vivir con alegría),
me tomo el atrevimiento
de ser en este momento
portador de un gran abrazo
de quienes nos une el lazo
de esta amistad tan hermosa.
Para resumir la cosa:
¡Gracias Boris, amigazo!

Derechos reservados por Ruben Maldonado.

INSPIRACIÓN

soy todo tuyo

cuando tiemblan mis versos

entre tus labios

Como un estallido azul surges de pronto
y dejas suspendidas las palabras
en cada rama del pinar,
en cada rosa amanecida,
en cada beso que se da o que se niega,
en cada suspiro que se va perdiendo al aire.

No concibes la vida sin amor
ni el amor sin la poesía,
refulges en los labios de un te quiero,
desvaneces en la lágrima furtiva,
estremece tu florecer silvestre
ante algún corazón ahogado de tristeza.

Como un reguero de rocío tempranero,
bañas los trémulos trinos de gorriones
y de tu vuelo que silente se desplaza,
se desprenden las metáforas, una a una
y siembras los arados campos del lenguaje.

Transita por tus venas la esencia de la vida
las cosas, los paisajes, despiertan a tu paso,
fascinas con tu canto al poeta
que ríe, llora, balbucea, se alucina,
le sustrae destellos a la luna,
hilvanando en el cielo mil caricias

y hasta muere amando una quimera.

Pero tú, esquiva inspiración,
duermes a veces tu sueño placentero,
son hojas blancas tus sábanas de seda,
en tu letargo no hay versos luminosos,
se destiñe la tinta del poema
y en la oscura soledad, hiere tu hastío.

Derechos reservados por Ruben Maldonado.

POESÍA MÍA

¿Qué quieres ser,
poesía mía...?
¿Un racimo de sol,
un puñado de luna,
un susurro
que nace
del conjuro
del viento,
un bandoneón
de arrugas
en un barrio
de antaño,
o un piano
ilusionado
en la campiña
vieja ?
¿Qué quieres ser,
poesía mía...?
que te subes
al árbol
destemplado
y dormido
y trinas
con las aves
ateridas
de frío,
que te trepas
al cerro
y desnudas
las nubes,
que buscas
las nostalgias

de algún
amor
lejano.
¿Qué quieres ser,
poesía mía...?
¿Una ola marina
con espumas
inciertas,
un sendero
de bosque
con sombreadas
raíces,
un mendrugo
de pan,
un linyera
dormido,
o una paloma blanca
con un ramo
en el pico?
Qué quieres ser,
poesía mía,
que te conmueve
el alma
una canción
de cuna,
el pasar
de los viejos
tomados
de las manos,
la lucha
del minino
y el ovillo
de lana,
el rocío
que brilla
en la vereda

sola,
el abrazo
fraterno
del amigo
de siempre.
¿Qué quieres ser,
poesía mía...?
¿Una mujer
desnuda
con suspiros
de noche,
un invierno
con niebla,
un estío
y bochorno,
primavera
de azahares,
amarillos
de otoño,
o la ternura
del nieto
con caricia
en mis canas?
¿Qué quieres ser,
poesía mía...?
que te alucina
el niño
con su candor
liviano
y te muestras
turbada
con la sonrisa
de ella,
o te robas
estrellas
con perfume

de rosas
para dejarlas
todas
en su lecho
de ensueño.
Qué más quieres ser,
poesía mía...
si ya lo eres
todo,
y todo
me lo has
dado,
en las pequeñas
cosas
que rodean
tu mundo,
tu mundo
tan pequeño
que parece
un pañuelo,
tu mundo
tan inmenso
que parece
un sueño.

Derechos reservados por Ruben Maldonado.
(Safe Creative Certificado Propiedad Intelectual 1107169688434)

CINCO AÑOS EN POEMAS DEL ALMA

En marzo de 2009 encontré esta página y no dudé, a partir del día 13 ?hoy hacen 5 años- me volqué plenamente a ella, escribí, leí, sentí, amé, sufrí, a veces lloré. Viví.

Había comenzado a escribir en enero del mismo año (nunca lo había hecho antes), en un sitio español ya desaparecido. Pero aquí encontré lo que sin saberlo estaba buscando: éste sería me segundo hogar.

Claro que pasaron cosas, algunas desagradables, la mayoría con muestras de cariño y amistad. Siempre he estado del lado de quienes pregonan la concordia, el entendimiento y la comprensión, para que todo transite en paz y armonía, sin rispideces ni rencores, como debe ser.

He escrito mucho, muchísimo diría. Las poesías de 2009 y 2010 las borré y me arrepiento.

Ha llegado el momento de agradecer a quienes me apoyaron, a los de aquellos primeros tiempos, muchos de los que cuales hoy no están, otro puñadito sigue firme y también mi agradecimiento a mis queridos amigos-poetas de Buenos Aires con los que hemos departido en hermosos momentos de camaradería. No doy nombres. Se me escaparía alguno (mi memoria lleva la delantera en esto de envejecer) y sería imperdonable. Y gracias también a los que alguna vez me criticaron de buena forma y no tanto; de todo se puede y se debe sacar aprendizaje.

Hoy que estoy cansado y mi inspiración está más esquiva que nunca, recordé algo que escribí hace más de un año, un reconocimiento a esos versos que no se escriben y quedan guardados en un rincón del corazón o vuelan calladamente (sin nosotros imaginarlo) hacia una felicidad de ensueño. Les dejo los versos que yo no escribo.

Un enorme abrazo a todos y mi agradecimiento eterno por su apoyo a mis simples letras.

Por último, elevo una oración por los compañeros que están enfermos o que sufren los avatares de la vida.

VERSOS PARA MURMURAR

En el silencio de mis pasos lentos
me acompañan los versos que no escribo.

Son aquellos que tropiezan con los trinos del estío
y lloran lágrimas frías por un sueño que no ha sido.

Los versos que yo no escribo
son un murmullo en la brisa,
un andar lleno de sombras
por las veredas del viento,
un humear de cigarrillo
que se diluye en la nada,
un suspiro estremecido
que se convierte en ceniza.

Son los mismos que se visten con los flecos de la Luna,
se arropan con las estrellas y se abrazan a las nubes,
tienen candor de niño y perfume de las rosas,
tienen la ropa raída y en su mirar perdido
se apagan los horizontes que la mar les ha usurpado.

Esos versos silentes, aquellos que yo no escribo,
acarician los gorriones que se cuelgan de las rimas
y se llevan consigo mariposas extraviadas,
le platican al rocío en un verano lloroso,

y se hacen mustio silbo entre las notas de un tango.

Quizás cuando yo me duermo, vivan sus aventuras,
huyendo en grises bandadas por las campiñas lejanas,
para juntarse en los bosques con un violín sonriente
y cobijarse con mantos de la hojarasca de invierno.

Los versos que yo no escribo saben a besos perdidos,
tiene la sangre apagada y ríen, a veces ríen,
con la mueca de un payaso.

Los versos que yo no escribo, se parecen a los otros:
también van pensando en ella...

Derechos reservados por Ruben Maldonado.

HAIKU (insomnio)

Entre mis sueños

encontré tu mirada.

Y mi desvelo.

Derechos reservados por Ruben Maldonado

Imagen: "Contraste", óleo de Evelyn Carell (España).

POESÍA, DULCE AMIGA (soneto inglés)

(21 de marzo, Día Internacional de la Poesía)

Caminamos tomados de la mano
por las sendas tortuosas de la vida,
fuiste arena y espuma en mar lejano,
flor silvestre en pradera adormecida.

Enlazados miramos las estrellas
y atrapamos los flecos de la luna
en el negro telón de noches bellas.
Te arropé con vocablos en tu cuna

dejando en cada verso un sentimiento,
y envuelto entre las nubes de tu hechizo
arrojé mis delirios contra el viento.
Ya que jamás mi sueño se deshizo,

moriremos tu y yo, ¡ay mi poesía!
abrazando el fulgor de una utopía.

Derechos reservados por Ruben Maldonado.

*El **soneto inglés** es una variante del soneto, desarrollada en Inglaterra (su invención se debe a Henry Howard, conde de Surrey). Se denomina también **soneto shakesperiano**, por haber sido William Shakespeare su más emblemático cultivador en inglés. Su estructura es ABAB,CDCD,EFEF,GG. En lengua castellana, fue cultivado entre otros por Jorge Luis Borges (Wikipedia).*

DEL OTOÑO Y SUS CUESTIONES (soneto doble)

Como si fueran cartas amarillas,
o tiernas avecillas
jugando sobre el negro pavimento,
hacen las hojas su divertimiento
bailando con el viento,
en tanto el sol curiosea a hurtadillas.

Van los niños contando maravillas,
inquietos cual ardillas,
y un pordiosero alegre y cachaciento
aminorasu andar, cansado y lento,
ante el atrevimiento
de una falda muy corta y con tablillas.

La tarde se silencia bruscamente,
sólo el paso apurado de la gente
que indica, de repente,
la llegada imprevista de la lluvia.

Crepúsculo otoñal que abate al día,
prendiendo un candil con su poesía
en la pluma vacía...
y en la nostalgia gris, mientras diluvia.

Derechos reservados por Ruben Maldonado.

*El **soneto doble** o **soneto doblado** es una variante del soneto que consiste en añadir un verso heptasílabo tras cada verso impar de los cuartetos (1º,3º,5º,7º) y otro tras el segundo de cada*

terceto (10º y 13º), con lo que el poema resultante tiene, en lugar de los catorce versos canónicos, veinte: catorce endecasílabos y seis heptasílabos. Cada verso heptasílabo debe rimar con el que tiene inmediatamente encima (Wikipedia)

ESTA ROSA ES TUYA (versos libres)

Esta rosa es tuya, hoy yo te la ofrendo.
Lleva desde aromas de bosque y montaña
hasta algún vestigio de gotas de sangre
que robó la espina.

Esta rosa es tuya, ahora sin astillas;
Bella, tersa y pura,
nació en clima agreste
del sur de los sures,
por donde la gaita
suspira en el alma
de antiguos galeses.

Esta rosa es tuya, igual que mis versos
que besan tus labios.

Esta rosa es tuya,
tal vez otras manos,
tal vez manos rudas,
hendieron la tierra,
y de aquel pobre esqueje
-desnudo y sin gracia-
brotó la hermosura
que fue terciopelo.

Esta rosa es tuya,
se impregnó con agua del manantial manso,
se vistió con brisas de la cordillera
y fueron sus amantes
-amantes silentes-
las plantas silvestres

que despeina el viento .

Guardó los silencios de la noche oscura,
los claros plateares de la luna llena,
los guiños lejanos de azules estrellas,
paciente princesa de las lluvias viejas
y de los abanicos que surcan el cielo.

Gotas de rocío, de invierno, de estío,
todo ese bagaje de amor y de ensueño,
llegará a tu lecho como flor de otoño,
como primavera que amanece lejos.

No halló en mi mirada tu suave sonrisa,
buscando tus ojos se internó en los mares,
allá va mi rosa llena de caricias,
y frescos rumores de los arroyuelos.

Posará en tu pecho, jugarás con ella, orlará tu pelo
y entre las penumbras sentirás mi aliento,
junto a tu tibieza, estarán mis besos.

Esta rosa es tuya y tuya es mi poesía.

Derechos reservados por Ruben Maldonado.

La fotografía la tomé en casa de mi hija, en Trevelin (Provincia del Chubut, Patagonia Argentina). En Trevelin (pueblo del molino en idioma galés) se afincó una colonia galesa allá por fines del siglo XIX y aún conserva las tradiciones de aquellos primeros habitantes. En cuanto a la poesía debo aclarar que ya la publiqué hace algunos años ?aunque ahora está modificada- con el mismo título y bajo otro seudónimo y que ya fuera oportunamente borrado como así los poemas.

SILENCE

Ahora dicen las estrellas
cosas que no entiendo,
se encienden, se apagan,
cambian de color...
y la luna...
... la luna llena
que parece alumbrar
a desgano

los silencios de las hojas muertas,
del jazmín sin gracia,
del pájaro sin trino.
Mustias arboledas
y el misterio
que anida
en sombras viejas
apenas mecidas
por el viento.
Acaso todo es nada.
Solamente un piano...
Un piano que recuerda
y que lastima.
Todo está dormido.
hasta los perros
huyeron de la calle.
Van mis pasos
sin rumbo
pisando los últimos ruidos
y la luz mortecina
de faroles
que tiemblan
en el charco del olvido.

¿Sabes?
Tengo un trozo
de cielo entre mis manos
con listones del alba
y una sonrisa tuya
que ilumina los espejos
de los sueños rotos.
Y vuelven a mí
el bosque, el lago,
el jardín donde se hablan
magnolias y azucenas,
tu pequeño andar
por desgastadas calles,
las sinfonías que hurgan
las cenizas
de mis deshuesados versos.
Pero las estrellas
me hablan en idioma
incompresible,
entonces hago oídos sordos
y me embeleso
en los crepúsculos
que nacen de tu risa,
en los azules reflejos
que por tus ojos
dejaron los suspiros del Danubio.
Y me duermo abrazado
a mi almohada y mi utopía.

Derechos reservados por Ruben Maldonado.

OTOÑO DE VOS (soneto inglés)

Amanece. El sol, áureo portento,
diluye el triste gris de la alborada,
pinta un cuadro de luz, amarillento,
y van naciendo trinos de la nada.

Una hoja frágil, ocre y danzarina,
aterriza en el pasto humedecido
como un pequeño avión de cartulina
Todo es magia en el día que ha nacido.

Desde el rosal mecido por la brisa
surge la poesía entretejida
en el tiempo vital de tu sonrisa.
Este otoño de vos, sueño de vida,

me trae tu recuerdo en una estela
y aromas de jazmín y de canela.

Derechos reservados por Ruben Maldonado.

ESCRIBIENDO, SÓLO ESCRIBIENDO.

Caerá la lluvia sobre adoquines muertos
y un pájaro de alambre lanzará un trino humedecido
desde el pino encorvado por el viento.

Entonces el poeta tomará su desgastada pluma
y escribirá...

escribirá
en un pétalo de rosa
al sol que se ha dormido
entre las nubes,
a la luna de platear sereno,
a las estrellas con guiños infantiles.

Y escribirá
al bosque de las sombras escondidas,
a las flores de paupérrimo linaje,
al arroyo con risitas de agua,
a la geometría tejida por la araña,
al imaginario duende con su hacha al hombro.

Y escribirá
a la inmóvil roca con tocado níveo
que se peina en el espejo cristalino
del lago azul-verdoso,
al sendero salvaje y zigzagueante
que se hunde en la espesura de la fronda.

Y escribirá
a la calle vacía,
a la calle de los pasos ausentes
y del silencio trepado en las farolas,

al grafiti que olvidó en el subte
el último en bajarse,
el de las alas desplumadas y abatidas.

Y escribirá
a las veredas de glicinas y de olvido
del barrio con rumor de puerto viejo
y lamentos de tango arrabalero,
a la muchacha que impaciente allá en la esquina
espera al Juan de la humilde bicicleta
y el mirar de profundos horizontes.

En este punto comenzarán a bajarse
las persianas negruzcas de la noche
y el cansancio se sentará a su lado
para hacerle un mix de realidad y sueño.

Con las últimas fuerzas atrapadas
le dejará a su amada una poesía
sonriendo al retrato que sonríe
y que ilumina como un sol de madrugada.
.....
"*Una vez más un poema a tu silencio hecho caricias*
de musicales tonos, y a tus manos, tus manos
manojos de ternura, ciegas viajeras de caminos
que en esa oscuridad son sólo tuyos.

Otra vez la avidez incontenible de ser único
mundo y la nada de allá afuera, silenciosa,
para ser nosotros, nada más que nosotros
y nuestro amor en la tibieza ciega de aquí adentro"
.....

Derechos reservados por Ruben Maldonado.

SONETO EXTRAVIADO (y espejado)

Si acaso alguien encuentra este soneto
que me ha sido birlado por el viento,
le suplico, si fuera tan atento,
me lo acerque y así yo lo completo.

Ocurre que es apenas un boceto,
además de vacío, opaco intento,
lejos, lejos de todo lucimiento
y hasta -pienso- una falta de respeto.

Y es que luego de los ensayos vanos
por conseguir una obra refinada
la tormenta acabó con la porfía.

Por lo expuesto, si vuelve aquí a mis manos,
hurgaría en mi mente desgastada
tratando de hallar buena poesía.

De pronto buscaría en los arcanos
rincones de la fronda aletargada
los sones de una dulce melodía,

las flores que engalanan los enanos
con hilos de una luna resguardada
desde siempre en su alegre cofradía.

Buscaría en la calle amanecida,
las brisas con aroma de las rosas,
el trino de las aves clamorosas,
una sonrisa tímida y perdida.

Y en una tarde gris y desteñida
llegarían las musas milagrosas

extrayendo de esas pequeñas cosas
un poema de amor, de amor y vida.

Derechos reservados por Ruben Maldonado.

DE OTRO BOSQUE (soneto inglés)

Sube el camino, sube y se sumerge
en las húmedas sombras misteriosas,
en donde un trinar armonioso emerge
desde la fronda y las silvestres rosas.

Pasan las brisas con su fresco encanto
trayendo el murmurar del arroyuelo,
esa voz que es azul de tanto en tanto,
acá abajo el lago, allá arriba el cielo.

¿En qué recodo guardará la senda
las historias que escriben en los leños
los hacheros y duendes de leyenda?
La niña del violín y de los sueños,

¿Cuán lejos clamará en su melodía
por volver a soñar en esta umbría?

Derechos reservados por Ruben Maldonado.

MI VECINO EL HERRERO/MOTOQUERO (octosílabos)

El herrero de acá al lado
ya me tiene acobardado
con su trajinar ruidoso
y su cantar desastroso;
corta fierros como loco,
y arregla de todo un poco.

Pone toda su experiencia
para pintar con paciencia,
pero se cree un jilguero
cantando un dulce bolero,
¡Y qué horrible es su papel
a dúo con Luis Miguel!

Yo pienso que es vergonzoso
pues lo he visto laborioso
esconder su fea jeta
adentro de una careta.
O es un brujo enmascarado
con chispas por todos lados.

(Hay fogonazos que ciegan
a los pobres que se allegan)
¡Para colmo es motoquero!
Y todo esto es un loquero,
no te miento, vieras vos,
si vienen los "moto ?cros".

Hacen (a grito pelado)
un resumen de lo actuado
por caminos de la sierra,
tanta piedra, tanta tierra,
orillando un precipicio.

¡Su vida es un sacrificio!

Y entre esa vocinglería
se apaga la poesía,
ni infantiles, ni erotismo,
ni hablar de romanticismo,
mientras espero el momento
para acabar este cuento.

Derechos reservados por Ruben Maldonado.

ESCÚCHAME...

No permitas que se humedezcan
tus pies -punta de espigas ondulantes-
ni se mojen tus alas de ángel
ahora que el mundo te mostró sus primaveras.

Ahora que tu vuelo es un vuelo sin escalas,
con un libro de ilusiones bajo el brazo,
que no requiebre tus manos ni tus ojos
el viento del oleaje amenazante.

Bebe de un sorbo el platear de luna llena
y las brisas que saltan amapolas,
la tibieza del sol traslucido entre el follaje,
bebe plenamente el amor, sin más temores.

Irrumpe cadenciosa las antiguas calles,
incendia el día con tu sonrisa a pleno,
no temas, que la vida invita
y toda eres tú, en ella, una divina muestra.

Mas no hay apuro, ni te preocupe el tiempo
que agosta firmamentos, sólo busca aquel sendero de los bosques
donde vuelan trinos por el aire
sacudiendo las campanas de la anciana Europa.

Yo morderé los silencios de la noche y trataré de hacer con ellos
inestables mariposas que lleven en sus alas
pintados los grafitis de mis versos
y las estrellas que iluminan tu sonrisa.

Derechos reservados por Ruben Maldonado.

VISIONES

Podría
(o podríamos, tú y yo)
conversarle una milonga a las magnolias
o pintarle una luna turquesa al empedrado
o, tal vez, buscar en los resquicios de la nada
los viejos sueños que se fueron con el viento.

Podríamos cobijar los recuerdos de la lluvia
bajo la telaraña azul que más parece olvido,
o dejarlos palpitar en las miradas quietas,
sin lastimar a nadie ni abanicar cenizas.

Podríamos habitar Parque Lezama
allá por las horas en que el sol se adormece
filtrándose muy tibiamente por estatuas y ramas
y la voz de los árboles se transforma en arrullo.

Podríamos anudar las sombras
al pálido farol de cada esquina,
abrir los cortinados de San Telmo
para mostrarle al barrio los destellos de tu risa,
o, quizás, podría yo buscarte
la corona de estrellas que te hicieron mis versos.

Podríamos apagar los ruidos ciudadanos
bajo el negro paraguas de la noche
para oír únicamente la brisa que hiere la neblina,
pero mejor aún, podríamos bailar un tango de Piazzolla
sobre las hojas maquilladas de otoño.

Podríamos dejar que los suspiros naufraguen
en los pequeños mares por los que navegan barquitos de papel
y detener el mundo y los relojes, manchados los ojos

de nostalgia ante el claroscuro de todas mis visiones.

Derechos reservados por Ruben Maldonado.

(*Imagen: una calle del Barrio de San Telmo, Buenos Aires, Argentina)*

TE NOMBRAN MIS VERSOS (soneto)

Si pronuncio tu nombre, si te llamo,
seguramente habrá de ser dormido,
pues despierto, te juro, me he mordido,
encerrando en mi boca algún reclamo.

Mas el poema que jamás declamo,
emerge entre el rocío amanecido
trayendo con su vívido latido
el sueño de una noche, tramo a tramo.

Entonces, en la diáfana mañana,
mi grito se entremezcla con el trino
y vuela con el viento, sin destino.

A lo lejos se apaga una campana
y en los jardines vagará la sombra
del verso que retorna y que te nombra.

Derechos reservados por Ruben Maldonado.

RENATO ESCARABAJO (II)- (para los más chiquitos)

A Renato escarabajo
lo expulsaron del trabajo.
El culpable es ese niño
que le tiene gran cariño
y se lo lleva a jugar
cuando él debe trabajar.

Lo arrastra a sus travesuras
y viven mil aventuras.
¡Yo estoy muerto, yo estoy muerto!
grita (con un ojo abierto):
ocurre que ha visto al chico
a los saltos como un mico.

Y se queda quietecito
a ver si este briboncito
cae solito en la treta
y se va en su bicicleta
dejándolo, el muy tontuelo,
tomando sol panza al cielo.

El rubio ni se percata,
toma al bicho de una pata
y lo mete en un bolsillo.
Piensa Renato, este pillo,
según como está vestido
se va a jugar un partido.

Y comenzado el encuentro
el cascarudo allí adentro
como en una batidora,
mareado, a Dios implora
que se acabe esta tortura,

¡Y quién sabe cuánto dura!

Se viene algo más nefasto:
el Renato se va al pasto,
con lo peligroso que es
tanto botín, tantos pies.
Entre los saltos y gritos
pronto lo encuentra el Carlitos.

Ah! ahora entiende el barullo
y siente mucho de orgullo:
su rubio convirtió el gol
con que su club "Mar y Sol"
ganó hoy el campeonato
¡Qué bueno fue este maltrato!

Finalizando esta historia,
vuelve el chico con su gloria
y Renato en su bolsillo
cantando un nuevo estribillo,
y envuelto con los colores
del cuadro de sus amores.

Derechos reservados por Ruben Maldonado.
(imagen de la web modificada)

A MI MAESTRA

(DE ENZO A SU MAESTRA)

Mi verso tiene puntitos,
son puntitos suspensivos...
Porque me quedé pensando
en tu vida de maestra,
que siempre es punto y seguido.

Tal vez un pequeño paréntesis
(muy pequeño, pequeñito)
y vuelta otra vez a la lucha
de letras, comas y dos puntos:

Atesoras las palabras
que se llevarán tus chicos,
en su mochila repleta
de números y cariños.

Dibujas cielo y sonrisas,
pájaro, trinos y estrellas,
regalas un punto y coma;
les quitas dudas a los signos
-??????????????????????????-
que admirados te saludan
-!!!!!!!!!!!!!!!!!!!!!!!!!!!!!!!!-

Habrá acá que sumar
tu infinita paciencia,
tu ternura, tu sapiencia,
y tu amor por la docencia.
Restarle las amarguras
que son... un punto y aparte.

Dividamos una torta
en partes proporcionales,
multipliquemos las risas,
volvamos a sumar besos
y los ¡FELICIDADES, SEÑO!

Derechos reservados por Ruben Maldonado.
(Safe Creative Certificado Propiedad Intelectual 1109060009349)

Esta poesía la escribí hace unos años y la leyó mi nieto Enzo en el acto escolar en un día como hoy, en el que en nuestro país se celebra el Día del Maestro.

¡Felicidades a todos los docentes!

UN SONETO A MIS AÑOS (soneto inglés)

La edad no está de paso por mis manos
y se acumula en grises almanaques,
en mis espejos de cabellos canos
y en el andar jovial de mis achaques.

Sin embargo, de azul se pinta el cielo
y trina la arboleda en las mañanas,
esparciendo una brisa el terciopelo
de pétalos sonoros de campanas.

Empero, pasan risas infantiles,
perfumes de blusas quinceañeras,
el silbo de afanosos albañiles,
un vals vienés de sueños y quimeras.

Y vibra mi ser en la poesía
y en tu sonrisa que ilumina el día.

Derechos reservados por Ruben Maldonado.

UN SONETO PARA GUILLERMINA

Besa sus pies el agua cristalina
y se enciende su risa contagiosa,
tan inquieta como una mariposa,
tan fresca como brisa matutina.

Hurta un rayo de sol que le fascina
y los trinos de un ave bulliciosa,
junto a un sueño y un pétalo de rosa
los guarda en su mochila Guillermina.

En su pequeño mundo de ilusiones
colorean la vida los crayones
que le baja un arco iris desde el cielo.

Cuando llegue la noche y en secreto
leerá a su almohada este soneto
que a su dulzura le escribió el abuelo.

Derechos reservados por Ruben Maldonado.

(Para mi nieta Ariadna María Guillermina)

MI AMIGO QUIERE SER POETA (décimas)

Para hacer un buen poema
inspirarse es lo esencial,
pensar en algo especial
y si está frente al dilema
de no descubrir un tema
-un tema con fundamento
y no minucias al viento-
salga a caminar un poco
y no se me venga loco
si no encontró el argumento.

Supongamos (y a otra cosa)
que ya sabe a qué escribir:
no le costó descubrir
que quiere una oda amorosa
cual pétalo de una rosa.
Y como está enamorado,
o tal vez encandilado,
no le quepa duda alguna
que tiene buena fortuna
porque ya está encaminado.

Pero si el verso es con rima
ya la cuestión se complica:
aunque nuestra lengua es rica
no siempre se nos arrima
con vocablos de alta estima
y se nos acaba el día
con nuestra mente vacía,
al filo del desconsuelo
y el ánimo por el suelo.
¡No desista, es cobardía!

Usted es un ser pensante
y sufre por ser poeta,
entonces, luche, acometa
con fiereza avasallante
-y por qué no delirante-
hasta lograr su objetivo
y si éste se muestra esquivo
después de tanto remar,
quizás no le cueste hallar
un hobby más atractivo.

Es que poeta se nace,
las letras salen de adentro,
con el alma de epicentro;
cada día se renace
en cada verso que se hace.
Por alguna sinrazón
y ninguna comprensión,
hay un mundo que no entiende
que lo que un bardo pretende
es llegar al corazón.

Derechos reservados por Ruben Maldonado.

LA PRIMAVERA EN VOS (soneto)

(dedicado a ella)

Septiembre asume el baile de las flores,
el candor en risas quinceañeras,
el brillo azul en calles y praderas
y un danzar de grafitis de colores.

Septiembre crea nuevos resplandores
en ríos que acarician las laderas,
le ofrece al abejorro enredaderas
y le abre la ventana a los amores.

Pero a pesar que todo se renueva,
y la savia en la rosa se subleva,
y septiembre es un trino entre la brisa,

a pesar de ordenadas estaciones,
yo conservo invariables convicciones:
la primavera vive en tu sonrisa.

Derechos reservados por Ruben Maldonado.

UN AMOR HA MUERTO (sonetillo)

Quise hacer un sonetillo
más o menos presentable,
con una rima aceptable
y un poquitito de brillo.

Pero, como no es sencillo,
me salió desagradable,
pobretón y desechable
(más rústico que un ladrillo).

Y hete aquí que, ¡vaya idea!
para que alguno lo lea
lo titulé bien bonito.

Perdón si no le divierto,
por no encontrar en lo escrito
ni señas de amor ni muerto.

Derechos reservados por Ruben Maldonado.

(imagen de la web)

ESTA NOSTALGIA (soneto inglés)

Esta nostalgia que hiende los umbrales
esparciendo su gris como neblina,
va empañando el paisaje en los cristales
mientras tu imagen brilla en mi retina.

Te dibujaré en todos mis espejos,
esculpiré tu nombre en los rincones,
y el viejo viento en su soplar de lejos
evocará tu piano y tus canciones.

En la noche que cae gradualmente,
un lento palpitar del lado izquierdo
clamará por ti, así, calladamente
junto al dulce latir de tu recuerdo.

Esta nostalgia atrapará la brisa
que traiga de los mares tu sonrisa.

Derechos reservados por Ruben Maldonado.

A REÍRSE DE UNO MISMO (décimas)

Lo escuche de una vecina
que el reírse de uno mismo,
regenera el optimismo
y hasta es buena medicina
para sacarse la espina
que causa el abatimiento,
alegrando en un momento
la cara de los espejos,
que uno ya mira de lejos
por temor al sufrimiento.

Empecé con la terapia,
me reí de mis orejas
del revoltijo de cejas,
me la tomé con la napia
y con mi pobre prosapia,
hasta que llegado a un punto
se puso espeso el asunto
al parecerme excesivo
el jolgorio y su motivo...
Y allí quedé cejijunto.

Creo que no fue prudente
el reírme de mi mismo
y no es que haya pesimismo
sino un peligro latente:
puede que uno se caliente
aunque esté en su sano juicio,
son riesgos del ejercicio,
porque, les confieso hermanos,
casi me voy a las manos
y cometo un estropicio.

Derechos reservados por Ruben Maldonado.

(No me hagan caso: la risa siempre será buena aun cuando el motivo de ella sea uno mismo)

¿QUÉ BUSCAS AQUÍ, POETA? (décimas)

¿Qué buscas aquí, poeta?
Preguntaba el jardinero
a aquel hombre del sombrero,
de la raída chaqueta
y de la mirada inquieta.
Busco el color de las rosas,
un vuelo de mariposas,
el perfume de claveles,
la paleta y los pinceles
con que Dios pinta estas cosas.

¿Qué buscas aquí, poeta?
Le preguntaba la calle
al señor de enjuto talle,
al de la gris bicicleta
y la sonrisa incompleta.
Busco brincos de un pilluelo,
y el cariño de su abuelo,
busco un ramo de muchachas,
busco las rimas borrachas
que un pobre escribe en el suelo.

¿Qué buscas aquí, poeta?
Preguntaba el bosque aquel,
al hombre con un clavel,
una rosita mosqueta
y silbo de canzonetta.
Busco el trino en movimiento,
el rumor del padre viento,
el arroyo con su espuma,
el follaje con su bruma,
busco los gnomos del cuento.

¿Qué buscas aquí, poeta?
Le preguntaba la mar
al señor de lento andar
que en su gastada libreta
completaba una cuarteta.
Busco en tu playa su huella,
un mensaje en la botella,
y donde el agua es un cielo
busco lo que es mi desvelo:
busco la mirada de *ella***.**

¿Qué buscas aquí, poeta?
Pregunta la noche al hombre.
Pues nada que más te asombre,
tus estrellas son mi meta
y llenando mi maleta
una luna distraída.
Con la carga recogida
y en los matices del verso
irrumpiré en su universo
para ofrendarle mi vida.

Derechos reservados por Ruben Maldonado.

(Fotografía de Silvia Calderón)

MIS PENUMBRAS (soneto inglés)

Yo prefiero quedarme en la penumbra
sin vítores, ni gritos, ni alharaca,
al pie de la palabra que se alumbra
con la luz que en el verso la destaca.

Yo prefiero hablar con la poesía
que acaricia mi mente en la mañana,
trayendo como suave melodía
el trino de un gorrión a mi ventana.

El bosque donde moran mis sonetos
y bulle el agua, el ave y el ramaje,
esconde receloso mis secretos
piedra o flor recogidas en el viaje.

Sólo mi voz estalla entre la sombra
cuando es mi corazón el que la nombra.

Derechos reservado por Ruben Maldonado.

EN LA TIBIEZA DE TU VIENTRE (soneto inglés)

Eres brisa que llega cada día
cuando extiende la noche el negro manto,
llegas silente o en suave melodía
y tu andar es el sumun del encanto.

Al contraluz que enmarca tu belleza,
cae tu desnudez entre mis manos,
es luna tu perfil y en su tibieza
anidan los aromas de manzanos.

Cierras los ojos, mueren los planetas,
y yo, montado al reino de tu vientre,
extasiado entre sones de trompetas,
me rebelo a que el alba nos encuentre.

Mas para el sol no hay nada diferente,
y diluye mi sueño recurrente.

Derechos reservados por Ruben Maldonado.

SONETO DEL OLVIDO (soneto inglés)

Mi soneto ha querido ser un río,
un bosque iluminado por la luna,
una corriente tibia del estío,
un oasis pintado en una duna.

Ha querido ser rosa entre las rosas,
el trino amanecido del jilguero,
un vuelo de brillantes mariposas,
un paraguas abierto al aguacero.

En la nube que se lleva la brisa,
mi soneto ha querido hacer morada
que reciba el candor de su sonrisa
y el reflejo vital de su mirada.

Mas al final de un tiempo desteñido,
será una ocre hoja errando en el olvido.

Derechos reservados por Ruben Maldonado.

SONETO DEL DELIRIO

No sé si entiendes tú lo que te digo,
si ni yo me comprendo muchas veces,
el caso es que en mis pasos te apareces
como una sombra que nació conmigo.

Por la noche mis letras son tu abrigo
y de pronto eres día y amaneces
o eres tarde dorada entre las mieses;
sin poder darte alcance te persigo.

Vanamente te busco en la espesura
y apenas si sostengo mi cordura
si te intuyo vagando por mis cosas.

Entonces, fiel amigo no te asombre
si mañana hay noticias con tu nombre:
"MATARON A UN SONETO. LLEVEN ROSAS".

Derechos reservados por Ruben Maldonado.
(Registrado en SafeCreative? Código 1410072287763)

SONETO DEL RENACIMIENTO

Lo he visto renacer de entre las rosas
con los bellos colores de la aurora,
en la mano una luna encantadora
y en el bolsillo estrellas luminosas.

Traía las cascadas rumorosas,
el bosque con su atmósfera canora,
los senderos, la araña tejedora
y hasta un hato con mis pequeñas cosas.

Es que no ha de morir mi fiel soneto
y seguirá, como un gorrión inquieto,
con su trino sonoro y estridente.

Clamará este cantar de amor y vida
aún después que ocurra mi partida
en las letras del verso persistente.

Derechos reservados por Ruben Maldonado.
(Registrado en SafeCreative Código 1410092296790)

SONETO A UN BESO LEJANO

Si lees estos versos algún día,
verás que en ellos guardo tu mirada
y tu sonrisa que quedó grabada
con su luz de inocente picardía.

Es por eso que amo a mi poesía
que tiene tu figura resguardada,
como el ave que cubre su nidada
cuando la noche es una sombra fría.

Si lees estos versos, casualmente,
sentirás la tibieza que provoca
el roce de mis manos en tu mano.

Y si entornas los ojos levemente,
se encenderá tu boca con mi boca
en el beso añorado y tan lejano.

Derechos reservados por Ruben Maldonado.
(Registrado en SafeCreative Código 1410102303012)

(Imagen de la web)

TANKA (...para ti)

Noche de octubre

la luna está posada

en tus pupilas

y en tu risa navegan

los veleros del cielo.

Derechos reservados por Ruben Maldonado.

(imagen de la web: La noche estrellada (obra del pintor Vincent van Gogh)

DE NIÑA A MUJER (soneto inglés)

Niña, tu madre desató tus trenzas
y al liberar tu negra cabellera
voló al aire tu alma quinceañera
cual paloma alejada de vergüenzas.

Llevaste a pasear en bicicleta
a la tarde con trinos en bandadas
invadiendo países de las hadas,
mariposa de alegre voltereta.

¿Quién conquistó tu tímida sonrisa?
¿Quién te alejó del juego de la infancia?
Y allí están tu frescura y tu fragancia,
tus pechos desafiando la camisa,

eres luz de ilusión que ha sucumbido
en brazos de un amor recién nacido.

Derechos reservados por Ruben Maldonado.
(Registrado en SafeCreative Código: 1410112313094)

(Ilustración: óleo "Muchacha en bicicleta por el campo" del pintor español Juan José Bueso Sánchez)

De HAIKU, SENRYU, TANKA.

HAIKU

nevó en la anoche

se borraron los rastros

del caminante

SENRYU

¿pensaste acaso

en esa mitad nuestra

que quedó triste?

TANKA

Bajan las olas

del mar para besarte,

mojan tus ojos

sus gotas de rocío

¿lloras, o sólo miras?

Derechos reservados por Ruben Maldonado.

Una pregunta que me fuera formulada por nuestro amigo bambam me dejó la idea de rescatar algunos de mis escritos respecto de haiku, senryu y tanka. En estos tres ejemplos se puede verificar:

l. El HAIKU (5-7-5 sílabas) habla generalmente sobre la naturaleza, sin personificar, y se busca en él hacer una referencia a la estación del año en que se escribe. Aquí, cuando habla de la nieve, deja la presunción que es invierno.

2. En el SENRYU (5-7-5 sílabas), se puede encontrar el sentimiento humano y hasta las cosas mundanas de la vida. Tiene más libertad que el HAIKU para su construcción.

3. El TANKA (5-7-5-7-7) puede ser un HAIKU o un SENRYU al que se le agregan dos versos de siete sílabas y en su contenido encontraremos de temas diversos. Se dice que antiguamente los japoneses los usaban para enviar mensajes secretos, codificados, habitualmente entre amantes. Su invención se remonta a 1400 años atrás.

UN GAUCHO ENAMORADIZO (buscando amor oriental)

A la mañana, temprano,
antes que cantara el gallo,
ensillaba mi caballo
y salía muy ufano
por el camino serrano.
Vistiendo mi mejor traje
me sentía un personaje,
tan refinado y gallardo
que entre tanto yuyo y cardo
era la flor del paisaje.

La verdad, yo iba al poblado
para pedirle una cita
a Yun, la coreanita
que atiende el supermercado.
Como buen enamorado,
compré un ramito de flores
y con sus bellos colores
me encaminé a mi destino
sin percatar que por fino
era el blanco de rumores.

Pero, pese a mi experiencia,
la Yun Yon, que estaba sola,
no me prestaba ni bola,
sumida en su indiferencia,
férrea en su intransigencia.
Y allí saqué mi instrumento
y ella con todo su aliento
pegó un semejante grito
¡para llamar al papito!
que se presentó al momento.

Ese padre era un gigante,
grosero y de mal aspecto,
que gritando en su dialecto
se me plantó amenazante
como un enorme elefante.
Ahí ya me sentí mal,
al venirse el animal
que tomándome del cuello
me dejó sin un resuello
y me arrojó al lodazal.

Encima este troglodita
destrozó mi fiel guitarra
con solamente una garra...
y Yun Yon tan pequeñita
tan frágil, tan muñequita,
con esos ojos rasgados
y esos dientitos perlados
que brillan con su sonrisa
y esa figura concisa
de dibujitos alados.

Mi equino comió las flores
y yo me engullí los versos;
hay días que son adversos
y que llenan de dolores,
mas no existen sinsabores
que no haga pasar el vino
y si en alguna patino
borro todo y cuenta nueva.
Mañana ojalá no llueva:
¡Me iré hasta el mercado chino!

Derechos reservados por Ruben Maldonado.
(Registrado en SafeCreative Código 1410152341156)

(ilustración del eximio dibujante argentino Florencio Molina Campos)

SONETO A LA VIDA

Al día que es hoy día yo me aferro,
al que viene me aferraré mañana,
me sacudo el sopor de la desgana
y rompo las cadenas del encierro.

Hablan de vos la calle, el sol, el cerro,
el clavel que florece en mi ventana,
hablan de vos la música lejana
y el verso que resuena cual cencerro.

Hay sueños que transitan la vereda,
hay un trinar que bulle en la alameda,
hay un niño que corre con la brisa;

hay motivos para vivirte, vida,
y dejar esa lágrima escondida
detrás del velo azul de una sonrisa.

Derechos reservados por Ruben Maldonado.
(Registrado en SafeCreative Código 1410182358049)

MI MADRE HORNEABA PAN Y MUÑEQUITOS.

Cuando mi madre hacía pan en casa,
unía su cariño y su dulzura
y eran magia los bollos de la masa
con la harina, la sal, la levadura.

Sus manos, dos palomas blanquecinas,
daban forma de loma al alimento
bajo atentas miradas chiquilinas.
En la loma real clamaba el viento.

Desde el calor del horno se esparcía
el vaho de manjares exquisitos
y era una fiesta cuando el pan salía
junto a aquellos dorados muñequitos.

En lo hondo de mi ser están grabadas
las caricias de mamá, enharinadas.

Derechos reservados por Ruben Maldonado.
(Registrado en SafeCreative Código 1410192361022)

Con este soneto que recuerda a mi madre, vaya mi afectuoso saludo a todas las mamás del grupo. Que pasen una jornada inolvidable, amigas, y que las colmen de merecidos mimos. ¡FELIZ DÍA DE LA MADRE!

Quiero aclarar que no es en vano la mención del viento. Mi familia es patagónica y allí la presencia de este meteoro ha sido siempre una constante.

En la imagen mi madre en una de las últimas fotografías que se le tomaran.

SONETO DE UN ÚLTIMO DESEO

En el sueño que aborto si despierto
va mi poesía a merced del viento
y no alcanza mi esfuerzo tosco y lento
a impedir que se pierda en el desierto.

Quizás se cumpla cuando me haya muerto
y expiren mis poemas sin aliento.
Emerge de mi loco pensamiento
un deseo que emigra hasta tu puerto:

Que el día en que el mañana no me llegue,
a mis versos los saque del olvido
la dulce primavera de tus ojos,

y en la caricia de tu mano breve
evoque aquel rosal lo que ha vivido
renaciendo la flor de vivos rojos.

Derechos reservados por Ruben Maldonado.
(Registrado en SafeCreative Código 141023238648)

SONETO PARA LA ANDREA (anfaber)

La mañana se cruza por Barracas
con los aromas que andan en cortejo
y en el vaivén sutil de las hamacas
sacude su tristeza un tango viejo.

En la esquina, ella se sube a una brisa
que pasa por su calle lentamente,
con su fino hilar de gran poetisa
va tejiendo un poema entre la gente.

Ella entrega bondad a manos llenas
y esgrime la amistad como estandarte,
su sonrisa es frontón contra las penas,
vivir a su manera es todo un arte.

Viene la Andrea hablándole a Amapola
a través de una pulcra caracola.

Derechos reservados por Ruben Maldonado.
(Registrado en SafeCreative Código 1410252395752)

¡FELIZ CUMPLEAÑOS, QUERIDA AMIGA!

SÁBADOS DEL RECUERDO: ?LLUEVE Y LLUEVE?

Llueve y está mojada la casa y su entorno.
No me molesta en lo absoluto.
Las cascadas desgastadas de nostalgias se han secado.
Olvidé que existe un almanaque y el reloj es un juguete tonto.

Sólo vuelven a mí tu sonrisa nacarada y el oscuro brillar de tu mirada.
Vuelven con la lluvia, o con el sol o las estrellas, no importa,
siento que el tiempo se detiene y doy gracias al cielo.
El tiempo se detiene en tu risa y en tu boca, en tus besos y caricias.

Llueve y llueve, salgo y vuelvo empapado, como cuando era niño,
y vuelvo a salir, juego a saltar entre los charcos, ante la mirada
de la gente, de la gente común, la que nunca se enamora.
Incluso hasta se enojan y me observan con recelo.

Lo que quedó atrás ni lo recuerdo. Lo que vendrá lo espero sin apuros.
Cuando salga el sol e ilumine los pastos que retozan con las gotas,
las cosas serán esplendorosas, mas si vuelve a llover también estarán lindas.
No cuento días ni horas ni minutos, hasta contar sílabas me cuesta.

Llueve. ¿El cielo llora? Tal vez, lo compadezco.
No le voy a acercar versos lastimeros ni el mustio bandoneón
para que suene un tango triste maldiciendo penas.
No veo lluvia, sino cometas y centellas llevando algarabía.

Pienso que no ha llegado tarde esta carta en sobre de colores.
Quiero ser hoy el que no seré mañana y menos el que fui ayer.
Quiero gritar tu nombre al viento, desafiar las negras tempestades
y avanzar entre torbellinos y tifones, de tu mano me subiré al mundo.

Miro tus ojos y río, veo tu rostro y canto. Me embriago de tu ser
y quiero más, sediento está mi cuerpo, mi alma y hasta mi corazón.
Entre las rosas una brisa esquiva las espinas y entre claveles

llegan hasta mí tus manos con tibieza suave.

Al caer la tarde, cuando la noche nos regale sus sombras primerizas,
habremos de ser tumulto de pasiones, mar embravecido entre los mares,
y un murmullo saliendo de tu boca pronunciará mi nombre en diminutivo.
Afuera llueve y llueve. Las calles y las casas están mojadas. Y yo estaré contigo.

Derechos reservados por Ruben Maldonado.

(Publicado el 12-05-2009, IMAGEN DE LA WEB)

SÁBADOS DEL RECUERDO: ?ODA AL AMOR LEJANO?

(Un sueño es una brisa hecha poesía. Una utopía perfecta)

Vos sabés, y yo,
que este amor lejano
es ilusión
que vuela
en eterna primavera,
con mariposas
por sendas
de los bosques,
que sueña
en la pradera
manchada
en serranía
con cantos
de calandrias
y gorriones
saltarines.
Y espera,
solo espera,
con paciencia
dulce e infinita.
Amor mío,
amor lejano,
si me llega tu voz
se desbocan
las campanas,
tu mirada
hace el día
esplendoroso
y se iluminan
los claveles y las rosas

al compás de tu sonrisa.
Amor mío,
amor lejano,
vos sabés, y yo,
lo que es besar
con besos de distancia,
cómo duelen los mares,
cómo duelen continentes,
cuando se quiere estrechar
las latitudes.
Pequeña mía
de la música
en las venas
y la risita encendida
en ternura y picardía,
que sabe a miel
y aromas de jazmines
tu cuerpo, tu piel,
yo lo sé,
aunque vos
mires allá lejos
ventanas de otros mundos
que hablan de amaneceres nuevos
y un abrigado sol de otoño,
yo te siento a mi lado
y tu tibieza arropa
el temblor de las palabras
que discurren pausadas
por la opacidad
de mis versos viejos.
Vos sabés, y yo,
que este amor lejano
es una ilusión
que vuela
sin descanso,
sin desmayos,

una perfecta utopía
que jamás muere
y que me hace feliz,
muy pese a todo.

Derechos reservados por Ruben Maldonado.

(Publicado el 11-09-2010)

PIÑONERO (DOMINGOS FOLCLÓRICOS)

Piñonero de Moquehue
vengo al pueblo...
cuántas leguas
pa' llegar a Aluminé,
con mi carga que no es mucha
y vale poco,
piñonero de la tierra del Pehuén.

Enchiguada mi carguera
cerro abajo,
yo, en ojotas,
tranco a tranco, y a la par,
por tabaco, yerba,
sal, y alguna pilcha,
por seguir gastando vida,
o por durar.

Recitado

Piñón, fruto de otoño,
mi instinto me llevó a vivir de ti,
volviendo con tu sueño de madera,
el mundo que quisiera para mí,
guárdame en el rescoldo
de tus siglos,
yo sé que muerto allí...
no he de morir.

En el hueco de un Pehuén
hice mi ruca,
que en invierno sin auroras,

nieva ya,
y pretendo con tu sabia aunar mi sangre,
y en el fruto,
piñonero regresar.

Cuando el lago no me vea
por la senda,
cuando nunca más me llegue a Aluminé
yo estaré cerca de Dios
y en el follaje,
por el vientre de mi ruca volveré.

Loncomeo de los hermanos Berbel, cantautores de mi tierra (Neuquén-Argentina). Este ritmo tiene su origen en los ritos del pueblo Mapuche (originarios).

El piñón es el fruto de la Araucaria o Pehuén y fue alimento de los habitantes de la zona andino-patagónica que se extiende desde Chile hasta nuestra Argentina.

La canción refiere a un sufrido hombre mapuche que "baja" caminando desde la cordillera al pueblo más cercano (Aluminé) con su carga de cueros o incluso piñones, para comerciarla y conseguir algunas pocas cosas para su sustento.

DÍA DE LA TRADICIÓN ARGENTINA

RIMAR... ¿YO?

Me han pedido que les rime
y de esto yo sé bien poco:
Voy a ver si algo les toco
con mi guitarra argentina
que no luce por ser fina,
más bien por ser tan sincera.

Desde esta inmensa llanura
con alta temperatura,
con mosquitos como toros
y el parloteo de los loros,
mastico mi tiempo extenso
tomo mate y también pienso.

Al gaucho no le ha de faltar, tabaco, mate y mujer
caballo de trote parejo y un rancho para el querer,
así la vida transcurre, entre ganado y trigales,
que no se note tristeza ni se llore por los males.
Nunca ha de volar alto, puesto que puede caer,
ni tampoco muy, muy bajo y en un árbol perecer.

No es bueno que se le encierren los odios y resquemores
sin cariño y resentido, se secan hasta las flores.
Para el criollo de buen nombre, la familia es lo primero,
hará un nido de ternura y a trabajar con esmero.
Jamás piense en hacer trampas, aunque por poco juegue
no tendrá sabor a nada el premio cuando le llegue.

Y si promete un amor, respete ese sentimiento,
puede terminar llorando, le servirá de escarmiento.
La mujer es flor hermosa, en el campo o la ciudad,

nunca debe maltratarla ni someterla a crueldad.

Así terminan mis versos, es algo de lo que siento,

hasta la vista, amigos, ya me voy silbando al viento.

Derechos reservados por Ruben Maldonado.

Hoy se celebra en la Argentina el Día de la Tradicion, fecha que fue elegida en conmemoración del nacimiento del poeta argentino José Hernández (1834 - 1886), que escribió El gaucho Martín Fierro, relato en forma de verso de la experiencia de un gaucho argentino, su estilo de vida, sus costumbres, su lengua y códigos de honor.

Debo aclarar que este poema lo publiqué el 24-01-2011 bajo el seudónimo de "Mendieta". El dibujo es del afamado pintor y dibujante argentino Florencio Molina Campos.

TANKA (Amanece)

El alba llega

otra vez (a Dios gracias)

y en la ventana

dibujan nuevos trinos

los pájaros sin sombra.

Derechos reservados por Ruben Maldonado.

SONETO AL ROJO.

Ese rojo que al fondo se despierta
para absorber el sol de primavera,
tiene la sangre de una herida abierta
y el sonreír de una brisa ligera.

Ese rojo de sensación incierta,
a veces es nostalgia de una espera
y otras veces se acerca hasta mi puerta
con la luz de un amor, a mi manera.

Ese color ha escrito ya su historia
que endulza suavemente mi memoria:
Llegó con tu clavel a mi ventana

y un beso que fue trino en la mañana;
ese rojo, tu rojo preferido,
transita entre mis versos, sin olvido.

Derechos reservados por Ruben Maldonado.

CINCO HAIKUS PRIMAVERALES.

I). ZUMBIDO

sobre la rosa
en persistente vuelo
zumba la abeja

II). BESOS

besando el aire
un vaivén de colores:
la mariposa

III). CAMINITO

reconcentradas
las unas tras las otras
van las hormigas

IV). JILGUERO

desde el ramaje
un estruendoso trino
quiebra la siesta

V). SONRÍE

en tu sonrisa
se ha quedado encendida
la primavera

Derechos reservados por Ruben Maldonado.

SÁBADOS DEL RECUERDO: ?ASÍ TE AMO??

Así te amo, como al juguete de los primeros años,
como al arenal tibio de la infancia sin calzado,
como al raído pantalón a media pierna,
como aquel grito de gol de transistores.

Así te amo, en la roja aparatosidad del día nuevo,
en el suspendido aletear del picaflor,
en el rumor silvestre del rosal,
en la acuarela de pampa verde y trigal maduro.

Así te amo, como se aman las cosas más pequeñas,
el mate, las sandalias, el jean de palidez incierta,
la alborada de calle vacía y perfumada de lavanda,
el atardecer de postales sonrojadas.

Así te amo, con la alegría de encontrarte en mis rincones,
en cada pensamiento y en todos los suspiros,
en cada aire de mis aires, muero con vos y tus latidos,
revivo en todos tus murmullos y en todos tus silencios.

Así te amo, mordiendo la manzana de tu nombre,
enloquecido por ser piel más piel en tu tibieza,
y al fin mirarme estas manos, mis mismas manos
escarchadas de tiempo y de nostalgias.

Así te amo, en el palpitar azul de las estrellas,
en el tembloroso reflejo de una luna en el riacho,
en mi sueño de isla desierta y crueles calendarios,
en el despertar sin vos y con tu imagen.

Así te amo, en la metáfora del verso no aplaudido,
en la poesía desdeñada,
en el rincón salado de algún llanto,

en la bruma que aprieta los espacios.

Así te amo, en la fotografía ajada que va conmigo,
en las ráfagas de violín estremecido,
en el aroma que viene de tus mares.
Así, mi cielo, así te amo.

Derechos reservados por Ruben Maldonado.
(Publicado el 27-10-2010)

DOMINGOS FOLCLÓRICOS: ?Se va la segunda..?

En una hermosa y calma
mañana, el trote de mi corcel
me trajo hasta un cartel
que decía "Poemas del Alma"

Por amor a la poesía
y venciendo mi timidez
entré de una buena vez
con mi guitarra "Lucía".

Vieran que lindo, paisanos,
los que ensalzan al amor
ponen todo su fervor,
llenan de versos sus manos.

Y me fui aquerenciando,
porque esto me gusta mucho
a más de escribir, escucho,
lo que me van enseñando.

Y yo, que a nadie provoco,
esto voy a resaltar:
No estoy en ningún lugar,
soy soñador medio loco,

canto a mi tierra, al amor,
a las aves y las flores
al día con sus colores
a la noche y su esplendor.

Pa' no agotar su paciencia
y con todo mi decoro
a las chicas de este foro

esta última advertencia:

Soy de una sola mujer.
queriendo soy un primor,
de una por vez, por favor,
veré que puedo ofrecer.

Derechos reservados por Ruben Maldonado.

La chacarera es uno de los más antiguos ritmos del folclore argentino, originario de la zona de Santiago del Estero (norte del país).

CHAKAY MANTA del quechua, significa "de allá".

LUNES DE ALEGRÍA: \"Acróstico\"

No me gusta sentir frío y hay inviernos que son duros,
O me voy hacia el Caribe, o me busco algo que abrigue.

Me siento huérfano de algo cuando no puedo escribir,
Esculpiendo las palabras, allí sí me siento bien.

Gustoso y dicharachero, aunque se escondan tristezas,
Uno tiene que entender que nada gana con llorar,
Se deja el dolor adentro y a la calle con sonrisa.
También sé escuchar consejos... y no les llevo el apunte,
Así es como soy, atolondrado y llorón, y también así me va:
Nunca tropiezo dos veces, lo hago tres o cuatro, o más.

La piedra... siempre la misma. Esto es como presentarme,
O puede ser mi "curriculum", no hay nada muy importante
Simplezas, bobadas, ni siquiera soy poeta.

Amo la vida, un buen vino (que me hace mal), las mujeres (que me hacen bien),
Cada vez me agrada más un juego llamado "soccer" o "football",
Remitámonos acá , que le llamamos fóbal o fúlbo, o finamente fútbol.
Opaca un grito de gol ésta mi voz tan difusa entre tanta escaramuza,
Será por eso que gusto de verlo por la TV. Grito solo, pataleo,
Tambalean mesa, sillas y sillones, es que soy apasionado, para todo soy igual.
Inicialmente pensaba decir algo sutilmente, sin rimar, muy simplemente,
Como ven a veces saltan las rimas, cuando menos lo esperamos,
Oh, señor, si las he buscado cuando elaboré sonetos.
Si a esto no le ve ningún sentido, sólo lea las iniciales, por favor, yo se lo pido.

Derechos reservados por Ruben Maldonado.
(Publicado el 30 de septiembre de 2010)

SONETO A LA TORMENTA

A la tarde nublada y somnolienta
le llegó de repente un nuevo brío:
se escondieron las aves y el gentío
al presentarse un viento de tormenta

En el aire creció un olor a menta
y el cielo se tornó tambor bravío;
un rayo cual brutal escalofrío
iluminó al escena turbulenta.

La lluvia ya es un canto persistente
que acaricia los campos de trigales
y transfigura imágenes barriales.

La lluvia es un trasfondo indiferente
para aquella que tras los ventanales
dibuja un corazón con iniciales.

Derechos reservados por Ruben Maldonado.

Imagen: "Trigal bajo la lluvia", obra de Vincent Van Gogh (1889).

SÁBADOS DEL RECUERDO: ?LA LUNA ES PROPIEDAD DE LOS POETAS?

(besa la luna
amapolas y lirios
entre el silencio)

A ver si nos entendemos.
Por más que la civilización luche por alcanzarla,
la Luna seguirá siendo propiedad de los poetas.
La tenemos en resguardo para mirarla
cuando la nostalgia golpea puertas y ventanas
con su silencio que nos grita por dentro.
La hemos visto llorar lágrimas plateadas
acompañando los mutismos del dolor de ausencia.

(nada quedará
aunque alumbres mis versos
querida luna)

Ha iluminado el beso trasnochado y la sonrisa,
se ha reflejado en ojos colmados de amor y de ternura,
ha caminado de la mano de los enamorados
por las veredas del ensueño y del nunca despertar.
Ha vertido su claridad en pieles desnudas
de agotados cuerpos a través de laxos cortinajes
y ha acompañado gemidos y suspiros con su sereno mirar.

(de la ventana
un destello de plata
besa sus senos)

Entonces, cuando ella se esconde en la penumbra,
habrá de resurgir en las letras de algún poeta
que jamás olvidará que existe, que está,
que es un espejo redondo pleno de ensoñación
y de misterio. La Luna, su Luna, la que muchas veces
en su humildad, es sólo un disco que tiembla
en un charco dejado por la lluvia.

(su luz la roban
los dueños de la charca
sapos cantores)

Me niego a imaginarla poblada de superficiales vidas,
loteados sus reflejos, horadada su mansedumbre,
clara y pura inspiración de la poesía.
No me salgan con convenios de potencias,
al diablo con estudios de astrofísica,
nada que hacer hombrecillos con escafandra,
menos aún robots de latón sin sentimientos.

Por todo eso y más, señores ?a ver si nos entendemos- ,
la Luna es y será propiedad de los poetas.

De cristal, de oro, hada entre las hadas de la noche,
reina de los cielos,
por vos, por mí, por los desvelos,
quiero su luz en nuestras manos enlazadas.

Derechos reservados por Ruben Maldonado.

(Publicado el 27 de agosto de 2012, fotografía de Silvia Calderón)

DOMINGOS FOLCLÓRICOS: ?TANGO MIO?

Tango mío sensiblero,
canción de cuna
del guapo,
metejón de la *pebeta*,
zaguán, esquina y tajo.

Tango mío orillero,
compás *canyengue*
de empedrado viejo,
luz de farol,
Riachuelo,
Barracas,
San Telmo,
callejón,
vereda, reja y malvón.

Bandoneón arrabalero
Vuelta de Rocha,
Caminito de la Boca.

Tango de mi ciudad,
la hermosa Buenos Aires,
fonda, café, cigarrillo,
amores, desilusión,
entreveros y cuchillo.

El *taita*, la *papusa*
y la rubia Margot.

Tango mío yo te quiero,
bordoneo de guitarra,
y la pena de Malena

y su canción.

Paredes de madreselva,
funyi, compadre y facón,
los ojos de la Mireya,
truco, mate y el *gabión*.

Tango mío yo te llevo
muy dentro del corazón.

Derechos reservados por Ruben Maldonado.

El tango estuvo siempre en la controversia. Desde la discusión sobre el real lugar de nacimiento (uruguayos y argentinos los tienen como propio), pasando por la resistencia a considerarlo dentro del folclor de nuestra patria y, hasta no hace mucho, con la llegada de los nuevos aires que le aportara, por ejemplo, el maestro Astor Piazzola.

Sin embargo, su ritmo y su danza supieron trascender la región rioplatense haciéndose conocer en el mundo entero, a tal punto que en 2009, a petición de las ciudades de Buenos Aires y Montevideo, la Unesco lo declaró Patrimonio Cultural de la Humanidad.

Comenzó a fines del siglo XIX de la fusión cultural de las comunidades afro-rioplatenses, con la cultura gauchesca, indígena, hispana, italiana y la enorme diversidad étnica de la gran ola inmigratoria llegada principalmente de Europa.

Este poema lo escribí allá por febrero de 2009 cuando la poesía comenzó al salir desde mis adentros,algo que no tenía muy en claro. En él traté de dar un pequeño pantallazo de lo que era el tango en los comienzos, en los suburbios de la gran ciudad que es hoy nuestro Buenos Aires. Como he utilizado varias palabras del lunfardo (jerga que tiene su nacimiento en paralelo a los albores del tango), paso a clarificar su significado:

METEJÓN: enamoramiento
PEBETA: mujer joven, muchacha.

CANYENGUE: arrabalero, de baja condición.
TAITA: valiente, audaz. También matón.
PAPUSA: mujer muy bonita.
FUNYI: sombrero.
GABIÓN: pretendiente, amante.

MIÉRCOLES DE EROTISMO: ?QUIERO HACERLE EL AMOR?

(RESPETUOSAMENTE)

Mirarle, sólo mirarle.
Y perderme en la letanía profunda de sus ojos,
en ese mar apaciguado y murmurante
que brilla con rumor de luna.

Tocarle, tal vez sólo tocarle.
Y sentir su mansedumbre total, latente,
con aroma de colinas sedientas
y rítmicos clamores instalados en su pecho.

Abrazarle, quizás hasta abrazarle.
Y ser bebedor de la tibieza de su cuerpo,
aspirar el polen negro de su cabellera
y la perfumada esencia de la rosa.

Besarle, tal vez me atreva a besarle.
Llenar mis labios de carmín y de rocío,
con los sentidos casi obnubilados
y el deseo que avanza sin tropiezos.

Acariciarle, también sería oportuno.
Sentir un cierto vibrar de piel desnuda y tibia,
mientras mis manos temblorosas
surcan caminos de gloria y de tersura.

Volver con los besos a recorrer senderos
con ardores ciegos, tal vez también me atreva,
diseminando gemidos que invaden la alcoba, la noche
y las estrellas.

Fíjese que el mundo está sin gente, sin ruidos, ni existencias,

y ha llegado el momento, trémulo, tierno y fragoroso...
Permítame que una cadencia de calidez y ríos
le hagan sentir que aquí está la vida. Con su permiso.

Derechos reservados por Ruben Maldonado.

(Este poema lo publiqué el 29 de agosto de 2010- Imagen de la web)

LA LUNA EN TU PIEL (senryu)

beso la luna

sobre tu piel desnuda:

huele a jazmines

Derechos reservados por Ruben Maldonado
(Fotografía de Silvia B. Calderón)

SÁBADOS DEL RECUERDO: ?VOS, TODO MI PAISAJE?

Quizás todo el paisaje no sea más que eso,
un escenario de luces, sombras, verdores
u ocres con nieblas que me miran.
Una paleta de magnífico maestro,
o papelitos de colores que acomodan
remolinos.

Quizás todo el paisaje no seas más que vos,
vos, tu bosque, tu campiña, tu nublada ciudad,
mi llanura, mis sierras, mis montañas o mis lagos.

Quizás seas otoño y primavera, hojarasca y mariposa,
invierno y estío, nieve, lluvia, canícula, sopor...
tormenta azul de truenos silenciosos,
cristales lacrimosos de campana en rebeldía.

Quizás seas luz del alma que busca mi cobijo,
dulce mirar con nostalgias atrapadas,
quizás seas mi paisaje tras los mares
en donde un amor adolorido vive en tus suspiros,
o exiliado en las notas de tu piano.

Pero te amo. Te amo como al río que baja de la cima,
como al trigal que balancea el pan naciente,
como al Pehuén de mi añosa cordillera,
como al viñedo de uvas blancas y vino transparente.

Te amo pequeña, te amo paisaje, aromado clavel,
piedra, monte, arboleda, sombra de gnomos musicales,
espuma de mares extranjeros,
brizna de melodía de Beethoven en las flores.

Te amo en tus senderos pensativos y en mi vereda
humedecida, en mi camino orlado de poemas,
en tus huellas de dulce sinfonía,
en las callejas que saben de tu falda,
en la serranía en donde el eco de tu voz
enternece a las retamas y a las brisas.

Te amo en el paisaje de tu nombre,
en el amanecer de tu sonrisa,
en la melancólica caída de la tarde,
en la encendida noche de oscuro manto
y parpadeos estelares.

Te amo en el claro de la luna que platea
tus senos y tu vientre, en la fragancia de jazmines
desprendidos, en la esquina de tus labios
y en la suavidad durazno de tu piel desnuda.

Quizás no seas más que un sueño
arrancado a la tierra o dibujado en nubes
de vientos circulares, o sembrado por rocíos
de mañanas con luminosidad de trinos.

Quizás no seas más que mi ilusorio paisaje...
pero déjame amarte así, por siempre,
hasta que el ocaso se allegue a mis dobleces
y se apague tu nombre en mis pupilas.

Derechos reservados por Ruben Maldonado
(Safe Creative Certificado Prop. Intelectual 1106189493370)

(Publicado el 31 de mayo de 2011. Imagen: Villa Pehuenia, Provincia del Neuquén, Patagonia Argentina, fotografía de Rafael A. Maldonado)

La Sonata para piano n.º 14 en do sostenido menor "Quasi una fantasia", Op. 27, n.º 2, popularmente conocida como Claro de Luna o Luz de Luna (en alemán "Mondscheinsonate"), escrita por Ludwig van Beethoven en 1801, es interpretada por Martha Argerich, excelsa pianista

argentina, considerada una de las mayores exponentes de su generación.

DOMINGOS FOLCLÓRICOS: ?CAMINO DEL INDIO? (Poesía musicalizada)

UN HOMENAJE A LOS PUEBLOS ORIGINARIOS DEL NOROESTE ARGENTINO.

Caminito del indio,
sendero coya
sembrado de piedras.
Caminito del indio
que junta el valle
con las estrellas.

Caminito que anduvo
de sur a norte
mi raza vieja
antes que en la montaña
la Pachamama
se ensombreciera.

Cantando en el cerro
llorando en el río,
se agranda en la noche
la pena del indio.

El sol y la luna
y este canto mío
besaron sus piedras,
camino del indio.

En la noche serrana
llora la quena
su honda nostalgia.
Y el caminito sabe
quien es la chola

que el indio llama.

Se levanta en la noche
la voz doliente
de la baguala.

Y el camino lamenta
ser el culpable
de la distancia.

Autor: Atahualpa Yupanqui (seudónimo). Héctor Roberto Chavero Aramburo (Pergamino, 31 de enero de 1908 ? Nimes, Francia, 23 de mayo de 1992), fue un cantautor, músico y escritor argentino, mundialmente famoso, registró más de 1000 letras de canciones y 8 libros de poemas. Notable guitarrista, actuó en los más encumbrados escenarios universales. Con su especial manera de cantar, "don Ata" como lo llamamos cariñosamente sus admiradores, delató injusticias, defendió los derechos humanos, primordialmente a las razas originarias, transformándose en uno de los pilares del folclore nacional. Fue perseguido, como tantos intelectuales y tuvo que exiliarse en Francia.

Poco tiempo antes de morir, dejaría este hermoso pensamiento: "Cuando muere un poeta, no deberían enterrarlo bajo una cruz, sino que deberían plantar un árbol encima de sus restos. Así lo pienso yo, por cuanto -con el tiempo-, ese árbol tendrá ramas y un nido y en él nacerán pájaros. De ese modo, el silencio del poeta, se volverá golondrina".

MARTES DE DEDICATORIAS: \"Haiku\"

Dedicado a todos ustedes, compañeros poetas del foro. Que el amanecer de este día martes los encuentre plenos de felicidad y salud.

INEXTINGUIBLE AMOR (soneto inglés)

Me basta con decirlo en el mutismo,
guardarlo para mí, dentro del pecho,
y seguir en la senda, trecho a trecho,
por momentos al borde del abismo

y en algunos bogando por el cielo.
Me basta con soñar lo que he soñado,
al verte sonreír, aquí a mi lado,
en el sueño que es mi único consuelo.

Como un viento que acaba, no muy lejos,
su viajar anodino y silencioso,
el tiempo es un reloj que despacioso
va limando el brillar de los espejos.

Sin embargo mi amor sigue presente
como un poema cálido y latente.

Derechos reservados por Ruben Maldonado.

HAIKU (Aguacero)

Un haiku, según Matsuo Basho, es "sencillamente lo que sucede en un lugar y en un momento dado".

SÁBADOS DEL RECUERDO: ?NOCHE? (soneto)

Clavada está la luna en la cornisa,
sombra negra es el gato en el tejado,
las hojas danzan baile despiadado,
húmeda y gris la niebla se desliza.

Transita mi alma sin ninguna prisa
mientras silba el ramaje inhabitado
partituras que el viento le ha dejado.
Si al menos me llegara tu sonrisa,

esparciendo en la noche su alegría,
si al menos me llegara tu tibieza
horadando la bruma cruel y espesa...

Pero ahonda el quebranto la apatía
de las horas oscuras y silentes
que morirán en versos decadentes.

Derechos reservados por Ruben Maldonado.
(Safe Creative Certificado Propiedad Intelectual 1106209504826)

(Publicado el 21 de Junio de 2011. Imagen de la web)

SÁBADOS DEL RECUERDO: ?ANSIEDAD?

Tengo la ansiedad de punta en blanco,
ansiedad por tatuar, en todo caso,
un grafiti en cada puerta, en cada vaso
o en la riesgosa orilla del barranco.

Limar las aristas del olvido
con dulzor celeste de neblina,
despejar de alborada la retina
y saberme al fin quien soy o quien he sido.

Tengo el afán disimulado
de asociarme a las nubes y a sus pasos,
anochecer con la luna entre mis brazos
y fundirme con un sueño desangrado.

Veo a mi siniestra el cielo azul, y a la derecha
polvoriento camino que transito,
un tiempo de relojes no infinito
y un confín que se acorta y que se estrecha.

Tengo el temor de los temores,
colmadas las alforjas de vacío,
se descuelgan al paso de mi río
vacuas hojas de vívidos amores.

Asumo las nieves de todos los inviernos
cayendo mansamente ante mis ojos,
uno a uno se quedan los abrojos
en mis manos sin versos ni cuadernos.

Sin embargo, tengo la ansiedad de punta en blanco
por pintarte un paisaje en cada trino,

una luna en el estanque cristalino,
una mutisia que asome del barranco.

Tengo una necesidad que me provoca
el tallar tu nombre en cada cosa,
guardar tu fragancia en cada rosa
y no morir sin las mieles de tu boca.

Derechos reservados por Ruben Maldonado.
(Safe Creative Certificado Propiedad Intelectual 1110110269903)

Publicado el 11 de octubre de 2011, ilustración : mutisia, flor de la cordillera andino-patagónica.

AL POETA

De roncas campanadas nace el llanto
precipitan las lágrimas de antaño,
mas la llovizna pertinaz que envuelve
la mañana
será un rocío que alivie los rosales.

Todo renace al surgir el día,
se renueva la vida y la esperanza,
se paren nuevos versos en el vuelo
del jilguero
que le canta al sol y su templanza.

Del encendido parpadear de las estrellas,
sacarás los versos más sentidos,
subirá tu poesía entre azules
de las brisas
hasta posarse en el cielo y en la luna.

En el albor del bosque y su sendero,
reirá tu voz de primavera,
sabes poeta que tuyos son los encantos
de las flores
que engalanan los sueños cada noche.

Ebrios de amor, deshilvanando vientos
entre las trémulas ramas del otoño,
recalan tus escritos en las sombras
taciturnas
donde los hurtan los errantes duendes.

Siéntete Rey de tu pequeña patria,
país en donde crecen pasiones ilusorias
aromadas de muelles y de mares,

sedientas
de aventuras, de castillos y campiñas.

Se abrirán las puertas de los mundos,
fantasías que crean tus ensueños,
se vive una vez, sólo una vez,
poeta,
canta, ríe y llora en cada rima.

Vuelca tu corazón en blancas hojas,
que te pesen las frases en tu espalda,
que las alforjas rebosen de alegrías,
de tristezas,
de utopías, amores vanos, sinsabores,

pero nunca, jamás de los jamases,
tu verbo se transforme en falsedades,
que tu prosa no hiera ni denigre,
busca la paz,
tú que tienes el don de los soñares.

Derechos reservados por Ruben Maldonado.

DE SUEÑOS Y DE OLVIDO (liras)

Hoy sube nuevamente
esa canción de sombras y de olvido,
rumor sutil e hiriente,
un himno renacido
desde todas las cosas que se han ido.

Al lado de la brisa,
donde el pensar es sólo una maraña,
la luz de su sonrisa
emerge y desempaña
la neblina que tapa la montaña.

La escucho como un piano:
es su voz que a través de la cascada
despierta al bosque arcano
y en fresca clarinada
baten trinos las aves en bandada.

Su imagen se refleja
con temblores del agua rumorosa,
se disfuma y se aleja.
(Ya la luna se posa
en el tenue rocío de la rosa)

Retorna esa canción,
nostálgica canción de acordes lentos
que invade el corazón
y atiza sentimientos
del ahora y de todos los momentos.

Por un árbol inquieto
cae la noche que hurtará mi sueño
forzando el puño prieto.

¡Por Dios, si soy su dueño!
¡Grabado está en mi ser como en el leño!

Derechos reservados por Ruben Maldonado.

NACIMIENTO (senryu)

Toda la humildad en el Nacimiento de Nuestro Señor Jesucristo.

¡FELIZ NAVIDAD, AMIGOS!

¡CORRE, PASTORCITO, CORRE! (villancico)

Corre pastorcito, corre hacia Belén,
que ha nacido el Niño, que nació Jesús,
y dicen que trajo mensajes de paz,
de paz, de armonía y todo su amor.

Corre pastorcito, corre hacia Belén,
que ha nacido el Niño y hay felicidad,
que ya vienen todos a su adoración,
corre mi pequeño, llévale esta flor.

Corre pastorcito, ve al pesebre ya
que ha llegado humilde y Él es nuestro Rey,
corre pastorcito sigue aquella luz,
o ve tras los Magos, allá van los Tres...

Corre pastorcito, corre hasta el Portal,
ve diciendo a todos que nació Jesús,
vamos al camino, vamos a Belén
vamos que la Virgen ya orando está.

Corre pastorcito, que el mundo sabrá
de la buena nueva que envía Dios.
Corre tú que puedes, yo iré después
con mi tranco lento, pero llegaré.

Derechos reservados por Ruben Maldonado.

DON QUIJOTE POR LAS SIERRAS (soneto inglés)

¿Dónde estamos, mi buen Sancho, en qué tierras?
Mirad en derredor, sólo praderas
que mueren a mis pies, en estas sierras
que dicen por sí solas de otras eras.

¡Y ved que viene a nos ese gigante
con la clara intención de dar batalla!
Sancho Panza, su fiel acompañante,
muy cansado ya ni habla: mira y calla.

Allí lo veis, delante de un molino,
plantado como un bravo caballero,
sumido en la demencia de su sino
y dispuesto a seguir su derrotero.

(La férrea altivez de la escultura
ha guardado su andar y su aventura)

Derechos reservados por Ruben Maldonado.

Imagen de la web: Don Quijote y Sancho Panza, escultura de hierro enclavada en las Sierras de Tandil (Provincia de Buenos Aires, Argentina), inspiración de esta poesía.

QUIEN PUDIERA (soneto inglés)

Quien pudiera, en el rosal soleado,
aspirar tu frescura y tu fragancia
venciendo el tiempo actual y lo pasado,
rompiendo la frontera y la distancia,

oír tu ansiada voz desde el paisaje
donde reina el trinar, y que la brisas
-con su furtivo andar entre el ramaje-
descorran el verdor a tus sonrisas.

Quien pudiera bajarte en una estrella
el verso más bonito que existiera
y hacer de ese poema una centella
que en tu dulce mirada amaneciera.

Quién pudiera dejarte en un soneto
sólo un beso, cada noche, y en secreto.

Derechos reservados por Ruben Maldonado.

LOS REYES MAGOS (octosílabos)

Hasta el Portal han llegado
Tres Reyes Magos también,
una estrella ha señalado
el camino hasta Belén.

Allí se ven los pastores
rezando junto a María,
son los humildes actores
en un día de alegría.

Se presenta Dios al mundo,
ha nacido en un pesebre
con su mensaje profundo
para que el hombre celebre.

Están los Sabios de Oriente
ante la cuna postrados
cada cual con su presente,
por la estrella iluminados.

La mirra, el incienso, el oro
van dejando a cada lado,
mientras un celestial coro
canta a su Niño adorado.

Gaspar, Melchor, Baltasar,
siguen su peregrinaje
con una noticia a dar:
la más hermosa del viaje.

En una noche de enero
entre nubes, entre sueños,
volverán por el sendero

regocijando a pequeños.

Derechos reservados por Ruben Maldonado.
(Imagen de la web)

EL ARROYO

El arroyo es un pequeño,
un niño que va corriendo,
juega con sombras y soles,
canta con aves y ranas.

Salta las rocas más grandes,
acaricia los pedruscos,
y a los árboles señeros
les deja gotas de risa.

De pronto es remolino
que va limpiando de musgos
a los gigantes vencidos
por el peso de los años.

Un vuelo de mariposas
se refleja en sus pupilas,
como un abanico abierto
que intercambia los colores.

Murmura viejas historias
que le contaron los duendes
y un par de rudos hacheros
que descansan a su vera...

... como aquella, la del hada,
que tan blanca y tan bonita,
se baña por las mañanas
apenas despunta el alba.

Aunque sabe de leyendas,
por ser niño precavido,
se guarda muchos secretos

que ha descubierto en la fronda.

De noche, sólo de noche,
se acapara las estrellas
y hace barquitos que bogan
con un destello en la proa.

El arroyo es un travieso
que no cesa de bromear,
dibuja una luna de agua
cuando es hora de dormir.

Y aunque sueña (también sueña)
llegar a ser un gran río,
sigue rociando las flores
y cantándole a su bosque.

Derechos reservados por Ruben Maldonado.

SÁBADOS DEL RECUERDO: \"DULCE MUJER\" (soneto)

Dulce mujer que llegas a mis sueños,
traes perfumes de otra primavera
y tibieza de otoño en tu pollera,
pies de mariposa, pasos pequeños,

halo de frescura, fuego de leños.
Tiende tu desnudez en mi rivera,
dejemos que la noche quede afuera
con sombras que perdieron a sus dueños.

Entrégame tu ardor de piel caliente,
tus caricias de amor en voz gimiente,
siente mi impulso varonil que embiste,

y en la bruma con guiños de la luna
hagamos nuestra hoguera cual ninguna,
olvidando que el mundo aún existe.

Derechos reservados por Ruben Maldonado
(Safe Creative Certificado Prop.Intelectual 1106189493394)

Publicado el 02-06-2011

HOMENAJE A ANDRÉS MARÍA : \"Un río de amor\"

"El río es como un viaje para el sueño del hombre,
el hombre, es como el río, un gran dolor en viaje" de Poema del río (autor José Angel Buesa).

Quiero ser río
que baje desde las piedras,
que me acaricien las sombras
y el cantar del ave inquieta,
quiero ser el agua estanca
de un remanso cristalino,
en donde tus ojos se miren
en donde tus ojos sueñen.

Quiero ser río,
y rumor,
rumor de corriente vieja,
murmurante de poemas
que dejaron las estrellas
colgados del llanto trunco,
que quiere jugar conmigo
y se desgaja muy lento
del sauzal en brazos verdes.

Quiero ser río
que alivie tu dulce boca
y que beses mis orillas
y yo bese tus tobillos.

Quiero ser una ternura
que venga con la cascada
a reír entre tus faldas
como lo hace el viento norte,
como lo hace el viento sur,
como lo hace toda brisa

que se roba tus fragancias
para impregnar primaveras.

Quiero ser río y llegar
hasta tu día y tu noche,
llevando mi cielo azul
con mariposas celestes,
llevando mi cielo negro
palpitante de destellos...
o tal vez las aguas nuevas
de un torrente hecho de ensueños
con atavíos de luna,
con atavíos de plata.

Derechos reservados por Ruben Maldonado.

Ha fallecido Andrés María Contel Barea...el poeta del amor. Se nos ha ido un amigo, un compañero, un señor de las letras, respetuoso caballero, maestro humilde. Supo conjugar, como nadie, el amor y la naturaleza. Quizás porque a mí también me encanta hacerlo es que nació mi profunda admiración hacia su poesía. Ante la infausta noticia, mi inspiración ha enmudecido. Busqué entonces unos versos publicados allá por abril de 2011 ?de esos que a él le gustaban-, como un sencillo homenaje. Que en paz descanses, amigo.

HAIKU (Estampas)

I)

("El lago")

Tímidas olas
alcanzan las orillas
y se diluyen.

II)

("Quietud")

Trina el jilguero.
La tarde sólo escucha
azul e inmóvil.

III)

("Suspiro")

La larga nube
es un suspiro blanco
que se desplaza.

IV)

("Policromía")

Por el sendero
derrama sus colores
la mariposa.

V)

("Sopor")

Entre los pinos
las sombras se adormecen.
La araña teje.

VI)

("Atardecer")

Surgen aplausos
baja el telón la tarde
y ya oscurece.

VII)

("Nocturnal")

Parsimoniosa
y con ajuar de plata
viene la luna.

Derechos reservados por Ruben Maldonado.

SÁBADOS DEL RECUERDO: ?MIS VERSOS? PARA USTEDES?

besar tus ojos
fugaz y dulcemente,
es como un haiku" (benchy43)

Mis versos son gaviotas que alzan vuelo,
mariposas posadas en rosas y jazmines,
arroyuelos que bajan al pie de la montaña,
sombras de un Pehuén adormecido.

Atrapan vientos y luces de colores
para mis nietos y los niños de este mundo,
desprecian los fragores de las guerras,
aman las cosas pequeñas de los días.

Mis versos son destellos de la luna
y estrellas robadas a la noche,
besan labios de oceánica ternura,
se esconden en los sueños de la almohada.

Saben de mate, cigarrillo y campo afuera,
se mecen en el monte entre trigales,
cantan loas a los rayos matinales
y a la rojiza despedida de la tarde.

Mis versos son simpleza pueblerina,
que caminan veredas de rocío,
se miran en espejos de los charcos
y trinan con zorzales saltarines.

Como locos que son, le hablan al perro,

a la señora protestona en el mercado,
a la cajera que mira sin mirarlos,
a los que escuchan aún sin escucharlos.

Mis versos no claudican si tropiezan
porque siempre habrá un sostén donde amarrarse,
porque siempre habrá un aliento que aniquile
las piedras que aparecen en su senda.

Creen en Dios Omnipotente
y rezan diariamente el Padrenuestro,
lloran las miserias de otros hombres,
ruegan por la paz y la justicia.

Mis versos son para todos los que aman
y hacen del amor una poesía,
maquillando los murales con grafitis
de ensueños y un rimar enamorado.

Aunque son humildes y morirán humildes,
a veces se codean con Benedetti
y se mezclan con los libros de Neruda...
¡desvergonzados, por favor, desvergonzados!

Mis versos, ay mujer, son para vos
que llevas la dulzura en la mirada,
mis versos, sí señor, son para usted
por ser un caballero total, noble y sincero.

Derechos reservados por Ruben Maldonado.
(Publicado el 12-05-2011)

SONETO SIN ECO

La brisa con su lánguido suspiro
despierta los latidos del follaje
y allá arriba, su imperceptible giro,
acaricia los brazos del ramaje.

Las aves interpretan su concierto
de trinos que se esparcen en revuelo;
entre humedades yace un árbol muerto
cual gigante abatido, cara al cielo.

Vuelan voces del bosque a la ladera
bajando en un rebote por el río,
y en el vértice azul de una quimera
acallado, sin eco, el grito mío:

sólo un rumor que nace de la sombra
cuando mi mustio corazón te nombra.

Derechos reservados por Ruben Maldonado.

LOS ENAMORADOS

A ellos...

Se contemplaron, frente a frente,
como si quisieran quedarse a vivir
cada uno en la mirada del otro.

El mundo, que antes rugía a su alrededor,
se detuvo un largo momento
que quizás tuvo la duración de un instante.

Compartieron entonces los latidos,
las sonrisas y el mundo volvió a rugir
sin que ellos lo notaran.

Se acercaron sus rostros,
se cerraron sus ojos
en el intenso beso.

Las brisas hacían de las nubes
figuras caprichosas
con memoria de lejana infancia.

La tarde se escapaba, y una a una
las estrellas desplegaban su mágico ballet,
brillantes bailarinas sobre el tapiz oscuro.

Su traslúcido universo era ahora una sonata,
un nocturno que se mezclaba con el arrullo de los pájaros.
La luna comenzaba a platear las sombras de la noche.

Las notas de un piano caían lentamente, cual llovizna
que no sabe de inviernos
y esparce la más hermosa canción de primavera.

Y volvieron a mirarse con el alma atrapada entre sus manos,
sus manos que eran un racimo de ternura y calidez
y que hablaban las cosas que ellos no decían.

Y volvieron a besarse en ese silencio en el que atesoraban
su felicidad enorme que apenas susurraban,
pero que se vislumbraba, allí, en sus pupilas.

Se fueron abrazados, caminando lentamente,
mirándose, besándose...
sonriendo.

Navegaron los cielos del ensueño
por las veredas viejas de la ciudad vieja
o el rocío mojado de verdades desnudas.

Ya no están. En la calle adormecida
sólo queda de su amor esa fragancia
que guardará para siempre mi poesía.

Derechos reservados por Ruben Maldonado.

«Un hilo rojo invisible conecta a aquellos que están destinados a encontrarse, sin importar tiempo, lugar o circunstancias. El hilo se puede estirar o contraer, pero nunca romper» (leyenda oriental).

En este día, aniversario de mi nacimiento, no he querido escribir sobre mi vida, ni a mis años. Absolutamente agradecido a Dios por lo vivido, he optado por dedicarle mi humilde poema a ellos, los enamorados. Hace un tiempo, una persona muy querida me dijo que yo era un enamorado del amor. Tal vez estaba en lo cierto.

Un gran abrazo para todos, que sean felices.

SEIS AÑOS EN EL FORO (y una despedida)

Un día como hoy, allá por el 2009, comenzaba a publicar en "Poemas del Alma". Nunca antes lo había hecho, ni había escrito de ningún modo, sino un poco en una página española ya desaparecida llamada "Nosotros los Poetas", en donde ingresé en el enero anterior. Encontré este lugar y aquí me quedé. Escribiendo, soñando, amando, riendo, llorando, es decir: viviendo. Aquí descubrí mi devoción por la poesía y me descubrí. Mejor dicho, descubrí ese don que Dios ha puesto a mi alcance. Lamento haber borrado mi producción 2009/2010 (que debe haber sido mi etapa más prolífica), aunque algunos poemas los volví a subir.

Amo este sitio. Amo a la poesía y la respeto; para mí es nada más y nada menos que plasmar sentimientos que emergen de las fibras más íntimas, aunque algo se nos escabulla entre los dedos, aunque las venas se desangren gota a gota. En mi última poesía, "LOS ENAMORADOS", les hice un homenaje a ellos, porque ellos están rodeados de poesía, viven en un mundo de poesía, beben la poesía en cada caricia, en cada mirada, en cada beso. Y como introducción dejé una frase de Julio Cortázar que me gusta mucho ya que encierra una hermosa verdad: "Las palabras nunca alcanzan cuando lo que hay que decir desborda el alma". Considero que esto me está ocurriendo y seguramente me ocurrirá. Mis poemas no llegan ni llegarán a reflejar algo tan bello como utópico que se ha alojado en mi corazón y allí vivirá hasta mi último suspiro. Y me restrinjo. Y no escribo... justamente por ese respeto del que hablaba al principio.

Esta es mi despedida. Hasta aquí ha llegado mi paso por este que consideré mi segundo hogar y que me ha dado tantas satisfacciones. No estoy triste con mi decisión, las etapas se cumplen, los caminos siempre tienen un final. La vida también: hacia allá vamos.

Jamás imaginé que pudiese editar mi propio libro ni que mis humildes y sencillos versos iban a insertarse en diversas antologías, ni que cruzarían tantas y tantas fronteras. Jamás imaginé que iba a recibir tanto apoyo, ni que a través de la poesía podría ser tan feliz. Tal vez sea un desagradecido. No, no quiero serlo, sólo tómese mi alejamiento como un paréntesis. Ojalá sea así, aunque el tiempo a veces es tan cruel que mata los anhelos y desgasta las ilusiones.

Vaya entonces mi eterno agradecimiento a quienes me leyeron y me apoyaron, especialmente a los compañeros de los primeros tiempos cuando éramos un puñadito de locos soñadores. No quiero nombrar a nadie por temor a que alguno se quede a un costado del escrito, lo que estaría muy lejos de mis buenas intenciones; suele pasar.

Doy por descontado que los que quieran leerme, si es que las musas me llevan a hacer algo nuevo, sabrán dónde encontrarme. Aquí quedarán mis poemas, puede ser que alguien los descubra, puede ser que otros los relean, ojalá que a uno, aunque fuera sólo a uno, le sirvan de inspiración.

No suelo dar consejos, tómese lo que sigue como simples pensamientos, valederos para todos (y me incluyo), pero más todavía para los jóvenes poetas:

Nunca dejen de soñar.

Enamórense del amor y de la naturaleza.

La poesía está en ustedes, disfrútenla, ámenla, protéjanla.

Escriban, escriban mucho, pero no sean superficiales, háganlo con el alma y desde el alma.

No odien, no engañen, no hagan sufrir a nadie en nombre del amor.

Sepan perdonar. Quien no sabe perdonar aún no ha aprendido a amar.

Hasta siempre, Poemas del Alma, hasta siempre, amigos. No duden, los recordaré con mucho cariño. Sean felices y que Dios los bendiga.

TANDIL, Buenos Aires, Argentina, 13 de marzo de 2015.

Ruben Maldonado (benchy43).

MIRO AL CIELO (soneto)

Cunpleaños.
No es para tanto:
sólo setenta y tres,
si mal no cuento.

Puedo trepar el cerro, todavía,
caminar por el bosque y su sendero,
sin ser valiente quise ser guerrero
y la lucha hizo mella en mi energía.
Puedo mirar de frente todavía,
y estrechar el abrazo más sincero,
llorar por Vos, que has muerto en el madero...
(el implorar no menguará mi hombría).
Puedo oír sinfonías majestuosas,
deleitarme ante el pájaro y su vuelo,
asumir el aroma de las rosas.
Por todo eso, Dios mío, miro al cielo
y te agradezco todo lo que tengo...
(aún puedo, todavía voy y vengo).

Derechos reservados por Ruben Maldonado.

SÓLO TU MIRADA

Quizá la luna se acerque hasta mi escrito,
o las estrellas derramen claridades
sobre palabras que son callado grito.
Quizá la noche me traiga afinidades,
los silencios reflejados en los brillos,
el apagado maullido de algún gato,
las monótonas canciones de los grillos.
O me venga a la memoria aquel relato
que murmura desde el bosque el claro río.
Quizá el ave con su aguda melodía
o la mañana impregnada de rocío
quieran ser la razón de mi poesía.
Para mi pluma longeva y desgastada
no hay más dulce inspiración que tu mirada.

Derechos reservados por Ruben Maldonado.

METÁFORAS

Yo sé que a vos te gustan
esas metáforas que siempre
se me pierden
y deambulan,
taciturnas, sedientas,
tras la sombra incolora
de un poema.
Admito que soy, sin duda alguna,
muy frágil de memoria y de talento.
Después de todo,
¡Si es tan sencillo, decirte,
por ejemplo, que tus ojos
se han robado las estrellas
y será una noche negra, oscura noche,
hasta que alumbre el despertar
de tu sonrisa!
¿O no es del caso
citar tu andar felino
como silentes y afelpados pasos
sobre la brisa azul de la mañana?
Yo sé que a vos te gustan
las metáforas que nacen de campanas
con colores,
pero a mí se me escapan de las manos
cuando imagino el roce de tus labios
y ese sabor de mieles de los valles
donde dibujan las abejas el paisaje.
Yo sé que a vos te gustan...
pero es tarde, la puerta está entreabierta
y ya no entras y el sueño es un monstruo
que me vence.

Derechos reservados por Ruben Maldonado.

EL TIEMPO QUE SE ACABA.

A ningún almanaque lo detiene
la mansa resistencia de los días.
Por la corriente gélida del viento
las hojas amarillas forman caravanas
en un desorden propio de chiquillos.
Doblados se verán los pinos,
triángulos níveos
entre la luz ausente.
Más tarde vendrá la luminosidad
amanecida trayendo nuevos bríos
y pétalos nacientes.
Desde los bolsillos de un setiembre alegre
saltarán los claveles y las rosas,
los amores y las risas.
Por los trigales clavará el sol
sus dorados aguijones,
enero será trigo, pan, estío.
Las manos cantarán al nuevo año
y ahuyentarán arcaicas profecías.
El mundo botará, como al descuido,
una vez más, un calendario.
¿Y mi mundo?
Este pequeño mundo mío
que hice de papel y de rocío,
frágil, manso,
soñador y mustio,
¿Hasta cuándo?
¿Hasta cuándo seguirá
divagando en la poesía,
paseando en soledad
por el sendero plateado por la luna?
Como un pájaro holgazán
sigue su marcha el reloj,

y no descansa.
Sin embargo no hay temor,
vivo feliz a mi manera.
Llevo tallados
los más bellos recuerdos,
y de los otros... un poco,
mucho menos,
bastante borroneados.
Llegará el día en que revuele
mi retrato
un epitafio cierto y valedero:
"Muchas gracias vida, hemos vivido".
Derechos reservados por Ruben Maldonado.

DEFINICIÓN DE POESÍA (soneto inglés)

La poesía es -quizá- aquella magia
que desprenden los rayos de la luna,
o una cálida brisa que contagia,
o una madre mirando hacia la cuna.
O tal vez un rincón adormecido
de los bosques en donde reina el trino,
o el cariño que irradia el ser querido,
o una lágrima amarga sobre el vino.
Será un prado color de mariposas,
o campanas que quiebran la mañana,
o un colibrí hechizado ante las rosas,
o el niñito y su risa de manzana.
Yo la defino en forma más precisa:
poesía es la luz de tu sonrisa.

Derechos reservados por Ruben Maldonado.

SU DULCE NOMBRE (soneto inglés)

Su nombre tiene aromas de la brisa
que acaricia el jardín en primavera,
de pronto llega y trae una sonrisa
plena del sol que entibia la pradera.
Es llovizna que cae dulce y lenta
en los tiempos nocturnos del tejado,
una luz que ilumina en la tormenta,
un beso por mis labios atrapado.
Su nombre, tan sutil y tan pequeño
es sombra de mis pasos en el día
y por la noche, cuando llega el sueño,
se queda a dormir en mi poesía.
Cuando el alba renace en mi ventana
es un violín que enciende la mañana.

Derechos reservados por Ruben Maldonado.

NO TENGO MÁS QUE ESTO.

Yo quisiera
hacer una poesía
que se introduzca suavemente
entre tu pelo
y acaricie el momento
en que tú lees
la tibieza de un sol
con memorias apagadas.
Que te bese
por sobre tus pestañas
cuando miras
sin mirar los ventanales
encendidos de tu mundo
y se desprenden de tus labios
ramilletes de dulzura
albergados en tu límpida sonrisa.
Que deje entre tus manos
el silbar de alguna brisa
en los trigales,
la sinfonía de un jilguero en la mañana,
un amarillo tinte de retama,
una postal de piedras y de huellas.
Yo quisiera ofrecerte
un sublime manuscrito
sobreviviente
de otro invierno de silencio,
donde reposen ?aunque ya son tuyas-
un sinfín de palabras hilvanadas
con brillos melancólicos de luna
y de carreteles robados a una estrella.
Yo quisiera hacerte
esa poesía...
pero no tengo más que esto,

y regreso al camino del bosque
y las piedritas de colores
muy quietas al fondo del arroyo,
a la llovizna de sueños que deja la cascada,
a la magia de la fronda,
al olor a madera y flor silvestre,
lejos, muy lejos de tu puerto,
de tu mar,
lejos de todo,
aunque tan cerca de la imagen tuya.

Derechos reservados por Ruben Maldonado.

DESALIÑO (soneto)

Si me quieres imaginar sonriente,
lee estos versos que hago con cariño,
con la misma ilusión que tiene el niño
que escapa de mi adentro, de repente.
En ellos voy dejando diariamente
algo de mí y le digo -con un guiño-
a mi espejo: no importa el desaliño,
importa lo que escribo y ve la gente.
A veces me levanto y sin peinarme
transcribo lo que me ha dejado un sueño
(es decir, tú misma y tu andar pequeño)
Yo vuelvo a sonreír (sin afeitarme),
con el dulzor que deja en mi universo
tu mirada flotando entre mi verso.
Derechos reservados por Ruben Maldonado.

SOPA INSTANTÁNEA.

Por aquel entonces
estallaba su mirada
entre mis versos,
grandes ojos, ojos de ternura,
sonreía usted a las magnolias,
al bosque amanecido,
a las sombras clandestinas
del deseo.
Era entonces cuando reverberaba
su luna en el rocío
y las estrellas colgaban
en el cielo como latentes racimos
de uvas trasparentes.
Por entonces mis mañanas
eran inquietos relojes
sin sonido,
ensordecedoras calandrias
recorriendo pasillos,
veredas, ochavas,
tangos
con su nombre.
Y unas ganas enormes
de besarla.
Pero usted sabe como el tiempo pasa.
Y tengo, hoy en día, más arrugas que ayer
sobre mi visión cansada
y un gris de niebla
que tapan las cortinas
(y al que mucho le temo
por parecerse tanto
a la tristeza).
No se preocupe usted,
si me disculpa,

ya me retiro:
Debo llenar mi corazón
de una sonrisa
en blanco y negro
y, además,
tengo una sopa instantánea
que se enfría.

Derechos reservados por Ruben Maldonado.

MUCHO DE VOS (soneto)

Mucho de vos me queda entre las manos,
muy mucho de pensarte. Demasiado.
Sin citarlo tu nombre llevo atado
en tantos de mis sueños, sueños vanos.
Estos versos son ya versos ancianos
que pueblan un desierto castigado
y pugnan por mirar hacia otro lado
al verte en mis rincones cotidianos.
Aun así, mi sonrisa se despierta
recordando el candor de tu mirada
en visiones que están y no son nada.
Eres latir de música encendida
que acompaña la senda de mi vida,
ilusión tan lejana y tan amada.

Derechos reservados por Ruben Maldonado.

ODA A LA SOPAPA

Ya casi es mediodía y aún en la calle la escarcha
es un quejido que emerge a cada paso.
El césped tiene un verde matizado de blanco.
El aire es un azul que se respira.
En la esquina están los albañiles, los de siempre,
o los de hace unos meses, por lo menos. Silban, cantan,
se mueven, se esfuerzan, se ríen.
Siento respeto por los albañiles.
La florista ha sacado ya una carretilla de colores
para que el tenue sol entibie hojas, pétalos, tallos
y las plantas se sonrían.
Ella también sonríe. Las floristas se contagian de las flores,
los albañiles ?tal vez- de las floristas. Por eso silban y cantan.
Cruzando la calle, en la otra esquina, hay una ferretería.
Allí han abierto muchísimos negocios y así también los han cerrado.
El ferretero es un hombre de lo más amable. Gordo y amable.
Yo escribo poemas. Y a veces, muy de vez en cuando, como ahora,
me compro una sopapa. Insulsa y muy poco atractiva la sopapa.
Pero claro, no tiene que ser bella, tiene que ser útil.
(Y hay tantas cosas lindas que no sirven para nada).
De regreso un perro persigue a un gato y no lo alcanza.
En casa nuevamente, hago un poema con los trinos que encienden
la mañana o con las nubes que forman y deforman figuras en el cielo.
O le escribo a la sonrisa tornasol de la florista o al silbar destemplado del obrero.
O (lo más probable), me quedo aferrado a las nostalgias de tu nombre.
A veces, muy de vez en cuando por supuesto, trato de escribirle a una sopapa.

Derechos reservados por Ruben Maldonado.

HAIKU (Destellos)

parque en silencio

sobre un banco vacío

rayos de luna.

Derechos reservados por Ruben Maldonado.

MUJER...(soneto inglés)

Porque el sol se ha quedado en tu pollera
llevas un cálido fulgor ceñido,
la vida misma, albor de primavera,
es tu mirada el día renacido.
Cinceladas de amor, tus manos suaves
curan la herida, alejan la malicia,
al prolijo aleteo de las aves
se asemeja el rozar de tu caricia.
Fundaste un dulce nido de ternura
en el tibio jardín de tu regazo,
luz que alumbra la senda en la espesura
se encuentra en tu cariño y en tu abrazo.
Quiere ser mucho y siempre será poco
este verso, mujer, en que te invoco.

Derechos reservados por Ruben Maldonado.

En el Día Internacional de la Mujer a todas las damas que dan su bello lustre a la poesía.

FE DE ERRATAS

Irán danzando las palabras
a ras del agua,
como ese peculiar modo
que tienen las gaviotas
de mirar las cosas
desde sus sábanas de aire.
Se irán acumulando
poesías,
una tras otra,
una sobre otra,
con un orden
ausente,
para formar un universo
de vos.
Y de mí, un poco menos.
Estarán los días,
todos,
con su desfile
impecable,
disciplinado
y prolijo,
como un ejército chino,
trayendo madrugadas
de niebla o de sonrojo,
de lágrimas o brisas,
con mochilas de ausencia
(interminable).
Vendrá tu rostro,
otra vez,
con su otoño
de música,
de trino

y de bosque,
de ciudad antigua
con estatuas
sin nombre
y ventanas
con prismas
que encienden
tu sonrisa.
Yo me haré el distraído
y le escribiré un soneto
al gato del vecino
o a la sombra del olmo
y buscaré
un poema adormecido
en setiembres
sin hojas
para agregar,
sin furia,
sin pena,
sin rencores,
una "fe de erratas",
pequeña,
disonante
que exprese,
para aclarar las cosas:
"Donde dice
ME ESTOY MURIENDO POR VOS,
léase
ESTOY VIVIENDO POR VOS"

Derechos reservados por Ruben Maldonado.

COMO SEA, YO SOÑARÉ CONTIGO

Cuando el atardecer se envuelve en sombras
y comienzan las estrellas a mirar, muy lentamente,
hacia todos los suspiros de la tierra
y la brisa es un manto sin forma ni sonido,
trato, vanamente, de verte en lontananza
y me doy cuenta de pronto
que ayer hubo, que hoy no,
y que mañana otra vez
voy a escribirte
desde un estío en repliegue,
con una mirada nueva
y tal vez optimista
ocultando debajo de todos los silencios
la realidad escrita
en pupilas ausentes
y en los tiempos sin tiempo
que agostaron los sueños,
entonces volveré a pensarte y sé
que cuando pase mañana y sea viernes
te escribiré otra vez
para que vos me leas
y sientas que yo siento,
para que vos me veas
aferrando quimeras
con aroma de nieblas
e inventando barreras de "stop"
para nostalgias,
nostalgias rotuladas como "pronto despacho"
y abandonadas solas a la orilla del río
para que la corriente de a poco
se las lleve, de a poco, muy de a poco,
porque al final de cuentas
son mías y las quiero,

como quiero tu nombre,
tus ojos,
como quiero tus pasos
por ciudades dormidas
y campiñas mojadas,
como quiero tus manos
con sus dedos risueños
y música emergente.
No sé si estará claro. No importa,
como sea,
yo soñaré contigo.

Derechos reservados por Ruben Maldonado.

ECLIPSE (octosílabos de humor gauchesco)

A ver, cuénteme paisano
ese asunto de la luna,
que yo no he visto ninguna,
ayer me acosté temprano.

Compadre, usté ya me ha dicho
que el capataz de la estancia
no soporta la vagancia
y que ese gringo, un mal bicho,

lo explota laboralmente.
Pero mire, yo le digo,
así como un buen amigo,
lo que chismea la gente.

Se dice por esas calles
que no trabaja ni un cacho
y que la pasa borracho.
No me pida más detalles.

¡Patrañas y falsedades!
como dijo un presidente.
Olvídelo y cuente, cuente,
que las suyas son verdades.

OK. Sin temores y de una,
invité a la Rosarito
pa' que vayamo al campito
pa' divisar a la luna.

Medio que anduvo mañosa
al principio, pero luego

fue tanto, tanto mi ruego
que accedió la buena moza.

Todo bien, subió a las ancas
de mi caballo tordillo,
la invité con un pitillo,
¡Qué ojazos! ¡Que manos blancas!

Le iba decir que la amaba
que el eclise era un pretesto,
ella impasible, ni un gesto
mientras yo me le arrimaba.

Pero se puso nerviosa
sin estrellas y sin luna,
se levantó y dijo ¡Ahijuna!
¡Ya entiendo como es la cosa!

¡Con qué cuento me ha salido!
¡Son las mismas intenciones
de los otros mocetones
que por aquí me han traído!

Y yo quedé tan turbado...
no le expliqué mi conducta,
intachable, honesta y justa,
ni le dije ¡está nublado!

En lo oscuro de la noche
de un salto montó al equino
y su risa en el camino
era el eco del reproche...

...le había asido una mano
y le miraba a los ojos...
ahora lleno de abrojos

era menos que un gusano.

¡La pucha con el sotreta
se me ha quedado dormido,
tal vez yo me haya extendido
al contarle mi historieta!

Según dice la "Playboy"
en el dos mil treinta y tres
se repetirá otra vez.
¡Y yo la invito! ¡Allá voy!

Derechos reservados por Ruben Maldonado.

(Estos octosílabos los escribí en setiembre del año pasado, en ocasión de un eclipse lunar. El dibujo es del artista argentino Florencio Molina Campos)

ESQUINAS CON NIEBLA Y SIN SU NOMBRE

(Tandil, 7 de agosto de 2015)

Por aquí afuera anda la neblina
tropezándose con los árboles desnudos,
entre esa oscura humedad donde el silencio
va descendiendo desde los tejados.
Sin lunas ni recuerdos
las veredas olvidadas
han aprendido la canción de ausencia,
aquella que los pasos que se han ido
le murmuraban a una lágrima rebelde.
Las baldosas de geométricas figuras
guardan las huellas de andares rezagados
y miradas que se llevaron consigo
el gris de los umbrales taciturnos.
La noche ya es un mar de ojos cerrados,
portones con cadenas,
y gatos en celo que quiebran el reposo
de charcos sin estrellas.
Una rosa, sí, una rosa roja,
ha sido insensiblemente pisoteada,
rojo vino derramado,
una herida abierta que desangra,
un aroma bermellón que lleva el viento.
Pero, ¿sabe usted? Esta noche se parece
a un compendio
de amores fracasados,
despojada del eco de los besos
y de las risas que dibujan una aurora
en los espejos.
Esta noche es una de esas noches
que se dejan llevar en su desvelo

por el monótono andar de algún poema
que pregunta en cada esquina
por su nombre.

Derechos reservados por Ruben Maldonado.

¡QUÉ DIFÍCIL ES HACER UNA POESÍA!

Hacer una poesía cuesta mucho
cuando uno quiere hacerla
con un rostro y no con otro,
cuando uno no puede inventar facciones,
manos, brazos, cabellera,
ni buscar en el espejo
los colores del bosque enmohecido.

Con el día de frente
simulo nuevos versos
saltando con la espuma
de un río desganado;
son escuálidas palabras, metáforas vacías
que ha limado la corriente
contra un limpio destello
que el sol ha olvidado
entre las piedras.

Es difícil hacer una poesía
sin ese nombre grabado en las paredes,
en los pasos sin dueño ni reproches,
en el silencio plateado de la luna
que cierra los balcones de la nada.

En el aire mezquino de la noche
dibujan catedrales los pinos enlutados
y caen una a una las estrellas
sobre inarmónicos poemas,
despojados de luz y de campiñas.

Es difícil hacer una poesía

sin el cómplice brillar
de tu sonrisa.

Derechos reservados por Ruben Maldonado.

POEMA QUE TAL VEZ HAYA ESCRITO UNA MUJER.

Si hubiese sabido eso, no hubiese vuelto a mirarte.
No me hubiese internado en ese mar tan profundo
que está alojado en tus ojos.
Tampoco hubiesen llegado esos días y esas noches
de andar por tu laberinto, descalza y sin armamento,
indefensa ante tu ataque
de besos, mimos y abrazos,
como si fuese la última o la penúltima hora
de un mundo agonizante.
No hubiese vuelto a mirarte y ahora todo sería
como antes era, antes de que te cruzaras
con tus mentiras tan ciertas,
con tu varonil aroma que no se me quita nunca,
pese a lavar tantas veces los resquicios de mi piel
y de mi alma.
Y no estaría mirando esas cartas amarillas
donde escribiste los más bonitos versos
que alguien me dedicara.
No extrañaría tu luna, ni tampoco tus estrellas,
no extrañaría tus labios recorriendo mis comarcas,
ni tu sudor, ni tus lágrimas que estuvieron estampadas
por un rato en el umbral de mi puerta y luego se borraron,
como se borra todo con el paso del tiempo,
menos tu presencia, menos tu recuerdo,
menos la maraña de la que supe escaparme.
Pero no me arrepiento, en vos tuve el paisaje,
el prado, la montaña, el lago, el mar, las playas,
las ciudades, con vos caminé calles con nostalgia vieja
de un París grisáceo, me mojó la llovizna de un Londres
neblinoso, fui una gota de sangre en la Berlín herida
y volví a acostumbrarme al hueco de tu almohada.
Si no me hubiese vuelto a internarme en tus ojos,

mi vida no sería vida, sino un lento pasar de días
opacos y sin brillo. Y hasta no existiría esta bella
tristeza que llevo de la mano, como lo es la esperanza
de volver a verte mientras cae la nieve.

Derechos reservados por Ruben Maldonado.

(Fotografía de mi nieta, Guillermina Quintana Maldonado)

MUNDO A CONTRAMANO (soneto)

Yo quisiera tener aquí, a la mano,
un bosque con su sombra y con su encanto,
a donde huir y esconderme del espanto
de este mundo que vive a contramano.

Tener frente a la puerta, bien cercano,
un camino con sol y con el canto
que resguarda el follaje entre su manto,
y mariposas de volar liviano.

Ser anciano integrante del paisaje,
más viejo que el rocío y que el verano,
más sabedor que aquel rincón arcano.

No. Nada es así. Un tiempo cruel, salvaje,
está sobreviviendo por la calle
donde un sueño es un ínfimo detalle.

Derechos reservados por Ruben Maldonado.

NO DEBERÍA EL VIENTO?

El viento debería dejar de musitar tu nombre
a cada instante.
No debería, además, traer las palabras que se alistan,
flemáticas, en el umbral indulgente del poema.
Las deja colgadas en arboledas y cornisas,
vienen a mí con notas de un piano entre las nubes,
un tango que se estira en la calle arrabalera.
No quisiera escribir y escribo. Una y otra vez. A veces duele.
Duele la lenta melodía que se apaga en el aire, que se aleja
como el catamarán que se marchó a otro puerto.
como la gaviota que siguió al catamarán.
Todo se aleja últimamente. No la poesía. Ni tu nombre.
Me acomodo sobre la sombra del ahora,
me sonríe la rosa con su espina,
y el horizonte con su niebla inescrutable.
Será hora de sonreír, de aventar
las cenizas entre las huellas y mirar hacia adelante,
aunque no se vea, con los ojos mojados
de nostálgicas lloviznas.
Me espera en la vereda una brisa ligera y húmeda
en la ciudad de espigas de trigo en las esquinas
y aromas de café y pan tostado. Una ciudad de manos buenas
y sierras adornadas por retamas. Y está la gente que saluda
y cede su asiento a los ancianos.
La ciudad del tibio sol que se enreda entre las ramas
de nacientes brotes, mientras un gato mira
desde las cortinas entreabiertas,
y se escapa un vals vienés por la ventana de una casa vieja.
Todo invita a sostener el sagrado fuego de la vida,
aunque a veces uno se queme (los dedos, el corazón, el alma).
Pero el viento se empeña en lanzar tu nombre por los aires.
 Y al final me gusta.
Entonces vuelvo a internarme en ese sueño

que abriga tu ternura y tu sonrisa.

Y escribo. Te escribo.

Derechos reservados por Ruben Maldonado.

(Imagen: Plaza Independencia e Iglesia del Santísimo Sacramento, ciudad de Tandil, Provincia de Buenos Aires, Argentina)

LLENAREMOS NUESTROS OJOS DE UNIVERSOS.

Al fin todo parece simple.
Es dejarse llevar muy mansamente
por el mágico delirio de palabras y visiones.

Vámonos entonces juntos, en busca de los versos
que se esconden en la hondura de la noche,
firmaremos con ellos un pacto de amistad
y ayuda mutua.

Les dejaremos los recuerdos, las vivencias,
una hoja amarilla mojada por la lluvia,
las estrellas rescatadas de la charca,
la nieve que se hospeda en mis cabellos,
tu aroma, tu sonrisa,
un clavel color sangre
y una rosa besada por el viento.

Ellos, benditos versos, nos brindarán destellos
maquillados en estrofas
y una fina melodía que gire despaciosa
por el remanso celeste de un poema.

Vámonos juntos a enclaustrar los versos
en la celda imaginaria de la fronda
con mariposas de vuelos azulados,
y gorriones picoteando por las huellas.

Te prometo un soplo de dicha momentáneo,
el paso de un cometa repleto de ilusiones,
un libro con lenguajes no inventados,
un instante arropado en terciopelo.

Bastará que una brisa refresque los paisajes
y traiga consigo metáforas arcaicas
que puliremos con pétalos de rimas.

Llenaremos nuestros ojos de universos,
de calles silenciosas y risas de pequeños,
de hierbas mojadas de rocío y primavera,
de rumores de flores en los balcones,
y al final nos sentaremos a mirar un cielo
de guiños, de luna y de mutismo.

Ahora, puedes volverte con tu sueño,
yo seguiré abrazado con el mío.

Derechos reservados por Ruben Maldonado.

SOLAMENTE UN MINUTO (o dos).

Sólo un minuto o dos
Que se posen tus ojos
Sobre mis letras sin brillo
Y se me mueve el mundo
Y se quitan sus camisas
Las centellas azules
Y se muere el viento
Entre aquietadas sombras
Y un tango sin esquinas.

Sólo un minuto o dos
Para abrir la puerta
Y andar por mis visiones
Como una flor pequeña
Perfumada y sonriente
Como una fina llovizna de cómplices miradas
Como una golondrina de papel brillante
Como un espejo que acumula estrellas
Como dos copas llenas de un rocío de vino.

Sólo un minuto o dos y se acallan
Las voces del cielo y sus reproches
Y se dibujan risas en las pequeñas cosas
Como un recreo del jardín de infantes
Y deja un solo nombre la luna de los besos
Por sobre los latidos de tiempos y de urgencia.

Sólo un minuto o dos y se despierta
El trino
Y el bosque es primavera
En donde las mariposas
Son grafitis que acaricia el aire

Y los sueños descansan en la penumbra vaga
Y se encienden las flores de campiñas mojadas
Y se escuchan los pasos sobre adoquines muertos.

Después, el silencio retorna a ser silencio
Ese silencio que habla como habla un poema
Que escribe en las paredes esta mano gastada
Y leen los fantasmas tras las cortinas rotas.

Derechos reservados por Ruben Maldonado.

UN BESO EN MI POESÍA (soneto)

Este papel de nieve inmaculada
que espera el galopar de la escritura,
me ofrece en su desierto de blancura
la calma de una casa inhabitada.

Me invita a pasear de madrugada
iluminando la vereda oscura,
y a buscar esa mágica locura
que la palabra tiene resguardada.

Esta hoja, bendecida por un verso,
cobija la ilusión invulnerable
de llegar mansamente hasta sus ojos

y anclar en un rincón de su universo.
Quizás viva la dicha insuperable
de ser besada por sus labios rojos.

Derechos reservados por Ruben Maldonado.

RINCÓN DE SUEÑOS.

Yo elegí mi rincón,
pequeño y solitario,
humilde y soñador,
silencioso y austero.

Tal vez sea un espejo
de lo que siempre escribo,
o tal vez sea a la inversa
y lo ha escogido ella,
esta poesía mía,
esta poesía tuya.

Así nos entendemos,
yo escribo desde el alma
sin pompas ni trompetas,
solamente los trinos
me llevan a los bosques,
al rumor del arroyo,
me acompañan el día,
me llenan los vacíos.

Y esta poesía mía
se deja acariciar,
se me muestra dulce,
se me muestra serena,
teje ilusiones vanas,
me trae los aromas
de claveles y rosas,
de praderas lejanas
con cardos florecidos.

Me ofrece una vereda,
un rocío,

un sol que se aparece,
la risita de un niño,
el candor de una joven
con el cabello al viento,
el transitar cansado
de una anciana pareja.

Con mi poesía, de noche,
cuento estrellas, sonrío,
le hablamos a la luna,
me acerca una mirada,
una sonrisa, un recuerdo.

Entonces yo me duermo
cubriendo con mi almohada
para que no se escape,
a ese sueño distante
que no termina nunca.

Y así congeniamos,
en un rincón sin brillo,
pero es el elegido
quizás por mí,
o quizás no,
quizás porque el poema
con su candor a cuestas
deambulaba sin verlo.

Derechos reservados por Ruben Maldonado.

(En la imagen el menor de mis nietos, Fidel)

MILONGUEADA (soneto inglés con sabor gauchesco argentino)

Atardece. El celaje y sus sonrojos
van dejando un óleo majestuoso.
El campo está entornando ya sus ojos,
cesa el trabajo, es la hora del reposo.

Desde el galpón se oye a la peonada
departiendo su charla, mate y mate;
se enciende el lucero, hay guitarreada,
y en el aire una zamba vibra y late.

Bajo un manto de estrellas un asado,
y las mozas que ofrecen empanadas,
morena piel, su cuerpo perfumado,
y la luna brillando en sus miradas.

En la estancia "Doña Elsa" no han dormido
y ahora a trabajar. Es lo jodido.

Derechos reservados por Ruben Maldonado.

(Imagen: dibujo de Florencio Molina Campos, artista argentino, 1891-1959)

CIUDAD VACÍA.

De pronto regreso al rincón azul
en donde están escondidas las palabras,
a deshojar estrellas,
a hurtarle a la luna un rayito de plata,
a mirar los reflejos de la noche en los charcos de nadie.

De pronto regreso al país de la poesía
para encender en su fuego un cigarrillo
y perderme entre el humo del recuerdo.

Me gustaría escuchar el rumor del agua entre las piedras.
Pero esta ciudad no tiene un río.

Me gustaría admirar el mar en su esplendor, las playas, la espuma, las gaviotas,
la melancólica sirena de algún barco en su partida.
Pero esta ciudad no tiene mar, no tiene un puerto.

Me gustaría encontrarme en tu mirada.

Pero esta ciudad no te contiene. Es una ciudad vacía.

Una ciudad vacía.
Vacía de vos.
Vacía de Nos.

Derechos reservados por Ruben Maldonado.

ELLA

"Cuando camines a través de la tormenta,
mantén la cabeza alta
y no temas por la oscuridad;
al final de la tormenta encontrarás la luz del sol
y la dulce y plateada canción de una alondra"
...de la canción "You'll never walk
alone" (*Nunca caminarás solo*).

Su mar no me conoce. No oigo su furor
contra las rocas
con bramidos de bestia malherida.
No es mi juguete su espuma apaciguada
ni las crestas que plácidamente mueren
borrando corazones en la playa...
pero en esos momentos de quietud oceánica
ese mismo mar lleva mis versos
y los ofrenda a sus pies humedecidos.
No me conoce su bosque, ni el país de pasos
amarillos
me ha visto transitar sobre hojarascas.
Mas cuando trinan los paisajes
y se hacen sombras
los días otoñales,
se quedan colgadas de los gajos
las rimas que le canto a su mirada.
No han pisado mis zapatos los senderos
que brillan al son de su silencio
y abrazan los sones de una gaita,
sin embargo conocen sus veredas
el rubor que se anida
en mis caricias

y el deseo que vaga en la penumbra.
Sombrías son las líneas
de un horizonte lejano e intocable,
campanas de escarchas acalladas
y un mural de montañas dibujado
por el temblor arrugado
de una mano.
Porque soy desierto, viento viejo y remolino,
periódico vetusto y desgastado
que se pierde dócilmente
entre las dunas...
y *ella* es la canción nueva,
la límpida página de un libro
no leído,
ella va con su coro de suspiros
abrochados en sus pechos.
Y le ríen las campiñas con sus cardos,
y los rayos matinales
que atraviesan las nieblas y el ramaje
se quedan prendidos de su falda.
Los claveles que emergen de su piano,
son metáforas de luna en los cristales
y estrellas de cortinas perturbadas.
Sin embargo, *ella* y yo
sabemos
de los besos que viajan en las nubes.
Sin embargo, *ella* y yo
sabemos
del amar a través de paredes cristalinas.
Por eso y a pesar de los obstantes
desfallezco en sus labios nuevamente
y me quedo a morir un sueño de dulzura.

Derechos reservados por Ruben Maldonado.

AMO EL BOSQUE.

Amo el bosque, despojado de prejuicios,
sin zapatos que se limpian
a la entrada,
sin sábanas de organza
ni manteles con festón,
sin la música rebelde, inaguantable,
de la calle San Martín.

Sin bocinas que enloquecen,
ni alarmas que resuenan,
sin gritos desaforados,
ni semáforos que mandan,
sin celulares de marca
que idiotizan a la gente.

Amo esa brisa alegre
que dialoga con el rayo de sol
en el ramaje,
el encendido rojo de la flor
en el barranco,
el trino altisonante del pájaro que muestra
su libertad de vientos y de plumas bien peinadas.

Amo esa lejanía donde está,
tan quieto,
tan sujeto a las montañas,
y a su lago,
tan sonriente con el paso del arroyo,
tan apegado a los ritos
de las sombras milenarias,
de las hadas y los gnomos
y del misterio verde del paisaje.

Amo la lentitud con que deshoja
el tiempo,
lo prolijo del arácnido telar,
el ondeante caminar
del gusanito peludo,
el fisgonear del cervato
entre el follaje,
el aletear multicolor
de mariposas.

Amo el bosque del corazón tallado
en el árbol majestuoso,
sabedor de secretos de la fronda
y de ésta, mi poesía,
que simula una lágrima al caer
con el rumor salpicado
de la cascada espumosa.

Derechos reservados por Ruben Maldonado.

TANKA (andante)

El viejo andante

quedará en el recuerdo

de algún poema

y en su efímero rastro

que ocultará la nieve.

Derechos reservados por Ruben Maldonado.

SUPERMERCADO.

(Tandil, 27 de julio de 2015)

Esta mañana no sé si voy a ir.
Amaneció de ese modo gris
que tienen estos días de invierno, y no hace frío.
Los pájaros, "mis" pájaros, o los pájaros de alambre
que evocaba Neruda,
renuevan su jolgorio.
Repiten el rito mañanero del desayuno entre migas
y empellones. Ya se han acostumbrado, ni se inhiben.
Esta mañana no sé si voy a ir.
El reloj avanza sin importarle el tiempo que consume,
ni como mutila hechos,
palabras,
hasta personas.
Por la avenida circulan los autos ostentosos
conducidos por manos, pies y miradas apagadas.
Esta mañana no sé si voy a ir. Aunque tendría.
Descorro las palabras que alguna vez te dije
y las cuelgo simplemente en un poema nuevo.
Afuera hay niebla. Y aquí, entre mis versos,
estará tu sonrisa que ilumina renglones,
tu pelo, tu perfume y ese sabor agridulce
que tienen la distancia, el cansancio de años,
el incipiente olvido.
Pero tengo que ir. Ya no queda pan
y tendré que comer algo.
Sí. Definitivamente voy. Con mi mochila al hombro
y un listado en la mano como ayuda memoria.
Quizás valga la pena y encuentre una sonrisa
que haga brotar la mía.

Derechos reservados por Ruben Maldonado.

EL MAR Y VOS?

(Mar del Plata, 11-03-2010)

"Debe haber algo extrañamente sagrado en la sal: está en nuestras lágrimas y en el mar" (Khalil Gibran).

Es temprano. Tan temprano como que el sol se asoma
y mira detrás de todo el mar, de toda el agua.
Yo abrí la ventana para verte y acaso escuché
la dulce melodía de tu piano.

(aroma de sal en un vuelo de gaviotas)

Entretejido mar, inquieto, volteando muros,
escondiendo risas, furor agazapado, traicionero.
Ilusión de tus manos entre mis manos, mariposa y nido,
temblor de cielo agrisado. No estás conmigo.

(denso oleaje de pájaro extraviado)

Te buscaré a lo largo de la humedad de arena
y la leve llovizna que salpica pensamientos.
Te buscaré a través de tu sonrisa de lejana onda oceánica,
con picardía de niños a la siesta.

(huellas innombres borradas por la espuma)

Es muy posible ?seguramente, diría- que no te halle;
aunque sé que estás en lontananza, esperando que cruce la poesía
el vasto manantial de agua salobre.
Y a mi entorno llegará ?y así siempre- tu fragancia en el filo de una brisa.

(esencia sutil de cien otoños)

Me abrazaré a tu risa y a tu encanto
y al paisaje que abriga tu mirada.
Serán míos tus labios y en la desvanecida tarde
danzaré contigo bajo el último listón color naranja.

(aura que acaricia las nubes sonrojadas)

Y en la noche sembrada de astros semiocultos,
gritaré a la mar tu nombre y mi fastidio.
Quiero tenerte a mi lado y sólo tengo
más agua, más espuma y más arena.

(inentendible idioma de las olas).

Derechos reservados por Ruben Maldonado.

HECHIZO DE DOMINGO.

(Tandil, 31 de agosto de 2015)

La ciudad es un tango adormecido
bajo un cielo sereno y refulgente.
El canto de las aves se ha acallado
y no se escucha el paso de la gente.

Un aire limpio acariciando rosas
derrama sutilmente su frescura
por canteros de flores glamurosas
y veredas de rancia envestidura.

Bienvenida modorra dominguera,
verde remanso, oasis de sosiego,
pequeña, anticipada primavera,
un abrazo de paz al cual me entrego.

Como una voz saliendo de la nada,
igual que un rayo en nubes de tormenta,
irrumpe en la quietud la campanada
y se escucha un rumor que se acrecienta.

Se renuevan los ruidos, vuelve el trino,
todo se mueve, vive, todo pasa...
los andares retornan al camino.
Se ha roto el hechizo. Me vuelvo a casa.

Derechos reservados por Ruben Maldonado.

(Imagen: Plaza Independencia y Parroquia del Santísimo Sacramento, Tandil, Buenos Aires, Argentina)

YO?

(Trevelin, Chubut, 5 de agosto de 2015)

Tengo los sueños llenos de crepúsculos lozanos,
de espumas de los ríos y blancos de montañas,
transitan por mis venas calles, gentes,
y en los pliegues de mi piel
se estancan
las espinas absurdas
de todos los silencios
y de todos los relojes.

Lluvias y crisantemos son cómplices sin habla,
mientras entre la niebla
se abren grietas de heridas
en adoquines ancianos
y en las calles sin luna,
en los perros sin dueño
y en los amores idos.

Tengo los ojos llenos de miradas que rasgan
antiguas espesuras de los bosques sin tiempo
y se aferran sedientas
a las aristas del verso,
a caminos que agitan las sombras de los trinos
y al viento sur de invierno con su aliento de escarcha.

Entonces yo me quedo
con este sol de agosto que me entibia el alma,
con mi bufanda vieja con la marca borrosa,
con las risas lejanas,
con los niños que corren,
con los niños que juegan,

con muchachas que gritan,
con muchachas que bailan,
con este día mío,
con este trozo de vida
de urgencias aplacadas
y con la ilusión loca
que salgas del retrato
de mi mesita de noche
y te quedes conmigo
hasta que nazca el alba.

Derechos reservados por Ruben Maldonado.

LA VIDA ES COMO UN RÍO Y NO REGRESA (soneto)

Sea la hoja que se llevará el viento
simple papel o rosa nacarada,
un mensaje que llegue a tu mirada
con el limpio valor de un sentimiento.

Déjame imaginar ese momento
cuando encuentre tu mano delicada
mi letra deslucida y obstinada,
procurando aromarse de tu aliento.

Pero yo sé que solo desvarío
entre nieblas de un sueño, sueño mío,
destinado, tal vez, a ser tu olvido.

La vida va fluyendo como un río
y un río no desanda el recorrido.
Tampoco se retorna a lo vivido.

Derechos reservados por Ruben Maldonado.

TANGO (soneto)

Es bonito el silencio de la noche.
Desde las sombras el girar del viento
trae las hojas con su baile lento.
Hiere la calma el paso de algún coche

y en la penumbra muestra su reproche
la arboleda: en su leve movimiento
sube al cielo un reflejo amarillento.
Le da un guiño a la esquina el rojo broche,

un corte que se enfrenta con la nada.
Resuenan unos pasos y un silbido.
En esta calle yerma y sosegada

se llena el aire con la triste historia
de aquel tango de nostalgia y de olvido
que agita un nubarrón en la memoria.

Derechos reservados por Ruben Maldonado.

(Imagen de la web: Barrio de San Telmo, Buenos Aires)

INÉDITO.

Llegas con la luna
que apenas es un brillo
que besa las cortinas
y te quedas a dormir
en las tristezas del vino.

Llegas desnudo
por la orilla del insomnio
obcecado y oscuro,
trayendo un mudo aliento
de caminos
y el frío visceral de la montaña.

Quieres, entonces, que te arrope,
que te vista de tal modo
que puedas presentarte ante la gente.
Pero mira: yo sólo tengo un traje viejo,
con rayas desteñidas
que alguna vez fueron,
eso sí,
metáforas brillantes,
una camisa hecha con pétalos de lirio,
y una corbata de apagadas rosas.

Buscaré un par de zapatos
que conocen las sendas
de sueños fascinantes
y esa mochila mía
llena de fantasías,
bosques, mares,
y poblados,
esquinas de tango,
roquedales con nieve,

campiñas florecidas
y ríos transparentes.

Ahora sí, puedes irte
a mezclarte con los ruidos
de la ciudad grande,
a andar entre el gentío
con sus urgencias vanas.
Mas... no te lo aconsejo,
mejor búscate una playa
solitaria y tibia,
o una fronda con destellos
que teje la laboriosa araña.

Ah... no te vayas aún,
prepara los bolsillos
(fíjate que no estén rotos)
Y aquí tienes:
Nobleza para tu corazón,
Humildad para tu alma,
Bondad para tus actos,
y además:
aromas de jardines,
un ramito de nostalgias,
un puñado de alegrías,
una carta de amor,
una mirada ausente,
un violín que se escucha
cuando llega la noche,
un rayito de plata,
un manojo de estrellas,
una lágrima de ella.

Y para la solapa
un clavelito rojo.

Pues bien, vete ya,
y búscate algún nombre:
Ya no eres el de antes,
aquel poema inédito,
desnudo y friolento
que se atrevió
-insolente-
a hurgar entre mis cosas.

(Y humildemente se quedó con ese nombre: "INÉDITO")

Derechos reservados por Ruben Maldonado.

Imagen de la web: Volcán Lanín, Provincia del Neuquén, Patagonia Argentina.

SUEÑO PROHIBIDO (soneto)

Ahora que ya llega la mañana
y se ha quedado en mí tu tibio aliento,
bendigo el dulce sueño y el momento
en que mi patria fue tu piel lozana.

Fue el tiempo del deseo y la manzana
mordida pese al cruel remordimiento,
los pulsos azotando cual tormento
y en los ojos destellos de campana.

Fue la noche en que te sentí tan mía
que dejando de lado la utopía
fuimos leños ardientes de una hoguera.

He surcado tu cuerpo, lo he bebido,
y en la tersura de un sueño prohibido,
fui tu amante de la mejor manera.

Derechos reservados por Ruben Maldonado.

LA AROMADA AGONÍA DE LA ROSA

Desvanecen los días en su país de sombras
y cielo indiferente.

Ausentes
están las risas de muchachas
con blusas apretadas
que aspiraban su perfume
en los brillos azules del rocío.

Ya no viene la abeja
con sus vuelos zumbadores
a libar entre paredes de luz y terciopelo.

Ya no pasa por allí el inquieto picaflor
ni le canta el zorzal desde los pinos.

Todo es un silencio congelado
de mínimos latidos
y melancólicos estandartes blanquecinos.

Y allí está ella, la rosa moribunda,
aferrada a su destino,
sabedora de haber sido,
simplemente,
jovial y aromada flor de un tiempo.

¿Acaso no se parece todo
al gradual ocaso del poeta?

Huirán de sus avejentadas manos
los versos arrugados
por el tangible camino hacia la nada.

Como la rosa que aún marchita da perfume
su amada poesía soltará los pétalos postreros
con esencia sutil de primavera.

Sin embargo, sus poemas
vivirán entre las hojas de un cuaderno
de cubiertas escarlata,
al igual que la fragancia de aquella inerte rosa.

Un cuaderno de fantástico linaje y secretos juveniles
donde moran
los cuentos, las hadas y los duendes
hurtados a la magia de algún bosque.

Derechos reservados por Ruben Maldonado.

SUEÑO DE MIS SUEÑOS (soneto)

Ayer nomás dejé en el abandono,
en un comienzo totalmente incierto,
a este soneto, desvalido y yerto.
Hoy he vuelto sobre él, con otro tono,

encendido de sol y sin encono.
Fue anoche que soñé -tal vez despierto-
que su sonrisa era agua en mi desierto,
el sueño de mis sueños, que aprisiono.

Y si al alba es su aroma el que perdura
la mañana asoma en sinfonía
fundiendo el trinar con la poesía.

Con hebras de una brisa, azul, lozana,
inscribo en el cristal de la ventana
estos versos que ofrendo a su hermosura.

Derechos reservados por Ruben Maldonado.

TORTURA (soneto inglés)

No sé, no sé por qué, pero de pronto
se alojó en mi memoria un estribillo
y silbándolo estoy como un buen tonto
(pareciera brotarme del bolsillo).

Pues dígame si a usted no le ha ocurrido
con alguna canción insoportable,
como la que ahorita se ha venido
a aguar mi inspiración inagotable.

Trataré de dormir, si se me olvida

la entonación que pasea por mente,
llevo más de una hora así, así perdida,
silbando por lo bajo ¡es deprimente!

Para colmo, algo más me conmociona:
¡Al tema lo rebuzna un tal Arjona!

Derechos reservados por Ruben Maldonado.

(Mis disculpas a los admiradores del citado artista, especialmente a las "ellas", esto ha querido ser nada más que una humorada).

EL ANCHO MAR QUE TIENES A TU LADO.

Quizás bese tus pies
y deje mansamente su espuma
como un blanco pañuelo
que se expande y se diluye.

Quizás la playa absorba
tus pasos distraídos,
tus diminutos pasos
de gacela sonriente.

Quizás una gaviota
revuele tu figura
y te deje en el aura
su trino altisonante,
su sombra pasajera.

Quizás lo hagas tuyo
al silencio perfecto
del prolijo horizonte
doblado y tan distante
y encuentres en él
la mirada profunda
que te embriaga y se te acerca.

Quizás ya hendió la arena
un corazón selecto
con dos nombres unidos,
el tuyo y ...,
nunca el mío, por supuesto.

Quizás llegue a tus manos
una botella henchida
con turbados mensajes

que vienen de otro puerto
con un vago destino .

Quizás ni te molestes
en mirarla siquiera,
pero si así lo haces
y lees sus palabras,
apártalas de vos,
olvida lo que dicen.

Quizás es sólo un sueño
que trajo la marea
y que se irá esfumando
en el tiempo y la distancia.

Sigue atada a tu mar,
ese ancho mar
que tienes a tu lado
y que se adentra en tu alma
como el beso tangible
que hace azules tus días.

Derechos reservados por Ruben Maldonado.

ESCRIBO?

Escribo tal vez por ser adicto
a esas palabras
que inquietas se pasean,
colmando los lugares
por donde van errando
los trajines de todos mis quehaceres.

Escribo desde el iris de tus ojos,
hasta el desgano
habitual de hacer la cena,
desde la roja sed que hay en tu boca
hasta la lágrima escondida en una rosa.

Escribo subido a una quimera
o mirando por detrás de los espejos,
envuelto en las tinieblas de memorias
o rescatando rostros del olvido.

Escribo desde aquella torcaza
vestida de cenizas
hasta los soles que pliega el cortinado,
desde un violín con rumores de Danubio
hasta el tango que silba el remisero.

Escribo en el nocturno silente y somnoliento,
en el amarillo y mágico universo
de un manchón que me muestra el cielorraso,
y en el cirio de ternura que se enciende en tu sonrisa.

La noche se ha vuelto un remolino de silencios
y yo me reservo los vocablos más prolijos
para hacerte una poesía entre mis sueños.

Derechos reservados por Ruben Maldonado.

BOSQUE EN LLAMAS.

(A los valerosos ?hombres y mujeres- que luchan sin denuedo en los incendios forestales)

EL PARAÍSO.

Era la verde quietud en el estío.
El río acaparaba el movimiento y los rumores,
pero pronto los trinos sacudían la luz del nuevo día.
Apenas la brisa, fugaz y transitoria,
dejaba sus caricias en la armonía del ramaje.
Alucinaba la senda y su recodo perdiéndose en las sombras,
allí donde comienza el misterio del follaje.
Abierta estaba la puerta hacia un sueño claroscuro:
un suspiro de cielo en lo más alto,
y abajo, el zumbido que rodea el instante de la rosa,
la pulcra araña extendiendo su geométrica bandera
a la espera de la mosca distraída,
la marcha indiferente de un gusano con lunares.
Era la verde paz en el estío.

EL INFIERNO.

¡Humo! ¡Humo en el verdor, en el país de la sabia y la madera!
Ahora crepitan los gigantes viejos,
se derrumba su señera presencia y se consume.
Entre las llamas voraces van muriendo
el paisaje de ensueño, el cuento del hachero,
los tatuajes repletos de pasado.
¡Cuánta vida silvestre mutilada!
Quemantes brazos se alzan hacia el cielo
desde la inmensa hoguera
y el día es una noche dentro de la humareda.
Huyen las aves por el aire caliente.
Era la magia abrasada en el infierno.

LOS VALIENTES.

Juan, el del pueblo, Nahuel, el de la costa,
John, el de la aldea, anónimos ahora, luchadores siempre,
allá van... allá van todos hacia el fuego,
a una lucha peligrosa y desigual.
Atrás dejaron sus familias y sus cosas
para enfrentarse con el monstruo
que le agostaba el bosque,
su admirado, amado bosque.
Horas más horas, días más días
en un trajín sin descanso y sin horario.
La férrea voluntad vence al cansancio.

DIVINA AYUDA.
¡Llueve!
Bendita caricia la del cielo
que va empapando a la tierra
y a los hombres.
Caen las gotas que son lágrimas buenas,
lágrimas de dolor y de alegría.
De a poco la bestia ígnea desvanece.
Quedarán como grotescas figuras calcinadas
los restos de árboles inertes.
Y allá vuelve ?silencioso- el valiente
que arriesgó su vida por el bosque.
Su mejor premio es el abrazo del ser que lo aguardaba.

EL PARAÍSO (II)
Incansable, una niña ríe y corre
detrás de una inestable mariposa.
El arroyo renueva su canción,
aquella canción de la luz y la esperanza.
Un moscardón sobrevuela el sosegado rincón de la mutisia
y se proyecta la montaña en un espejo de agua.

Derechos reservados por Ruben Maldonado.

USTED, LECTORA (soneto)

Porque usted es como una primavera
que llega sutilmente a mi ventana,
encendiendo el cristal de la mañana
cual dulce y silenciosa farolera.

Imagino su paso por la vera
de un poema con trinos azul grana
y escucho su sonrisa tan lejana
como un rumor bajando la ladera.

La presiento mirando sobre mi hombro
mientras voy transitando por mi escrito,
y entre mi azoramiento y mi asombro

a usted, mi fiel lectora, le musito
lo mucho que le estoy agradecido.
Me hace feliz, sin ser un atrevido.

Derechos reservados por Ruben Maldonado.

GRAGEAS DE AMOR

1.-

Mis palabras huyen con sus alas
de llovizna
hacia la helada ausencia ya sin eco.
Recogen el latido de las flores silvestres
y enarbolan la bandera de un poema.
Mientras se rompe la copa
en mil pedazos
la tarde muere con color de angustia.
Otro vino será
el que no beba
después de mis palabras muertas.

2.-

He escuchado tus pasos
de almohadilla en el desparpajo
del hastío. Acercan la sonrisa,
la misma que da luz al aire de neblina,
la misma que enciende las pupilas de la noche.
Entonces me adormezco en el cansado
ocaso de mis canas
y crecen antorchas de estrellas y de luna
al compás de tu andar de paloma transparente.
Caigo rendido ante los puentes
que construyen tus caricias
y me abandono al sueño azul
de tus labios. Bebo de ellos
el tibio elixir de tus deseos.
Embriagada, la noche reposa en su mutismo.

3.-

Tu boca espera que amanezca
y se vistan de rocío flores nuevas
con olor de sol y sombras largas.
Nace sedienta
con el alba que bautiza un trino,
desde mi nuca viene y se aposenta
en mis labios.
Dulcemente en mi labios (y en mi ensueño)
en un adiós de suspiros y espejismos.

Derechos reservados por Ruben Maldonado.

TRATARÉ...

(Tandil, 06 de julio de 2015)

En el bosque se encierran los misterios,
la música agridulce,
los trinos apagados,
las brisas en descanso;
en las calles se esconden
los paseantes
con risas estentóreas
desde la niebla que disfraza
sus figuras.

Y mis versos, anodinos,
comienzan a ser materia desgastada,
roca horadada por el viento,
tiempo que va consumiendo
el mismo tiempo.

Solo en el rincón de mis recuerdos,
trataré de escribirle palabras
a la nada,
que vayan una a una repoblando
mis ciudades desiertas,
mi lenguaje.

Voy a zurcir rasgaduras
de los ajados días,
amigarme nuevamente con la pluma
para saciar esta sed de la escritura,
sonreírle al azul que acaricia la mañana,
al armonioso vuelo de las aves,

a la ilusión imprecisa y deshojada.

Voy a ofrendarle mis poemas a la luna
en sus pálidos destellos de horas calladas,
cerraré el ventanal del horizonte,
para no imaginarte,
para no sentir que caminas por las brumas.

Voy a platicar seriamente con mi almohada
y a convocarte en un ruego silencioso
a que vengas a pasearte
por mis sueños.

Derechos reservados por Ruben Maldonado.

(Fotografía de Silvia Calderón)

MEMORIA SELECTIVA.

Mi memoria es como un gato
que va, que para, que viene,
que salta, que se escabulle
y luego vuelve conmigo.

De pronto es un zapato
que ha perdido el compañero
en correrías de niño
y otras veces se descuelga
por los destellos de plata
que va dejando la luna.

Se hace oleaje difuso
en la mar de los suspiros,
se detiene en los mojones
de ilusiones diluidas
o alegrías compartidas,

Juega a olvidar los recuerdos
y a recordar los olvidos,
y hasta mira los espejos
con desdén e indiferencia.

Surca senderos dormidos
de bosques y de llanuras,
se hace gaviota del tiempo
que se refleja en el agua
junto a ecos de montaña
y risitas de pequeños,
para irse allá muy lejos
a los médanos calientes
con los bolsillitos rotos

y las piernas rasguñadas.

Mi memoria tiene, por cierto,
sus muy buenos escondites
donde trata de ocultar
pesadumbres y tristezas,
a las que cubre y recubre
con tejidos de neblina
y telarañas opacas.

Cuando algo se le escurre
se transforma en gris llovizna
que humedece las pupilas
y obnubila el horizonte;
pero los años vividos
le habrán dado su experiencia:
deja que los fugitivos
se evaporen con las nubes
y recurre a los momentos
que endulzan la existencia
y que acarician el alma.

Aunque a fuer de ser sincero,
pienso que se ha diplomado
de "memoria selectiva"
a la siempre acompañan
el candor de esa sonrisa,
la mirada de esos ojos,
y ese rostro inolvidable.

Derechos reservados por Ruben Maldonado.

LLUEVEN RECUERDOS.

¿Sabes qué? Llueve.
Las gotas se empecinan
en romper el silencio
de tejados dormidos.
Noche de vagos pensamientos,
trocitos de recuerdos
que se van diluyendo
en charcos temblorosos.

Había dos arenales yuxtapuestos
y en ellos señoreaban mis rodillas,
pantalón corto, bolsillos con agujeros
y luego el vendaval que enclaustraba
los juegos y las risas,
mientras se divertía
corriendo un médano, trayendo otro,
deshaciendo aquel, restableciendo éste.
Dos o tres días encerrados y luego vendría la calma.
Salíamos a la calle a buscar monedas
por esa arteria herida por la erosión del viento.

Había una mañana oscura, primavera,
mi papá y yo cruzábamos sombras, pasos,
mi papá saludaba. Yo sólo murmuraba.
Después, el transporte, con extraños dormidos,
con extraños risueños, bromistas o callados.
Me sentía pequeño, frágil, inservible,
en ese primer día de trabajar en serio.
Tenía quince años, cuarenta la oficina,
dos mil el mobiliario.

Había una milicia, un grupo de artillería

y yo era centinela, fusil al hombro,
estrellas en el cielo y el galope tendido
que apuntaba a la entrada de aquel Puesto Uno.
Grité la voz de alto y no acató el jinete...
Tendría que haberle metido una, dos,
tres balas, pensaría luego, sabiendo
que era el loco del sargento Torres.
Cuatro de la mañana, la helada refulgía
y yo hacía flexiones, saltos de rana,
carreras,
flexiones, saltos de rana,
carreras.
Un castigo de los tantos,
no fui un buen soldado,
más bien un tarambana.

¿Sabes qué? La lluvia sigue y sigue.
Pero no te preocupes, no te contaré todo.
Es demasiado, son muchos almanaques
y muchas son las lluvias
que han caído delante de mis ojos.
Aunque es lindo sentarse a recordar la vida,
sin esconder las canas ni despreciar arrugas,
pateando los reproches,
escondiendo las penas,
y pensar que mañana, (si Dios quiere, mi hijito,
si Dios quiere, al decir de mi abuela)
será un día hermoso
para hacerte un poema
o para bruñir mi sueño.

¿Sabes qué?
Mi hija me dijo
esa gorra no,
esa gorra te hace viejo...
y yo le sonreí, sin que me viera,

a través del espejo.

Derechos reservados por Ruben Maldonado.

En la imagen, con una de mis nietas (Ariadna María Guillermina, la "Guiye"), en un paraje del Chubut, Patagonia Argentina, cerca del límite con Chile.

NO HAY NADA NUEVO...

"Al principio ella fue una serena conflagración
un rostro que no fingía ni siquiera su belleza..." del poema "La Otra copa del brindis" de Mario Benedetti.

No hay nada nuevo, pinta el sol colores
en acuarela de violetas y de rosas,
las nubes inventan figuras caprichosas,
canta la calandria en el nogal viejo.

No hay nada nuevo, nace el día en la alameda,
los trigales se pintan de amarillo,
y, (otra vez) el aura del mar y las gaviotas
se roban tu voz y me la entregan.

No hay nada nuevo, salvo tu sonrisa
que, (como siempre) ilumina mis días y mis noches
y siempre es la misma y siempre es distinta,
más pura, más suave, cada vez más linda.

No hay nada nuevo me dicen las flores,
salvo el aroma tuyo que se quedó reinando
en senderos de alhelíes, azucenas y claveles
y es rocío entre las gotas del rocío.

No hay nada nuevo y sin embargo,
todo se renueva, en un momento,
en el momento justo en que tú miras,
en el momento justo en que me miras.

No hay nada nuevo y hasta el sueño,
mi sueño, es el mismo, adorándote
en el bosque de árboles desnudos
o en la blanca nieve del invierno.

No hay nada nuevo. Si son las mismas campanas
que repican y los mismos rumores de océanos azules,
de brisas que juegan con tu nombre. No hay nada nuevo
y todo es nuevo, como el sabor de tu recuerdo cada día.

Derechos reservados por Ruben Maldonado.

LATIDOS DIFUSOS

(Tandil, 30 de julio de 2015)

¡Qué difusos están los latidos de la tarde!
6:30 pm. y ya anochece. Añoro las livianas mariposas
pintando primaveras sobre un tapiz de verdes temblorosos.
Lejos están los tiempos de los grillos
y el desfile de hormigas por sus caminos tibios y prolijos.
Dicen que los inviernos tienen magia peculiar.
Pero es una magia húmeda y grisácea.
Poca gente en la calle. Sumergida en sus abrigos,
sin rostros a la vista, van pisoteando hojas resecas y amarillas.
No hay cabelleras que acaricie el viento
ni sonrisas que enciendan las sombras de frutales.
Esquivando los charcos, porque ahora llueve,
se alejan las figuras y se cierran las ventanas.
Queda sola la calle, como rosa marchita,
como un libro acabado con letras oprimidas.
Y uno se queda así, estancado en la llovizna
de un poema desnudo y sin nombre todavía.
Todo pasa y hasta las historias interminables se terminan.
Mañana puede ser que salga el sol y tal vez vos
vuelvas a leer lo que yo escribo.
Puede ser que entonces cante el gallo
al alba que se asoma y los versos
que a diario te dedico se iluminen
con la luz de tu sonrisa.
Aunque ahora sea invierno
y haga frío.
Aunque ahora llueva
y esté solo.

Derechos reservados por Ruben Maldonado.

DESHABITADAS HORAS.

El tiempo está callado en el espacio,
duerme la calle una siesta de hojas muertas,
inquietos van los versos y se callan
los secretos de bosques y praderas.

La hora es un enigma gris oscuro
en donde bailotean los recuerdos,
se yergue el otoño desnudo en el espejo
donde están afincados los cansancios.

Abril es un manto de neblinas
que vaga infectado de rutinas,
se evapora el horizonte en mis pupilas
y en la nada desvanece con mi sueños.

Se pronuncia el zorzal desde algún pino
al tratar de alentar fríos relojes,
sol de ausencia, triste abrigo,
en la tarde que es un niño que bosteza.

Te miraré por última vez en este olvido
que es un recuerdo alumbrado de silencios,
y en un presagio de inútiles esfuerzos
se aferrará el pensamiento a tu sonrisa.

Derechos reservados por Ruben Maldonado.

MENDICIDAD (soneto inglés)

No es mucho lo que pido: una sonrisa
que ilumine la tarde gris y fría,
una mirada aliada con la brisa,
un poema que ascienda por el día.

Disculpe si he pecado de atrevido,
no debo mendigar de esta manera...
son tantos los inviernos que he vivido
que añoro un palpitar de primavera.

En un tiempo de cruel materialismo
donde mucho se exige y se da poco,
a aquel que vive y sueña en su lirismo
simplemente lo toman por un loco.

Aquí estará esperando mi sombrero:
ya ve que lo que pido no es dinero.

Derechos reservados por Ruben Maldonado.

Imagen: en el año 2013, en Melbourne, y en un descanso de la filmación, el actor Sir Ian McKellen fue confundido con un mendigo y una amable señora dejó en su sombrero una moneda de un dólar australiano. Fotografía y datos extraídos de la Web.

MI SUEÑO ES UN POEMA INACABABLE (soneto)

Nada se llevará este sueño mío
ni aquietará sus alas ningún viento,
no habrá temblor que mueva su cimiento
ni morirá acosado por el frío.

Mi sueño ha de vivir en el estío,
siendo el amor su luz y su sustento,
y a pesar de su andar cansado y lento
aguardará la luna junto al río.

Mi sueño es de papel y es de rocío,
himno de invierno, verbo y testamento,
coraza del más puro sentimiento,

dura roca que enfrenta el mar bravío.
Es una oda que nunca se termina
y cita a la ilusión allá en la esquina.

Derechos reservados por Ruben Maldonado.
(Imagen de la web)

MI VECINA LA FLORINDA Y SU GATA LA FLORA.

Dejando a un lado las nostalgias y el romanticismo, veamos qué ocurre en el vecindario.

La gata de mi vecina
¡Dios, cómo se parece a ella!
Despierta su alma felina
ni bien se asoma una estrella.

Y, cada una por su lado,
salen a romper la noche
con el mayor desenfado
y sin el menor reproche.

Cuando la gente despierta
y se marcha a su trabajo
regresa, ya casi muerta,
la gata por un atajo.

Su dueña, en cambio, ha llegado
dando tumbos por la calle,
con alguien que se ha adosado
prendidito por su talle.

Duermen hasta el mediodía
y despiertan enojadas,
va reinando la anarquía:
terminan a las patadas.

Cuando se acaba el revuelo
comienzan a acicalarse
la felina con su pelo,
la señora va a ducharse.

Además de las manías,
tienen rostros parecidos,
ausentes las simetrías,
nariz chata, ojos hundidos.

No hay nadie que no lo note
dice el común de la gente,
a no ser por el bigote...
(el de la doña, obviamente)

Cuando la tarde se ahuyenta
y al verlas tomar su ruta
por lo bajo alguien comenta
"a cual más loca y más p..."

ACLARACIÓN:
Yo no soy ningún chismoso
lo que narro me lo dijo,
como un hecho indecoroso,
un vecino, un tal Armijo.

¿No será éste pariente
de alguien del mismo apellido,
que con su escrito reciente (*)
calentó hasta el aburrido?

(*) Lee todo en: Poema A TU CUERPO Y SUS DELICIAS..., de La Bruja Irreverente, en Poemas del Alma http://www.poemas-del-alma.com/blog/mostrar-poema-387929#ixzz46bMyN82l

Derechos reservados por Ruben Maldonado.

(Imagen de la web)

ME SIENTO CÓMODO ESCRIBIENDO (te).

Cero y un minuto.
La vida comienza otro día
aguijoneando ausencias
y remendando alegrías.
La luna que estaba ya no está
y al fondo se ven solamente bichitos
de luz verdes o naranjas
y también unos rojos.
La ciudad y sus calles,
la gente y sus gentes ya cerraron
los párpados.
No quiero levantarme de aquí hasta llegar
al final. Aunque esté cansado.
Después de todo me siento cómodo
escribiendo. Escribiéndote.
Aunque tenga pocos argumentos,
justamente porque la luna ya no está
y las estrellas brillan por su ausencia.
Por cierto, me vino a la memoria aquella noche
cuando a hurtadillas te robé la luna
que dormía en tu pupila
e hice mías las estrellas de tu risa.
Nunca me arrepentí y ahora las tengo
en el fondo de un poema que habla de bosques,
de violines, de mares con frío,
de campiñas con sus cardos florecidos.
Los guardo en mi minúscula
comarca de los sueños
y a diario les abro una ventana
con cristal de primavera,
cuidando que no se escape
tu aroma de jazmines.

Es tarde ya. (Siempre fue tarde, lo sé)
La noche va encerrando los silencios
en su negro estuche y yo voy a asomarme a la puerta
para sentir en el rostro
aquel viento del que tanto hemos hablado.

Cero y treinta. El vecino sube atléticamente la escalera
y retumban sus pasos como un son de guerra.
No sé si me podré dormir.
Tal vez te escriba otro poema.

Derechos reservados por Ruben Maldonado.

(Imagen de la web)

VERSOS DE MI OTOÑO

"Cubierto de hojas
no sabe si es camino
o si es otoño" (Rafael García Bidó)

Se hace otoño la tarde; cobijado en tibiezas amarillas
desvanezco en su infinito horizonte, con inquietos pájaros azules
que estremecen tu nombre en cada rama.

Son tus manos, amantes, amadas manos, que dibujan arabescos
en las nubes y deslizan suavemente su aletear de mariposas
en la quietud multicolor de los paisajes.

Son tus ojos que reflejan el acuoso discurrir de manantiales,
asumiendo la frescura sonriente del murmullo
que se pierde canturreando en la alameda.

Quiere hacerse otoño el anochecer temprano, matizado de grana,
en su tornasol se aquieta el viento y son acuarelas los celajes
esperando el chispeante cielorraso entre las sombras.

Son tus labios que recorren dócilmente
mis senderos somnolientos y despiertan los temblores
de la noche, acortando los espacios, deshaciendo los tiempos,
descongelando versos.

Es entonces que el nocturno se alarga en los suspiros
y retozan suaves trinos musitados al oído,
bajo lluvia de destellos de galaxias perfumadas.

Es entonces que tus sueños se alojan en mis sueños
y se acurruca en mi regazo un halo de quimera

que atesorará mi nido mientras no llegue el día,
a la vuelta de mi mundo, a la vuelta de tu mundo.

Derechos reservados por Ruben Maldonado.

(Fotografía de Roxana García, San Martín de los Andes, Neuquén, Patagonia Argentina)

PARA MÍ (No dejes que el amor se muera a tu costado)

No dejes que el amor lloriquee por los rincones.
Sedienta está la luna de Sabines y tiritan a lo lejos
los astros azules de Neruda.
La noche espera un aluvión de letras,
una llovizna de metáforas celestes
bajando desde el cielo. Espera un canto que diga,
simplemente, que el amor existe y ronda por las calles.
Compórtate bien, compórtate como el niño bueno
de Cortázar que aceptaba las vacunas aunque no era capaz
de sacar para su amada un pescadito rojo.
No dejes que el amor se haga un ovillo en el zócalo aquel
donde la araña teje habladurías que no confirma nadie.
Descorre el cortinado, abre la persiana y deja que el aroma
del verso se una a la brisa que envuelve la mañana.
Recuerda al chiquillo que saltaba y correteaba por la arena,
con sus cachetes rosas, su mirada fresca
y con el aire irrumpiendo por los agujeros de sus pantalones.
Sonreía.
(Te sonreía).
No dejes que el amor se muera a tu costado.
Ríe, canta, besa.
Deja que tus palabras se impregnen de colores,
de paredón y grafitis, arco iris y tormenta, de otoño y primavera,
de las nieves de invierno y las sombras de estío.
Pero hoy, ahora, mañana puede ser nunca
y nunca es un vocablo que te asusta.
Ahora ve y duerme, abrazado a tu almohada sueña.
Que los sueños se llenen de colinas, de bosques,
de violines, de ciudades viejas, de empedrados rotos,
de bandoneón y esquina, de jóvenes alegres y viejos taciturnos.
Y mañana recibe nuevamente a esa inspiración que llega
desde un tiempo sin tiempo a besarte en los ojos y a marchitar

tus miedos.
Pero no dejes que el amor se muera a tu costado.

Derechos reservados por Ruben Maldonado.

(Fotografía de Rafael Andrés Maldonado)

HAIKU (Última rosa)

Llovió en la noche.

El agua se ha llevado

la última rosa.

Derechos reservados por Ruben Maldonado.

SENRYU (Tristeza)

¡Cuánta tristeza

si no miras la Luna

donde te escribo!

Derechos reservados por Ruben Maldonado.

DE PALABRAS Y GORRIONES.

Pensaba en los gorriones
y las palabras.
Cuando estas avecillas
llegan a comer las migas que les brindo
a la hora del desayuno,
se asemejan a los vocablos
que busco, a veces denodadamente.
Se amontonan, se empujan, saltan,
trinan y se vuelan.
Muy pocas veces, se ordenan
prolijitos sobre la pared de enfrente,
pero eso dura muy poco.
La diferencia está en que,
de vez en cuando, muy de vez en cuando
por supuesto,
a las palabras les impongo rigor y disciplina,
y logro transformarlas en poesía.
O algo que más o menos
se acerque a una poesía.
Tal vez usted me mire
con ese semblante que ponen
aquellos a los que no les importa
ni la luna, ni las estrellas,
ni el corazón que grabado está en el viejo tronco.
Es esa misma cara que ponen
los que pasan de largo sin ver
los latidos de una rosa,
los que se molestan con el rocío de la mañana,
los que cuando está asomando el sol
no ven el alba, solamente ven el reloj de las urgencias.
Seguramente tampoco le interese
el color que toma el cielo en un atardecer

de nostalgias apretadas.
Entonces usted, discúlpeme, es de los otros,
los muy cuerdos.
Y nosotros somos los de acá,
esos pobres locos
que confunden palabras con gorriones.
Está bien. Que tenga usted un bello día.
Ah... por cierto:
Tenga cuidado al salir,
hay un escalón donde generalmente tropiezan
los que no entienden el idioma
de los poetas.

Derechos reservados por Ruben Maldonado.

(Imagen de la web)

MI MAR ERES TÚ...

"Debe haber algo extrañamente sagrado en la sal: está en nuestras lágrimas y en el mar".
(Khalil Gibran)

Eres tú el mar, el mar y el cielo,
eres el bramido de su oleaje
el destello de estrellas en la noche
contra el negro hogar de las sirenas.

Eres languidez de aguas marinas
cuando te pienso a mi lado dulcemente,
eres la espuma blanca que se esparce
en las arenas tibias de la playa.

Eres tú el mar y yo el marino
que quiere dominar profundidades,
hasta llegar al fondo coralino
de la belleza endiosada de tu cuerpo.

El pez multicolor dejó en tus ojos
la reluciente magia de sus tonos,
la perlas anduvieron por tu boca
y olvidaron su brillo entre tus dientes

Eres tú el mar, el mar eterno,
el mar esbelto, el mar lozano,
el cosquilleo de las aguas a las rocas
se hizo eco en tu diáfana sonrisa.

Eres el mar bravío, el mar sereno,

eres batalla, eres sosiego,
en ti está el naufragio y la aventura,
el horizonte curvo y el faro del peñasco

Eres tú mi mar y aquí te espero,
arrásame, llévame contigo,
así será y no habrá más penas
ni llanto, sólo amores
y un velero perdido en lontananza.

Derechos reservados por Ruben Maldonado.

SENRYU (Enamoramiento)

Un bello día,

al verla entre mis versos

me enamoré.

Derechos reservados por Ruben Maldonado.

EL PÁJARO DE AGOSTO (soneto inglés)

Lago Nahuel Huapi, agosto de 2015.

Con su trino que asciende en la mañana
llega el anuncio que ha nacido el día,
su silueta a través de la ventana
conlleva la fineza y la armonía.

Valiente y desafiante pese al frío
ordena su atavío contra el viento,
y sin miedo a la altura ni al vacío
lanza su vuelo equilibrado y lento.

Haciendo magia en las corrientes de aire,
se asemeja a un pañuelo suspendido,
luego desciende y con total donaire
besa el agua del lago adormecido.

Por el cielo azul, níveo el plumaje,
su belleza se pierde en el paisaje.

Derechos reservados por Ruben Maldonado.

HAIKU (Obsesión)

Vuelta tras vuelta

quiere atrapar el gato

su propia cola.

Derechos reservados por Ruben Maldonado.

TANKA (sakura)

Camino a Tokio

se alegra el viejo andante:

¡Ya falta poco,

en casa ha florecido

nuevamente el cerezo!

Derechos reservados por Ruben Maldonado.

MALENA PARIÓ UN TANGO.

Malena parió un tango
Por la mañana
Y le puso
De nombre
Juan Bandoneón,
Se llenaron sus pechos
De tibias penas
Y el yuyo del suburbio
Lloró rocíos,
Ausente está su oscuro
Tono de callejón,
Malena canta ahora
Canción de cuna,
No vibran los zaguanes,
Su canto es suave
Para que duerma
El tango,
Y le roba sonrisas
A la luna lunera
Y ha bordado
En su almohada
Flecos de plata,
Malena le alimenta
Y ella no sabe
Si comerá esta noche
O tal vez mañana
O volverán
Las nieblas
Entre el alcohol
O volverán
Los de blanco
A llevarla

De vuelta
A la casa,
A la casa de fantasmas
De fantasmas y gritos
Y en Malena vuelvan,
Entonces,
Vuelvan sus penas...
Malena tendrá penas
Malena tendrá penas
De Bandoneón.

Derechos reservados por Ruben Maldonado.
(Safe Creative Certificado Propiedad Intelectual 1106199497870)
Inspirado en el tango "Malena" de Homero Manzi y Lucas Demare.

UNA HISTORIA DE AMOR.

Todas las lluvias se parecen.
Se parecen a aquella que disimulara el llanto
y que luego les vistiera con ese ropaje viejo
tan mojado y tan triste como estaban sus almas.
Hasta que un día se dijeron basta ya de mirarnos
en los charcos ajenos,
basta de dejar que nos roben las estrellas y los soles
que habíamos elegido.
Y se fueron al parque de veredas mojadas,
salteando las lagunas de tristezas ajenas,
para esperar muy juntos que vuelvan las estrellas
en el cielo nublado de una ciudad sin ruido.
Pero no hacía falta.
Se miraron y estaban esas mismas estrellas
bailando en sus pupilas, con reflejos de antaño
y con un arco iris nacido en la farola.
Todas las lluvias se parecen. Aunque esta es distinta.
La sentían tan suave que parecían caricias las gotas que caían
y que se iban muriendo en un par de sonrisas.
La sentían tan tibia como este nido nuevo
que estaban construyendo desde un abrazo largo
(tan largo y apretado como sus mismas sombras),
desde sus manos juntas y desde esa lluvia pertinaz y distinta.
Es día dijeron basta de dejar que nos hurten
 las flores que sembramos y vamos por lo nuestro,
nuestro cielo y su luna, nuestro cielo con sus soles y estrellas,
nuestros charcos de lluvia, nuestro tango de invierno,
nuestra azul primavera,
y este amor tan nuestro como nuestro universo todo.

Derechos reservados por Ruben Maldonado.

(imagen de la web)

DICEN QUE AHORA ES PRIMAVERA.

Por aquí pasó, no hace mucho,
un viejo y nuevo invierno, dicen.
Dicen que todavía vuelan las hojas resecas
como versos desdeñados.
Dicen que ayer nomás, se podía caminar
por sobre la melancolía,
dejarse llevar por la tristeza de la tarde,
impregnarse el alma de niebla y de silencio.
Dicen que se podía respirar nostalgias
que traía la llovizna,
como aquella muchacha de ojos marchitos
a la que se ha visto sentada en ese banco (ya vacío),
con un libro abierto que ni siquiera habrá leído.
Dicen que se podía extrañar el sol.
Hasta el trino parecía una doliente melodía, dicen,
salida de las ramas despobladas. El pájaro no estaba.
Se podía extrañar un amor ido, ir sacudiendo plantas
para sacarles las lágrimas ocultas y morderse los labios,
para, simple y disimuladamente, tragarse las propias.
Dicen también que ahora todo eso ha cambiado.
Que ahora es primavera.
Adiós melancolía, adiós nostálgicas neblinas,
adiós lloviznas con sabor a llanto,
matizadas de un tristísimo gris,
un gris de muerte. Eso dicen.
Que es el tiempo de los trinos estridentes,
el tiempo en que renace la flor y los amores
y en las vidrieras se exponen las sonrisas
de juglares y princesas escapados de los cuentos.
Dicen que ahora es primavera.
Y uno se va convenciendo, y poco a poco sacude la modorra,
y emerge como un oso que acaba de hibernar,

se topa con una dulce mirada, una rosa, un jilguero,
un niño y su risita y entonces vuelve y escribe.
No se ha olvidado que es poeta, o algo parecido.
Escribe y sueña.
Duerme, sueña y vuelve a escribir.
Mañana, cuando amanezca, el duraznero tendrá flores
rosadas y ?no lo dudo- también le habrán brotado
blanquísimos poemas.
Mañana cuando amanezca seguirá pensando en ella.
Ahora es primavera y su nombre suena bello
(más bello cada día).

Derechos reservados por Ruben Maldonado.

(Imagen de la web: San Martín de los Andes, Neuquén, Patagonia Argentina)

VERSOS TRISTES (reeditado)

(las distintas tonalidades de la inspiración)

Me quedé entonando
una canción de invierno,
con el silbo del viento
y los espejos de escarcha.

Como si este vil tiempo
sucumbiera espantado
en la charca de julio
o en la niebla de agosto,

consumidos los leños
y apagados los fuegos,
negados los aromas
de colores en fuga.

Me quedé descifrando
el misterio de todo,
sin encontrar la huella
en un bosque de sombras,

sin entender el vuelo
de torcazas sin nido
ni el aletear profundo
de una azul mariposa,

sin comprender el llanto
de campanas ajenas
ni las mudas esquinas
de pasos mutilados.

Me quedé con mis huesos

lastimados de olvido
y un tararear absurdo
de primavera oscura,

mirando, sin más que eso,
una arena parduzca
que se viste de vida
y se va entre los dedos,

desnudando flaquezas,
amordazando gritos,
copiando la rutina
de las tardes de hastío.

Me quedé sin la luna
que se marchó en silencio
y se llevó las estrellas
y se llevó su manto.

No me quedó más que esto,
no más que pobres versos,
con gorriones de alambre
y sus trinos de miedo...

me quedé pensativo
sobre un poema mustio
con rocíos de octubre
en mi agenda sin hojas.

Derechos reservados por Ruben Maldonado.
(Safe Creative Certificado Propiedad Intelectual 1110250375489)

(Publicado el 25 de octubre de 2011)

LAS PALABRAS (disquisiciones de un viejo).

Fluyen, se esconden, son esquivas,
salen a la luz, crecen un tanto, descansan, se reservan.
Son caprichosas, suaves, jactanciosas,
son amorosas, brutales, pecadoras.

Son vitales, triviales o letales,
son filosas, son pasión y son desvelo.
Con ellas nacen las discordias y entredichos,
amistades, amores y emociones.

Son cuna de arrullos de ternura,
son terciopelo de rosa florecida,
son espinas en el corazón clavadas,
desazón, olvidos y perdones.

Son misterio, lucidez, son alegría,
son la simiente del poeta iluminado,
son del maestro la sapiente muestra,
son adiós, recuerdos y amarguras.

Serán vestigios claros de la historia,
el amor gritado a cuatro vientos,
la mentira mordaz y agazapada,
sinceridad, burla o desconsuelo.

Son cantares cristalinos del arroyo,
repiquetear de lluvia persistente,
del aura tibia su lánguido lamento,
de la tormenta su furia incontenible.

Si queremos ser poetas, cuidemos las palabras:
Que no alaben en exceso y sin medidas,

que no juzguen, que no irriten, que no hieran,
que sean un clamor de paz y desde el alma.

Derechos reservados por Ruben Maldonado.

MI MÁS BELLA UTOPÍA (soneto inglés)

Ya ves, ahora soy sólo un extraño
tratando de mirarte desde lejos,
desde el propio callar del ermitaño
que se esconde en el gris de sus espejos.

Pero, ¿sabes? Yo sigo siendo el mismo,
con mis viejas y sordas ataduras,
con mis letras que vencen al mutismo
y con mi sueño, en donde aún perduras.

El tiempo de abstracción y de sosiego
se escurre suavemente entre la brisa
y entonces a esa brisa yo me entrego
con la dulce visión de tu sonrisa.

Vives en mí, en mí y en mi poesía,
destellante en mi más bella utopía.

Derechos reservados por Ruben Maldonado.

DULCE MUJER QUE ESCRIBES.

No será difícil maginar
tus delicadas manos
hilvanando palabras,
pintando encendidas huellas
sobre paisajes de nubes pasajeras.
Seguro hay que observarte
como aquella que deja una caricia
a un amor envidiable
hallado en un zaguán de estrellas
de una calle dormida.
Imaginar la comisura de tus labios,
tu sonrisa,
y ese mirar que de pronto se pierde
y retorna
a remendar los versos
con un toque sutil
y a tu manera.
Quizás los musites y en ese cuchicheo,
tan suave como una matinal brisa,
entonen sus himnos
los pájaros de alambre
que ideaba Neruda
y enciendan las farolas
los gnomos de los bosques.
No será difícil atisbar
el reflejo de tus ojos
en una taza de café,
para encontrarte
en toda tu ternura,
en toda tu dulzura,
como cuando le hablas
a las flores,

o eres canción de cuna,
o comprensión de madre.
Dulce mujer que escribes
no dejes que se apague
la luz de tu poesía,
deja que tus sentimientos fluyan,
enamora,
haz que tus versos lloren, rían,
canten,
se hagan eco de los ecos,
lánzalos al aire
cual blancas mariposas
que liberó el paraíso.

Derechos reservados por Ruben Maldonado.
(Imagen de la web)

NADIE ME HA VISTO, LO SÉ.

Hace unos días pasaba
al tranquito por enfrente
de este portal referente,
cuna de rimas profundas
y de amistades fecundas
desde el alma de su gente.

Quizás, me dije a mi mismo,
una visita despierte
a mi inspiración inerte
y vuelvan los tiempos de antes,
versos de amor, elegantes,
hoy tan cerca de la muerte.

Pero, viera usted paisano,
iba a tocar a la puerta
cuando un grito puso alerta
a mi equino "Marchatrás",
lo que me llevó a ingresar
por una entrada desierta.

Nadie se asomó siquiera,
nadie notó mi presencia,
unos pocos, con paciencia,
pulían su bello escrito,
otros volvían al rito
de ensoñación y querencia.

Pero lo que me dolió
son los enojos y ofensas
por lo que dices, o piensas,
porque más que discordancia

yo le llamo intolerancia
y para ellos no hay defensas.

No es esta la prima vez
que ocurre algo tan sonoro,
en tanto tiempo en el foro
he visto a damas donosas
y a machos de dulces prosas
perder cordura y decoro.

Así pasé sin ser visto
y así me voy con mi canto,
que aunque no soy ningún santo
dejo banderas de unión,
lo digo de corazón
más allá del desencanto.

Saber mirar las estrellas,
la luna, sentir la brisa
recordando su sonrisa,
es mi camino elegido
nunca me den por perdido
mi andar no conoce prisa.

Derechos reservados por Ruben Maldonado.

(Ilustración: de la web, una obra del dibujante argentino Florencio Molina Campos, 1891-1959)

VERSOS IMPRESOS EN LA PIEL (soneto inglés)

Hice un verso de amor sobre su piel,
impreso con destellos del lucero,
con aroma de bosque y sabor miel
en la senda de un dulce derrotero.

Supe escribir en su suave tibieza
y en un clima de magia penumbrosa,
dejé mi verbo en toda su belleza
como un sutil volar de mariposa.

Cada punto de su geografía
fue una morada para mi ansia loca,
y claudicó, ardiente la poesía,
en los rojos abiertos de su boca.

Un poema, colmado de ternura
recorriendo su cuerpo de tersura.

Derechos reservados por Ruben Maldonado.

(imagen de la web)

SENRYU (Llueve)

Llueve otra vez.

La tarde es un poema

que escribe el cielo.

Derechos reservados por Ruben Maldonado.

LLUVIA, AMOR Y ENSUEÑO (soneto)

Esta lluvia que ayer yo quise tanto
aparece hoy con su melancolía
y en el cristal su tenue melodía
va dejando su triste, triste manto.

Tal vez me carcomiera el desencanto
sin la luz que acerca una poesía
para enfrentar la oculta cobardía
de ver más que una lluvia, lluvia y llanto.

Entonces deambulo en ese sueño
de tener a mi lado su sonrisa
en un tiempo alejado de la prisa.

Y todo se transforma, se transporta
al país del amor y del ensueño,
aunque afuera diluvie, ya no importa.

Derechos reservados por Ruben Maldonado.

(Imagen de la web)

LA MAGIA DEL SONETO

¿Qué tiene el buen soneto que me atrapa,
me lleva a conocer su fantasía,
su mundo de amor y de poesía?
Me hace ver el arroyo que se escapa

del bosque milenario, y en su mapa
de ensueños e ilusiones es mi guía,
es nostalgia, es consuelo, es alegría,
luna, sol, lluvia que al trigal empapa.

Me deja, bella mujer, tu sonrisa,
tu aroma que se queda entre la brisa,
el misterio que encierra tu mirada.

Yo me dejo atrapar por el soneto,
divago con su magia, me someto,
y me entrego a su rima acompasada.

Derechos reservados por Ruben Maldonado.

A UNA AMIGA TRISTE

Comprende pequeña, amiga dolida,
lo que estás sintiendo es la misma vida,
la del amor grande y la del vacío,
la del vendaval y la del rocío.

Es toda una trama, es todo un concierto,
no temas que existe un camino abierto,
ve por él con calma, que no haya prisas,
si ahora lloras, mañana habrá risas.

Muy corta es la vida, es tu primavera,
con un sol dorado alumbrando afuera,
con el vuelo ágil de las mariposas
y por tu vereda un aroma a rosas.

Aleja esa angustia, olvida el pasado,
abre la ventana, abre el cortinado,
mírate al espejo ¡eres muy bonita!
deja que se encienda esa flor marchita.

Ten presente algo: no todo perdura,
pasará la hora de la desventura,
y en las claridades de un nuevo día
vendrá a tu lado la luz de alegría.

Ayuda a que seque esa mala herida
que si bien te hallas un tanto perdida,
pasará lo agrio, cesará el tormento.
Sonríe pues, niña, éste es tu momento.

Derechos reservados por Ruben Maldonado.

(Imagen de la web)

QUIMERAS (soneto)

Quiero dormir borrando la memoria
sin saber de lugares ni tormentos,
maquillando con aires somnolientos
las arrugas que dicen de mi historia.

No quiero luz ni quiero ser victoria
quizás ser nube galopando vientos,
simples sueños que besen sus momentos
y morir con su imagen ilusoria.

Ni rayo ni siquiera piedra dura,
prefiero revivir en sus jardines
tras su sombra aromada de jazmines.

(Tal vez quiera dormirme en la dulzura
de su amor con sabor de primavera,
ser piel sobre su piel... ¡Vaya quimera!)

Derechos reservados por Ruben Maldonado.

Publicado en mayo de 2011.

HAY SONETOS Y SONETOS.

Hay sonetos que brillan desde lejos,
otros que quedan por allí escondidos,
en algunos se escribe a los olvidos,
y en otros aparecen los consejos.

Están los que de amores son espejos,
tienen pasión, dulzura y sus latidos
alegran corazones afligidos.
Unos vienen sin rimas ni cortejos,

sin hacer de la métrica un derroche,
(bandera de Neruda desplegada)
y han de ser poesía destacada

con los versos más puros de una noche.
Pero, ¡Válgame Dios si no es bonito
un soneto inspirado y bien escrito!

Derechos reservados por Ruben Maldonado.

¡¡¿¿POR QUÉ NO SE CALLAN??!!

¡Por qué no se dejan de hacer tanto lío,
por qué no me dejan leer o escribir!
Sus riñas y pullas son un desvarío
que a veces me enojan o me hacen reír.

No pierdan el tiempo en vanas discusiones
¿O lo hacen acaso para hacerse ver?
En oídos sordos no entran agresiones,
es simple la cosa, pónganse a leer.

Si hasta cuando duermo sueño con ustedes,
revolviendo todo, todo mi universo,
gritando, corriendo, trepando paredes...
¡Si no me concentro no sale ni un verso!

A ver si me entienden, MIS QUERIDOS NIETOS,
por favor ya basta de tanto barullo
sosiéguense un poco, los quiero muy quietos,
así, tranquilitos, que no haya un murmullo.

Derechos reservados por Ruben Maldonado.

Je jé... Podría trazarse una analogía con... pero no, no... sólo se trata de un regaño a mis revoltosos nietos, a los que ?pese a sus travesuras- amo tanto y tanto.

(Imagen de la web)

EL DULCE ENCANTO DE TU NOMBRE.

Tu nombre se desliza entre rumores
de la brisa que viene del oriente,
se mece en la alameda, tibiamente,
y comparte tu aroma con las flores.

Se trepa hasta mis labios y me deja
el sabor de tus besos sonrojados.
Con sus giros de bailes encantados,
es ilusoria luz que se me aleja,

pero vuelve a latir en cada cosa
que habla de vos, de vos y tu recuerdo.
A veces se parece a un tango lerdo
otras tantas a una oda melodiosa.

Tu nombre se desliza en mi destino,
me ofrece tu mirada en cada esquina,
a veces se me clava como espina,
otras tantas es luna, pan y vino.

Se diluye en mi sueño cada noche,
entonces aborrezco estar dormido
porque en la bruma entiendo que has venido
y es todo soledad, dolor, reproche.

Mas de pronto aparece por mi lecho,
y me deja su amor en melodías...
Tu nombre en mis noches y por mis días,
tu nombre que he tallado aquí, en mi pecho.

Derechos reservados por Ruben Maldonado.

LABRADOR DE LA POESÍA (octavas reales)

Dobla el viento las varas amarillas,
cargadas de humedad y sol de estío,
caen al fértil surco las semillas
y se renueva el ciclo con más brío.
Renacen de la tierra maravillas,
quizá en una urbe, o en el bosque o en un río,
paciente, el cultor de la poesía
recoge la cosecha cada día.

Desde el fondo de su clara inventiva
vierte la siega en letras cristalinas
que nacieron de su alma sensitiva.
Como un raudo andar de aves peregrinas
se allegan a su mente creativa
la alegría, el amor y las espinas,
la pena, el desamor y la sonrisa,
todo asciende a su altar y esa es su misa.

Colorea paisajes agrisados,
da una brisa al volar de mariposas,
y de un saco de sueños arropados
desenvuelve utopías, versos, rosas...
Se enamora de los rojos alados
cuando estallan las albas luminosas,
le canta a las estrellas y a la luna,
eleva un fiero grito ante la hambruna.

Erige un trono de oro a la palabra,
con sino de idealista errabundo
surca indómitos mares, cruza el abra
y ante el albo papel, nido fecundo,
sus lágrimas hacen que se reabra

la simiente de paz para este mundo.
Duerme en el lecho de su sembradío
asido a un verso suyo o quizás mío.

Derechos reservados por Ruben Maldonado.

DÉCIMAS PARA UN AMIGO (A Boris Gold)

Siempre se mostró locuaz,
alegre y dicharachero,
siendo todo un caballero
el solo ha sido capaz
de pintar en cada faz
una risa complacida,
con sus relatos de vida
de su enorme anecdotario,
(que son como un diccionario
del zaguán y la avenida)

Porteño a más no poder,
poeta de los mejores,
en su paleta hay colores
que vienen a florecer
cuando es un amanecer
el pincel de su escritura.
¡Y se llena de ternura
citando a su dulce nieta
y todo lo que le inquieta
el crecer de la criatura!

Caminador de empedrado,
barrios de recuerdos viejos,
no le teme a los espejos
ni al almanaque colgado,
un eterno enamorado
que aún seguirá esperando
a aquel niño que jugando
se le piantó de la esquina.
¡Pero si se le adivina
que es un pibe retozando!

Por todo lo que aquí cuento
(agrego su simpatía
y el vivir con alegría),
me tomo el atrevimiento
de ser en este momento
portador de un gran abrazo
de quienes nos une el lazo
de esta amistad tan hermosa.
Para resumir la cosa:
¡FELIZ CUMPLE, MI AMIGAZO!

Derechos reservados por Ruben Maldonado.

DIME TÚ SI EN LA CALLE ES PRIMAVERA (soneto doblado)

¿Renacerá el cantar entre las cosas
con notas melodiosas
desde el trino del ave alborozada?
¿Encenderá la vida aletargada
un sol de madrugada
y abrirán los capullos de las rosas?

¿Serán brincos de luz las mariposas
en vuelo, majestuosas,
rodeando a la niña enamorada?
Los versos de mi mente ilusionada
¿Harán de su almohada
un nido de caricias primorosas?

Dime tú si blanquea ya el ciruelo,
si las flores que adornan la cornisa
aroman ya la brisa,
si hay nubes de algodón surcando el cielo.

Dime si es primavera el nuevo velo,
que tengo una mirada que se agrisa
en su ausente sonrisa
y en la pupila amarga del desvelo.

Derechos reservados por Ruben Maldonado.

(Publicado el 22/09/2012, fotografía de Silvia B. Calderón)

El soneto doble o soneto doblado es una variante del soneto clásico que consiste en añadir un verso heptasílabo tras cada verso impar de los cuartetos (1º,3º,5º,7º) y otro tras el segundo de cada terceto (10º y 13º), con lo que el poema resultante tiene, en lugar de los catorce versos canónicos, veinte: catorce endecasílabos y seis heptasílabos (Wikipedia).

MEMORIAS DE UN GAUCHO TRISTE (octosílabos).

Le voy a contar mi historia,
triste, muy triste por cierto.
Aún la sueño despierto
y revive en mi memoria.

Venga para acá Lucía.
(La Lucía es mi guitarra,
sabe llorar como parra
y cantarle a la alegría)

A veces como esta noche,
es un suspiro de estrella
que me hace pensar en ella...
y sentirme cual fantoche.

¡Era tan linda mi amor!
Se me fue con un puestero
bien plantado y embustero
que andaba en ciclomotor.

¡Y no me dejaron nada!
Ni la radio, ni Te Ve,
qué tristeza, viera usté,
traicionarme así mi amada.

En este triste escenario
todo es campo, cardo, espina,
cruel esta pampa argentina...
ni siquiera tengo un diario.

Al menos me dejó el mate,
y un bordadito pañuelo
pa' enjugar mi desconsuelo,

cuando el llanto se desate.

Pero esto es lo que más siento:
¡Me afanó el ordenador!
Allí tenía otro amor...
estaba lo más contento...

Mi china y "ese" salían,
y yo prendido al teclado...
la perra y su enamorado
por los yuyos se perdían.

Y para colmo de males
un mozo me anda rondando,
pasa por aquí silbando
una canción de Perales.

Es que hay personas malvadas
que dudaron de mi hombría
al verme llegar un día
con alpargatas rosadas.

¡Y aquí me tienen, muy macho!
Pero... será la tristeza
o algo cambió en mi cabeza...
¡No está tan mal este guacho!

Derechos reservados por Ruben Maldonado.

(Publicado el 28-01-2011 bajo el seudónimo "Mendieta", ahora lo he retocado y ampliado, para bien o para mal...)

(Dibujo de Florencio Molina Campos)

MEMORIAS DE UN GAUCHO TRISTE (Segunda parte)

No sé si lo habré soñado...
alguien sonrió al parecer
con lo que escribí antiyer.
Pues tengo lo que ha quedado

como clara evocatoria
y me tomo la licencia
(y de ustedes la paciencia)
para seguir con la historia.

Todo cambió de repente:
una mañana temprano
estando yo mate en mano,
una brisa del poniente

me envolvió con su tibieza.
Me asusté y saqué el facón,
se me oprimió el corazón
y me refugié en la pieza.

Un ángel, o que se yo,
me sacudió el esqueleto
y grité, viril, escueto:
¡Soy macho, que lo parió!

¡Fuera alpargatas rosadas!
Soy varón y mujeriego,
ya, nunca más lo reniego
al diablo cosas pasadas

Monté un flete mal domado
y en busca de algún querer
que me diera una mujer

me encaminé hacia el poblado.

Pero allí en la pulpería
el asunto estaba espeso
tiraron calibre grueso
¡Qué gente de porquería!

Indirectas a destajo...
"qué guampas que tiene el buey"
"¿vieron la peli del guey?"
Me tuve que ir al carajo.

Pasé por lo de la Sara
que escapó ante mi presencia,
y vieran a la Prudencia
dándome vuelta la cara.

Tampoco la Sinforosa
atinó a abrirme la puerta
y hasta la tuerta Ruperta
metió llave y a otra cosa.

Ni la coreana Ohy Shí,
ni la Eulogia, ni Agripina,
ni la rubia de la esquina,
todas huyeron de mí.

Por el barrio de la Ñata
mi caballo desbocado
por las balas que han tirado
me dejó solo y a pata.

¡Con tos, con tanto estornudo,
y eso que tiene el destino
me recogió en el camino
aquel que me hizo cornudo!

Llegando, inquirí, resuelto
¿Adónde dejó a mi amor?
Gritó en su ciclomotor:
¡Ya lo ve, se la he devuelto!

Aquí estoy, mi dulce amado,
(señaló mientras reía)
mas yo en sus ojos leía
¡Quien me quita lo bailado!

Sin dudas la perdoné,
si tiene tanta belleza,
en su pecho, en la cabeza,
pubis, manos, peroné...

Además, (citas eternas,
de esas que sabe el gentío),
"¡Si no quiere pasar frío
pase las noches con piernas!"

Derechos reservados por Ruben Maldonado.

(Dibujo de Florencio Molina Campos)

¡HAGÁMOSLO AHORA!

Su pequeña y suave voz
llegó como un tierno rezo a mis oídos,
mientras sus manitas
me acariciaban el rostro:

"Ven, hagámoslo ahora
que ha dejado de llover
y en este espacio tus versos
han quedado adormecidos"

"Dame tu mano y vamos,
a ver qué bien lo haces,
con toda tu experiencia,
con todo lo que sabes"

"Ven, vivamos fantasías,
que la tarde se escapa
por entre el arco iris
y no nos queda tiempo"

"Ven, abuelo, hazme ese barquito de papel
que yo seré el grumete y tú el capitán,
hagámonos al mar,
ese chiquito mar que corre por la calle"

¡Bien, mi lindo nieto, vamos, hagámoslo ahora!

Derechos reservados por Ruben Maldonado.

(¡Y hay gente mal pensada...!)

SONETILLO PARA USTED, PRECIOSA.

Quizás usted se conforme
si le escribo un sonetillo,
así de simple y sin brillo
tan deslucido y deforme.

Pero es mi amor tan enorme
como este verso es sencillo,
y cantará como un grillo
cuando la noche se *asorme.*

Ya... no me grite ¡fracaso!
porque he fallado una rima,
búsquese una mejor marca,

¡Léalo a don Garcilaso,
concéntrese, si lo estima,
en Calderón de la Barca!

.....

Aquí me pongo a cantar...
hasta que pase el enojo
mientras miro de reojo
a la Pancracia llorar.

Derechos reservados por Ruben Maldonado.

LETRAS DESGASTADAS.

¿Qué es lo que queda de lo que te he escrito,
sino un puñado
de letras repetidas, gastadas
hasta ser
una alfombra grisácea de cenizas?

De esas cenizas que se vuelan
al menor soplo del torpe viento,
ese mismo viento que otrora eran etéreas caricias
transoceánicas,
besos de aire con perfume de jazmines
y bosques otoñales.

Peinaré mis canas nuevamente hoy,
me sentaré a tratar de bordar oraciones
con rumor de amaneceres
de limpias primaveras,
con tu imagen sonriente a mis espaldas,
a mi lado, al frente de mi pan y de mi vino
detrás y delante de mis pasos.

Dice el vecino que ayer falleció Castro
y que no ha pasado el recolector de basura.
Digo yo que mi mundo no es el mundo de él,
-de mi vecino-, ni del difunto Castro,
ni del ausente basurero,
Digo que me importa un bledo
lo que ocurre allí afuera.
Digo que mi mundo es tu recuerdo, tu sonrisa,
tu diminuta voz de alondra temerosa.

Entonces vuelvo a escribir viejas palabras

para vos,
pero sin vos,
para mí,
pero ya casi sin mí.

Derechos reservados por Ruben Maldonado.

SENRYU (Horizonte)

Día tras día

desgasto el horizonte

sólo por verte.

Derechos reservados por Ruben Maldonado.

¡LAUCHA!

Ayer caminando por una vereda
cercana al Carrefour
se me cruzó una laucha
a esa velocidad tan propia
de las lauchas.

Siguió delante de mí
por un escaso trecho,
se quedó un instante inmóvil,
desanduvo el camino
y se internó en un patio.

Iba a alertar a las señoras parlanchinas,
pero inmediatamente deduje
que si irrumpía en el solar de la vivienda,
quien sufriría los escobazos sería yo.

Mi perversidad, complacida,
hasta me permitió regocijarme
al escuchar los alaridos.

Todavía me dura la sonrisa.

Derechos reservados por Ruben Maldonado.

ANSIEDAD

Tengo la ansiedad de punta en blanco,
ansiedad por tatuar, en todo caso,
un grafiti en cada puerta, en cada vaso
o en la riesgosa orilla del barranco.

Limar las aristas del olvido
con dulzor celeste de neblina,
despejar de alborada la retina
y saberme al fin quien soy o quien he sido.

Tengo el afán disimulado
de asociarme a las nubes y a sus pasos,
anochecer con la luna entre mis brazos
y fundirme con un sueño desangrado.

Veo a mi siniestra el cielo azul, y a la derecha
el polvoriento camino que transito,
un tiempo de relojes no infinito
y un confín que se acorta y que se estrecha.

Tengo el temor de los temores,
colmadas las alforjas de vacío,
se descuelgan al paso de mi río
vacuas hojas de vívidos amores.

Asumo las nieves de todos los inviernos
cayendo mansamente ante mis ojos,
uno a uno se quedan los abrojos
en mis manos sin versos ni cuadernos.

Sin embargo, tengo la ansiedad de punta en blanco
por pintarte un paisaje en cada trino,

una luna en el estanque cristalino,
un parque, un poema de amor en cada banco.

Tengo una necesidad que me provoca
el tallar tu nombre en cada cosa,
guardar tu fragancia en cada rosa
y no morir sin las mieles de tu boca.

Derechos reservados por Ruben Maldonado.
(Safe Creative Certificado Propiedad Intelectual 1110110269903)

(Publicado el 11 de octubre de 2011)

CORTO IV

Camino la angostura de mis días,
sin lunas ni cauces cristalinos.

Sin embargo me aferro yo a mis sueños
y en cada madrugada
es tu sonrisa
la que brilla en el rocío
de las rosas.

Tu recuerdo es la miel que aplaca
la tristeza de la ausencia.

Derechos reservados por Ruben Maldonado.

PLAGIO

"Si acaso copias
Mi opaca poesía,
Ponle colores"

Píntale grafitis en sus paredes grises,
remienda sus fisuras,
adórnale con una estrella
robada al negro cielo,
o con un destello de luna
caído en el estanque.

Despliega entre sus letras
las sombras de los bosques,
la canción del ermitaño,
un rugido de mar,
una brisa entre trigales.

Acércale la sonrisita de un niño,
el arrullo de una madre,
el bullicio de las colegialas,
las campanas de las ocho.

Vístela con nieblas de la noche,
con la luz mortecina de un farol solitario,
con pasos que se escapan
por el empedrado viejo de la calle desierta.

Haz que brote de ella una mañana
con sus azul-naranjas,
con sus trinos desnudos,
con la esperanza nueva.

Enséñale los dulces territorios del amor,
borradas las fronteras,
anulados los prejuicios
en el sueño del beso y la caricia.

Déjale tu alma en los vocablos,
tu alforja de emociones,
tus suspiros y tu llanto,
tu tristeza y alegría,
tus recuerdos... y tanto más.

Bebe con ella un sorbo de café
y, simplemente,
embellece sus alas
y enséñale a volar.

Cuando tu quehacer culmine
te darás cuenta que si,
puedes hacerlo,
sin copiar el verso ajeno.
Valórate.
Convéncete que puedes.

Derechos reservados por Ruben Maldonado

HAIKU GRUÑÓN

(Hay gente así... y es obvio que me incluyo)

rezonga solo

contra el viento y la lluvia

el loro viejo.

Derechos reservados por Ruben Maldonado.

(Imagen de la web)

MIEL (soneto inglés)

Miel se asoma con cara de inocencia
después de cometer su travesura.
Olvidada de la última advertencia
retorna infatigable a la aventura.

Me muestra una pelota entre sus dientes
y empieza una frenética carrera,
con fintas y rebotes recurrentes,
se frena, me provoca, hasta me espera.

Sus orejas se agitan contra el viento
y es su cola un meneo jubiloso.
Agotada por tanto movimiento
retorna en busca de agua y de reposo.

Dormida está a mis pies (un ojo abierto)
mientras busco una rima, a ver si acierto.

Derechos reservados por Ruben Maldonado.

VOLVER AL BOSQUE (soneto inglés)

Volver al padre viento y sus plegarias,
retomar por la senda humedecida
de la fronda con sombras milenarias
y perfume a madera enmohecida.

Escuchar el rumor del arroyuelo,
el concierto de trinos en la altura,
el batir de mil alas rumbo al cielo,
atisbar la montaña y su hermosura.

Volver al claro espejo de los lagos,
al verdor que aprisionan las marañas,
a los cuentos de gnomos y de magos,
al tenaz quehacer de las arañas.

Volver y ser ladrón por sólo un día
para hurtarle al bosque su poesía.

Derechos reservados por Ruben Maldonado.

TE INVITO A PASEAR POR EL BOSQUE.

Supongamos que tú estás a mi lado, caminas a mi lado.
Supongamos que no eres ni mi novia, ni mi esposa, ni mi hija,
ni mi amiga.
Supongamos que no eres nadie, pero no dejas de ser tú.
Entonces caminamos por un sendero angosto rodeado
de árboles gigantes, entre la vegetación tupida en donde sólo hay sombras
(no vamos de la mano).
Apenas, de vez en cuando, un rayo de sol se escabulle entre las ramas.
No hay brisa y si la hay no se percibe. A la izquierda, abajo, el río con su
espuma y su rumor constante, al que a veces no deja ver la muralla verde
de la fronda. A la derecha el bosque con sus brazos de madera que trepan
hacia el cielo. En el suelo la hojarasca (la misma del poeta), palos secos, gajos,
cañas entrecruzadas, rastros de animales diminutos. Un rojo se desprende como
una campana tersa y silenciosa.
Y la permanente musicalidad de cientos de aves ocultas con su entonación disímil
y a la vez acompasada. Pequeños grititos, débiles gorjeos que de pronto son
tapados con un estridente trino que se hace eco por allá, más a lo lejos.
Tropiezo con una raíz, casi me caigo. Sonrío. Sonreímos. Qué paradoja, no hace mucho
tropecé con una baldosa saliente en una vereda cerca de casa y la maldije, escapando
de mi boca una serie de improperios dichos por lo bajo. Ahora un hecho similar me saca
una sonrisa. Todo cambia en este ambiente, el aire es otro, puro, vivificante, los aromas son
otros, suaves, amigables, naturales. Todo cambia. Uno cambia.
El cansancio se hace notar después de tanto andar por este caminito de subida y bajadas.
Vuelve el ánimo ante un nuevo espectáculo, tal vez igual que el anterior, tal vez distinto,
pero tan bello como todos. Un claro en la vegetación nos permite admirar el caudaloso río
de andar esmeralda y festones blanquecinos. Al fondo el imponente lago y en su orilla
opuesta, por sobre el manto forestal que asciende, la montaña con su blanquísimo glaciar
besando el azul del infinito. Una lancha que parte seguida por otra que parece su cachorro.
Seguramente que tanta majestuosidad, tanta hermosura, se debe reflejar con más belleza en el iris
de tus ojos. No puedo verlos. Solamente eres mi compañera imaginaria en esta caminata, la que se

sienta a mi lado en el descanso y me sonríe. Y me hace sonreír.

Derechos reservados por Ruben Maldonado.

LLEGAS A MI MENTE (soneto inglés).

Suave, muy suave, llegas a mi mente
como brisa que besa la cañada,
me entregas tus caricias sutilmente.
trozos de ensueño, gajos de la nada.

Te imagino venir desde la sombra
y es tu voz la que entona con los trinos,
mientras el río con su andar te nombra,
se pierden con tu ausencia los caminos.

Se oye el ronco motor de algún navío
que rompe el sortilegio; muere el día
y con él las visiones, mi extravío
volverá a su cuna, la poesía.

En la orilla de un lago, entre juncales,
el tiempo ha de borrar tus iníciales.

Derechos reservados por Ruben Maldonado.

CUANDO LOS GRILLOS CANTABAN PARA NOSOTROS (soneto).

La noche penetraba en mi ventana
con su negrura y su sopor de estío,
ciento de estrellas, palpitante río,
semejaban brillosa caravana.

Una porción de luna, casi anciana,
usaba flacas ramas de atavío
y allí, tu bello rostro junto al mío,
lejos, muy lejos de la bulla urbana.

Tu sonrisa, tu aroma y tu mirada
eran el alba en la oda enamorada,
sueños de bosques, prados y castillos.

La noche era un Van Gogh de fino trazo
y yo me acurrucaba en tu regazo
para escuchar el canto de los grillos.

Derechos reservados por Ruben Maldonado.

(Fotografía de Silvia Calderón)

LÁGRIMAS AZULES.

Sigues siendo la misma muchacha
que ayer
se murió de amor
vas con la sonrisa
apretada entre los labios
para disimular
el dolor
y resistir.

Llevas dos alas color tiza
desplegadas
y en los ojos
los recuerdos
los que no quieres ver
la quieta calle
la alameda
la vereda y sus baldosas
sueltas
el viejo y su pipa dislocada
el parque
el banco de lunas
adheridas.

Y son tus pasos
los pasos de gacela
y es tu pollera
bandera que flamea
blanca tu blusa
graciosas prominencias
blancas tus manos
palomas sin un nido
blancas tus risas

al viento disparadas.

Sigues siendo la misma muchacha
que al llegar la noche
le escribe cartas
a su almohada
y esconde
sus lágrimas azules
en la mochila
celeste
con orejas de conejo
para arrojarlas
de mañana
en aquel bosque
que inventara
el tiempo
en sus ratos
de ocios inspirados.

Derechos reservados por Ruben Maldonado.

HAIKU (rojo)

Coro de trinos

adherida a las ramas

la flor rojiza.

Derechos reservados por Ruben Maldonado.

HAIKU (eco)

De roca a roca

las voces se repiten.

No se ve a nadie.

Derechos reservados por Ruben Maldonado.

ESTA ES MI POESÍA.

Comenzará tímidamente... como una confesión de algún enamorado.
O, tal vez, como un día que espabila lentamente con armoniosos fulgores.
Quizás no sea un buen día y amanezca gris y destemplado, sin sol, feo por naturaleza.
Así son los versos: deslumbrantes u oscuros, melancólicos o alegres.

A medida que avanzan se entibian,
toman fuerzas y serán luz, cadencia,
hermosura o se ahogarán en palabras
lastimeras, llorosas o implorantes.

Fluirán los sentimientos. De amor, de celos, de rabia o impotencia o la pintura divina de un paisaje, una ciudad, un momento, un recuerdo. Se dirá, yendo al caso:

Que la melancolía me sume en su tristeza
y que veo su rostro en cada gota de la lluvia
que empaña mi ventana. Y que esa misma lluvia
se confunde con mi llanto y el frío cala hondo mi osamenta.

Mas un día me sentaré dispuesto a escribirle un verso a mi madre; y vendrá a mí la infancia y la a la ternura de sus manos hechas caricias:

Cuando mi madre hacía pan en casa,
unía su cariño y su dulzura
y eran magia los bollos de la masa
con la harina, la sal, la levadura.

O algo que me lleve a las sendas oscuras de los bosques, al misterio del hachero y de los gnomos:

La tarde es niña y le susurra al lago
una historia de duendes soñadores,
que ayudados por un antiguo mago
le dan al bosque el brillo y los colores.

(Sobre las hojas que le quita al viento
el viejo Búho escribirá otro cuento)

O a mi lugar natal, mi amado pueblo enclavado en el ocre del patagónico desierto:

Yo te debo, Cutral Có, algunos versos,
de aquellos que se guardan en el alma,
de aquellos que cual pétalos dispersos
dibujen tu trajín, tu ruido y calma.

Yo te he visto crecer, desde mi infancia
me besaron las alas de tu viento,
ese viento que hoy añoro a la distancia
y que surca tu entorno polvoriento.

O un pequeño verso del oriente, un haiku o un senryu:

Parque en silencio
sobre el banco vacío
brilla la luna.

O aquel verso de romántica nostalgia, por ejemplo:

El que canta loas a su belleza,
el que dice mil veces que la ama
y otras mil veces que la extraña.

El que busca una palabra que traiga
consigo el brillo y el color de su mirada,
o el candor de su sonrisa
que hace volar las mariposas
por las calles de tristes adoquines.

Esta es mi poesía, así la escribo y aunque vengan a decirme: "... no es poesía, o lo suyo nada vale...", esta es mi poesía, señores, y la amo. Yo vivo en ella.

Derechos reservados por Ruben Maldonado.

LLOVIZNAS (soneto inglés)

(Un tango en París)
Ya llueve sin vigor, plácidamente,
pasó el caos que impuso la tormenta.
Un frescor que proviene del naciente
deja en el aire un suave olor a menta.

Una tarde especial para escribirte
y tengo para vos la lluvia fina,
la alocada visión de presentirte
y una rosa desnuda, sin espinas.

Y, claro, tengo un verso a tu sonrisa,
al brillo fascinante de tus ojos
y a tu voz que se adueña de la brisa.
Utopías, lloviznas en manojos,

como ese sueño anclado en mi recuerdo:
¡Bailamos en París un tango lerdo!

Derechos reservados por Ruben Maldonado.

(imagen de la web)

HAIKU (nube)

Azul de cielo.

La nube era un dibujo

ahora es otro.

Derechos reservados por Ruben Maldonado.

TE VEO ASÍ (soneto inglés)

Te veo así, como esas noches bellas,
porque anidas la luna en tu mirada,
si sonríes emergen las estrellas,
y es tu voz un trinar en la alborada.

Te veo como dulce primavera,
aromando las sendas y las rosas
con el suave vaivén de tu pollera
que avienta coloridas mariposas.

Te veo como un sol en los espejos,
tibieza y claridad de un nuevo día,
luz que alumbra con todos sus reflejos
la sombra que asoma en mi poesía.

Te veo así, en mis sueños, locamente,
te veo en soledad y entre la gente.

Derechos reservados por Ruben Maldonado

HAIKUS A LA LUNA

I)
La luna llena.
En su disco amarillo
sombras del olmo.

II)
Miro su brillo.
Se silencias los grillos
por un instante.

III)
Sobre la charca
se deshace la luna.
Salta una rana.

IV)
¡Qué maravilla!
A la luz de la luna
la araña teje.

V)
Senda hacia el río
entre claros y sombras
croar de sapos.

VI)
En mi café
se diluye el reflejo
con cada sorbo.

Derechos reservados por Ruben Maldonado.

SONIDOS QUE ACARICIAN

Hubo un día en que dejé las palabras a un costado,
quietas, obedientes como un niño bueno.

Y en ese silencio tan mío, tan profundo, dejé que entraran
los sonidos a mis cinco o seis bolsillos. Y jugué con ellos.

Hice lo que se hace en estas circunstancias, los mezclé,
los batí a punto nieve.

Después los liberé y fueron tropel en mis oídos los trinos,
el golpetear de las pequeñas olas, la brisa fina y delicada.

Se llenó mi alma de gozo, un gozo callado y tan propio
como el mutismo de mis palabras muertas.

Y sólo hablaron los cantos alados de pájaros ocultos,
la danza tribal y colorida de un par de mariposas.

Habló el lago con sus dedos de espuma tratando de
alcanzar los troncos de la playa.

Habló la brisa que besa la siesta sacrosanta
de las flores silvestres.

Y el monocorde zumbar del moscardón
vestido de un negro refulgente.

Y el disciplinado ajetreo de las hormigas por sendas
de trazas prefijadas.

Hasta la araña que teje y teje deja su cántico inaudible
prendido de las ramas.

Hubo un día en que guardé la clara música del bosque
para sacarla en los días agrisados de ausencia y de poesía.

Los días en que los gnomos de mis sueños abrirán mi mochila
y dejarán volar los sonidos del verdor y tu voz rondando
en las aristas de la luna.

Ahora queda volver al mundo de los ásperos ruidos

y de las palabras huecas que inundan las veredas.

Derechos reservados por Ruben Maldonado.

HOY QUE LLUEVE OTRA VEZ...

Hoy que llueve otra vez y en la bruma
se pierden los paisajes, te dejo mis versos,
mi amor (que ya no llora) y los hilos de agua en la rosa.

La lluvia en un cántico monótono que trae reflexiones
que parecen acuñarse entre las nubes,
y de a poco deshilvanan pensamientos
en madeja. Y caigo en la cuenta, por ejemplo,
que por vos he comprendido que mirar no es ver,
que a veces se miran las gotas al caer
y no se ve lo que trasciende, la humedad de la tierra,
el germinar de la semilla, el rebrote en árbol viejo.

Y veo que has dejado tatuada tu sonrisa en mis rincones
y en mis pequeñas cosas tu nombre estás presente,
no hay hora en que no vengas a mi mente
y tu música, nacida de los bosques,
canta sones de ilusión en mi ventana.

Que he sentido el nuevo viento en mi rostro y en mi cuerpo,
la brisa que me trae tu mirada y con ella tu dulzura
que acaricia, que envuelve en suave manto
mi alegría, como el arrullo azul de la paloma.

Y mientras se mueven perezosas las acacias y los pinos,
se esconden las bandadas con sus trinos
en el matorral que hacen las moras,
transita la gente somnolienta debajo del gris
de los paraguas... sigue la vida
y yo miro la vida y le sonrío.

Hoy que llueve otra vez y en la bruma

se pierden los paisajes, te dejo mis versos,
mi amor en esta rosa con lágrima de lluvia
y me adormezco abrazado a aquella estrella,
la estrella que elegí para vos en mi poesía.

(Hay algo que también se aprende
y es que hay amores que se viven
aún más allá de lo vivido).

Derechos reservados por Ruben Maldonado.

(Publicado el 30-10-2010 y el 09-05-2012. De mi libro "Caricias del Cielo" ISBN 978-987-08-0392-8)

ME LO DIJO JOSÉ.

(de poetas y de locos, todos tenemos un poco)

Me dijo José, el de la esquina,
que yo no estaba tan loco.
Sí, José... el que ríe cuando llueve
y ríe también cuando no llueve.

El que llora a veces cuando todos ríen,
el que suele perseguir mariposas
sosteniendo lagrimones
para que ni uno le se pierda.

El mismo José que lleva de sombrero
un abanico y en el ojal de su saco
una flor de papel pintada con crayones.
El que nunca pisa una raya en la vereda.

Me dijo José, vos no estás loco,
que de amor enloquecen pocos
y de amor son menos los que mueren.
Eso me dijo y yo le creo.

Me dijo que no es raro sentarse bajo un chaparrón
y reírse de aquellos que corren mientras diluvia,
que podrás esquivar una o dos gotas,
pero muchas más te dejarán hecho una sopa.

Que es de cuerdos cantar coplas a la luna,
si hasta los gatos lo hacen y no están locos,
que la gente nunca entiende el sentir de los poetas
que andan siempre enamorados o llorando en los rincones.

Todo eso me dijo José antes de irse
a jugar a la escondida con su sombra,.
la que jamás de los jamases lo ha encontrado.
¿Y sabes qué? Yo le creo a este José.

Derechos reservados por Ruben Maldonado.

(Imagen de la web)

MI BUEN SONETO

Mi fiel soneto que silente espera
la luz del sol por sobre el cortinado
entre el gris del paisaje destemplado
de una ausente y borrosa primavera.

Sigiloso, me acerca una pradera
de vastos verdes y trigal dorado,
un bosque con su trino depurado,
un arroyo que besa la ladera.

Mi buen soneto me abre la ventana
me muestra el cielo azul, bebo la brisa
y el canto del zorzal en la mañana.

Por esa huella que nunca se ha perdido,
al antiguo soneto enmohecido
lo ilumina el candor de su sonrisa.

Derechos reservados por Ruben Maldonado.

LA CASCADA (soneto)

¿Qué dice en su caída la cascada
salpicando a su entorno de verdura?
Al bajar de las sombras con premura
las noticias propala en bocanada.

Sin embargo es confusa su llamada
y el misterio que atrapa la espesura
seguirá en sus recintos de clausura.
¿Existirá la patria imaginada

de la princesa y los barbados gnomos?
¿Será tal vez el reino del hachero
que venció con su fuerza al hechicero?

En su lluvia olvidamos lo que somos
y volvemos al cuento de la infancia
con la magia del bosque y su fragancia.

Derechos reservados por Ruben Maldonado.

MENSAJES PRIVADOS (soneto con estrambote)

Por ahí hay una dama que me deja
cada tanto un mensaje zalamero,
que empieza sin pudor con un "te quiero".
Me molesta. Y de allí nace mi queja.

Como quien se descuelga por la reja
de mi patio o se cae del alero,
aparece, agua sobre un aguacero.
Tal como llegara es como se aleja.

Ocurre que me pide mi correo,
mi "escayp", mi celular o lo que fuera.
Y lo hace dulcemente, según veo.

Con respeto, señorita: es "al ñudo"
que me siga escribiendo a su manera,
no tendrá la respuesta que quisiera.

(No soy una lumbrera,
soy viejo, soñador, algo poeta,
pero no he de caer en esa treta)

Derechos reservados por Ruben Maldonado.

Aclaración. "Al ñudo": en vano, inútilmente (del glosario gauchesco argentino).

DIGO POESÍA... (soneto)

Digo poesía y doblan las campanas,
se oye el trino del jilguero entre el ramaje,
pasa la brisa aromada de paisaje,
se empina el sol entibiando las mañanas.

Son poesía los cielos azulgranas,
esas noche con estrellas como encaje,
la plateada luna y su eterno viaje,
las canciones incesantes de las ranas.

Es poesía el lucero de tus ojos,
el mohín de tu sonrisa en picardía,
la miel escondida entre tus labios rojos.

Si ves que mi poesía no te nombra
es porque eres mi poema en cada día
que musito en soledad y entre la sombra.

Derechos reservados por Ruben Maldonado.

(Fotografía de Silvia B. Calderón)

LOS SONETOS DE MI OTOÑO

Este otoño que baja lentamente
y la mañana entibia con sus brisas
pinta de ocre la plaza de las risas,
pende trinos del pino y de la fuente.

Crea un grafiti al paso de la gente
con brillos y dulzura de sonrisas,
juega al sol con palomas indecisas
y alfombra de amarillo, sutilmente,

las veredas alegres de la vida.
Es mi otoño con tonos de retama,
el que deja un poema en cada rama,

viste de azul la tarde adormecida,
y enlaza una lejana primavera
con los signos de amor de su bandera.

Derechos reservados por Ruben Maldonado.

(Publicado el 26 de Abril de 2011)

CAMINÁBAMOS...

Abarcaban sus ojos las calles y las casas,
y en su sonrisa aleteaban mariposas.

A ella se abrazaba el sol de la mañana
enredando sus rayos en su pelo renegrido.

Cobijaba su pequeño cuerpo
en mi sombra
y me miraba con la ternura atrapada en sus pupilas..

Caminábamos libres de todo,
con el corazón alborozado,
y las veredas, que eran nuestras,
cantan al día, al aire, a nuestros pasos.

¿Qué se dirían los alhelíes y las rosas,
al vernos abrazados pasar frente a su casa?
Envidiarían, es seguro, la fragancia de su cuerpo
y su frescura desbordante de armonía.

¿Correría la voz entre las flores
diciendo que allí afuera se escabulló
un pimpollo desde los jardines?

A mi lado la sentía ciudad, espiga y prado,
trigal ondeado por el viento, océano de terciopelo,
copa de vino derramando primaveras.

A su lado me sentía dueño del río y la montaña,
de la brisa que besaba sus tobillos,
dueño de sus pequeños pies que nada aplastaban
más que el perfil sombreado de algún árbol.

En su figura renacieron mis caricias,
mis ansias de besarle
y una acuarela colmada de poemas
que vistieron sus formas de poesía.

Oh, bella mujer de distantes bosques
y antiguas fortalezas,
blanca de espuma de alterados mares,
haz de luz en otoños neblinosos,
caminar a su lado ha sido simplemente
robarle al Paraíso un día de oro.

Derechos reservados por Ruben Maldonado

EL OTOÑO Y YO (soneto)

Porque el otoño es frío y nostalgioso,
porque muere el verdor y gime el viento,
borraré las tristezas del momento
con la risa de un niño revoltoso.

Porque el trino se oculta en su reposo,
porque hiendo la tiniebla a paso lento,
voy a hacer con su tono amarillento
las letras de un poema melodioso.

Haré la primavera en mi soneto
con el barullo de un gorrión inquieto,
y sin las inquietudes del pasado.

En el cristal de brumas opacado
escribiré tu nombre cada día
como inicio y fin de mi poesía.

Derechos reservados por Ruben Maldonado.

En la imagen el más pequeño de mis nietos, Fidel, hace unos pocos años.

PREGÓN

Buenos días señoras y señores, pasajeros de este tren
de ilusorias fantasías,
hoy vengo a ofrecerles, para el bolsillo del caballero,
para la cartera de la dama, los más dulces poemas,
a un módico precio, tal vez una sonrisa de su boca perlada,
preciosa señorita,
o una mirada ensoñadora de tu otoñal finura,
mi bella señora,
o su muy atento muchas gracias,
amable caballero.

Hoy les vengo a ofrecer mil viajes alucinantes
por los bosques donde habitan los duendes del amor
y corretean manantiales de frescura,
por un Londres neblinoso o un París a todas luces,
por una vereda hecha de tango en Buenos Aires
o por los tantos matices diferentes de mi Patagonia.
Para usted, que se enamora fácilmente y sueña,
siempre sueña a la luz de la luna y las estrellas.

Para el bolsillo del caballero, para la cartera de la dama,
un sinfín de metáforas vertidas al son de Strauss, Vivaldi,
Beethoven o Tchaikovski,
un trino de jilguero, un aroma de violetas,
vayan mirando, aquí les dejo la pasión en alto vuelo,
las tristezas del rincón de lágrima y nostalgia,
las telarañas del jardín abandonado,
los versos del poeta ensalzando a su utopía,
el candor que llevan las risitas de los niños.

Gracias señor, gracias señora, gracias señorita.
Muchas gracias a todos, que tengan un buen día

y que el amor y Dios estén por siempre con ustedes.

Derechos reservados por Ruben Maldonado.

(Safe Creative Certificado Propiedad Intelectual 1108089822397)

DESHOJANDO MARGARITAS

Deshojando margaritas
casi arruino mi jardín
y trepé a lo de "la Aylín"
por esas flores benditas.

Me quiere much... poquit... nada!
En eso estaba enfrascado,
cuando siento a mi costado
a la vecina enojada.

Mi explicación incompleta
se perdió en la medianera:
salté de cualquier manera
al verla con la escopeta.

Yo le quería aclarar
pero ella más se enojaba
y viendo que me apuntaba
no tuve más que escapar.

A veces uno no entiende
a estas personas sin alma,
el hombre pierde la calma
cuando por amor se enciende.

Tal vez tenía razón
pues al mirar sus florcitas
deshojadas y marchitas
se me estrujó el corazón.

Y mire usted que crueldad:
los pétalos me engañaban,

o tal vez se equivocaban,
no decían la verdad.

¡Y se aclaró mi sesera!
¡La casa de las viejitas,
ellas tienen margaritas!
Y me agencié una escalera.

Cuando crucé ya era tarde,
porque me olvidé una cosa:
¡Los perros de doña Rosa!
(¡Si usted supiera cómo arde!)

Como dijo Saborido:
No deshojes margaritas,
engañan las muy malditas.
¡Y terminas dolorido!

Derechos reservados por Ruben Maldonado.

(Safe Creative Certificado Propiedad Intelectual 1109060004313)
(Publicado el 6 de Septiembre de 2011)

EL OVILLEJO

Complejo es el ovillejo
¿Lo dejo?

Se irá mi primer intento
¡Al viento!

Esta es la verdad desnuda
¡Sin duda!

Y aunque he recibido ayuda.
lo veo muy complicado,
por lo pronto me hago a un lado.

Lo dejo al viento, sin duda.

Derechos reservados por Ruben Maldonado.

RENATO ESCARABAJO (III)

El Renato, escarabajo,
parte rumbo a su trabajo.
De impecable traje oscuro
camina con mucho apuro.

Pero siempre se aparece
como si nada ocurriese
el travieso rubiecito
silbando por lo bajito.

Por si no sabe le explico
que este insoportable chico
lo lleva por donde fuera
sin preguntarle siquiera.

Programa de hoy: a la escuela
y luego a lo de su abuela.
Porque está lleno de brío
corre y corre como un río.

Y allá va el pobre Renato
sufriendo por el mal trato
adentro de la mochila.
Es que nadie despabila

entre libros, lapiceras,
cuadernos y dos gomeras,
dos fotos: Messi sonriente
y la vecina de enfrente,

un sándwich, tres galletitas,
un fajo de figuritas,

una nuez, una banana,
una media de su hermana.

Antes de tomar asiento
saca al bicho sin aliento
y contento se lo muestra
a su paciente maestra.

Al fin termina la clase.
Sin pensar mucho rehace
el lío de su mochila
y sale en perfecta fila.

Llega justo a merendar
con su abuela ¡Qué manjar!
Delante del pan tostado
pone al Renato, abombado.

La abuela queda espantada.
No registra para nada,
(tan frágil es su memoria)
a este insecto ni a su historia.

Con una fusta de cuero
le asesta un golpe certero
que deja al escarabajo
tan duro como un badajo.

Triste lo lleva el chiquillo
resguardado en un bolsillo
para darle sepultura
después de la noche oscura.

Pero ni bien se ha dormido,
el Renato (muy bandido)
se escapa a favor del viento

y da fin al sufrimiento.

En un pastizal mechudo
le pide al dios cascarudo
más fuerzas para su andar
pues no ha logrado pasar

más allá de la ventana,
y es seguro que mañana
el rubio, que no es un tonto,
lo habrá de encontrar muy pronto.

Aquí termina el relato
puede o no que sea grato,
pero no es bueno que exprima
mis sesos por una rima.

Derechos reservados por Ruben Maldonado.

EL MALÓN (ovillejo)

Lleva la indiada el arreo
¡Saqueo!

Se oyen los gritos salvajes
¡Ultrajes!

La tea se impone al ruego
¡El fuego!

El sol se ha quedado ciego
y el día llega a su ocaso.
Deja el malón a su paso
saqueo, ultrajes y el fuego.

Derechos reservados por Ruben Maldonado.

(Imagen de la web, desconozco el autor)

SONETO PARA EL QUE LLEGA (soneto inglés con estrambote)

Hola poeta, seas bienvenido.
Tú que traes la alforja con tus versos
en procura del calor que hace al nido,
ven a correr por locos universos

diseñados con letras intangibles.
Ven y sujeta la lágrima, el beso
o un suspiro en las nubes apacibles
que surcan nuestro cielo de embeleso.

Ven y abraza tu nueva primavera,
deja aflorar la luz del sentimiento
y escribe, escribe al mar, a la bandera,
a la luna, al amor, escribe al viento.

Ven, no cierres la puerta que tocaste,
que más vendrán por donde tú llegaste.

(Las flores que cortaste
dáselas a la niña más hermosa
y de mi parte, entrégale esta rosa)

Derechos reservados por Ruben Maldonado.

PIERNAS ABIERTAS

En mi pueblo hay una fonda,
cerquita de la rotonda
frente al puesto de las frutas,
donde se juntan las rutas.

La dueña de este negocio
no sabe lo que es el ocio,
por su trabajo es famosa
y su figura es hermosa.

Le gusta a más de un varón
su fina dedicación
y se van sin mucha prisa
con una grande sonrisa.

Todos salen muy gozosos,
contentos los muy golosos,
seguro hacen propaganda
con sus compinches de banda.

Y pasan muchos viajeros,
comediantes, camioneros,
motoqueros, policías,
los García de las guías,

el Juez de Paz, tintoreros,
futbolistas, barrenderos,
el pelado de la esquina,
el nieto de mi vecina,

el Segundo Jakie Chan,
el gordito que hace pan,

el Piti, el Kigan, espías,
el pastor de aquellos días,

los del centro, los turistas
los villeros, los ciclistas,
los paisanos, los atletas
los roqueros, ¡los poetas!

alguno que no conozco,
piqueteros, los Orozco,
y sigue la larga lista
que Dios me ayude y me asista.

El caso es que a este lugar
-que ha dado tanto que hablar-
le llaman "piernas abiertas"
y lo han escrito en las puertas.

Mi gran sorpresa fue cuando
(ya que anduve averiguando),
supe el por qué de su nombre
¡Le explico pa'que se asombre!

Ocurre que esta mujer
(seria, como debe ser),
hace empanadas sabrosas
picantitas y jugosas.

¿Sabe cómo es la cuestión?
Se ensuciará el pantalón
con grasa de la empanada
si sigue como si nada

y no separa las piernas.
Tabernas, habrá tabernas
pero todas inexpertas,

"Comedor Piernas Abiertas,

es un manjar su empanada",
versa un cartel en la entrada.
Y de postre ¡lo que es eso!
dulce de batata y queso.

Derechos reservados por Ruben Maldonado.

Ilustración: dibujo de Florencio Molina Campos, artista argentino (1891-1959)

SONETO DE AMOR

Yo bordé mis versos en tu almohada
con hebras destejidas de la luna
y tu sueño de ilusión plateada
se hizo bosque, ciudad, desierto y duna.

Apresados en tu dulce sonrisa
mis poemas supieron de tu beso,
en la leve presencia de la brisa
retornaron cubiertos de embeleso.

Yo pinté tu campiña en mil colores,
fui esculpiendo tu nombre en cada esquina,
y juré en el estrado de las flores
ofrendarte mi rosa sin espina.

Sin estar a mi lado ni ser mía,
eres luz que alumbra mi poesía.

Derechos reservados por Ruben Maldonado.

DUERMES (ovillejo)

La casa no tiene vida,
dormida.

Alba, ruido, gente, buses,
¡Ah! ¡Luces!

Ya se va la última estrella
¡Tan bella!

En el lecho tú, doncella
de los bosques y los cuentos,
quiero robar tus momentos,
dormida, ¡Ah! ¡Luces tan bella!

Derechos reservados por Ruben Maldonado.

(Imagen de la web)

ME QUEJO Y ME QUEJO (ovillejo con humor)

Refunfuño y me incomodo
por todo.

Rezongo si tengo tos
¡Mi Dios!

Por hacer un ovillejo,
me quejo.

Así no llegaré a viejo:
desde algún tiempo a esta parte,
y como si fuera un arte,
por todo ¡mi Dios!, me quejo.

Derechos reservados por Ruben Maldonado.

TIEMPO (senryu)

Tiempo pequeño,

no me bastan tus horas

para pensarle.

Derechos reservados por Ruben Maldonado.

OTOÑO (Haiku)

Tibia mañana.

Sobre las hojas secas

rayos de sol.

Derechos reservados por Ruben Maldonado.

(Imagen de la web)

¡AMOR, AMOR! (ovillejo)

Ante el crepitar del leño,
te sueño,

aun sabiendo que es en vano,
lejano,

sin angustia ni dolor,
amor,

dulce y perfumada flor,
Princesa de mi utopía,
Numen de mi poesía.
Te sueño, lejano amor.

Derechos reservados por Ruben Maldonado.

MUNDO ATROZ (octavas reales)

Dejé la poesía en un costado
y el mundo me arañó con sus crueldades,
pandemónium violento y desquiciado,
espejo de crudas realidades.
Demencial fanatismo adoctrinado,
nido oscuro de las atrocidades
que lleva como signo el terrorismo
y sus odios lindando al paroxismo.

Por las calles acechan los chacales
en busca de saciar sus apetitos,
sus ansias primitivas y carnales,
no importarán los ruegos ni los gritos.
ni una flor deshojada en los umbrales
con los ojos cegados y marchitos.
¡Qué importa la justicia de los buenos,
qué importan los carteles "Ni una menos"!

Surcan el aire bombas y misiles
destruyendo poblados inocentes,
negras aves que inmolarán a miles
que jamás entendieron de insurgentes
ni de los otros ¿Quiénes son los viles
que en nombre de la paz matan las gentes?
Quizá un día lo aclarará la historia,
si es que quedan vestigios o memoria.

En las pantallas del hipermercado
desfilan los cañones y las tropas,
mostrando un poderío enajenado.
Nadie mira al mendigo con sus ropas
ajadas y su pelo alborotado,

cuenta más que sus ollas y sus copas
se encuentren rebosantes, siempre llenas
al momento de almuerzos y de cenas.

Vuelvo con urgencia a mi poesía
y entre la bruma gris de este paisaje
busco refugio en una melodía,
que recubra lo cruel y lo salvaje
donde tanta alimaña hace su día.
Se oye un trino en el fondo del ramaje,
ríe el niño, se ultima la labranza
y un nuevo día aumenta la esperanza.

Derechos reservados por Ruben Maldonado.

(Imagen de la web)

UN POEMA CHIQUITO

Yo quiero un poema pequeño,
que quepa en tu mano,
que lo lleves puesto
muy junto a tu pecho,
que huela a tu aroma
y lleve jazmines
entre sus palabras.
Yo quiero un poema chiquito,
al que le hagas mimos,
que sienta el sabor
de tus dulces besos,
y que se haga ovillo
hasta estar dormido.

Quiero un poemita
que lleve ternura,
que vaya contigo
entre la arboleda,
que cante a las aves,
que le trine al viento
y admire en tus ojos
el azul del cielo.

Yo quiero un poema
de escaso tamaño
que siempre te mire,
al que le sonrías,
que sea una brisa
en tu cabellera,
que te baje estrellas
y flecos de luna
antes de dormirte

y te deje rosas
cuando te levantes.

Yo quiero un poema
corto en dimensiones,
que bese tu cuerpo
tendido en tu lecho,
que te pinte un cuadro
con bosque y montaña
y hasta el alba rosa
de cada mañana.

Yo quiero un poema muy breve
y conciso que diga a tu oído
todo lo que te amo.

Yo quiero un poema pequeño...
y este es muy extenso.
¿Disculpa, mi vida,
lo llevas igual?

Derechos reservados por Ruben Maldonado.

(Publicado el 23 de enero de 2011)

MI GATO CAZÓ UNA LAUCHA (ovillejo)

Partidario del recato,
mi gato,

hoy no sé lo que pasó
¡cazó!

y celebra su festín
¡por fin!

Que se calle el parlanchín
que a todos los despelleja,
sea laucha o rata vieja
mi gato cazó por fin.

Derechos reservados por Ruben Maldonado.

Allá por mis pagos hay un dicho popular "mi gato cazó una laucha", refiriéndose a aquel sujeto -generalmente un jovencito-, al que se lo ha visto acompañado de una dama y a quien nunca se le había conocido novia, motivo éste de algunas habladurías.

QUIERO SER RÍO

"El río es como un viaje para el sueño del hombre,
el hombre, es como el río, un gran dolor en viaje" de Poema del río
(José Ángel Buesa)

Quiero ser río
que baje desde las piedras,
que me acaricien las sombras
y el cantar del ave inquieta.

Quiero ser el agua estanca
de un remanso cristalino,
en donde tus ojos se miren
en donde tus ojos sueñen.

Quiero ser río,
y rumor,
rumor de corriente vieja,
murmurante de poemas
que dejaron las estrellas
colgados del llanto trunco
que quiere entrar en mis ojos
y se desgaja muy lento
del sauzal en brazos verdes.

Quiero ser río
que alivie tu dulce boca
y que beses mis orillas
y yo bese tus tobillos.

Quiero ser una ternura
que venga con la cascada
a reír entre tus faldas

como lo hace el viento norte,
como lo hace el viento sur,
como lo hace toda brisa
que se roba tus fragancias
para impregnar los jardines.

Quiero ser río y llegar
hasta tu día y tu noche,
llevando una blanca espuma
y mariposas celestes,
llevando un cielo de espejo
palpitante de destellos...

O tal vez las aguas nuevas
de un torrente hecho de ensueños
con atavíos de luna,
con atavíos de plata.

Derechos reservados por Ruben Maldonado.

CON TÍTULOS DE AYER (Homenaje a mis compañeros del foro)

Eres
La rosa más linda,
Sólo quiero que vengas,
Aún queda
La fantasía encontrada entre las aguas,
Las huellas que dejaste.

Los girasoles duermen en la noche,
El viento me habla sólo de ti,
Ya no canta la sirena,
Oscuridad,
Ensoñación,
Los días no me consolarán.

Mi alma anhela tus besos,
Hoy
Quisiera que estuvieras aquí
Dominante y sumisa,
Vivir girando,
Muy juntos
Hoy que sí podemos.

¿Cuántas veces
Seré
Cascada de sueños,
Nostalgia de amor,
Penumbras,
La poesía del olvido?

¿Cómo tenerte?

Deseo

Todavía

Despertar y vivir;

Te quiero,

Jamás te dejé de amar,

Mi sol en la noche.

AUTORES DE LOS POEMAS:

ANGHELUZ, said José, LIDIA, CYANNA, LUIS ADONAY VENEGAS LEYTON, Mavih, Keyloger, Eco del Alma, José de Jesús Camacho Medina, Robian, Franco Zafir, JcLoboRamirez, Raúl Navarro, ROxese, JRG, Fantasma Enamorado, Esteban Mario Couceyro, john morales arriola, Pedro Ruiz Lopez, mariangelgutierrez, Ajenony, raul Alfredo, la cuerva, emiliodom, EL BRUJO DE LETZIAGA, victorcadenas, Leonardo Eliecer Rodriguez Chacin, Humberto Velasquez, oscar julio mendez soto, Jesús Alejandro Escudero, Sandraruedandreu, elenas.

AUSENCIAS (soneto inglés)

El otoño hace grises por rutina,
suelta el viento a jugar con las cometas
y en la calle su manto de neblina
desdibuja los rostros y siluetas.

Traen recuerdos las calladas horas,
añoranzas de tiempos que se han ido,
corredor de vida que aún adoras,
la imagen de los seres que han partido.

Hay ausencias que quedan en la mente,
con su tierna y sutil melancolía
las tienes de manera permanente
en cada cosa, entre el andar del día.

Son ausencias reflejos de una historia
que pervive en la luz de la memoria.

Derechos reservados por Ruben Maldonado.

(Imagen de la web)

HAIKU (soliloquio)

Recién me hablaba.

Como ya tantas veces

no me hice caso.

Derechos reservados por Ruben Maldonado.

HAIKU (paisaje)

Entre las ramas

se vislumbra el paisaje.

Rumor de río.

Derechos reservados por Ruben Maldonado

HAIKU (la pasarela)

Con raudo andar

mi hija se me adelanta.

Abajo el río.

Derechos reservados por Ruben Maldonado.

EL ENCANTO DE LLAMARSE FINA (soneto inglés)

Esa mujer de diáfana hermosura
que se lleva el paisaje en la mirada
y cruza las veredas con premura
en un halo de rosa perfumada.

Esa mujer madura y atrayente
desde la magia de su falda estrecha
hasta la leve grieta sugerente
que entre sus pechos es ojal y flecha.

Esa mujer, de la sonrisa leve
como pequeña estrella del ocaso
que con su resplandor lejano y breve
ilumina el entorno a cada paso.

Esa mujer, graciosa y femenina,
a mi entender, debe llamarse Fina.

Derechos reservados por Ruben Maldonado.

(Imagen de la web)

A JUAN, DE LOS SONETOS.

(A jczacco con toda admiración)

Lleva Juan sus sonetos deslumbrantes
cantándole a la vida y los amores,
pinta el cielo con coplas de colores
y los presenta finos y elegantes.

Cual si fueran rincón de los amantes
guardan besos de todos los sabores,
cristalinos arroyos corredores
han dejado sus versos tan brillantes.

Llega Juan y el soneto reverdece.
En su jardín florido vive y crece,
canta la noche con fulgor de luna,

y las estrellas se hacen de sonrisas.
Con aroma de rosas suaves brisas
envuelven a las rimas que él acuna.

Derechos reservados por Ruben Maldonado.

(14-01-2009)

CANCIÓN DE CUNA (niño patagónico).

"Cuando el lago no me vea
por la senda,
cuando nunca más me
llegue a Aluminé,
yo estaré cerca de Dios
y en el follaje,
por el vientre de
mi ruca subiré"
de la canción "Piñonero" de los Hermanos Berbel.

En el rancho pobre de adobes y paja
una madre canta su canción de cuna,
toda su ternura, todo su cariño,
está en esa cuna de humildes maderos:

capullo moreno, de ojitos muy negros.
Duérmase mi niño, que si el niño duerme,
cesará este viento, podremos salir
mañana temprano cuando alumbre el sol.

Y papá vendrá si en la cordillera deja de nevar,
traerá *chamantos* y también *piñones*,
verás, niño lindo, que cosas bonitas
comprará al chileno. Duérmase, mi bien.

Por la ventana pequeña entra frío
y la leña escasa y mojada apenas si entibia,
la madre cobija su sueño adorado
y mira el horizonte tapado de nubes...

¿Soplará el viento, mañana? ¿Nevará, tal vez?
Junto a su chiquito se queda dormida
con las esperanzas que trae la noche...

y desbarata el día.

Nevó nuevamente y hay borrasca cruel,
no estarán los rayos que tanto se esperan,
no podrá su amado bajar la montaña...
la canción de cuna resuena otra vez:

Duérmase mi niño, que si el niño duerme,
cesará el viento, podremos salir...
mañana temprano cuando alumbre el sol.

ILUSTRACIÓN: PASAJE NEVADO DE LA CORDILLERA- NEUQUÉN-PATAGONIA ARGENTINA.

Derechos reservados por Ruben Maldonado.
(Safe Creative Certificado propiedad intelectual 1110190332399)

Palabras del Mapudungún *('habla de la tierra'), idioma del pueblo mapuche:*

Aluminé: poblado en la Provincia del Neuquén. También nombre de un lago, de allí su significado: "claro, deslumbrante en el fondo",

"ruca": casa, rancho.

"chamanto": prenda o manta tejida en telar.

"piñones": frutos de la araucaria (Pehuén), alimento de los mapuches.

DE SONETOS, SONETILLOS, DE BOLSILLOS (y de usted)

Hablaban de los sonetos
y también de sonetillos;
revisando en mis bolsillos,
sin plata y muchos folletos,

me encontré algunos bocetos.
Pobretones y sin brillos,
por ser otoño, amarillos
y llenos de vericuetos.

Uno escribí en la pared,
sin mayores pretensiones,
más bien serán remezones

de poemas que se apagan
y que de noche divagan
pensando sólo en usted.

Derechos reservados por Ruben Maldonado.

CORAZÓN HENCHIDO DE POESÍA

Para todos, amigos poetas y poetisas, gracias por estar siempre ahí, gracias por todo su apoyo, gracias por vuestra poesía.

Es para vos... y para vos...
para quien escribe desde el alma,
con la pureza de una flor,
con el amor en una lágrima,

con la amistad entre sus versos.

Para vos que cabalgas
las llanuras de poesías
y escalas los montes de quimeras,
que amas a través del ancho mar
y esperas un mensaje en la botella,
bañada de espuma tu bandera.

Para vos que buscas amparo
en otras letras
para saciar tu sed
de un amor puro,
para ver en un poema
su mirada y su voz,
temblando ante la luna y las estrellas.

Para vos, que escuchas
el trinar desde el ramaje
y campanadas naciendo de las nubes,
que enterneces ante el niño

y su sonrisa,
que le cantas loas
a la noche
y haces luz en lo oscuro de una ochava.

Para vos, que creas un mundo de ilusiones
a la vera de tu fértil sembradío
labrado con tu pluma y tu palabra.

Para vos, que das tu abrazo amigo
sin dilaciones,
y tienes
el corazón henchido de poesía.

Derechos reservados por Ruben Maldonado.

RECUERDO (soneto inglés)

Un pedazo de luna en los cristales
humectados con lágrimas de invierno,
un cigarro con su humo en espirales
y gotas de café sobre el cuaderno.

La nieve ha blanqueado los caminos
y el viento se ha llevado ya tus huellas,
mas tu nombre es un eco entre los pinos
y brilla tu mirada en las estrellas.

Mi poema es un grito que, atrapado,
quisiera ser una paloma intrusa
o una brisa que pase por tu lado
para rozar los pliegues de tu blusa.

Soy feliz al pensar que tu figura
ha impregnado mis letras de dulzura.

Derechos reservados por Ruben Maldonado.

(Fotografía de Gabriela María Pía Maldonado)

DE CARA AL CIELO

Quisiera estar de cara al cielo
mirando su azul
y el paso liviano de las nubes
que se van deshilachando lentamente.
Interpretar el mensaje de los trinos
y replicarle los murmullos al arroyo.

Desperezarme
sobre una húmeda alfombra de rocío,
tener al alcance de mi vista
una flor amarilla y otra roja
bamboleantes con el soplo de la brisa.

Quisiera estar de cara al cielo
sintiendo la tibieza de un otoño,
tal vez cerrar los ojos
y pensarte,
o mejor aún si aquí estuvieras.

Y si a mi lado estuvieras,
me gustaría
voltear la cabeza y sonreírte,
alcanzar tu mano y aferrarla
para seguir mirando el cielo
y tu universo.

Derechos reservados por Ruben Maldonado.

SONETO SIN ENGAÑO

Llegas vaporosa a mi poesía
con tu aroma sutil y delicado,
a veces te recuestas a mi lado
y pareces un ser de fantasía.

Muere la ensoñación llegando el día
cuando la última estrella se ha apagado
y lo real da un golpe despiadado.
Sólo queda tu dulce melodía

y estos versos que tratan vanamente
de encontrarte por donde no te encuentras,
de esperarte por donde jamás entras.

Tal vez, quizás, sería coherente
censurar el soneto y sin engaño
olvidar, olvidar. *Pero te extraño.*

Derechos reservados por Ruben Maldonado.

UN POEMA PARA LUNA (en sus quince añitos)

Fue ayer que tu madre desató tus trenzas
y al liberarse la negra cabellera,
voló a los aires tu alma quinceañera
cual paloma que se aleja de vergüenzas.

Llevaste a deambular en tu pupila
a la tarde de jilgueros en bandadas
por el reino de los duendes y las hadas,
mariposa de grafitis y mochila.

Tu nombre ha sido bordado por la luna
con destellos que iluminan tu sonrisa,
eres noche con estrellas y eres brisa
que se roba las canciones de la cuna.

Con tus ansias de ilusión, ama la vida,
ámate a ti, no le temas al fracaso
y si encontraras escollos a tu paso,
confía en Dios, jamás te creas vencida.

Derechos reservados por Ruben Maldonado.

POESÍA MÍA (II)

"21 de Marzo, Día Mundial de la Poesía"

Bulles en mi mente,
sacudes mi cerebro,
me acercas a la fronda,
al pájaro,
a la sombra,
al arroyo chispeante,
azotas mi modorra
con tus pasos de seda.

Te arropas en la noche,
te cubres con estrellas,
me muestras los reflejos
de luna y de lucero,
te abrigas con nostalgias,
de amor, de sinsabores,
y te duermes conmigo
para vivir mis sueños.

A veces no te encuentro,
te escondes en la bruma
de los inviernos tristes,
de las callejas mudas
donde no existen rimas
ni metáforas al viento,
solamente el ladrido
de algún perro a la nada.

Pero un día regresas
con el frescor del alba
y me invitas a un canto,

un canto por la vida,
un canto de alegría,
y rellenas los blancos
de las hojas vacías
con trinos de jilguero
y primaveras nuevas.

Y te veo en la risa
del pícaro pequeño,
en las manos callosas
del esforzado obrero
y te huelo en la rosa,
en el clavel bermejo,
te presiento en las notas
de algún violín lejano.

Entonces camino
con un silbo en los labios,
con la brisa que peina
mis canas y mis años,
y le canto al silencio
de veredas lavadas,
le canto a mi canto
y vuelvo a ser un niño
jugueteando contigo.

Derechos reservados por Ruben Maldonado.

SEÑALES

Como señales de humo mis versos van al cielo,
atraviesan trigales, abriles, calendarios,
amanecer de otoño, lunas de historias viejas.

Acosan los cristales con aullidos de nieve,
se agrietan en las sombras de anónimas ciudades
entre un vaho de ausencia y murales en llamas.

Reverdecen en bosques con canciones de lluvia,
reinventan paisajes de golondrina errante
y llenan los silencios con pasos transparentes.

Mis versos son señales que van dejando huellas
como aquellas del cuento, el antiguo cuento
que leía la abuela en las noches de viento.

Se agolpan en jardines y en el platear de luna
acopian llantos huecos de azules campanarios
y temblores de estrellas caídas en las charcas.

Se alimentan de trinos y amanecer rosado,
atando al carro manso de llantos reprimidos
las tibiezas de nido y los dulzores de abejas.

Alguien golpea a mi puerta y me deja una sonrisa
a cambio de un poema ajado y mal escrito.
Y aunque me quede solo, su amor está conmigo,

porque al fin y al cabo, *a ella* y sólo *a ella*
le escribo mi poesía, con sus manos en mis manos,
con su risa en mi risa, con sus ojos en mis ojos.

(Mis versos son ladrones de sueños de otros mares
que dejan en su almohada ramos de rosas rojas
y una dulce caricia que la despierte al alba)

Derechos reservados por Ruben Maldonado.

LLUEVE Y NO USO PARAGUAS

Ni creo lo usaré. Estimo que es desafiar la lluvia inútilmente.

Puede llegar el viento de repente y te deja sin amparo.
Y no sé si sabes que el viento es amigo de la lluvia,
secuaz, socio, y en complicidad se tornan arbitrarios.

No te quedará otra cosa que maldecir al tiempo
con tu paraguas dado vuelta como un calcetín
(un calcetín dado vuelta, obviamente),
ponerte a hacer berrinches en la calle,
patalear las baldosas anegadas y embarrarte los pies,
o propinarle un puntapié artero y absolutamente fuera de lugar al pobre pichicho maloliente.

En estos casos, hay algo mucho mejor: si te ha ocurrido
que una "brisa" se llevó lo único que tenías a mano
para salvarte y ya no está tu techo anti-diluvio,
llorarás, sí: llorarás, por el paraguas perdido,
por el bajo sueldo que percibes, por el mal carácter
que tiene tu supervisor, por las ñañas de tu madre o de tu esposa, o de tu novia, etc., por el dinero perdido en el casino, por el amor que se fue y que no vuelve, por el 3-0 que le propinó la Roma al Barcelona... qué se yo. La cuestión es que tenés ganas de llorar ¿no es cierto?

Pero no llores por que sí, sin fundamentos, llora por algo o por muchas

cosas a la vez (lo más atinado), no despilfarres tus lágrimas, no, eso no.

Aparte, sentirás lo hermoso que es llorar bajo la lluvia, empapado ?barra "a" o como se usa ahora "@" (¡Válgame Dios!)- de bronca y maldiciendo.

Por último, si es que el agua no supo o no pudo consolarte, solamente te queda una...

¡Pues suicidarte en ese hermoso charco de la esquina!

(Creo que yo también lo intentaré)

PD: eso de que vas con tu paraguas bajo una lluvia torrencial y te encuentras una damita desprotegida y le ofreces resguardarla del aguacero y que, palabra va, palabra viene y todo lo demás... bueno, eso solamente se ve en las películas.

Derechos reservados por Ruben Maldonado.

No se busquen connotaciones filosóficas ni de ninguna otra índole más lo que dice esto, que alguien pudiera catalogar como "poesía".

Se suspendió el Vía Crucis de la Tercera Edad por mal tiempo, regreso a casa fastidioso y empapado, por mi negativa a usar paraguas.

(Imagen de la web)

DE OTOÑO (10 haikus)

I)

El viento sopla,

en el árbol añoso

un zorzal trina.

II)

Frío en el parque.

Las hojas y los niños

corren carreras.

III)

Un perro flaco

entrecierra los ojos,

acurrucado.

IV)

A la señora

no le alcanzan las manos:

Naranjas sueltas.

V)

Van los dos juntos:

Paloma y remolino,

sin rumbo fijo.

VI)

Pasa la niña,

tras sus pasos lozanos

queda su aroma.

VII)

Un hombre silba

por la vereda angosta

un tango viejo.

VIII)

Brilla en el charco

cual moneda de plata

la luna blanca.

IX)

En el tejado

se asoma sigiloso

¡El gato negro!

X)

Llega la noche.

En la plaza vacía.

yo con mis versos.

Derechos reservados por Ruben Maldonado.

DULCE TORMENTO (soneto)

Este dulce tormento que me embriaga
trastocando las brumas en colores,
tiene aristas que alivian los dolores
y sutura recuerdos de una llaga.

Este dulce tormento que divaga
como brisa nacida en los albores,
trae versos, sonrisas y candores,
no sabe de caídas ni naufraga.

Me confiere la paz de haber amado
con el alma, con todos los temores,
y aun perdiendo, yo se que habré ganado.

Este dulce tormento está a mi lado
en los tramos finales de lo andado,
un sueño resguardado entre las flores.

Derechos reservados por Ruben Maldonado

SÓLO LA ROSA (soneto)

Cuando lees, mis versos cobran vida,
se dejan atrapar por tu mirada,
entonan su canción enamorada,
se endulzan en tu boca, roja herida.

Reviven en tu senda anochecida,
suspiran de amor sobre tu almohada,
son caricias de luna fragmentada
que dejan en tu piel rosa encendida.

Pobres versos que viven de ilusiones,
asidos a tu aroma de jazmines,
buscarán en oscuros cafetines

los besos, la ternura y las pasiones
perdidos en los sueños de tu lecho.
Sólo la rosa dormirá en tu pecho.

Derechos reservados por Ruben Maldonado.
(Safe Creative Certificado Propiedad Intelectual 1106279549901)

(Publicado el 27 de junio de 2011 con el título ¡Pobres mis versos!)

¿Y SI ROBO UN SONETILLO?

Me dije: haré un sonetillo,
leyendo tanto talento
uno quiere su momento.
Buscaré por el altillo.

¡Pero si no tengo altillo!
Camino, pienso, me siento...
sin altillo y sin talento
¿Cómo se hará un sonetillo?

Ni pensar, no soy un pillo,
robarme uno no me sienta.
¿Comprarlo? ¡Con lo que cuesta!

Soy un poeta sin brillo
que ni ha pagado la renta,
¡Mejor, me duermo una siesta!

Derechos reservados por Ruben Maldonado.

(Imagen de la web. Propietaria Miriam Martí.)

BETTY ROMERO

Betty Romero me dejó
Un Gracias!! Y Un abrazo!
Y yo me quedé pensando
si será del "Pincha" o del "Tripero"
porque ella, según dice,
es de La Plata
y no hay porqué dudarlo,
una sonrisa así ¡Uf!
casi no miente.
Tanta gente nueva
que ha llegado
y a mí me gusta
conocerlos un poquito,
un poquito nada más,
para qué tanto.
Soy sincero:
ya casi ni leo,
aunque a veces
encuentro alguna perla
que me deja murmurando
las cosas que uno se dice

en estos casos
y escribiendo
un puñado de sandeces.
Betty Romero me dejó
un Gracias!! Un abrazo!
y su sonrisa,
y yo volví a leer
lo que he leído
envuelto en el candor
de su poesía.

Derechos reservados por Ruben Maldonado.

HAIKU

Brisa otoñal

no muy lejos del río

troncos resecos.

Derechos reservados por Ruben Maldonado.

LAS RIMAS

Las rimas son un problema:
siempre se muestran esquivas
como si fueran las divas
reinando en todo poema,
y uno anda con el dilema
cuando se cierra la mente
y las busca febrilmente
hasta darse por vencido,
para caer abatido
escondido de la gente.

Tal vez exagere un poco,
no todos piensan igual
para algunos no es un mal,
no es para volverse loco
ni desvelarse tampoco,
no todos hacen sonetos
ni andan por los vericuetos
de una décima como ésta
(nunca sabrán lo que cuesta
salirse de estos aprietos)

Pero quién me habrá mandado
a meterme en este embrollo,
en donde el más grande escollo
es, como queda apuntado,
las rimas que no he encontrado,
escurridizas e inquietas,
ventura de los poetas
que se queman la cabeza
por llegar a la certeza
que son, al menos discretas.

Sin embargo, yo les digo
que soy feliz cuando rimo
y entonces nunca escatimo
esfuerzos; me canso y sigo
hasta tenerlas conmigo,
si al fin y al cabo, señores,
las rimas son como flores
que se dan a una mujer,
presentes en el querer
y en los poemas mejores.

Derechos reservados por Ruben Maldonado.

NO ME VOY A NUEVA YOR (humorada)

Me ha llegado una ofertilla
pa' viajar al Nueva Yor,
asiento con ventanilla,
un menú de lo mejor
y premios por cada milla.

Ya me veo yo por USA
sin saber nada de inglés,
con habla medio inconclusa
de un castellano al revés
y alguna idea confusa.

Y tienen los rascacielos
otra cosa que me asusta
y me pone de los pelos;
les voy a cantar la justa:
el señor Trump no me gusta.

Además, hay mucha gente
y yo soy un solitario
que sueña frecuentemente,
un joven septuagenario
a los cambios reticente.

¿Por qué cuento lo que cuento?
Porque estoy más aburrido
que rockero en un convento
y nada se me ha ocurrido
que matice mi momento.

No voy a aceptar la oferta,
que Nueva Yor no me espere,

dejaré la puerta abierta,
que ingrese -si así quisiere-
la inspiración encubierta.

Entonces yo les prometo
volver al romanticismo,
versos libres o un soneto
para mí será lo mismo
(salvo que venga algún nieto)

Y haciendo esta salvedad,
tengo una buena propuesta
iré por su majestad:
mi cama y la buena siesta
¡Esa es la puta verdad! (*)

Derechos reservados por Ruben Maldonado.

(*) Mis disculpas. En donde dice "puta", léase "pura". Error de tipeo, gracias.

TANKA DE OTOÑO

Niebla y más niebla.

Por sobre los tejados

ya no está el cielo

y mis sueños se pierden

entre volutas de humo.

Derechos reservados por Ruben Maldonado.

BRISAS DE AMOR (soneto)

tierno susurro
tu voz entre mis sueños
es melodía

Apareces en alas de los vientos,
hecha de aroma de jazmines vienes,
pasajera de todos los andenes
donde esperan por vos mis pensamientos.

Suavizando los álgidos lamentos
del otoño nevado de mis sienes,
tu imagen es un aura sin vaivenes
que sosiega los tiempos turbulentos.

Recoges del jardín rojos claveles
y en mi ilusión de besos y aguamieles
se arrullan en mis brazos tus sonrisas

como un azul candor de luna llena.
Por siempre tú, mi más dulce condena,
colmando mis ensueños con tus brisas.

Derechos reservados por Ruben Maldonado.

(Publicado el 12 de junio de 2012)

YO ESCRIBO DESPACITO (soneto inglés)

Yo escribo despacito, sin sonido,
para no molestar a los vecinos
ni a nadie que leyendo entredormido
confunda mis poemas con los trinos.

Como el vuelo sutil de mariposas
mis letras van jugando con la brisa,
se apropian de la esencia de las rosas
y mueren por morir en tu sonrisa.

Yo escribo despacito en tu almohada
para no interrumpir tu tierno sueño;
como un rayo de sol en madrugada
mi verbo en tu rincón se hace pequeño

y en la dulce tibieza de tu lecho
se enciende con suspiros de tu pecho.

Derechos reservados por Ruben Maldonado.
(Safe Creative Registro Propiedad Intelectual 1307295494682)
(Publicado el 18 de julio de 2013)

ESPERE USTED QUE ME VISTA (humorada)

Hace ya tiempo le escribo
al amor y su dolencia,
con plácemes que recibo
y críticas sin clemencia
(las que sin leer archivo)

Y yo le dije a la rosa,
al rocío y al clavel,
escribamos a otra cosa,
ensuciemos el papel
con rima jacarandosa.

Nada dijeron las flores,
tampoco opinó la luna,
se callaron los señores
y las damas, si hay alguna,
hablarán temas menores.

Y allá voy por las quintillas
con algo de buen humor,
que estoy hasta las patillas
con versos de amor y amor,
¡Venga un café y sopaipillas!

Digo más: si alguien me apura
o me entabla una demanda
le diré con gran soltura,
como aquella propaganda:
¡Cortemos con la dulzura!

Antes de dormir mi siesta
me preguntaba a mí mismo,

¿Dónde va a jugar Iniesta?
¿Olvido el romanticismo?
¿Ser o no ser...? Eso cuesta.

Que la inspiración me asista,
soy un hombre muy formal
si quiere pase revista,
pero no lo tome a mal,
espere usted que me vista.

Derechos reservados por Ruben Maldonado.

MAMI

Sabías de tiernas caricias y dulces palabras,
del diario ajetrear entre tantos niños...
De una nueva espera por un hijo nuevo,
y ya contaron ocho.

Sabías secretos de ollas vacías a las que ponías
amor y silencio, entre alguna papa y un maíz muy blanco.
Supiste que enclaustra el viento y la angustia en la Patagonia
y la abundante nieve congela hasta el alma.

Y fueron tus manos las que amasaban pan en cada día
con aroma a vida que iba llenando la casita pobre,
para repartirlo entre hijos con hambre
y si alguna miga acaso sobraba, acaso comías.

Supiste hacer frente a las soledades en ranchos de adobe
de páramos toscos, cuando nuestro padre partía en silencio
para hendir las tierras de algún estanciero, por pocas monedas
o el sabor amargo de volver sin nada.

Tu suave sonrisa sigue aún presente,
tu imagen
grabada por siempre en tus hijos.

Pequeña y modesta, buena y laboriosa,
"mami" te llamamos, "mami" te lloramos,
y por siempre "mami" te recordaremos,
entre lagrimones como estos de ahora,
o en la alegría de haberte amado.

Te fuiste callada, como tan callado es nuestro desierto.

Tu cuerpo chiquito se fue desgastando y en tropel llegaron
últimos recuerdos, uno especialmente, cuando junto a un río
te enamoraste del querido viejo y juntos vivieron hasta la partida.

Derechos reservados por Ruben Maldonado.

AYER ME COMPRÉ ALPARGATAS (humorada).

Ayer me compré alpargatas.
Rositas y bien baratas.
Me costó mucho encontrarlas;
después de mucho buscarlas
cuando ya estaba cansado
las ubiqué en un mercado.

Muchas cosas me decían
todos los que me atendían:
Que ya nadie las fabrica,
que el que las usa es marica,
que hoy se llevan zapatillas
con cordones, sin hebillas,

y me ofrecieron de marca
¿Creerán que soy jerarca
por el precio que tenían?
Y las ofertas venían:
¡Éstas son "*Torppe"*, señor!
¿O estas "*Adedos"*, mejor?,

decía la señorita,
que, de paso, era bonita,
con ojitos de aceituna
una sonrisa de luna,
una cadera infartante,
y ni hablar lo de adelante.

Pero allí, en un baratillo,
maloliente y amarillo,
entre teteros y tangas,

calzones y otras mil gangas,
un perrito, hasta dos gatas...
¡Estaban mis alpargatas!

(Continuará...)

¡MENTIRAS!
No voy a hacer una saga
porque mi inspiración vaga
y me tiene medio loco
desgastándome de a poco
al punto de no sentir
ni ganas de sonreír.

Ya no sé si vengo o voy,
pido disculpas por hoy,
a la crítica ante todo
por chamuyar de este modo:
Mañana será otro día,
si no ocurre todavía

que me aprisione el bajón
y me tome un gran porrón
que me duerma una semana
(¿y si llamo a la fulana?)
La desazón es que no hallo,
(y por eso no me callo)

la forma de terminar,
tanto remar y rimar
para no ir a ningún lado,
menos aún acostado,
luciendo mis alpargatas.
(Les debo la fe de erratas)

Derechos reservados por Ruben Maldonado.

Chamuyar, chamuyo: según la RAE: (coloq., Argentina y Uruguay) palabrería que tiene el propósito de impresionar o convencer.

Para mí es del lunfardo.

(Imagen de la web)

LA INSPIRACIÓN EN TU MIRADA (soneto)

bajo la luna
tu nombre va conmigo
entre mis versos

Buscando inspiración volví a mi infancia,
subí descalzo a tibios arenales,
me miré reflejado en los cristales
de un ventanal perdido en la distancia.

Pensé en la flor silvestre y su fragancia
dando luz a los sucios arrabales,
le sustraje un grafiti a los murales
con un verso de loca disonancia.

Buscando inspiración entre despojos,
las rimas oxidadas de un poema
huyeron de su débil esqueleto.

Desvanece la tarde con sus rojos
y entre sombras de olvido o de dilema
resuena su silencio, como un reto.

(En la luna saliente hallé tus ojos
y con el mismo amor que duele y quema,
a tu ternura le escribí un soneto)

Derechos reservados por Ruben Maldonado.

Fotografía de Silvia Calderón.

¡A REIRSE DE UNO MISMO!

"*Felices los que saben reírse de sí mismos, porque nunca terminarán de divertirse*".
-Santo Tomás Moro-

Lo escuché de una vecina
que el reírse de uno mismo,
regenera el optimismo
y hasta es buena medicina
para sacarse la espina
que causa el abatimiento,
alegrando en un momento
la cara de los espejos,
que uno ya mira de lejos
por temor al sufrimiento.

Empecé con la terapia,
me reí de mis orejas
del revoltijo de cejas,
me la tomé con la napia
y con mi pobre prosapia,
hasta que llegado a un punto
se puso espeso el asunto
al parecerme excesivo
el jolgorio y su motivo...
Y allí quedé cejijunto.

Creo que no fue prudente
el reírme de mi mismo
y no es que haya pesimismo
sino un peligro latente:
puede que uno se caliente
aunque esté en su sano juicio,
son riesgos del ejercicio,
porque, les confieso hermanos,

casi me voy a las manos
y cometo un estropicio.

Derechos reservados por Ruben Maldonado.

DESAYUNO

Lo tengo todo dispuesto:
un mantel muy desgastado,
un azul copando el cielo,
un manantial en el alba,
rebanadas de recuerdos,
mermelada de frutillas
que es un calco de tus besos.

Un trino de mil colores,
una gota de rocío
acariciando la rosa,
un gato que displicente
camina por la vereda,
un reflejo en los cristales
que se asemeja a tus ojos.

Lo tengo todo dispuesto,
un café con medias lunas,
un juguito de naranja,
un rumor de va creciendo
por la Avenida Brasil,
una canción en la brisa
que me recuerda tu voz.

Abajo verde y más verde,
las casas con techos rojos,
y las moles de cemento
que quieren cazar las nubes.
Una poesía incompleta
donde juega tu sonrisa
y la tacita de siempre
donde beberé tu nombre.

Derechos reservados por Ruben Maldonado.

Imagen: Tandil desde mi ventana.

TANKA (\"Años\")

Miro mis manos:

Ojalá fueran versos

tantas arrugas

e inspiraciones nuevas

los achaques de viejo.

Derechos reservados por Ruben Maldonado.

ROMPAMOS LA NOCHE

¿QUÉEE?
Que se caiga la noche en mil pedazos,
Que se queden los cielos en retazos,
Que vuelen azules las estrellas
Que los tangos me canten sus querellas.

Que no se escondan las aves en sus nidos
Que se abran los antros carcomidos
Que corra el alcohol como en un río
Que se vaya la tristeza y el hastío.

Que se encuentren mis ojos con sus ojos
Que las farolas nos den destellos rojos
Que se ría la luna de una vez por todas
Que se habitúen los viejos a las modas.

Que se calle el tipo que habla tanto
Que no es todo tan malo, tan de espanto,
Que se despojen las muchachas de su miedo
Que se cocinen los males al espiedo.

Que se haga trizas la noche, no me importa
Que use la mujer falda muy corta
Que no lleve sostén, no es de mi gusto
Que deje en libertad su bello busto.

Que se acumule en mí toda su risa
Que se baje el precio de la pizza
Que me saquen el jarro de cerveza
Que ya no sé si es ella quien me besa.

Que me perdonen los que me creyeron serio
Que no recen por mí en el cementerio
Que no dejen crecer allí la ortiga
Que no haga su sendero alguna hormiga.

Que se vaya de mi lado todo el mundo
Que quiero meditar en lo profundo
Que se quede la rubia, preciosura,
Que me enseñe algo más...
¡LITERATURA!

Derechos reservados por Ruben Maldonado.

(Imagen de la web)

A VECES LAS ROSAS SE VUELVEN CONFIDENTES

Me dijeron las rosas,
me dijeron
que ya no escribía
a sus aromas,
ni al canto del zorzal
por la mañana
cuando el sol
reposa en el rocío.
Que ya hay un vacío
que va
de mis versos a la luna,
sedienta de vocablos
bordados con sus brillos.
A veces las rosas
se vuelven confidentes
y reciben mis postales
lacrimosas
con la misma parsimonia
con que abrazan
la llovizna otoñal por estos días.
Le dije a las rosas que comprendan,
casi siempre mis horas se llenan de barullos
de nietos con carpetas, con apuros,
y con esos celulares que maldigo
porque me quitan el sabor de sus sonrisas.
Otras veces me pierdo en los recuerdos
y vuelvo a ser el niño de los vientos,
con ese pantalón a media pierna,
el dedo más gordo saliendo del zapato
y los cachetes paspados por el frío.
Pero la mayor parte del tiempo
la devoran

los sueños incumplidos que no atrapo,
ya no atrapo tal vez porque ese tiempo
rechaza mi visión entre tinieblas.
Y encima, le dije hoy a las rosas,
me espera la cocina con sus trastos
que hay que restregar. Así de simple.

Derechos reservados por Ruben Maldonado.

NOSTALGIA.

Pronto llegará el turno del invierno
y se agigantarán las sombras de las sombras
sobre los hombros de la calle oscura.
Las hojas amarillas del otoño
pasarán a ser carcomidas remembranzas
a merced de las aguas y los vientos.
Será un chasquido el lento caminar
sobre lustrosas veredas
encharcadas por lágrimas nocturnas
de neblinas recicladas.
Vendrán las noches
con sabor a escarcha,
con el silencio absoluto
atrapado por el gato
que duerme abrazado a su país de gato.
Entonces volveré a verte
en mi poesía,
en el frío,
como antes
en las coloridas alas
de una primavera volátil y risueña
o en el torrente cristalino
del estío.
Y caeré en la cuenta
que he vuelto a escribirte,
como ahora,
un nostálgico poema
con hilachas de luna y el pálido azul de las estrellas.
Una sonrisa que aparece en el espejo,
complaciente,
me insinúa que debo rasurar mi barba blanca,
lo que no ha de quitar ni un ápice a mis años

ni ?menos aún- cercenar los rebrotes del recuerdo.

Derechos reservados por Ruben Maldonado.

TAMPOCO VOY A ESTOCOLMO (humorada)

Hace un tiempo, sin rubor,
me creía un gran poeta,
yo diría, el más mejor,
con una rima coqueta
en dulces versos de amor.

Con vítores y ovaciones
tenía el ego inflamado
y no en pocas ocasiones
los miraba de costado
a poetas sin blasones.

Y me dije que hace rato
por tanto verso bonito
sería de lo más grato,
¡Justicia, tal fue mi grito,
el Nobel del literato!

Me preparé con esmero
para viajar a la Suecia
a reclamar mi dinero,
con una pinta, se aprecia,
miren sino mi ropero:

Pantaloncitos chupines,
zapatos muy bien lustrados,
moñito, los calcetines,
tiradores colorados
y otras cositas afines.

Pero un martes de febrero,
(o de mayo, me da igual),

leí a Paz, Borges, Panero,
Alfonsina, la Mistral,
don Neruda, Blas de Otero,

Jaime Sabines, Delmar,
Benedetti, Amado Nervo,
Cortázar, Etchecopar.
Es por ahí, en lo que observo
que comienzo a sospechar:

Lo mío era muy pequeño,
ellos cielo, yo subsuelo,
ellos fuego, yo ni leño.
No me atrapó el desconsuelo,
guardé mi ropa y mi sueño.

Seguí alegre en mi labor
sin más grande pretensión
que mi verso y su candor
llegue al alma, al corazón,
de usted, querido lector.

Estocolmo es muy hermosa,
me dijo el hermano mío,
gélida, también brumosa.
(Para morirme de frío,
me quedo acá, y a otra cosa)

Derechos reservados por Ruben Maldonado.

VISIONES

Podría
(o podríamos, tú y yo)
conversarle una milonga a las magnolias
o pintarle una luna turquesa al empedrado
o, tal vez, buscar en los resquicios de la nada
los viejos sueños que se fueron con el viento.

Podríamos cobijar los recuerdos de la lluvia
bajo la telaraña azul que más parece olvido,
o dejarlos palpitar en las miradas quietas,
sin lastimar a nadie ni abanicar cenizas.

Podríamos habitar Parque Lezama
allá por las horas en que el sol se adormece
filtrándose tan tibiamente por estatuas y ramajes
y la voz de los árboles se transforma en arrullo.

Podríamos anudar las sombras
al pálido farol de cada esquina,
abrir los cortinados de San Telmo
para mostrarle al barrio los destellos de tu risa,
o, quizás, podría yo buscarte
la corona de estrellas que te hicieron mis versos.

Podríamos apagar los ruidos ciudadanos
bajo el negro paraguas de la noche
para oír únicamente la brisa que hiere la neblina,
pero mejor aún, podríamos bailar un tango de Piazzolla
sobre las hojas maquilladas de otoño.

Podríamos dejar que los suspiros naufraguen
en los pequeños mares por los que navegan barquitos de papel

y detener el mundo y los relojes, manchados los ojos
de nostalgia ante el claroscuro de todas mis visiones.

Derechos reservados por Ruben Maldonado.

(Publicado el 31 de agosto de 2014 a las 00:03)

LA PRIMAVERA EN VOS (soneto)

Septiembre asume el baile de las flores,
el candor en risas quinceañeras,
el brillo azul en calles y praderas
y un danzar de grafitis de colores.

Septiembre crea nuevos resplandores
en ríos que acarician las laderas,
le ofrece al abejorro enredaderas
y le abre la ventana a los amores.

Pero a pesar que todo se renueva,
y la savia en la rosa se subleva,
y septiembre es un trino entre la brisa,

a pesar de ordenadas estaciones,
yo conservo invariables convicciones:
la primavera vive en tu sonrisa.

Derechos reservados por Ruben Maldonado.
(Publicado el 21 de septiembre de 2014)

DON QUIJOTE POR LAS SIERRAS (soneto inglés)- \"De Quijotes y Poemas\"

¿Dó estamos, mi buen Sancho, en qué tierras?
Mirad en derredor, sólo praderas
que mueren a mis pies, en estas sierras
que dicen por sí solas de otras eras.

¡Y ved que viene a nos ese gigante
con la clara intención de dar batalla!
Sancho Panza, su fiel acompañante,
muy cansado ya ni habla: mira y calla.

Allí lo veis, delante de un molino,
plantado como un bravo caballero,
sumido en la demencia de su sino
y dispuesto a seguir su derrotero.

(La férrea altivez de la escultura
ha guardado su andar y su aventura)

Derechos reservados por Ruben Maldonado.

Imagen de la web: Don Quijote y Sancho Panza, escultura de hierro enclavada en las Sierras de Tandil (Provincia de Buenos Aires, Argentina), inspiración de esta poesía.

PROMESA DE AMOR

He de mirarte en mis manos llenas de tiempo
y en mi penumbra nueva vestida de nostalgia.

He de escribir el aire de los días con tu nombre
hasta que los días digan basta y se vuelvan solamente
una noche y otra noche. Sin paréntesis, sin descansos.

He de ser quien más te entregue en la poesía el aroma
de un jardín amanecido, el rocío de veredas innominadas,
el temblor azul de las estrellas, el ondular de una luna sobre el río.

He de imaginarte con los ojos ebrios de paisaje y primavera,
con las risas de gorriones en tu falda y tus pequeños pasos
cruzando felices umbrales de futuro.

He de soñarte tibiamente como se sueña un tibio rayo
de sol en el otoño. O tal vez bravíamente cual torrente
de tu mar, allá tan lejos.

He de estar aquí, como un refugio de brazos extendidos
sediento de tu brisa que bese el blancor de mis cabellos,
dentro de una ilusión que lenta languidece
a cada palpitar de un corazón enmohecido.

Y tú, mi amor, mi amor por siempre,
has de ser el alba que ilumine todos mis espejos,
hoy, mañana, constantemente,
hasta que mi último atardecer se apague y me lleve conmigo tu sonrisa,
tu voz, tu mirada, tu ternura, tu todo hacia mi todo
que ya no será nada.

Derechos reservados por Ruben Maldonado.

ODA A LA PATAGONIA.

A vuelo de cóndor, digo,
Patagonia la bravía,
Patagonia sedienta,
Patagonia de las cumbres
y las venas caudalosas,
Patagonia de las nieves
y del aroma a manzana
entre las bardas resecas.

Patagonia y roquedales
que atisban su extenso mar,
viene bajando del norte
creando jardines nuevos
a la vera de los Andes,
con espejos cristalinos,
con reflejos de volcanes
y sus arcaicos ardores.

Patagonia y el misterio
que guarda el verdor del bosque,
rumores del arroyuelo
y melenas de cascadas
que bañan a las mutisias,
al rojo de las aljabas
y a los brazos portentosos
de gigantes de madera.

Patagonia y su meseta,
enorme y ocre desierto,
reino de los jarillales
de matasebos y zampas,
refugio del zorro astuto
y del choique cauteloso,

azul de cielo profundo,
noches del millar de estrellas.

Patagonia la aborigen,
la del Pehuén y la ruca,
la del tropel y la chuza,
del cultrún y el loncomeo,
la del viento que me abraza
y trae recuerdos viejos.

Patagonia de los hombres
y mujeres esforzados
que van dejando jirones
de vida en la lucha diaria
por el bien de nuestra tierra
y engrandecer a la Patria.

Patagonia a vos te canta
el trinar en la foresta
y mi poema que llega
con un dejo de nostalgia.

Derechos reservados por Ruben Maldonado.

En esta poesía hay vocablos del mapudungún, lengua del pueblo mapuche:
Choique: Ñandú, ave corredora de la pampa y Patagonia.
Pehuén: araucaria araucana.
Ruca: casa.
Cultrún: instrumento musical.
Loncomeo: rogativa, estilo musical y danza del folklore tehuelche-mapuche..??

CANTO AL VOLCÁN LANÍN

Entre niebla y llamarada
fue emergiendo tu figura,
amo y señor de la altura,
blanca nieve inmaculada,
rumor de canción helada.
Por tus caminos de viento
lanzó el arroyo su aliento,
nació el lago, el bosque, el río,
el ave y su vocerío,
nació el jardín opulento.

Fuiste testigo silente
de la gesta neuqueniana,
la lucha en edad temprana,
el esfuerzo de la gente
en el poblado naciente,
allí estuvo tu bandera
marcando clara frontera,
rincón de verdad y mito
santuario de antiguo rito
de raza fuerte y guerrera.

Rasgo del suelo neuquino,
tu temblor en el cristal
es reflejo matinal
del lago azul cristalino,
y la brisa se hace trino
y la mutisia florece
y el amancay reverdece,
paleta de un pintor diestro,
tan patagónico y nuestro
que a los Andes embellece.

Enhiesta mole rocosa.
emblema de mi Neuquén,
en los brazos del Pehuén
dejo mi rima y mi prosa.
Mi tierra, mi tierra hermosa,
tan amada y tan lejana,
con el Lanín se engalana
todo el verdor del paisaje
y entre sombras del follaje
canta tu alma provinciana.

Derechos reservados por Ruben Maldonado.

VEN CONMIGO

Tómame la mano. Saltaremos a las nubes del silencio,
cantaremos al sol de las campiñas, a la quietud de la rosa,
al naufragio de las penas.

Ven conmigo a navegar los mares de poesía,
con velamen de rimas encendidas
y una azul metáfora en la proa.

Inventaré un cuento de una oceánica reina
con castillos que se mecen en el agua
flotando a la deriva.

Tómame la mano y vamos hacia el atardecer maduro
que pintará en tus labios deseos color rojo.

Recalaremos en el bosque de las sombras indelebles
donde pájaros de otoño, a cada hora, fundarán nuevas canciones
y dejarán un trino en tus pupilas acuosas de rocío.

Ven conmigo, sácame de este desértico ostracismo,
quiero tu vuelo frágil de mariposa insomne,
quiero un halo de luna en tus cabellos
y a las estrellas desnudas subiéndose a tus ojos.

Aférrate a las aristas de mi sueño que el alba bates alas
y acaso no lo vea mañana cuando nazca.

Tómame la mano. Vagaremos por un cielo de oníricos desvelos
asidos de la cola de un cometa,
con estelas robadas de asteroides en fuga.

Trae contigo el perfume de tus pechos,

la sonrisa con reflejos de llovizna transparente,
trae las notas celestes de tus pasos de humo,
trae tus manos con blancor de nieve
y tu dulce mirada donde emerge el día.

Tráelo todo que todo cabe en mí, todo lo tuyo.

Ven conmigo que tañe una campana allá a lo lejos
y vibran de amor lágrimas secas. Hay remolinos de gorriones
en los patios y se besan una a otra las petunias.

No sueltes mi mano ni mis versos, no me dejes sin poesía
en donde verte.

Derechos reservados por Ruben Maldonado.

CANTO AL PEHUÉN (Araucaria Araucana)

Como un altivo vigía
lo dispuso Nguenechén,
y le llamaron Pehuén
los de la raza bravía,
señor de la Araucanía
donde el cóndor sobrevuela
y la cumbre se deshiela.
Nacido entre el roquedal
la roca es su pedestal
de señero centinela.

Madero de basamento,
brazos rígidos al cielo,
un vellón de nieve en vuelo
se fija, cual ornamento
que le está ofreciendo el viento
a su ríspida textura,
Pehuén de vieja cultura,
alimento de su gente
en el invierno inclemente,
Ñuque Mapu que perdura.

Cobijo fresco en estío
tiempos de la veranada,
vega de verde alfombrada
salta el pequeño cabrío
y se refleja en el río.
Desde una lejana ruca
se oye llorar la trutruca
y un cultrún acompasado
de pronto es acompañado
por el trino de una diuca.

Llega otoño en la montaña
y ya madura el piñón,
el tajo de un gran facón
parece abrirle la entraña
y en el suelo, en la maraña,
ciento de frutos brillantes,
ofrenda de los gigantes
a un solar de fantasía,
Pehuén Mapu, patria mía,
de araucarias palpitantes.

Derechos reservados por Ruben Maldonado.
(Imagen de la web)

Vocablos del mapudungún, lengua del pueblo mapuche:
Pehuén: Araucaria Araucana
Nguenechén: Dios, Divinidad entre de la creencia mapuche.
Ñuque Mapu: Madre Tierra
Ruca: casa
Trutruca: instrumento musical mapuche (de aire).
Cultrún: instrumento musical mapuche (de percusión)
Pehuén Mapu: Tierra del Pehuén.

ME PRESENTO?

Para quien no me conoce,
quisiera expresar primero
que soy un tipo sincero
y esta es la pura verdad,
no soy hombre de ciudad
ni tampoco soy campero.

Nací en un humilde pueblo,
patagónico y neuquino
y por cosas del destino
vine a parar a esta pampa,
sin matasebo ni sampa,
sólo verde en el camino.

Escribo, por escribir,
sin ser universitario,
con un estudio precario
me proclamé autodidacta,
mi rima no será exacta
ni mi canto el de un canario.

Me gusta el verso de amor
y también el nostalgioso,
a veces, de presuntuoso,
le hago también al humor,
pero mi letra es clamor
para mi Neuquén hermoso.

No le temo al que critica
si lo hace con buenos modos,
que digo yo, sino todos,
cometemos yerros burdos,

pero no ha escribir absurdos
para borrar con los codos.

Y por ahora me voy,
los saludo atentamente,
disfruten abiertamente
de cada publicación,
se escribe de corazón
con el alma y con la mente.

Derechos reservados por Ruben Maldonado.

Matasebo, sampa: Arbustos de escasa altura de la meseta patagónica.

Imagen: Caviahue en invierno, cordillera neuquina.

CANTO AL LIMAY - VALLE ENCANTADO

Evadido del reinado
de un espejo cristalino,
suave inicia su camino
con su andar acompasado,
brillo de sol atrapado,
frescura de cordillera,
besa el sauzal a su vera
y abre un estrecho elegante
en el roquedal gigante
que acaricia a su manera.

Arriba moles rocosas
con sus brazos hacia el cielo,
galano cóndor en vuelo
sobre formas caprichosas,
esculturas portentosas
que pulieron lluvia y viento,
como salidos de un cuento
torres, castillos y bestias,
piedra y más piedras enhiestas,
milenario encantamiento.

Abajo el agua azulada
de un Limay resplandeciente
que se ensancha de repente
o se ciñe en su avanzada,
mientras toda la bandada
de embarullado follaje
da el concierto del plumaje,
melodías de las aves,
tonos agudos y graves
que le ofrendan al paisaje.

Desde el balcón del ensueño
se divisa una pintura,
obra genial de natura,
y uno se siente pequeño
ante este lienzo sureño
tan finamente logrado,
fascinante y delicado.
Baja el río displicente
entre el peñasco durmiente,
mágico Valle Encantado.

Derechos reservados por Ruben Maldonado.

SOPA INSTANTÁNEA.

Por aquel entonces
estallaba su mirada
entre mis versos,
grandes ojos, ojos de ternura,
sonreía usted a las magnolias,
al bosque amanecido,
a las sombras clandestinas
del deseo.

Era entonces cuando reverberaba
su luna en el rocío
y las estrellas colgaban
en el cielo como latentes racimos
de uvas trasparentes.

Por entonces mis mañanas
eran inquietos relojes
sin sonido,
ensordecedoras calandrias
recorriendo pasillos,
veredas, ochavas,
tangos
con su nombre.

Y unas ganas enormes
de besarla.

Pero usted sabe como el tiempo pasa
y tengo, hoy en día, más arrugas que ayer
sobre mi visión cansada
y un gris de niebla
que tapan las cortinas

(y al que mucho le temo
por parecerse tanto
a la tristeza).

No se preocupe usted,
si me disculpa,
ya me retiro:
Debo llenar mi corazón
de una sonrisa
en blanco y negro
y, además,
tengo una sopa instantánea
que se enfría.

Derechos reservados por Ruben Maldonado.

(Publicado el 4 de marzo de 2016)

INTERNET (soneto)

Tú, vívida ventana estás cerrada,
son grises melodías los paisajes,
no traen las palomas tus mensajes
y se muere una rosa desangrada.

Silente la palabra cercenada
triste silbo que trepa los ramajes,
del teclado renacen los celajes
en la noche sin luces, desolada.

¿Volverá tu sonrisa a esta ventana
endulzando de aroma la mañana?
Te dejo algunos versos en la mesa,

si llegas y yo duermo, solamente
acompaña mi sueño y suavemente
susúrrame tu amor, si es que regresa.

Derechos reservados por Ruben Maldonado
(Safe Creative Certif.Prop.Intelectual 1106189493400)

LA TARDE (soneto inglés)

La tarde en un adiós frío y sereno,
un puñado de trinos apretados.
En la calle el correr del niño bueno
y el pasar de vecinos abrigados.

La tarde es un poema que se muere,
un pedazo de vida que perece.
Hay un silbo melancólico que hiere
desde el pino que el viento apenas mece.

La tarde se arrodilla entre la sombra
y rompen el silencio las campanas,
nada queda, ni nadie ya la nombra:
duerme la noche en calles suburbanas.

La tarde, melancólica y tan mía
es recuerdo, un trozo de poesía.

Derechos reservados por Ruben Maldonado.

(Publicado el 14 de julio de 2013)

SONETO A UN BESO LEJANO

Si lees estos versos algún día,
verás que en ellos guardo tu mirada
y tu sonrisa que quedó grabada
con su luz de inocente picardía.
Es por eso que amo a mi poesía
que tiene tu figura resguardada,
como el ave que cubre su nidada
cuando la noche es una sombra fría.
Si lees estos versos, casualmente,
sentirás la tibieza que provoca
el roce de mis manos en tu mano,
y si entornas los ojos levemente,
se encenderá tu boca con mi boca
en el beso añorado y tan lejano.

Derechos reservados por Ruben Maldonado.
(Registrado en SafeCreative Código 1410102303012)

(Imagen de la web)

(Publicado el 10 de octubre de 2014)

A UN POETA AMIGO QUE SE NOS FUE.

Alguien pasa y pregunta...
¿Quién fue él? ¿Y cómo ha muerto?
Pues, ha sido un soñador, un gran maestro,
tal vez poeta...
y ha muerto... ha muerto pensando
si allá del otro lado podrá terminar su último poema,
el que bullía en su mente, con olor a primavera,
entre los brazos florecidos del durazno.

Pero es invierno todavía y las calles se humedecen
con el rocío de los versos inconclusos
y vuelan las palabras silentes, ya sin trino,
cuando alguien pasa y pregunta...

Mañana alguien vendrá con una rosa,
mañana alguien volverá a leer lo ya leído,
mañana irrumpirá en el silencio que ha quedado,
la historia del poeta que no ha muerto
y vive de ahora en más en sus escritos.

Derechos reservados por Ruben Maldonado.

"El amor revive entre ilusiones
alimentando utopías
con la dulce fragancia de los sueños"
(Carlos A. Badaracco, 04-05-2014)

¡LA PUCHA CON LOS ALBAÑILES! (humorada)

Mire que es dura la vida,
estaba yo cavilando
-medito, de vez en cuando-,
tan corta y encarecida.
Con la yerba reciclada
tomo un mate muy lavado
cuando escucho a los de al lado
que se acercan en bandada.

Albañiles laboriosos
que comienzan su labor,
así con este calor
en un toque están brillosos.
Se cansa uno aquí sentado
mirándoles trabajar.
Atinan a saludar
con un dedito parado,

el del medio, creo que es,
y los otros recogidos.
Hasta llega a mis oídos
la risa de dos o tres.
De seguro es buena gente
¿Que me tiraron cemento?
Eso sí que es puro cuento,
invento de algún demente.

Tampoco es cierto que un día
se le escapó la manguera
mojando mi reposera
y algo de mi anatomía.
¿ Quien dijo que esa plomada

era para mi cabeza?
Seguro fue una torpeza
o alguna maniobra errada.

Mi vecina la robusta
opina que no está bien
que dormite aquí ¡Rubén!
¡Es lo que más les disgusta!
Creo que tiene razón,
vienen con la topadora
ruidosa, amenazadora,
me voy a mi habitación.

Ocurre que los admiro
y quiero ver ¡Qué carajo!
lo hermoso de su trabajo,
en una de esas me inspiro
y me busco un buen laburo,
que no sea muy pesado
y mejor si estoy sentado.
Eso sí: no tengo apuro.

Derechos reservados por Ruben Maldonado.

¡LA PUCHA CON LA PANCRACIA! (humorada)

Con mi vinito al costado
y a la sombra de una higuera,
pensaba lo buena que era
la vida que me ha tocado.

Ranchito, amor y comida,
y la Pancracia, mi cielo,
ella es todo mi develo,
hacendosa y comedida.

Pero, creo que fue un lunes,
me despertaron los perros
y vi bajar de los cerros,
traspirando al loco Funes.

"Yo solo traigo el recado
que ponga usted atención
porque andan en conmoción
las mujeres del poblado"

"Me hablaron allá en el bar
de algo como una revuelta
¡Y con tanta loca suelta,
se nos van a sublevar!"

Lo miré tranquilamente
"Vuélvase por donde vino,
no hay más trino que mi trino
ni hay mujer que se me enfrente"

Con el alba, al despertar,
ni tortas fritas ni mate

y un silencio que me abate
¡Algo raro ha de pasar!

Ni señales de mi amante,
sólo en la puerta un papel
"Me marcho para el Esquel
vuelvo cuando se me cante"

Busqué la yerbita suelta,
puse a calentar la pava
cuando la tele pasaba
una tremenda revuelta.

¡Pero, que mi Dios me asista
en el canal cizañero
la Pancracia en puro cuero!
¡Se me volvió feminista!

Desde aquel incruento día
no ha venido por el rancho,
anda armando zafarrancho
y estudiando abogacía.

Yo canto como un chingolo
pa' no mostrar emociones
y llorar por los rincones...
mientras me hago todo solo.

Derechos reservados por Ruben Maldonado.

Ilustración: Dibujo del artista argentino Florencio Molina Campos.

¡LA PUCHA CON LA MARÍA! (humorada)

Me salí de la tapera
justito antes que cayera.
Si cuando uno anda de mala
no le sale ni una bala.
Ensillé a mi "Malparido",
caballo tan desabrido
que me muerde de la nada
o me ligo una patada.

Pero igualmente lo adoro,
es más fiel que un inodoro
que se aguanta lo que venga,
y me da, sí, pa' que tenga.
Nos fuimos al trotecito,
yo silbando muy bajito
para no enojar al flete,
¡Mañoso de la gran siete!

En el bar del turco Elía
me encontré con la María,
bondadosa esta mujer
siempre presta pal 'querer.
Las copas iban llegando,
no sé ni cómo ni cuando
ni por qué a mí me pasa:
de pronto estábamo en casa.

Yo tengo varias mansiones
pa' distintas ocasiones,
ninguna de rompe y raja,
toditas de adobe y paja.
La cuestión que esta señora

¿Marcharse? Ni ayer ni ahora,
se me pegó como abrojo
causándome un gran enojo.

Andaba yo en la desgracia
añorando a la Pancracia
que vive en mi pensamiento
como mi dulce tormento.
Y ahora con esta loca
pesada igual que una roca
que me sigue sin desmayo
como el porcino al zapallo.

Y para colmo del lío
encontró un poema mío,
creyendo que era para ella
se sintió sobre una estrella.
Así la pobre María
lo leía y releía
(un poquito trastornada)
de noche o de madrugada

"Te veo como dulce primavera,
aromando las sendas y las rosas
con el suave vaivén de tu pollera
que avienta coloridas mariposas" (1)

INTERVALO: está permitido deglutir (ingerir, comer, morfar) un bocadillo y/o beber una gaseosa, siempre y cuando las medidas antropométricas así lo permitan.

Al pueblo llegó un poeta
fachón, de muy buena jeta,
de elegantes poesías
mucho mejor que las mías.
Esta guacha lo miraba
y se limpiaba la baba.
Y se fue nomás con él,

nunca volvió por Esquel.

Después que se fue María
pensaba día tras día
vaya a saber... tantas cosas...
¿En mi panza hay mariposas?
Pensaba, desorientado,
en su aliento alcoholizado
en el hueco de su diente
y en su higiene deficiente .

El cielo es un negro manto
y en mi soledad yo canto
un tango mustio y sin gloria
como pa' cerrar la historia.

"Qué cosas hermano,
que tiene la vida
desde aquella noche
la empecé a querer" (2)

Derechos reservados por Ruben Maldonado.

(1)De mi poema "Soneto de Amor".
(2) Del tango "Quien hubiera dicho" de Luis César Amadori y Rodolfo Pascual Sciammarella.

Lustración: Dibujo del artista argentino Florencio Molina Campos.

DESEOS DE TI

(Esta poesía nació hace casi 10 años, dedicada a una mujer que amé y amo con toda mi alma. Mucho más tarde escribiría el soneto "Mi más bella utopía")

Tú reservas la luz en los ojos ávidos de soles,
con sed de amor y mariposas que irradian su belleza
al son de una mirada y un beso sonrojado.

Caminas el campo de la lluvia y el tatuaje de las olas,
guardas el platear de la luna entre la niebla;
yo tengo -en cambio-, un estío arrinconado,
mis labios que encendieron las estrellas
y un cielo para ti de crepúsculo y rocío.

Y quiero estar en ti, quedarme en ti,
hacer de tus cabellos la azabache poesía de la noche,
leer en tus pupilos los versos de las albas
y dejar reír las caricias en tu cuerpo.

Quiero buscar tu ansiedad y, al encontrarle,
tantear a ciegas, conocer los jardines de tus valles,
que huelen a jazmín y flor silvestre, libando la miel
en tu lecho de humedad dormida.

Ahora, al sentir tus senos en mi pecho,
yo no sé si es un sueño y te amo en alegría,
traigo a tu piel la tibieza de la mía,
haz que en ella adormezcan las horas
y se retrase la llegada de la aurora.

Ahora que está sobre tu pequeñez desnuda
la intensidad de imposibles con mi nombre,

no despiertes la luz amanecida,
quiero ver tu sonrisa entre penumbras.

Ahora que mis brazos se llenan de tu cuerpo,
aniquila mi edad, mi sino, mi cordura,
muerde mi sed, deshilacha mi silencio
y arrásame con las brasas de tu fuego.

No quiero más vivir en tu melancolía,
quiero ser leño consumido
en el crepitar de tu sonrisa salpicada de mar
de aguas oscuras y bosques
de verdes estrellados.

En tanto el nocturno se duerme en litera de campiña,
quiero que seas mi temblor, mi murmullo,
la rústica hoguera de pasión enarbolada,
quiero amar, estremecer, ser yo, ser tú,
ser nosotros.

Derechos reservados por Ruben Maldonado.

Tandil (Buenos Aires- Argentina), 20-11-2009

MI MÁS BELLA UTOPÍA (soneto inglés)

Ya ves, ahora soy sólo un extraño
tratando de mirarte desde lejos,
desde el propio callar del ermitaño
que se esconde en el gris de sus espejos.

Pero, ¿sabes? Yo sigo siendo el mismo,
con mis viejas y sordas ataduras,
con mis letras que vencen al mutismo
y con mi sueño, en donde aún perduras.

El tiempo de abstracción y de sosiego
se escurre suavemente entre la brisa
y entonces a esa brisa yo me entrego
con la dulce visión de tu sonrisa.

Vives en mí, en mí y en mi poesía,
destellante en mi más bella utopía.

Derechos reservados por Ruben Maldonado.

Tandil (Buenos Aires- Argentina), 08-10-2016.

Imagen: Balneario Monte Hermoso (Provincia de Buenos Aires), la única playa en Argentina donde el sol nace y se pone en el mar.

DE NIÑO FUI MARTÍN FIERRO (De los mitos griegos a Martín Fierro)

Yo he sido Fierro de chico,
mi padre me lo leía.
Asumí su valentía,
sufrí ante las injusticias,
anduve por las milicias,
rehén de la policía.

La pucha si es vida dura
la del gaucho perseguido
ya sin ser lo que hubo sido
en un tiempo no lejano,
desconfía del hermano
anda solo y escondido.

Papá seguía leyendo
y yo partía extasiado
en mi caballo montado
atravesando el desierto,
atento, siempre despierto,
ante el indio sublevado.

Me apresó la autoridad
y me llevó a la frontera
a enfrentar a lo que fuera,
indio, vago o delincuente
que para el juez no son gente
los que viven campo afuera.

De pronto, llega el silencio,
se acaba toda aventura.

Al callarse la lectura
se truncaban mis andanzas,
atrás quedaban las lanzas,
el cabalgar, la llanura:

dormido estaba mi viejo
con el libro en un costado.
Con el ímpetu apagado
y descansando el caballo,
en menos que canta un gallo
me acurrucaba a su lado.

Derechos registrados por Ruben Maldonado.

DESOLACIÓN (soneto inglés)

Ya es de noche. Ya es la hora de los sueños.
La luna se ha escondido prontamente
y en la hosca oscuridad, país sin dueños,
la llovizna desciende lentamente.

Ya es de noche. La niebla está extendida.
A cada son del viejo campanario
una gota de tango cae herida
en el manto agrisado y lapidario.

La mano de un soneto sin certeza
me ha instado a transitar por la vereda.
¡Qué silencio espantoso, que tristeza!
Nadie queda en la calle, nada queda.

Con el frío anudado a mi vestuario
regreso junto al verso solitario.

Derechos reservados por Ruben Maldonado.
(Safe Creative Registro Propiedad Intelectual 1307295496273)

ESCÚCHAME...

No permitas que se humedezcan
tus pies -punta de espigas ondulantes-
ni se mojen tus alas de ángel
ahora que el mundo te mostró sus primaveras.
Ahora que tu vuelo es un vuelo sin escalas,
con un libro de ilusiones bajo el brazo,
que no requiebre tus manos ni tus ojos
el viento del oleaje amenazante.
Bebe de un sorbo el platear de luna llena
y las brisas que saltan amapolas,
la tibieza del sol traslucido entre el follaje,
bebe plenamente el amor, sin más temores.
Irrumpe cadenciosa las antiguas calles,
incendia el día con tu sonrisa a pleno,
no temas, que la vida invita
y toda eres tú, en ella, una divina muestra.
Mas no hay apuro, ni te preocupe el tiempo
que agosta firmamentos, sólo busca aquel sendero de los bosques
donde vuelan trinos por el aire
sacudiendo las campanas de la anciana Europa.
Yo morderé los silencios de la noche y trataré de hacer con ellos
inestables mariposas que lleven en sus alas
pintados los grafitis de mis versos
y las estrellas que iluminan tu sonrisa.

Derechos reservados por Ruben Maldonado.

HAY OLOR A PRIMAVERA.

El aire trae un inconfundible olor a primavera.
Hay sol, tibio sol. Y aquí estamos, mi sombra y yo
siguiendo instrucciones del doctor: Mucho sol y poco esfuerzo.
Como una suave caricia el rumor del agua, el lenguaje del río.
Contra el cielo azul se deforma el elefante blanco y la nube se deshace,
se deshilacha. Vienen más, como soldados mal alistados, sin armas ni pertrechos
ni armaduras.
Al verde sauce le llegó visita. Estridentemente anuncia que ha llegado. Saltarina, inquieta
la visita, recorre con su prisa todos los rincones, picotea, lanza un nuevo trino.
Como ha llegado se va, nos deja solos.
A la mansedumbre de mis pensamientos llegas tú. Me miras a través de la ventana,
mitad de tu bello rostro oculto en las cortinas. Te miro con dulzura.
Y te vas, como la mariposa amarilla que apenas se posó sobre la silvestre rosa
y retornó a su silencioso e incansable viaje.
No sé si sueño o imagino, tus manos sobre mi mano, tu pícara mirada. No sé si sueño
o imagino a niños riendo a la carrera. Ahora son mis nietos. Ríen, cantan, me despiertan.
La montaña se ha guardado el sol. Ya pierden sentido los consejos del doctor.
Las sombras van ganando su lugar y una leve brisa me refresca. Me pesa levantarme... los años, los huesos y mucho más. Tal vez, ahora que estoy despabilado, escriba un soneto o algo así.
O tal vez retome lo que dejé a medio escribir, un olvido que nunca ha sido olvido, un recuerdo que siempre está conmigo.
Te extraño.

Derechos reservados por Ruben Maldonado.

ESTA NOSTALGIA (Soneto inglés)

Esta nostalgia que hiende los umbrales
esparciendo su gris como neblina,
va empañando el paisaje en los cristales
mientras tu imagen brilla en mi retina.

Te dibujaré en todos mis espejos,
esculpiré tu nombre en los rincones,
y el viejo viento en su soplar de lejos
evocará tu piano y tus canciones.

En la noche que cae gradualmente,
un lento palpitar del lado izquierdo
clamará por ti, así, calladamente
junto al dulce latir de tu recuerdo.

Esta nostalgia atrapará la brisa
que traiga de los mares tu sonrisa.

Derechos reservados por Ruben Maldonado.

(Publicado el 23 de septiembre de 2014)

DE PELUQUEROS Y OTRAS DISQUISICIONES

Cerraron el kiosco de revistas de Belgrano y Moreno, en la esquina
en donde está el Instituto.
Lo cerraron con un candado y hay un letrero que muy claramente dice
"Cerrado definitivamente", como para que nadie les vaya a rogar que no lo cierren.
La vereda se estrecha justamente porque el kiosco ocupa parte de ella, joder!
Sin más alternativa lo esquivo y esquivo (o trato de esquivar) a dos señoras
(muy señoronas), tres adolescentes (alegres) y un niño con una mochila.
Parecen marionetas al levantar sus manos al unísono para indicarle al conductor
del colectivo marrón que se acerca, que ellos le quieren acompañar en el viaje.
Pienso que con un previo intercambio de opiniones se podía evitar el alzamiento
de tantas manos, con una maniobra de este tipo sería suficiente y, abierta que fuera la puerta,
todos adentro del bondi y a otra cosa mariposa. Así está el país por falta de concordancias.
Enfrente, en la otra esquina en diagonal, hay una peluquería a la que se accede por una
escalera exterior de hierro que ya cruje ni bien se la mire. No me gusta ir a la peluquería
y tampoco subir escaleras, de ahí que solamente fui una vez, enojado porque mi peluquero,
cuyo salón se encuentra a dos cuadras de allí, había cambiado el horario y atendía una hora
más tarde. Lo que tiene de lindo la barbería (ahora las llaman así) de la escalera metálica
es que tiene grandes ventanales y uno puede ver ?desde arriba- el movimiento de la gente,
no el de la calle porque la calle no se mueve. Y cambia la perspectiva de la cosa. Ahora a uno
se le escapa una sonrisa cuando ve cómo los transeúntes tratan de esquivar a los futuros pasajeros

del 505 (o colectivo marrón, para mejor entendimiento). Otra cosa llamativa es ver cómo
alguno de éstos baja a la calle para mirar si viene el transporte, como si su accionar pudiese
acortar los tiempos o acelerar la marcha del susodicho vehículo, si es que viene.
Y, volviendo al tema peluqueros, una vez un "coifeur" muy, muy charlatán, me preguntaba
?a mí, cliente nuevo- el porqué de mi distanciamiento de mi anterior corta pelos. Lo abandoné
porque hablaba mucho, le contesté. Desde ese momento el profesional de la tijera se silenció
y solamente se dedicó a lo suyo. Y es lindo escuchar en ese mutismo el chasquido de la tijera o el
zumbido de ese coso que te pasan por la nuca. Me gusta.
En fin, acá andamos pateando letras y tratando de amigarnos con escritos alejados del alma,
que al dolor y al amor no les trate. Mirá vos, como la canción que cantaba Alfredo Zitarrosa
"Becho quiere un violín que sea hombre, que al amor y al dolor no los nombre".
Y sin embargo, te extraño.

Derechos reservados por Ruben Maldonado.

FE DE ERRATAS

Irán danzando las palabras
a ras del agua,
como ese peculiar modo
que tienen las gaviotas
de mirar las cosas
desde sus sábanas de aire.
Se irán acumulando
poesías,
una tras otra,
una sobre otra,
con un orden
ausente,
para formar un universo
de vos.
Y de mí, un poco menos.
Estarán los días,
todos,
con su desfile
impecable,
disciplinado
y prolijo,
como un ejército chino,
trayendo madrugadas
de niebla o de sonrojo,
de lágrimas o brisas,
con mochilas de ausencia
(interminable).
Vendrá tu rostro,
otra vez,
con su otoño
de música,
de trino
y de bosque,

de ciudad antigua
con estatuas
sin nombre
y ventanas
con prismas
que encienden
tu sonrisa.
Yo me haré el distraído
y le escribiré un soneto
al gato del vecino
o a la sombra del olmo
y buscaré
un poema adormecido
en setiembres
sin hojas
para agregar,
sin furia,
sin pena,
sin rencores,
una "fe de erratas",
pequeña,
disonante
que exprese,
para aclarar las cosas:
"Donde dice
ME ESTOY MURIENDO POR VOS,
léase
ESTOY VIVIENDO POR VOS"

Derechos reservados por Ruben Maldonado.

(Publicado el 9 de marzo de 2016)

A LA SONRISA DE UNA MUJER (soneto inglés)

Su sonrisa acaricia los espejos
de veredas mojadas de rocío,
ilumina el rincón de versos viejos
y trastoca el invierno en flor de estío.

Emerge de su mar, blanca gaviota,
como un rayo de sol en la neblina
a la vez tan cercana y tan remota,
luz de luna, candor que me alucina.

Yo he de volver atado a esa sonrisa,
a desandar mi sueño cada día
e inventar su mirada en una brisa
mientras duerme la loca fantasía.

(Con el aroma de marchitas rosas
la encuentro por la noche entre mis cosas)

Derechos reservados por Ruben Maldonado.

DULCE SUEÑO (soneto)

Ocupas mis espacios, noche y día;
en el rojo nacer de la alborada
cuando un trino despierta a la bandada
y se pinta de azul la serranía.

En la bulla otoñal del mediodía,
con la gente y su urgencia exagerada,
entre murmullos que no dicen nada
y tu nombre que es suave melodía.

Estás en cada sitio, en cada cosa,
en la esencia que emerge de la rosa,
en el vasto poema, en el pequeño.

Pero mucho me gusta cuando llegas
adentrándote, tierna, casi a ciegas,
a compartir conmigo un dulce sueño.

Derechos reservados por Ruben Maldonado.

Imagen: calles de mi barrio en Tandil (Provincia de Buenos Aires-Argentina).

TU PARTIDA

Te vi partir, paloma herida, reblandecida el alma
en golpes sucesivos, llevas contigo el amor, flama viviente,
dejas la estela perfumada de jazmines.

Sin llorar, dijiste, no hay tristezas.

Levantaste el estandarte de la lucha,
yelmo, lanza en ristre, sacudida de tristezas y agonía,
si acaso hay manera de mirar, sino perplejo,
el paso fugaz de una saeta.

Inmóvil está en mí el tiempo y la distancia larga,
en arenas del desierto se enrojecen las hojas de otro otoño,
son infinitas las luces que no miran y la noche me deja una caricia.

No cesará tu presencia en el trono principesco de las flores,
ni dejará de resonar tu voz en el espacio,
cuando más te necesite buscaré una lágrima,
perdida en el estrecho de mi vida.

Hay una procesión de vientos musicales
y ríen por reír las azaleas,
del pájaro nocturno un trino escapa
y expiran una a una las estrellas.

Hay una procesión de vívidos recuerdos,
un ángel sin memoria niega todo,
pesadumbre, pasión, nostalgia y rezo.

Resbalan las palabras, sin grito ni fastidio,

solas se acomodan en el mar de la escritura,
brincan con las olas que fueron dulce río
y ahora son salobre interrogante.

¿Adónde irán mis versos taciturnos
cuando despierten las notas de tu risa?

Atrévete a cantar al pie de la ventana
vos y yo, un canto de alegría,
que al fin el mundo no sabe ni lo entiende,
que hay amores que nacen en poesía
y no mueren, nunca mueren... sólo esperan.

Derechos reservados por Ruben Maldonado.

(Publicado el 21 de setiembre de 2010 con el seudónimo de "Luizinho")

EN EL SENDERO DEL OCASO (octavas reales)

Quiero risas de niño en la ventana,
una nariz pegada a los cristales,
el revuelo de un verso en la mañana,
un trino de calandrias matinales,
el rojo perfumado en la manzana,
una brisa entibiando los trigales.
Con poco, con muy poco tengo todo,
es mi forma de ver, ese es mi modo.

Por ejemplo, una tibia caminata,
un trozo azul de mi cielo sureño,
un clavel maquillado de escarlata,
el despertar después de un bello sueño
en donde se incinere en la fogata
el juguete de muerte junto al leño.
Con poco, con muy poco seré mucho,
tal vez gorrión, tal vez un aguilucho.

Quiero el claro cantar del arroyuelo,
la paloma que anide sobre el pino,
una insulsa mentira de consuelo,
un espejo que no hable del destino
ni arroje la esperanza por el suelo.
Quiero una rosa blanca, sin espino,
en la mano guerrera del soldado
y el furor de la lucha abandonado.

Quiero un mundo de paz ante mis ojos,
cansados de mirar tanta crueldad,
un mundo donde cesen los despojos
y reine para siempre la igualdad,
que se rompan uno a uno los cerrojos

y se pueda vivir en libertad.
Quiero a los hombres lejos del olvido
del pequeño que muere desnutrido.

Apartado del ego y la malicia,
quiero un poema pleno de verdades
que deje de recuerdo una caricia
y un puñado de amor sin vanidades.
Pido poco. ¿Mucho es pedir justicia?
En mi rincón de ilusas ansiedades,
ruego a Dios que a mis pasos los bendiga,
por la senda final, libre de ortiga.

Derechos reservados por Ruben Maldonado.
(Publicado el 12 de septiembre de 2012)

A CHILE

Chile es un cóndor posado en la cúspide rocosa,
es su bandera el trabajo, la paz y la armonía,
receptor de las caricias de aguas del ancho mar
cordillera majestuosa, lagos, bosques y salar.

Sendero largo y angosto desde el desierto hasta el sur,
es conjunción de fragores por el pan de cada día,
humildad hay en su gente y también hay bonhomía,
estandarte del esfuerzo por ser cada vez mejor.

Chile mira el sol saliente por entre las altas cumbres,
mientras las olas recitan de Neruda la poesía,
de la gran Mistral entonan el himno más elocuente,
Chile es en sí un poema y una cueca permanente.

Rostros morenos que encierran el cariño y la alegría,
vivir en Chile los hace lo más feliz de la tierra,
en territorios calientes del páramo de Atacama
y los helados solares de sus regiones sureñas.

Hay selvas cordilleranas con el altivo pehuén,
el rojo de los copihues y el azul del bello cielo,
tiene ciudades hermosas sembradas en su terruño,
vive el chileno orgulloso de haber nacido en su suelo.

Hoy te canto pueblo hermano, estrecho mi sentimiento,
con el vigor y la fuerza de tu volcán iracundo,
con la libertad que lleva por el aire el níveo viento,
por una América unida para el bien de todo el mundo.

Derechos reservados por Ruben Maldonado.

(Publicado el 17 de abril del 2009, uno de mis primeros poemas en el foro)

MARÍA HODUNOK (Q.E.P.D.)

Se nos ha ido María, la humilde, la buena María.
Por sus letras pasaron el amor y la sencillez
con el brillo propio de una excelente pluma.
La conocí hace unos años en una reunión de poetas en Buenos Aires.
Llegó callada y se ubicó casi diría, tímidamente junto a nosotros,
era nueva en el grupo. Sin embargo, no tardó en congeniar con todos,
con esa dulzura que la caracterizaba.
Así era ella. Naturalmente modesta, siempre brindando apoyo y cariño.
Recuerdo que por un tiempo me escribía "tengo tu libro bajo mi almohada,
y leo cada noche una poesía o dos". Admiraba mi poesía, pero yo la admiraba
a ella, a su ser lleno de luz, amor y de esperanza.
Se nos ha ido María y estoy muy triste.
Tan triste que no hay poema porque las palabras se escapan, se esconden,
porque las lágrimas se caen. Porque María ya no estará entre nosotros.

Que en paz descanses, querida amiga, nunca te olvidaremos.

¿QUÉ BUSCAS AQUÍ, POETA?

¿Qué buscas aquí, poeta?
Preguntaba el jardinero
a aquel hombre del sombrero,
de la raída chaqueta
y de la mirada inquieta.
Busco el color de las rosas,
un vuelo de mariposas,
el perfume de claveles,
la paleta y los pinceles
con que Dios pinta estas cosas.

¿Qué buscas aquí, poeta?
Le preguntaba la calle
al señor de enjuto talle,
al de la gris bicicleta
y la sonrisa incompleta.
Busco brincos de un pilluelo,
y el cariño de su abuelo,
busco un ramo de muchachas,
busco las rimas borrachas
que un pobre escribe en el suelo.

¿Qué buscas aquí, poeta?
Preguntaba el bosque aquel,
al hombre con un clavel,
una rosita mosqueta
y silbo de canzonetta.
Busco el trino en movimiento,
el rumor del padre viento,
el arroyo con su espuma,
el follaje con su bruma,
busco los gnomos del cuento.

¿Qué buscas aquí, poeta?
Le preguntaba la mar
al señor de lento andar
que en su gastada libreta
completaba una cuarteta.
Busco en tu playa su huella,
un mensaje en la botella,
y donde el agua es un cielo
busco lo que es mi desvelo:
busco la mirada de *ella*.

¿Qué buscas aquí, poeta?
Pregunta la noche al hombre.
Pues nada que más te asombre,
tus estrellas son mi meta
y llenando mi maleta
una luna distraída.
Con la carga recogida
y en los matices del verso
irrumpiré en su universo
para ofrendarle mi vida.

Derechos reservados por Ruben Maldonado.

(Publicado el 25 de septiembre de 2014)

AMIGA VIRTUAL

"Ofrecer amistad al que pide amor es como dar pan al que muere de sed".

Ovidio- Poeta latino.

¿En las antípodas vives, amiga virtual querida?
Cuéntame tus desvelos, dime cómo es tu tierra,
¿Por qué si yo estoy despierto, tú ya te has dormido?
Dime si acaso la luna, brilla como aquí esta noche,
¿O es que el sol ya despunta y brilla en el firmamento?

¿Por qué si temprano me levanto, tú te acuestas temprano,
por qué ha de quedar trunco nuestro coloquio, amiga?
Tengo deseos de verte, cruzar montañas y mares,
ver tu sonrisa presente y no escrita imaginarla.

Amiga virtual, ¿Tú tienes, un esposo, un amante,
que los versos más floridos en el ordenador te cante?
¿Acaso esto es loco, enamorarme de a poco
de alguien que nunca he visto?

Amiga virtual, yo siento desde aquí y estoy tan lejos,
cómo tu corazón late al unísono conmigo,
y por eso hoy te dedico este poema marchito,
si estás despierta, amiga, házmelo saber ya mismo.

Quiero saber si tu pueblo vive en paz o hay desacuerdos,
si son azules los mares, si son mansos o bravíos,
quiero saber de tus ríos, cordilleras y, ¿Hay nieve?
¿Tienen por allí las flores, los mismos bellos colores?

Cuéntame si acaso puedes, si vives con ilusiones,
tal vez en tu ser se escondan amarguras, sinsabores...

O no es tema que me atañe, por favor no te me enojes,
cuantas cosas tú me cuentes, cuantas cosas yo te cuento.

Cuéntame, amiga virtual, cuéntame todo,
porque tu palabra sueño, porque tus dichos me alegran,
porque por vos me desvelo, en mi noche tan distante.

Derechos reservados por Ruben Maldonado

DEDICADO A ESAS AMISTADES TAN ESPECIALES QUE NACEN DESDE LA PANTALLA DE UN ORDENADOR.

(Imagen de la web)

LA PRIMAVERA EXISTE

¿En qué momento habré perdido
el amanecer de tus pupilas,
las estrellas apresadas en tu risa,
la noche abandonada en tus cabellos?

¿Cómo fue que se escaparon de mis manos
el nido de tibieza de tu cuerpo,
tu piel de aromático durazno,
el sonoro arco iris que dibujaba tu andar entre mis versos?

Deberé pensar que no hay respuestas
a interrogantes descolgados, o mejor dicho,
colgados en el tiempo imaginario que se encuentra dormido
en el mismo paisaje de ventanas cerradas
que tanto me fastidia.

Mansamente, me quedo a admirar
los cielos teñidos por la aurora,
el rocío encendido en una rosa,
o a encarcelar los suspiros del andar cansado.

Otras veces me atraen los bostezos de la tarde
y el sol que se pierde poco a poco
como así, de poco a poco,
se irán los días con su rutina vestida de metáfora agrisada
hasta que se astillen los caminos
y caigan los pedazos en la nada de la nada.

Ahora solamente (ya no cabe el adverbio amargamente),
me siento en los umbrales de la noche
a meditar sobre un sueño que se quedó a vivir entre mis cosas
y me regresa una dulce sonrisa que guardo sin premura en el bolsillo.

Entonces las persianas se me llenan de auroras
y melodiosos cantares de pájaros australes,
y mariposas que trazan caprichosas cabriolas de colores.

Aspiro un aire nuevo. Un aire que peina los recuerdos
y maquilla las horas de relojes heridos.

(Después de todo, es verdad: la primavera existe).

Derechos reservados por Ruben Maldonado.

HOJA EN BLANCO (soneto)

Este papel de nieve inmaculada
que espera el galopar de la escritura,
me ofrece en su desierto de blancura
la calma de una casa inhabitada.

Me invita a pasear de madrugada
iluminando la vereda oscura,
y a buscar esa mágica locura
que la palabra tiene resguardada.

Esta hoja, bendecida por un verso,
cobija la ilusión invulnerable
de llegar mansamente hasta sus ojos

y anclar en un rincón de su universo.
Quizás viva la dicha insuperable
de ser besada por sus labios rojos.

Derechos reservados por Ruben Maldonado.

(Imagen de la web)

ESPECIALMENTE

A veces me atrapa tu recuerdo.
Especialmente cuando gotas de lluvia
dibujan tu sonrisa en los cristales
y el día comienza con tu nombre.

Especialmente cuando es tibio
el aroma del café del desayuno
y una brisa celeste y somnolienta
le susurra al alba de un septiembre.

A veces me atrapa tu recuerdo.
Especialmente cuando la calle abre sus ojos
y de las sombras nace un trajín reconocido,
silenciados los gallos, apagadas las estrellas.

Especialmente cuando un tango
se filtra cadencioso por la ventana rota
de la vecina anciana, mientras yo pienso, pienso,
qué harás vos a esta hora, ¿dónde ahora?

A veces me atrapa tu recuerdo.
especialmente cuando mis pasos se van
hacia senderos de penumbras y hojarasca
y gorjeos entre verdes escondidos.

Especialmente cuando rayos mortecinos
atraviesan la flora humedecida
y una música de trinos
acompaña los rumores del arroyo.

A veces me atrapa tu recuerdo
especialmente caminando de mi mano,

envuelto en perfumes de jazmines,
envuelto en melodías de violines.

Especialmente cuando vivo
acariciando las alas de mi sueño
entre palabras esquivas y encubiertas,
como amor, distancia y hasta olvido.

A veces me atrapa tu recuerdo
especialmente en mis latidos viejos
y el parpadear azul de algún poema,
elegido por mí para ser tuyo.

Derechos reservados por Ruben Maldonado.

DULCE OBSESIÓN

¿Para qué he de buscarte
(nuevamente)
en prolijas veredas
de muchachas sin frío que barren las escarchas,
en las ventanas mudas abrumadas de tiempo,
en la mirada triste
de la joven del "Golden"

¿Para qué he de buscarte
(ciegamente)
en los bancos vacíos
de la plaza del centro, tras el árbol desnudo
que castiga el viento con su aliento reseco,
en el silencio roto por palomas en celo,
en las nubes que viajan cual navíos negruzcos?

Para qué he de buscarte en rincones sin eco
si yo sé
(ciertamente)
que sólo he de encontrarte en mis versos
de siempre,
con ternura de antaño
aromados de bosque y campiña lejana,
allí donde tu nombre es noche y es aurora,
es trigo del estío y tibia primavera.

Sólo allí he de encontrarte,
en mi poesía que es tuya y de mis sueños,
allí donde refulge la luz de tu mirada,
y el candor de tu sonrisa
es un vino que embriaga
y que seduce.

Y allí surges de nuevo
como notas de un tango junto al río,
desde la gris mansedumbre de lo escrito
para ser una estrella inalcanzable,
y por lo mismo -tal vez- inolvidable.

Derechos reservados por Ruben Maldonado.

SUEÑOS AZULES

No, no es un día más. Es "este día"
que brilla en el rocío matutino
y que enciende a la vera del camino
la magia encerrada en la poesía.

Amarilla quietud de la arboleda,
el profundo azul se hizo solo cielo
y las aves dibujan con su vuelo
un bosquejo que el aire desenreda.

Hay una paz que vaga por la calle
a la sombra del viejo caminante;
en otro tiempo, ahora tan distante,
sonreía ceñido de su talle.

Ha escuchado su voz en la mañana
en el trino de un pájaro lejano,
son suyos los acordes de ese piano
que resuena en la cúspide serrana.

Asume el leve roce de la brisa
como caricia por su blanco pelo
y divisa, borroso por un velo,
el destello jovial de su sonrisa.

Tal vez alegre, acaso fatigado,
reviviendo su sueño aquel anciano,
con su paso lento, bastón en mano
retomaba el sendero, ensimismado.

Guardando para sí sus emociones,
en su breve plegaria repetía:

Gracias mi Dios por este bello día,
gracias mi Dios por todas mis visiones.

Derechos reservados por Ruben Maldonado.

LA MUCHACHA EN LA CORTINA

Dibujé una muchacha en las cortinas
que separan mi hastío del sol de primavera.
Hicimos escaleras con cartas españolas
y por poco, muy poco, no tocamos las nubes.
Bailamos lentamente a favor de una brisa pasajera.
Bebimos juntos un té muy a la inglesa,
ella con "cookies with jam" y yo con tostadas
sabor dulce de leche.
Hablábamos de nieblas, de bosques y empedrados,
de castillos medievales y casonas antiguas, de lagos escondidos
y montañas nevadas.
Hablábamos de los fantásticos escritos del poeta aquel del paisito
(como él llamaba a su Uruguay querido); del "Enamorarse y No" ,
tiramos "Una botella al mar" y nos sentamos muy juntos "A la izquierda del roble".
Yo le escribí poemas a sus manos blancas y delgadas,
a su sonrisa triste y luminosa, a su andar de gacela
por las campiñas verdes.
Ella surcó mis pampas con su violín al viento y bajó las estrellas
y acarició las rosas y dejó su fragancia de jazmín y canela
entre mis simples cosas.
Hicimos todo un juego de lo que fue complejo.
La muchacha del dibujo se hizo cada vez más delgada
y de a poco empezó a borrarse.
Le había dado voz y ya no le escuchaba.
Le había puesto brillo en sus bonitos ojos y ese brillo
se fue desvaneciendo como la última estrella
al llegar el día.
Yo amé profundamente a la muchacha del dibujo.
Y ella a mí, seguramente.
El cortinado ha envejecido y yo también.
Ahora sólo juego con palabras que bullen en mi mente
y tratan de darle nueva vida a esa imagen ajada
sin poder lograrlo.

Derechos reservados por Ruben Maldonado.

YO CREO...

Digo, creo, que no sólo eres ese viento
que acaricia suavemente mis cabellos,
sino qué también eres río,
piedra y alameda,
rincón de patio,
lluvia de setiembre,
luna que roza los trigales.

Ya no eres más el dibujo en la cortina,
que la suma de los días, los meses y los años
se ha encargado de borrarlo
sin el mínimo respeto.

Pero sigues por ahí, no sólo en ese viento,
sino en todas mis cosas
y en mis horas,
en la niebla que entristece la mañana
y en el rumor inagotable
del arroyo.

Aún así,
si esto no fuese lo que es,
me esforzaría por encontrarte tras mi sombra
y en mis sueños,
en el café del desayuno,
y en el whisky de la noche .

Llenaría las calles y los pasos
con tu nombre,
con bolsillos rebosantes
de poemas y un sinfín de vocablos
de colores
que trajeran a mí tus labios rojos

y el límpido aletear de tu sonrisa .

Creo que un día de estos días,
tal vez mañana, si tal vez mañana,
me aferraré a esa brisa
que tú eres
y me dejaré llevar
abrazado a tu recuerdo
para entregarte los besos
que no fueron .

Derechos reservados por Ruben Maldonado.